UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
COORDINACIÓN DE POSGRADO
DOCTORADO EN HUMANIDADES
LÍNEA EN HISTORIA

TESIS

MATRIMONIO, FAMILIA Y SEXUALIDAD EN CIUDAD DELICIAS,
CHIHUAHUA. 1950-1960

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
DOCTORA EN HUMANIDADES
PRESENTA

DIANA PATRICIA BAILLERES LANDEROS

ASESOR DEL PROYECTO

DR. ERASMO A. SÁENZ CARRETE

Introducción.	3
Capítulo I Marco teórico metodológico para el estudio de la familia, el matrimonio y sexualidad en Delicias, Chihuahua en la década de 1950 a 1960.	6
Proposición central de la investigación	17
Metodología	
Capítulo II	19
Marco Teórico conceptual para el estudio de la familia, matrimonio y sexualidad en Delicias, Chihuahua en la década de 1950 a 1960.	36
2.1. Delicias y una nueva mentalidad	48
2.2. El matrimonio en la década de 1950	55
2.3. Definición del concepto de sexualidad	
Capítulo III El contexto mundial en la década de 1950 a 1960.	56
2.1. El Contexto Histórico de México en la década de 1950-1960.	64
2.2. El estado de Chihuahua en el década 1950-1960.	71
2.3. Ciudad Delicias, Chihuahua, 1930. Fundación y Poblamiento.	78
2.4. Ciudad Delicias, Chihuahua, 1950-1960.	83
2.5 El paisaje físico de Delicias, Chihuahua en la década de 1950.	92
2.6 El entretenimiento en Delicias en los años cincuenta.	106
Capítulo III Aspectos económicos de Delicias, Chihuahua en la década en estudio.	113
3.1 Industria vitivinícola	113
3.2. Despepitadores e industria aceitera.	119
3.3 El cultivo del algodón	124
3.4. El cultivo de la vid.	126
Capítulo IV Matrimonio en Delicias	130
4.1 Matrimonio en Delicias en la década 1950-1960.	130
4.2 Carlos y Graciela	141
4.3 Rosa y Elpidio.	149
4.4 Sergio y Asunción	152
4.5 Ignacia y Vicente	154
Capítulo V Formación de las familias de Delicias.	158
5.1 Familia Olivares, Familia Muñoz.	160
Capítulo VI El ejercicio de una economía sexual en la sociedad de Delicias, Chihuahua en la década de 1950-1960.	162
6.1 Particularidades de la sexualidad en Delicias, Chih., 1950-1960.	164
6.2 Elba, Norma, Carmen, Aída, Beatriz.	167
6.3 Juan, Javier.	172
Conclusiones	174
Bibliografía	178
Apéndice	182

Introducción

La historia pasa por nosotros sin darnos cuenta del momento que vivimos, mucho menos cuando se trata de la vida cotidiana hasta hace poco tiempo casi no tomada en cuenta. Así, en aquellos años, desde la marcación del trazado inicial de sus calles, hasta el disfrute de la abundancia de los años dorados del algodón, nadie estaba consciente, en aquel momento, de que se vivía un proceso histórico y de que todas las actividades y acciones de la sociedad deliciense de los años cincuenta estarían marcando la constitución de una nueva mentalidad que era prácticamente inexistente en los años de la fundación de Ciudad Delicias, en abril de 1932.

A diario, en aquel tiempo, por el rumbo del norte, por Meoqui, y por el sur, por los caminos hacia Camargo, llegaban nuevos pobladores, unos buscaban trabajo en la Comisión Nacional de Irrigación, otros establecían sus negocios con las ganancias de los años anteriores a la gran crisis en “el otro lado”, antes del 29. Muchos braceros se habían quedado “atorados” en la frontera durante los inicios de la década del treinta. No había más trabajo en Estados Unidos, aunque muchos habían nacido allá pero si no había para los nacionales menos para los extranjeros. Al retorno, muchos de ellos habían visto los anuncios en la frontera de Ciudad Juárez, de la venta de tierras en Chihuahua con tantas ventajas que comenzaron a soñar.

La presente investigación es producto de una inquietud nacida mucho tiempo atrás, nacida en el seno de mi familia, la cual vivió muchas de las experiencias que aquí se narran, se han documentado, indagado y de las que fui testigo desde la

mirada de una niña y que en mi opinión, se dieron como consecuencia de la vida social en los años cincuenta y casi entrados hasta los años setenta del siglo XX en el contexto espacial de Ciudad Delicias, Chihuahua, donde viví hasta los dieciséis años.

En la década de los años cincuenta, en la cual se ubica el comienzo del periodo estudiado, la sociedad de Delicias, Chihuahua, era una comunidad cuya actividad económica estaba basada principalmente en la agricultura, poseía un poder adquisitivo alto y una idiosincracia *ad hoc*, producto de esas condiciones económicas propiciadas por la recuperación de la posguerra. Con ello, quiero decir que, lo que sería objetivo de esta investigación es exponer en primera instancia, la idea o concepto del mundo que la gente de Delicias tenía en ese tiempo y en ese espacio, durante esa época en que se había consolidado la sociedad que apenas quince años atrás era un grupo de migrantes recién llegados, con pocos o nulos recursos económicos y a través del trabajo, en los años cincuenta se encontraba en una nueva transición de cambios sociales.

En ese momento –de la posguerra- la sociedad, en casi todos los ámbitos de occidente, tenía cierto conocimiento y estaba consciente de los grandes cambios que la economía estaba experimentando y que impactaban directamente el ámbito de lo social; al mismo tiempo, el encumbramiento de Estados Unidos de Norteamérica al término de la segunda guerra mundial en cuanto a la política, eran parte del contexto mundial pero por su cercanía con la frontera norte, para la sociedad de Delicias no era menor la influencia en este sentido, como en lo social, en lo cultural y por supuesto de manera importante lo económico.

Aunque en los medios de comunicación de los años treinta no apareció nota alguna sobre la fundación de Delicias o sobre el proceso que se vivía a unos cuantos kilómetros de Chihuahua la capital, dicho proceso tenía como origen, en parte, los planes de un programa de reforma agraria y de irrigación de los gobiernos posrevolucionarios.

Este acercamiento historiográfico, también trata acerca de la mentalidad de las clases sociales y sus relaciones, de las formas en que la economía incidió en su comportamiento y la construcción de la identidad de la ciudad a través de su gente, sus oficios, gustos, deleites y hasta de sus calles; pero ante todo, de lo que trata, es sobre el hacer de la gente de Delicias y por hacer me refiero a todo lo que hacía la gente que participó en los diferentes estratos que existían en aquel tiempo; la investigación recoge los testimonios de hombres y mujeres que en un tiempo matizado por la guerra fría, y memorioso de las experiencias de la guerra cristera, vivieron en Delicias por primera vez, la experiencia de la riqueza y todo lo que ello trajo consigo: el empoderamiento personal y nuevos límites en tres instituciones sociales: el matrimonio, la familia y la sexualidad.

Las particularidades del tema, la forma en que individuos y parejas hicieron la vida social particularmente en su ejercicio de la vida personal a través del matrimonio, la familia y el ámbito de la sexualidad era en muchos casos una cuestión, si no pública tampoco privada, de modo que, podría llamar a este tema un “historia de la indiscreción”, son razón principal para realizar esta indagación además de no existir alguna sobre este asunto.

La trayectoria histórica de Cd. Delicias enfocada o centrada en las actividades del Distrito de Riego No. 5 ha producido un cuerpo de investigación sobre el

surgimiento de Delicias como ciudad algodonera tan poderosa en su momento como lo que había sido antes, la Comarca Lagunera y vale la pena mencionar, ya que en la década de estudio, algunos ejidatarios laguneros habían emigrado a Delicias en la búsqueda de continuar la experiencia algodonera; mentalidades diferenciadas que llaman la atención fueron motor de creación de una ciudad y una sociedad cuya historia de la mentalidad de su gente, tratamos de reconstruir.

Para la década de los años cincuenta, esos migrantes habían crecido con el asentamiento de Delicias, no sólo en número sino también en su nivel económico y social. Ellos son los personajes de esta historia. La mayor parte de ellos se quedó en la ciudad y tuvieron hijos y nietos que aún se ubican allí; una parte, emigró en busca de otros horizontes y algunos murieron aislados de sus familias, otros hallaron su lugar muy lejos de Delicias.

La década analizada en este trabajo, es un periodo en el que ya se habían consolidado, instituciones, sociedad y administración en Delicias y comenzaba a vislumbrarse signos de transformaciones y cambios hacia el declive económico; entre aquellos signos, entonces inició la migración hacia otros centros poblacionales o hacia la frontera con Estados Unidos y se comenzó a pensar en cambios en la producción agrícola y la industria local; la característica de esos cambios, fue la creciente expulsión migratoria de quienes perdían dinero en la agricultura, o quienes tendrían que estudiar fuera pues hasta entrada la década de los años sesenta, Delicias contaba apenas con una escuela preparatoria, algunas escuelas técnicas y no se habían establecido instituciones de nivel superior.

En el periodo en estudio, tiempo de la posguerra, la vida social entró, en lo que podría llamarse una etapa en la que la vida en estos lugares se valoró en gran

medida de manera muy diferente pues aunque de los locales, nadie había perdido nada durante la guerra, la agricultura daba en abundancia, la tecnología penetraba lenta pero constantemente, y la imagen de agricultores era muy diferente a la de otras regiones del país, por lo menos entre los migrantes que había llegado una o dos décadas atrás, la experiencia de la vida en Europa de algunos de ellos había sido dura, también la vida de muchos había sido transformada por la reforma agraria, la adquisición de tierras en pequeña propiedad y el trabajo y productividad de la misma, esta era la base de quienes transformarían su mentalidad en aquellos años.

Aquel pequeño mundo que era Delicias en la década de 1955 a 1965, quedó en mi memoria desde que llegué siendo un bebé hasta los 16 años, tiempo en que mi familia y yo salimos definitivamente de la región, sin embargo, en mi memoria se fueron dimensionando experiencias ajenas, de gente que conocí, hasta convertirlas en parte de una historia mayor, en partes que son ladrillos de una construcción histórica como es Delicias y que sin embargo en esa historia esas pequeñas partes se pierden cada día.

En descargo de mi curiosidad debo añadir que un pueblo que no conoce su historia, fácilmente se pierde al tomar decisiones equivocadas, sin embargo, no sé si a Delicias pueda sucederle algo semejante pero aquí está parte de su historia para que la conozcan sin juzgarla con ausencia de prejuicios, finalmente, todos los pueblos y sociedades tienen derecho a hacer de su historia lo que determinan los hombres y mujeres que la viven y la experimentan de acuerdo con sus posibilidades e inteligencia.

Una parte importante de la historia de Delicias se ha escrito por mano de historiadores que me antecedieron en el camino como Luis Aboites Aguilar cuyo aporte es piedra de toque para este trabajo, el cual, se encuentra en deuda con su investigación sobre el distrito de riego #5, sin embargo, múltiples aspectos de su existencia aún permanecen intocados, como la mentalidad que los migrantes conformaron en apenas dos décadas, cultura y aspectos sociales del mismo proceso.

Desde mi perspectiva, de acuerdo con Antoine Prost,

El historiador jamás se encuentra ausente del enunciado de lo que produce, y, aunque nunca apuraremos tanto la paradoja como para pretender que todo libro de historia es autobiografía de su autor antes que relación científica de datos irrefutables (Prost & Vincent, 1991:7).

En el documento se encuentra, a no dudarlo, la impronta de la experiencia personal, el tema que sirve de punto de partida para concitar en este relato, actores, situaciones y mentalidades tiene un objetivo de fondo, enriquecer el acervo de su historia y que sea de utilidad para entender su realidad presente.

Me conforma decir con Gérard Vincent que “lo que va a leer, incompleto, repleto de interrogantes, no es más que un esbozo” (Vincent, 1991:9), pues habrá quien pueda profundizar aún más en la intimidad de una sociedad, aquí sólo se presenta un primer atisbo, un asomarse a la vida de quienes hicieron de Delicias un emporio agrícola pero también una caldera del diablo para parafrasear uno de los libros más leídos y polémicos de la posguerra.

"La caldera del diablo" fue una novela tan exitosa como para pasar una década en la lista de los libros más vendidos y tan escandalosa como para que su autora, Grace Metalious, debiera salir a defender la veracidad de su retrato de una comunidad de Nueva Hampshire en los diarios: "Hasta Tom Sawyer tenía novia, y hablar de adultos sin tomar en cuenta sus impulsos sexuales es como hablar de una ventana sin vidrio" (http://seriesdeantologia.blogspot.mx/2012/09/la-caldera-del-diablo_8.html).

Hasta años recientes la historiografía europea marcó la pauta para integrar una historia de la vida privada que coordinó Philip Ariés y en México una historia de la vida cotidiana bajo los auspicios de El Colegio de México proyectos a los cuales aspiraría sumarse este trabajo y al mismo tiempo, aportar a la historiografía sobre Ciudad Delicias, Chihuahua.

Capítulo I

Marco teórico-metodológico para el estudio de la familia, el matrimonio y sexualidad en Delicias, Chihuahua en la década de 1950 a 1960

Las investigaciones sobre el tema de la familia, matrimonio y sexualidad en Delicias en los años cincuenta, con el objetivo de acceder a la realidad de hace sesenta o cincuenta años se enfrenta con dilemas que la hacen una discusión interesante dentro de los círculos de la investigación histórica, pues por una parte, se desearía encontrar documentos que reflejen lo que se trata de investigar y por otra, podría parecer, que por ser una historia reciente, habría de ser más fácil encontrar documentos o vestigios de lo que sucedió, pero no es así; esto es tan difícil como investigar la oscuridad de los tiempos idos, como ir hacia el medievo o como apunta Burke, sobre las dificultades de investigar la época de Carlomagno en Alemania o en los orígenes de la historia, donde la verdad se confunde con el mito, la poesía con la historia.

En este sentido, investigar sobre la experiencia dentro de un proceso hace de la historia una profesión con poder para darle sentido histórico a lo que ocurre, al devenir... en advertir su historicidad; se hace desde los diversos presentes porque surge de la situación para investigar, con el criterio que puede proporcionar la comunidad de interpretación a la que se adhiere el investigador, por lo que la distancia que se establece entre la temporalidad con el objeto de estudio y la forma de trabajarlo es la que da por sentado el gremio que legitima su forma de

acercamiento o legibilidad a la que usualmente va destinado un trabajo de historia (Manjarrez Cuéllar, 2012:27).

La paráfrasis anterior resulta una gran oportunidad en este caso, dado que ésta aproximación a la historia presenta problemas en lo que a las fuentes documentales y de consulta se refiere y por ello se favorece el adherirse a la historia oral y testimonios orales para constituir un cuerpo de información que no se encuentra en documentos oficiales sino en algunas fuentes privadas como cartas y fotos, además de la memoria de quienes participan como informantes y vivieron en Delicias en el tiempo de estudio.

La historia más reciente parece caracterizarse por grandes dificultades para acceder a fuentes documentales a la medida de las exigencias de la ciencia histórica; la dificultad se encuentra en que, en primera instancia, se percibe en el norte de México, al norteco común la historia que hacen los historiadores no le interesa; su interés estuvo durante años, centrado en las anécdotas que contaban los abuelos ancianos que daban testimonio del movimiento revolucionario en Chihuahua y con personajes como Villa a quien por lo menos algún día habían visto o les habían contado de él.

Unos pocos historiadores o funcionarios, han escrito sobre la historia lejana y/o reciente del norte y hasta hace unos pocos años, el remitente era el trabajo de José Fuentes Mares, el cual se había hecho principalmente fuera de Chihuahua.

Esto permite afirmar que los recursos que se han dedicado a la investigación y ordenamiento de archivos municipales, hasta hace poco, han sido bajos o nulos y el tiempo sigue corriendo sin que se multiplique la conciencia del resguardo de valores históricos que cada día se pierden; en el orden de archivos privados, éstos se

mantienen ocultos o el tiempo de las nuevas generaciones los ha dejado perder entre objetos que se entregan al recolector de basura, como se me informó que sucedió hace años con el archivo de la Conagua, (Ing. Francisco Rangel Ramírez. Entrevistado 2011).

De igual manera habría que referirse también a algunos edificios que marcaron la época del esplendor económico de ciudades, como Delicias, que han desaparecido, que han sido derribados sin tomar en cuenta el valor estético de su arquitectura, su valor histórico como representación de una época que, por ejemplo, en la capital del país si se toman en consideración y que en Delicias, nadie haya hecho algo por su salvaguarda.

Edificios de la primera época de la fundación de Delicias como la que fuera comandancia de la policía sobreviven en mal estado y los cines como el Lux, que era una magnífica construcción con la elegancia del art decó, el Alcázar y el cine Río, eran un reflejo marcado de la constitución de las clases sociales que convivían en aquellos años, al mismo tiempo, que se construía la nueva ciudad con el bagaje cultural que cada uno de los migrantes traía consigo.

En consecuencia, podemos afirmar que las fuentes para esta investigación tendrían que construirse y al mismo tiempo, buscarse en técnicas interdisciplinarias como la historia de vida, la historia oral, entrevistas en profundidad y el recurso de la fotografía como fuente documental así como la correspondencia epistolar.

El paso del tiempo y los cambios sociales, no son el mejor marco para un hallazgo sino más bien una suerte: una colección de cartas de amor desde el noviazgo a las rutinarias cotidianidades del matrimonio que formaron por más de cincuenta años de Carlos Cheda y Graciela Chávez y de una familia que llegó a ser

importante en Delicias, en parte por pertenecer al gremio de los productores de uva, y cuya historia permite sustentar o encuadrar varias hipótesis acerca de la mentalidad y las actitudes que conformaron a la sociedad de Delicias en la década de los cincuenta, pues sostengo que era una sociedad muy diferente a las que se conocían por entonces y muy especialmente en la forma en que se ejercía, el trabajo, las relaciones sociales y de pareja y la sexualidad, si además se tienen en cuenta los orígenes diversos de quienes llegaban a establecerse a Delicias y las creencias religiosas e ideologías que profesaban.

Sobre el caso, tuve en suerte visitar hace casi veinte años, el rancho Las Margaritas, lugar de residencia de Tomás Muñoz, quien fue yerno de Carlos y Graciela, me entregó las cartas de Carlos, me dio posesión de la mitad de una correspondencia entre la pareja Carlos y Graciela que se conoció en Estación La Cruz, en el campamento Las Garzas en los años treinta y vivieron hasta su muerte en Delicias; esa fortuna alcanzó para encontrar la otra mitad en manos de uno de sus descendientes radicados ahora en Ciudad Juárez (ver en el anexo cartas de Carlos Cheda).

La correspondencia revela la evolución de las relaciones de una pareja de migrantes con características semejantes a muchas otras que habitaron en Delicias: migrantes, buscadores de porvenir, y luego la decadencia en pocos años. Un círculo que se repitió en muchos casos, y de los cuales, la mayoría son ya difuntos y otros se encuentran ahora muy lejos de Delicias.

La historiografía sobre Delicias hasta hoy, se reduce a lo que se ha investigado sobre la región desde hace poco más de dos décadas. Estudios e investigaciones académicas deben mucho a los trabajos de Luis Aboites Aguilar

acerca del programa de irrigación realizado por el estado posrevolucionario en los años del callismo y el periodo del maximato, *La Irrigación Revolucionaria*, investigación doctoral publicada en el año 1989, a la cual me había acercado previamente como base para mi tesis de licenciatura.

En 1996 tomé como tema de tesis de licenciatura en sociología, una investigación sobre el proceso de colonización de la recién creada Ciudad de Delicias. Con ello se realizó un acercamiento a la historia social de los colonos que poblaron y tomaron tierras ofrecidas por el estado, en los años treinta cuyo título es: *Y los llamaron vencedores del desierto...un estudio sociológico de los colonos de Cd. Delicias, Chih, en 1932.*

Ese trabajo, es más una aproximación a una historia sociocultural de ese grupo que constituyó la sociedad deliciense, y esa misma historia es el hilo que me conduce a la presente búsqueda en la que se trata de profundizar en los rasgos sociales y culturales de esa sociedad en los años de la década de 1950 a 1960.

Por otra parte, dentro del estado del arte, la bibliografía académica sobre Delicias se ha visto limitado durante varias décadas, al trabajo de investigación que durante décadas ha realizado el Dr. Luis Aboites Aguilar en El Colegio de México y en la Comisión Nacional del Agua y al cual debe mucho este trabajo, deuda que no paga esta investigación; podría afirmar que es prácticamente Aboites quien aborda el tema de manera seria sobre Delicias y después se ha enriquecido gracias a la preocupación del Club Rotario local al publicar con insistencia algunas revistas y libros con fotografías y testimoniales de personajes y familias que gustosas se aprestan a contar una buena cantidad de historias que se han repetido en diferentes versiones durante las casi ocho décadas de vida institucional de Delicias.

Por otra parte, y en otro contexto de ideas, se puede afirmar que muchas de estas prácticas o conductas sociales determinan la mentalidad de esa gente, diría de acuerdo con Michel Foucault, uno de los ejes de nuestro análisis sobre la sexualidad que,

las prácticas sociales pueden llegar a engendrar ámbitos de saber que no solamente hacen aparecer nuevos objetos, conceptos nuevos, nuevas técnicas, sino que además engendran formas totalmente nuevas de sujetos y de sujetos de conocimiento. El propio sujeto de conocimiento también tiene una historia, la relación del sujeto con el objeto o, más claramente, la verdad misma tiene una historia (Foucault, 1999:170).

En su actuar cotidiano, sueños y pasiones, los actores de esta historia escribieron la suya propia, llevando su vida más allá de las determinaciones de lo económico, lo social y lo cultural.

La historia de estos actores muestra lo que Eva Illouz desde la perspectiva sociológica caracteriza, cómo “la identidad moderna se encarna de manera cada vez más pública en una serie de lugares sociales a través de una narrativa que combina la aspiración a la autorrealización y la afirmación del sufrimiento emocional” (Illouz, 2007:19).

El panorama general de esta historia, expone la vida esos sujetos como quienes entraban en la interacción social de la naciente sociedad de Delicias, primero establecieron su yo público y poco a poco, constituían su privacidad.

El proceso de establecimiento del yo como asunto público y emocional encuentra su expresión más fuerte en la tecnología que presupone y pone en acto un yo emocional público que preceda a las interacciones privadas y la constituya (Illouz, 2007:19).

Diría de acuerdo con Eva Illouz que, parafraseando a Marx, la vida de aquel grupo de hombres y mujeres cuya vida se expone en este texto, estaba en mucho determinada por esa cultura que crea el capitalismo en unas relaciones de producción específicas del Delicias de los años cincuenta, relaciones que se crearon al establecimiento del proyecto y que se modificaban conforme avanzaron en su ascenso económico y social producto de la agricultura, su conformación como una clase agrícola que no era completamente rural sino que tenía muchas características urbanas como lo planteaba la fundación y establecimiento de Ciudad Delicias. Una tecnología como el sistema de riego, sistema de canales e inducción del agua hacia el desierto que eran las tierras de caliche, de Delicias, determinó que ellos mismos se llamaron “Vencedores del Desierto”. Sin esa tecnología, la producción que llegó a tener Delicias y su gente no habría sido posible.

Si Eva Illouz se refiere a las nuevas tecnologías como los medios de comunicación, yo me refiero a que no sólo éstos han determinado en la historia las relaciones sociales en un modo de producción; ejemplos de múltiples invenciones que se encuentran en la historia del mundo, han determinado las relaciones sociales: la invención de la rueda, el de las monturas en la edad media y así podríamos ir sobre muchos otros ejemplos.

El capitalismo emocional es una cultura en la que las prácticas y los discursos emocionales y económicos se configuran mutuamente y producen lo que considero un

amplio movimiento en el que el efecto se convierte en un aspecto esencial del comportamiento económico y en el que la vida emocional –sobre todo la de la clase media- sigue la lógica del intercambio y las relaciones económicas (Illouz, 2007:19-20).

Tomar en consideración estas características que muestra la realidad social, que podemos observar en el relato de quienes protagonizaron estas historias tiene como propósito construir un objetivo para realizar esta investigación en función también de que la historia de Delicias muestra aún vacíos sobre todo en los aspectos sociales que el proyecto de irrigación del norte trajo consigo.

El objetivo de esta investigación trata, por encima de todo, hacer visible la vida emocional y privada de quienes desde el anonimato, con su trabajo, su imaginación y sus emociones construyeron esa sociedad, y cómo ésta, se encontraba ligada a un proceso económico como la agricultura con tecnologías como el sistema de riego, a través del cual, el grupo social logró su encumbramiento económico, ascenso social, significando la familia, el matrimonio y la sexualidad de una manera particular en la que el trabajo que tanto hombres como mujeres realizaban, tenía un valor económico y se simbolizaba a estos eventos sociales, y cómo, en ese proceso sus relaciones maritales, familiares y sexuales seguían esa lógica de intercambio.

Proposición central de la investigación

Las relaciones familiares, sexuales (maritales y extramaritales) y sociales como el matrimonio, en el Delicias de la década de los cincuenta (siglo XX), estuvieron vinculadas estrechamente y en confluencia de factores económicos importantes como el cultivo del algodón y la actividad vitivinícola los cuales llegaban al agotamiento de aquel modelo de desarrollo que le había dado gran auge a la región entre 1945 y 1955, aunado a la crisis política del gobierno de Soto Máynez, fueron factores que actuaron sobre la sociedad deliciense sobre todo en la recolocación de la mentalidad y posición social de las mujeres de Delicias que trabajaban o se encontraban vinculadas con la actividad agrícola.

De acuerdo con la proposición central, en la historia de Delicias existe un gran vacío en cuanto al recuento documental y testimonial de su historia a partir de 1933, y contribuir a su enriquecimiento en la cobertura de algunos aspectos de su historia social desde nuestra perspectiva, es la primera intención de este trabajo. Por otra parte, aunque se han escrito e investigado algunos aspectos de la historia de Delicias, la visión se ha enfocado siempre en el tema de las acciones gubernamentales que dieron origen a Delicias y no en la contribución social, y cultural de la gente que llegó y se estableció desde sus inicios, como trabajador agrícola, como empresario, comerciante, empleado de servicios etc., y sobre todo, en la vida social que se desarrolló al amparo de la economía agrícola, sin embargo, aspectos de la mentalidad de hombres y mujeres activos en la vida social de Delicias son temas que no se abordan en la historiografía contemporánea de

México, se les considera temas menores o rayanos en la cotidianidad o ámbito de lo privado considerado de difícil tratamiento.

Para la historiografía francesa de *Les Annales*,

La vida privada no es una realidad natural que nos venga dada desde el origen de los tiempos, sino más bien una realidad histórica construida de manera diferente por determinadas sociedades. No hay una vida privada cuyos límites se encuentren definidos de una vez por todas, sino una distribución cambiante de la actividad humana entre la esfera privada y la pública (Prost & Vincent, 1991:15),

de manera que, la historia que en muchos contextos sociales falta es quien nos diga cómo era la vida privada de tiemposidos. De igual modo,

La vida privada coincide bastante exactamente con la familia. Compete a este terreno las fortunas, la salud, las costumbres, la religión: si los padres deseosos de casar a sus hijos se ven obligados a “pedir informes” al notario o al sacerdote sobre la familia de un eventual partido es porque se oculta cuidadosamente a los ojos del público al tío descarriado, a la hermana tísica, al hermano de costumbres disolutas y el montante de las rentas (Prost & Vincent, 1991:15),

Y son éstos, los mismos tópicos que preocupaban a aquella sociedad sólida económicamente en los años cincuenta y también con su propia personalidad, de su mentalidad, producto de su forma de trabajo, de su integración a la modernidad, de su poder adquisitivo y su forma de relacionarse de mujeres y hombres, en el matrimonio, en la sexualidad y en el contexto familiar de los diferentes estratos sociales que se estructuraron en Delicias.

Metodología

Para sortear los obstáculos en el acceso a las fuentes documentales y de información de esta investigación, se planteó la necesidad de recurrir a todos los caminos posibles, sin embargo, enfrentar que la historia de Delicias es una historia que por su origen reciente, es de difícil acceso debido en gran medida a que la misma población no ha tenido mucho cuidado en la conservación de documentos, monumentos y múltiples elementos que serían de gran valía para una investigación histórica.

En la exploración por Delicias, se encontró que documentos de la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA) pertenecientes a la década en estudio, desaparecieron hace tiempo; los archivos de la Comisión Nacional de Irrigación del tiempo de la fundación de Delicias que después se convirtió en la Secretaría de Recursos Hidráulicos como fue en el tiempo de nuestra investigación y hoy es la CONAGUA, fueron destruidos por falta de espacio, cambios de administración y la misma protección de quienes fueron deudores de la CNI (Ing. Francisco Rangel, entrevistado. 2011).

El asunto de la administración y suministro del agua a los colonos de Delicias, habría estado tan plagada de irregularidades que lo más conveniente tanto para la Comisión Nacional de Irrigación, CNI, la Secretaría de Recursos Hidráulicos, SRH, y ahora la Comisión Nacional del Agua, CONAGUA, como para los colonos, fue desaparecer hace algunas décadas, muchos documentos que se incineraron en el

patio de la misma delegación de la secretaría (Ing. Francisco Rangel, entrevistado. 2011).

Otra fuente documental a la que se acude con frecuencia es la hemeroteca, sin embargo, de los periódicos que ya se vendían en los años cincuenta en Delicias, como *El Heraldo de Chihuahua*, desde hace cincuenta años sus materiales se encuentran en bodega y no disponibles al público. Las notas que aparecían en aquella época en *El Heraldo*, sobre Delicias eran bastante escasas y se referían principalmente a algunos actos de políticos que en aquellos años poco o casi nada iban por el rumbo y de vez en cuando a algún hecho delictuoso o criminal que llamara la atención de la comunidad, pero no más.

El acudir a una hemeroteca en la búsqueda de datos históricos, tiene inconvenientes como la poca confiabilidad de la información, característica que es un punto de vulnerabilidad de cualquier investigación académica que se acerca más a la investigación periodística y que lleva a acercamientos sobre la verdad en la investigación histórica. Vale aquí mencionar a un autor preocupado por los criterios de verdad como Michel Foucault para quien, “La verdad tiene sus formas de racionalidad en la prueba, mediante el testimonio, los recuerdos o la indagación en la técnica del viaje” (Foucault, citado por Manjarrez Cuéllar, 2012:30).

En este tenor, una antología de *El Heraldo de Chihuahua*, publicada en el año 2000, se encontró que las notas que aparecían en aquella época, en este medio de distribución estatal sobre Delicias, eran escasas y breves y se refieren principalmente a algunos actos de funcionarios políticos que, en aquellos años casi nunca hacían su aparición en Delicias y algunas notas aludían a algún hecho delictuoso, pero la información sobre Delicias no era frecuente.

Quienes animaron un proyecto como éste, hacer una historia sobre aquellos personajes y experiencias de Delicias, sabían que habría que hablar mucho de las especificidades que se encontraban en la misma, por ello, colaboraron en largas entrevistas; éstas se hicieron en profundidad y semidirigidas. El abordaje de los temas, matrimonio, familia y sexualidad se planteó desde el inicio de la investigación y las entrevistas se hicieron en varias sesiones debido a que temas como la sexualidad precisaron de una dosis mayor de confianza y tiempo para crear una buena condición para comunicar aquellas experiencias.

Los temas que se abordan como el matrimonio, la familia y la sexualidad que han sido abordados desde otras perspectivas como la sociología, la antropología y la psicología por mencionar algunas disciplinas en el caso de la historia es como dicen Marinas y Santamarina:

la historia es una materia viva, patrimonio de la humanidad, y más incidentalmente de aquellos que han protagonizado los períodos que, de una manera u otra forma, elegimos desde diferentes perspectivas de interés. Materia viva que crece no sólo en la memoria interior de los hombres y las mujeres, sino principalmente en las relaciones que sean capaces de potenciar la reconstrucción de un relato que le devuelva la vida a la historia misma, a través de la relación narrativa por excelencia: la palabra y la escucha (Marinas & Santamarina, 1993:10).

Las entrevistas han sido el vehículo de esa metodología que en forma de historia oral dicen los autores, le aporta a la Historia la materialización de una experiencia, de un testimonio, de un relato, definitivamente, una mirada, una visión capaz de relatar los cambios colectivos, las condiciones socioculturales de una

época, las relaciones entre diferentes sectores de clase, las conductas de los géneros, los comportamientos de las edades, las expectativas de futuro, los perfiles de linaje en diferentes épocas, lugares y circunstancias (Marinas & Santamarina, 1993), que, como apuntan, en el destino de esta investigación había que tomar la historia oral como nuestra mejor aliada y guía de alcances.

Muchas horas de conversación y convivencia con algunos de los informantes, muchas intervenciones en la memoria de ellos, muchas anécdotas las sabía como testigo, sin embargo escucharlas por voz de los declarantes sirve para confirmar el perfil de muchos eventos y hechos que el tiempo desdibuja pero la memoria en conjunto vuelve presentes.

En la metodología cualitativa, existen propuestas como la de Howard Schwartz y Jerry Jacobs, en la que muchos aspectos importantes de la vida de las personas no pueden ser duplicados en forma experimental o ser fácil o moralmente observados en una forma directa: por ejemplo, las relaciones sexuales, los intentos de suicidio, la planificación o comisión de crímenes (Schwartz & Jacobs, 1984:90). Analizar las declaraciones hechas en entrevistas en profundidad es, con frecuencia, la mejor y a veces la única forma de conseguir el conocimientos de tales eventos o fenómenos.

En el caso de la gente que se entrevistó sobre los temas aquí citados, se debe confiar en la consistencia interna y en la integridad de la declaración, el grado de afinidad que se considera existió en los entrevistados llamados también informantes o como Schwartz y Jacobs les llaman: declarantes.

La naturaleza de los temas no indujo a hacer un tratamiento desde el investigador que incomodara al informante y por ello se aseguró el anonimato de los mismos, cambiando algunos nombres y usando las iniciales de los apellidos.

No obstante, la entrevista personal y en profundidad también tiene debilidades pues, como afirman Schwartz y Jacobs, “el investigador en una entrevista informal de persona a persona puede ser engañado con tanta habilidad como los que utilizan entrevistas estructuradas o cuestionarios” (Schwartz & Jacobs, 1984:66). No obstante, el entrevistador tiene un grado mayor de retroalimentación en la interacción de persona a persona, del mismo modo cuando conoce el contexto etnográfico en el que realiza la investigación y conoce las particularidades del lenguaje y las entiende.

Por otra parte, los temas tratados: matrimonio, familia y sexualidad por su misma naturaleza, personal y privada fueron, de entrada, planteados a los entrevistados los cuales estuvieron en excelente disposición de conversar sobre los temas, de manera que pude tener largas conversaciones debido a que todos ellos eran viejos conocidos, amigos y parientes; en algunos casos, como el de Rosa A. y Socorro L., las conversaciones se dieron en una convivencia continua sólo interrumpida a ratos y algunas memorias se pudieron recuperar por triangulación con otros entrevistados, de los cuales, conté con la colaboración de quince personas. Cabe mencionar, que en el año 2014, tres de los informantes dejaron este mundo y el resto se encuentran en rangos de una edad que oscila entre los 58 y los 90 años; sus lugares de residencia actual, donde se realizaron las entrevistas fueron, El Paso, Texas, Cd. Juárez, Chihuahua, Cd. Delicias y México, D. F.

Asimismo, esta investigación debe mucho la fotografía, poco explotada hasta hace poco por la investigación académica, a la que particularmente se ha recurrido pues, no solamente muestra las circunstancias de los hechos sino la esencia de los mismos. La fotografía es un excelente recurso que en Delicias ha sido, en tiempos recientes, fuertemente explotado para asentar hechos de la historia social y urbana de Ciudad Delicias como lo muestran diversos trabajos recientes que han recogido testimonios gráficos de la historia social de Delicias.

Como parte del Estado de la Cuestión, en el presente caso, un gran acervo fotográfico se encontró en archivos personales que pertenecen a mi familia, la cual ha sido desde siempre, afecta al resguardo de recuerdos a través de la fotografía; y en el mismo sentido, otros tantos encontré en la buena disposición de los informantes a prestarme sus archivos personales como la familia Acosta, la familia Baillères, la familia Cheda y la familia McDonald así como descendientes de Lucía Delgado.

Como apunta el historiador Gérard Vincent en este oficio, “el historiador jamás se encuentra ausente del enunciado de lo que produce” y, aunque no pretendemos “que todo libro de historia es autobiografía de su autor antes que relación científica de datos irrefutables”, (Vincent, 1991:7) sí estoy consciente del valor que la proximidad personal como testigo de muchos de los relatos de esta historia, pudieran restarle a su validación científica, sin embargo, se procuró sobre todo encontrar documentos y testimonios cuya validez se puso a prueba por ejemplo con la triangulación de la información.

Durante décadas, conversaciones de sobremesa familiar nos acercaron al tema de las anécdotas sobre la sexualidad de personajes centrales de esta investigación, de ahí,

la tentación de reconstruir un rompecabezas de biografías y de historias familiares, y tanto más cuanto que poseía el material necesario y pensaba que una presentación de estas características podría satisfacer a un lector potencial siempre más sensible a las historias que a la historia, dado que en aquellas puede encontrar semejanzas que le atañen (Vincent, 1991:8).

En este sentido también Schwartz y Jacobs argumentan en favor de la entrevista en tanto que,

el entrevistado conoce la historia de su propia vida, los huecos y recovecos del medio cultural del cual forma parte, así como el concepto que tiene de sí mismo y sus propósitos prácticos dentro de la entrevista, tiene un “contexto etnográfico” en el cual decide tanto lo que debe decir al entrevistador como el sentido y el significado precisos de lo que dice (Schwartz y Jacobs, 1984:67).

De modo que, los entrevistados también fueron seleccionados porque conocían la época y el contexto espacial del cual trata el tema; nadie antes les había preguntado sobre temas semejantes pero conocían el “contexto etnográfico”.

Se pudo obtener copia de documentos sobre las mujeres que distingo en esta investigación, como de la licencia de piloto de Lucía Delgado quien encuentra un sitio principal entre las mujeres que se relacionaron con la actividad agrícola de aquel tiempo, de una manera innovadora.

En las consultas que se hicieron en el Archivo General de la Nación en busca de algunos indicios sobre asuntos de Delicias en documentos oficiales en la época de estudio sólo se localizan algunas cartas dirigidas al presidente Ruiz Cortines, solicitando ayuda económica de mujeres sin marido y con hijos, documentos que testimonian de algún modo las necesidades de mujeres que padecían abandono y falta de recursos que la misma actividad –la agrícola- que proveía a unos con tanto, a otros les negaba lo más elemental.

El caso de Delicias, desde su fundación plantea un problema de acceso a fuentes de información ya que éstas no existen y un registro de la inmigración, que fue un factor fundacional de la ciudad aunque puede que exista sufre de la misma vulnerabilidad de muchos de los archivos históricos cuyo manejo y ordenamiento incipiente, los vuelve inaccesibles cuando no que en los últimos tiempos han desaparecido y sus descendientes quienes tienen algunas referencias pueden ayudar en la tarea de recolección de información.

En las visitas exploratorias a Delicias no siempre se encontraron esos referentes históricos pues fue más frecuente encontrar una indiferencia generalizada hacia estudios e investigaciones académicas; lo que permite esta lectura son signos visibles en el descuido y lentitud para la organización del archivo municipal así como la designación de gente no especializada en la materia y aunque pueda parecer una queja, que sí lo es, no se toma en serio la conservación de su patrimonio histórico.

Con el fin de cumplir con algunos objetivos de esta investigación se recurrió a las fuentes disponibles, tanto de los pocos documentos que se encontraron en el AGN como a la historia que se conserva en la mente de quienes vivieron su

juventud en la década de 1950 a 1960. La experiencia que se conserva en la memoria sobre las relaciones cotidianas aunque lo sabe bien siempre el historiador, la memoria de un informante puede ser distorsionada por el tiempo, es cierto, sin embargo, dos o más entrevistados que coinciden en la información pueden coadyuvar a la presentación de la verdad como una verdad histórica que afecta a varios individuos o grupos sociales en un tiempo determinado.

A partir de ello, se recurrió a la triangulación de información, esto es, a varios informantes se les hicieron las mismas preguntas sobre las mismas situaciones con el fin de obtener información más fidedigna sobre los temas de difícil acceso como las experiencias de adulterio, sexualidad y lo que implicase abordar la intimidad de los casos que se exponen. Sin ánimo de abundar en otro giro de la historia de las mentalidades u otro tema hasta

podría hablarse de una “historia de la indiscreción”, no en el sentido originario de esta palabra (incapacidad de discernir), sino en una aceptación derivada y banal (comunicar a los no iniciados informaciones hasta aquí circunscritas a las esferas individuales, amistosas o familiares (Vincent, 1991:9).

En la reconstrucción de la historia que se trata de hacer, el cine de los años 50 es un recurso muy valioso pues además de ser el entretenimiento por excelencia al cual la gente asistía con asiduidad, los argumentos en la pantalla reflejaban tanto las actitudes y mentalidad de la gente como que, a la luz del análisis y observación de muchas películas como las de Alejandro Galindo, Ismael Rodríguez y Chano Urueta, es posible también extraer muchas de las ideas, actitudes y mentalidades

que se filtraban en la vida de aquellos hombres y mujeres que comenzaban a vivir la etapa adulta en estos años.

En nuestro tiempo nadie duda de la gran influencia que el cine ha tenido en la construcción de las mentalidades de nuestro tiempo. A no dudar tampoco que lo haya sido en la época a la que me refiero, más aun si pensamos que el cine ocupaba un lugar predilecto en el uso del tiempo de ocio de las familias.

La historia oral, historias de vida, técnicas de raigambre antropológica fueron un excelente recurso en las que se encuentra, al mismo tiempo, una trinchera desde la que se sostiene el valor de la experiencia de vida de cada uno de los habitantes que hicieron su vida y construyeron esta ciudad.

Sus historias de vida se fueron revelando en algunos casos, aún más ricas de lo imaginado en un principio y al mismo tiempo, han abierto la posibilidad de acotar los puntos que se habían planteado en un inicio.

Las entrevistas con gente de Delicias que tuvieron la experiencia de vivir en la década de los 50, revelaron sendas peculiaridades del comportamiento social y sexual tanto de hombres como de mujeres dentro de un marco de transformaciones económicas que la agricultura estaba presentando en ese momento.

Las entrevistas se hicieron con personas que estuvieron dispuestas a hablar de los temas y el de la sexualidad fue el que más dificultad encontró su exposición. No es fácil para nadie de esa época hablar del tema, aún cuando haya mucha confianza.

Marc Bloch hacía valer, por un lado, los testimonios involuntarios; por el otro, la posibilidad de aislar dentro de esos testimonios voluntarios un núcleo involuntario, y por ende, más profundo (Ginzburg, 2010) si se indaga en el interior de los textos,

a contrapelo de las intenciones de quien los produjo, pueden sacarse a la luz voces no controladas: por ejemplo, las de las mujeres o de los hombres que en procesos judiciales se apartaban de los estereotipos. “Bloch replicaba a las dudas de quienes lamentan la imposibilidad de corroborar determinados acontecimientos históricos, por ejemplo, las circunstancias en que se dispararon los tiros de fusil que habrían desencadenado la revolución de 1848 en París” (Ginzburg, 2010:13). También apuntaba que “lo que hay en la historia de más profundo podría ser también lo que hay de más seguro”.

Al mirar retrospectivamente, me di cuenta de que la mayor parte de los temas que se analizaban no eran ejemplos referidos a una norma preexistente, sino casos: historia en miniatura que, según André Jolles plantean una pregunta sin aportar la respuesta, señalando una dificultad no resuelta (Ginzburg, 2010:16). Con ello me aproximo al problema de las relaciones entre ficción y verdad, pues la vida de las personas que se describen más adelante no ha sido una ficción y en última instancia lo que se trata aquí es develar que hay vidas que participan en un proceso social que no son reconocidas o son reconocidas por sus actos heroicos, o en una sociedad conservadora, las conductas “inmorales” o transgresoras son materia de crítica nunca de ejes para el avance social; con ello no busco exponerlas como “una sarta de chismes” sino como una forma de desenredar el entramado de lo verdadero, lo falso y lo ficticio que es finalmente la urdimbre con la que construimos el mundo y aquellos personajes nunca lo supieron.

Al respecto, los informantes fueron seleccionados en virtud a su acercamiento con los temas aquí tratados: familia, matrimonio y sexualidad. Socorro L., Jaime B. Elba M., Rosa A., Gabina R., Gloria Ch., Carlos Ch., Beatriz G., Rubén O., y

Nathanael Ch., (sus datos generales pueden consultarse con la autora en honra de su anonimato aunque varios de ellos, por lo menos tres, fallecieron este año de la defensa de esta tesis) todos ellos conocían los tópicos de que trata la investigación, todos aceptaron testimoniar sobre lo planteado en la proposición central: cómo las actividades económicas de hombres y mujeres permitieron su empoderamiento y ascenso social, la creación de cultura y mentalidad en un contexto de crecimiento económico a través de las actividades agrícolas y determinaron las conductas sociales que se narran.

Aunque los casos analizados son diferentes, sí tienen en común una hipótesis que ya se presentó en la proposición central que pueden aventurarse pero que por tratarse de historias orales se adecuaron conforme avanzó la investigación, no obstante, se coincide en que el poder económico de los agricultores, colonos de Delicias, creó y practicó una cultura social con especificidades en el grupo de mujeres que en aquel tiempo trabajaron, se casaron, tuvieron hijos y ejercieron su sexualidad dentro y fuera del contexto familiar o matrimonial.

Dentro de la metodología de este estudio considero importante su cercanía la que utilizara Luis González en su *Pueblo en vilo*, quien se adentró en la investigación más con simpatías que con prejuicios e ideas preconcebidas y las indicaciones y consejos de González y González en *El oficio de historiar*, se tomaron como las más adecuadas al objeto de estudio, la familia, el matrimonio y la sexualidad, temas que, aunque han sido abordados en la historiografía mexicana, el caso de Delicias contiene singularidades como: ser una ciudad que aún no llega a los cien años de su creación, tener una población cuyo origen es un proceso migratorio, albergar una actividad económica agrícola que, a contracorriente, creó

estratos sociales agrícolas cuya mentalidad se vio perfectamente delineada en sus costumbres, su cultura y su comportamiento social con respecto a los temas: matrimonio, familia y sexualidad.

El historiador habla desde un horizonte temporal que no es el del testimonio ocular, pero ésta es precisamente la condición de posibilidad de todo significado o conocimiento histórico (Danto,1989:24). Contra esta afirmación de Danto le confrontaría con los testimonios de los historiadores clásicos como Herodoto, Sahagún, Guzmán, González y González y muchos otros que son testigos oculares y no por ello puede demeritarse su visión de historiadores.

Múltiples ejemplos pueden darse sobre el valor del testimonio ocular de muchos historiadores como es el presente caso; a los personajes o actores de estas historias, a todos los conocí y hablé con ellos y sobre las situaciones de que trata, por ser secretas no puedo nombrarme testigo, pero en el tiempo que habré tenido siete u ocho años escuché gran parte de las historias que aquí se narran. Podría afirmar que su escucha repetida a lo largo de décadas ha sido el principal motivo para documentar esos testimonios.

Por otra parte, no es intención de la investigación, hacer un trabajo cuantitativo, enfoque que respeto y admito que puede complementar seriamente lo que aquí se expone, sin embargo, la misma temática induce a un acercamiento mayor a lo que testimonian quienes conocieron a los protagonistas de estas historias.

No obstante que, este no es un estudio cliométrico se ha incluido un panorama general estadístico de la población de Delicias, en el censo de 1950 como del de 1960. La población creció con el flujo de las migraciones hacia la región aun cuando

en los años cincuenta la actividad agrícola se encontraba en crisis y la economía familiar era la más consciente de la situación, como muestran las peticiones repetidas que las mujeres dirigían al presidente Ruiz Cortines durante su administración.

En fuentes documentales como las encontradas en el AGN, esas misivas escritas de puño y letra, las mujeres se quejan de la falta de trabajo y de tierras para sembrar, el texto permite conocer la situación de las familias más pobres y cómo su situación no era similar a quienes en el mismo territorio tenían otro *status* económico.

Es muy probable, como era entonces la costumbre, que esos mensajes con peticiones de tierras y ayudas para la familia se hayan entregado en las giras que hacían los candidatos a la presidencia de la república, con el objetivo de recoger aquellas necesidades que pudieran engrandecer su obra. Estas razones de las mujeres que piden ayuda, se parecen más a confesiones sobre la verdadera situación económica de muchas familias que en los años cincuenta comenzaban a resentir sus efectos.

La propia temática de esta investigación fluye hacia trayectorias en las que se hizo necesario el recurrir a la confesión, no en el sentido en que ésta se practica en algunas religiones sino como en muchos casos, de asuntos que la gente no había hablado antes ni habría confesado o transmitido de otro modo más que para un estudio de esta naturaleza.

Esta particularidad de la investigación sobre cuestiones sexuales remite al texto de Michel Foucault en el primer volumen sobre la *Historia de la Sexualidad* y

su planteamiento acerca de la producción de la verdad sobre el sexo: la confesión. Su relación con el tema de la sexualidad en Delicias encuentra un puente en que, las relaciones sexuales aunque se hubieran practicado en términos de una libertad aceptable, íntima y discreta, no era del todo así, en los casos analizados, las intimidades de la gente de entonces casi siempre salían a la luz tarde o temprano.

En Delicias, todos aquellos que accedían a la comunicación telefónica podían enterarse de todo lo que la gente platicaba, concertaba y hacía. Esta comunicación se hacía a través de una central telefónica donde las telefonistas, en su mayoría mujeres, de manera manual, en aquellos cajones con clavijas, comunicaban el reducido mundo de quienes tenían teléfono, que por entonces, contaba con poca cobertura, sin embargo, cuando se usaba este medio era inevitable que las telefonistas, escucharan todo lo que la gente planeaba y hacía, con quien se relacionaban y de qué manera, en dónde se verían o dónde se encontrarían.

En el Delicias de los años cincuenta, hombres y mujeres se tomaron, afectiva o sexualmente donde se tomaron, como pudieron, formal o informalmente. No obstante que las relaciones íntimas entre mujeres y hombres que estaban casados, la confesión o desperdigar la información, sí era usual entre aquellos oficiantes. De algún modo siempre terminaban por confesarse con un sacerdote, con la madre, la amiga o amigo y así sobrevivieron esas historias.

¿Es posible articular la producción de la verdad según el viejo modelo jurídico religioso de la confesión, y la extorsión de la confidencia según la regla de discurso científico? (Foucault, 1971:81).

Ante esta pregunta metodológica, traté de encontrar los medios que nos revelaran esos relatos donde la pátina del tiempo sobre la memoria también suele ser cuestionada. En Delicias convivían lo mismo hombres y mujeres que hacían alarde de sus aventuras sexuales como quienes guardaban con discreción sus experiencias.

A pesar de los obstáculos que la investigación presentó, siempre existe quien tiene más suelta la lengua. Si las mujeres no han hablado de sus intimidades, porque tradicionalmente también les exigieron silencio, sí existen hombres que hablan de ellas, aunque sólo sea por alardear. Muchos de ellos relataron sus experiencias y cómo se relacionaron con las mujeres.

Como refiere Lawrence Stone en algún sitio de su obra, *Matrimonio, Familia y sexualidad en Inglaterra, de 1500 a 1800*, los hombres hablaban y escribían más que las mujeres, acerca de sus experiencias sexuales y hasta alardean de ellas por un recuento que sirve a su ego, mostrar ante los demás sus experiencias sexuales.

En los diarios personales en que se sostiene su investigación sobre la sexualidad en la Inglaterra del siglo XVIII, el historiador anglosajón encontró más testimonios de esas experiencias en diarios de hombres que en los de mujeres; si en otros tiempos hubo quienes escribían sus diarios o cartas, esos documentos revelan lo que la memoria no quiere recordar.

La regla que se ha encontrado, es que a los seres humanos les cuesta trabajo hablar de lo que se considera una conducta reprobatoria a menos que le guste ser calificado como cínico, que también existen y en Delicias también los había, de manera que ellos son lo que hablaron libremente de múltiples cuestiones, como el adulterio, la homosexualidad y la prostitución.

En otro contexto, en las vetas recónditas del Archivo General de la Nación se pudo encontrar indicios de los problemas que aquejaban a las familias de entonces, problemas que se describen como parte de la pobreza que algunos, pese a sus esfuerzos, no pudieron resolver, pues en gran medida, la migración hacia Delicias tenía como objetivo dejar atrás las consecuencias de la crisis algodonera en la región lagunera.

Carta manuscrita de Ana María Lara de Fraire. Archivo de Presidencia Ruiz Cortines. AGN.

T 3
y sin alimentos suficientes
en cual quier forma que
nos aliente el agradarse
en mar

Au
S. A.

Ana Ma Lara de
Faire

mi direccion es esta
Ciudad delicias Chihuahua
3 ponente 810

Ana Ma Lara de Faire

Como puede leerse, se trata de meras confesiones de la realidad que muchas familias de Delicias vivían en su existencia cotidiana. Las mujeres con su manera de ser y pensar buscaban un alivio a su economía para sostener a sus hijos y lo confesaban en esas cartas; eran prácticamente confesiones abiertas de lo que ocurría en sus familias y por lo cual solicitaban la ayuda del presidente de la república; en su carta, Ana María Lara, con letras apenas legibles, hace una descripción de lo que sucedió a su marido, el cual se accidentó al caer de un techo y habría quedado discapacitado por lo cual no puede trabajar, sin embargo, su mujer no deja de tener hijos pues tiene una familia grande, característica de las familias de la época, las cuales, en su mayoría, se componían de más de cinco hijos.

Aunque la invisibilidad documental no se justifica, pues en el siglo XX muchos testimoniales se habían perdido irremediablemente, como es el caso de Delicias, en el que, por un lado habría mucha gente que escribía cartas y las recibía, como Socorro L., Carlos C., de quienes se conservan algunos archivos epistolares, también mucho de ese material se habría perdido porque no se tendría el cuidado de conservar dichas cartas.

La colección de cartas de Carlos a Graciela que obran en mi poder, suman 83 piezas; sus fechas van de 1929 a 1954 y testimonian la evolución de la relación de esta pareja que vivió más de cincuenta años de matrimonio de 1931 a 1982. Las cartas dirigidas a Javier tienen remitentes distintos como Alicia su madre, Rigoberto su padre y otras dirigidas a su esposa Socorro y suman solamente diez piezas, las cartas escritas por Javier y dirigidas a sus hijos suman 50 piezas y están fechadas entre 1962 y 1967.

En consideración a tales pérdidas han resurgido con mayor fuerza, técnicas como la recolección de historia oral, la entrevista en profundidad, además de la etnografía que las toma como complemento de sus observaciones, todas las cuales, se ha tratado de conjuntar a falta de archivos y documentos y antes de que actores y posibles informantes pasen de largo por este mundo o a mejor vida.

Mucho se ha dicho acerca de la verdad en la investigación social y su verificación sobre todo en la historia y aunque no se diga algo nuevo, sí creo que la verdad se construye con lo que se tiene a la mano y lo que se expone aquí es lo que hay; el silencio y las vueltas que la gente da cuando se le pregunta sobre su mundo privado, es un obstáculo aún mayor. El futuro de la verdad sobre estos aspectos se presenta cada vez más nebuloso puesto que hoy la gente no escribe diarios o cartas en papel y la tecnología ha creado sus propios lenguajes y códigos de los que no queda testimonio y cuyo destino es incierto.

Muchos de esos personajes de los que se habla en este trabajo, metidos en la lógica de la modernidad de los años de la posguerra y más adelante, se olvidaron de escribir porque ya había teléfono, se olvidaron de llevar un diario porque aquello era de niñas cursis del siglo anterior y con ello llegaron los tiempos del úsese y tírese por lo que muchas historias personales se fueron revueltas en los papeles que ya nadie guardaba por falta de espacio.

Todos los entrevistados cuyo relato se ha tomado en cuenta en este texto y otros con los que se conversó de manera informal, coinciden en el planteamiento central de que el auge económico trajo a Delicias tales cambios sociales y culturales de los cuales se enorgullecen y hasta decir que la liberalidad de las conductas

privadas era la característica de las mujeres de Delicias que iban y venían por aquel territorio al que bien se aplica el viejo dicho: “pueblo chico, infierno grande”.

Capítulo II

Marco Teórico conceptual para el estudio de la familia, matrimonio y sexualidad en Delicias, Chihuahua en la década de 1950 a 1960.

Para construir la plataforma teórica desde la que se analiza el matrimonio, la familia y la sexualidad en Ciudad Delicias, uno de los historiadores a los que se adhiere la investigación es el inglés Lawrence Stone; su investigación, de series largas, de alrededor de 600 páginas y más de diez años de duración en la que hace un recorrido de trescientos años de 1500 a 1800 en Inglaterra, es un texto en el que los tres siglos están ilustrados por unos pocos casos interesantes por encima de todo el material que pudo conseguir.

Stone toma la vida de algunos personajes de los cuales pudo conseguir diarios personales como el caso de James Boswell quien vive las maneras burguesas del siglo XVIII con los riesgos de su caso, si se habla de los contagios que sufre en su activa vida sexual, y las consecuencias en su matrimonio y familia.

En ese mismo tenor, una gran serie *Historia de la vida privada*, que dirigieran Philippe Ariés y Georges Duby, en sus tomos dedicados al siglo XX, han servido como excelente referencia sobre la época que analizamos; tanto en Francia como en ciudad Delicias los seres humanos tienen en ocasiones comportamientos semejantes.

Según Stone, en la década de 1970 se dio una transformación en la forma en que se concebía y se redactaba la historia. Se rechazó ampliamente la creencia, central en la historia de las ciencias sociales, de que es posible “una explicación

científica coherente sobre el cambio en el pasado”. En su lugar surgió un renovado interés por los más diversos aspectos de la existencia humana, acompañado por la convicción de que: “potencialmente la cultura del grupo, e incluso la voluntad del individuo, son agentes causales del cambio por lo menos tan importantes como las fuerzas impersonales de la producción material y el crecimiento demográfico”. Este renovado énfasis en las experiencias de seres humanos concretos anunció un regreso a las formas narrativas de la historia (Moreno, 2005:208). La historia alemana mantuvo su postura de ciencia positiva con el fin de lograr un conocimiento objetivo.

No sólo la historiografía orientada hacia la ciencia social, sino también la tradición más antigua de la investigación histórica crítica como se había desarrollado con Ranke en las universidades del siglo XIX, veía la historia como una ciencia. El concepto de ciencia involucraba aquí la centralidad de una lógica de indagación que estableció lineamientos metodológicos rigurosos para obtener el conocimiento objetivo (Moreno, 2005:218).

Esta escuela de erudición histórica planteaba sin embargo, una línea de distinción clara entre el saber histórico y la literatura imaginativa. No obstante, esta distinción entre análisis y narración a menudo no era objeto de adhesión. Georges Duby, en *The Legend of Bouvines*, y Jacques Le Goff en su biografía reciente de San Luis, demostraron que la cuestión narrativa ocupaba un papel importante en la tradición de los *Annales* (Moreno, 2005:209).

A partir de 1930 el grupo formado alrededor de la revista francesa *Annales* renovó el panorama de la historiografía colocando en un primer plano el estudio de

la sociedad. Los protagonistas de la historia ya no serían solamente “los grandes hombres” sino grupos sociales específicos como el campesinado y la clase obrera como hicieron en Inglaterra, Eric Wolff y Eric Hobsbawm. Al respecto, otras historias de Delicias se refieren solamente a las figuras relevantes de su fundación o dentro de la política, este acercamiento a una historia social se ha enfocado primordialmente a quienes vivían, trabajaban, amaban, se casaban, se embarazaban, tenían hijos, familia y por encima de todo, la ambición de mejorar sus condiciones.

Al mismo tiempo, para los historiadores de la escuela de *Annales*, las fuentes ya no se limitarían a los documentos escritos de carácter oficial sino que se incorporaban otros registros como las series estadísticas, las tradiciones, el folklore, textos literarios, etc. Pero a pesar de los grandes cambios la dimensión de la diferencia sexual fue ignorada. (Perrot citado por Felitti y Queirolo, 2009:32).

Durante algún tiempo, cualquier referencia a la sexualidad se encontró fuera de la esfera de la investigación, sin embargo, el proyecto sobre la historia de la vida privada toca el tema, fue llevado a cabo por un grupo de historiadores encabezado por Philippe Ariés y Georges Duby; la historia se refiere a la sociedad francesa y es principalmente una aproximación a la mentalidad de los franceses en cuanto a los temas del matrimonio, la organización familiar y el trabajo además de adentrarse en los temas religiosos y las prácticas sexuales.

En un notable artículo de 1953, Philippe Ariés señala como un hecho nuevo, la valoración de todos los aspectos del amor conyugal, sobre todo del sexual –se utiliza la palabra-, y señala que en 1948 el 12% de los estudiantes están casados; se

ve acertadamente en este hecho el siglo de un cambio importante, pues casarse antes de labrarse una posición social es una gran novedad y los matrimonios de estudiantes son matrimonios de amor (Prost & Vincent, 1991:90).

En México, este modelo temático y metodológico ha tenido seguidores, como el proyecto dirigido por Pilar Gonzalbo Aizpuru en *Historia de la vida cotidiana en México* en el Colegio de México; sin embargo, nuevamente queda pendiente el tema de la sexualidad el cual podría abordarse en México, a través de la diversidad cultural, de las costumbres de cada región y grupo social, la sexualidad tiene una trayectoria histórica y el caso de los personajes de Ciudad Delicias tiene las particularidades de una época, de un grupo social constituido alrededor de una actividad económica como fue la agricultura en Delicias.

En este sentido, para estos dos proyectos, como para Stone, la vida privada no es una realidad natural que nos venga dada desde el origen de los tiempos, sino más bien una realidad histórica construida de manera diferente por determinadas sociedades. En cada época de la historia es parte de individuo en sociedad se ha vivido de manera diferente, y aún ha habido época en la cual esa parte ha estado limitada. No hay una vida privada cuyos límites se encuentren definidos de una vez por todas, sino una distribución cambiante de la actividad humana entre la esfera privada y la pública (Prost, 1989:15).

La vida privada coincide bastante exactamente con la familia. Compete a este terreno las fortunas, la salud, las costumbres, la religión: si los padres deseosos de casar a sus hijos se ven obligados a “pedir informes” al notario o al

sacerdote sobre la familia de un eventual partido es porque se oculta cuidadosamente a los ojos del público al tío descarriado, a la hermana tísica, al hermano de costumbres disolutas y el montante de las rentas. (Prost, 1989:15)

Durante el siglo XX, asistimos a una lenta generación en el conjunto de la población de una organización de existencia en la que se oponen dos campos enteramente distintos: el público y el privado. La historia de la vida privada será entonces la historia de su democratización (Prost en Ariés y Duby, 1987:19), en términos reales así podríamos llamar lo que ocurría en Delicias; la vida privada de nuestros personajes se conocía, la privacidad de su conducta pasaba por los hilos del teléfono a los oídos de quienes hacían uso del medio y entonces era tan fácil intervenir las llamadas telefónicas desde la central.

Por otra parte, la historia social se consagró académicamente indagando en la copiosidad de la experiencia humana. La historiografía marxista británica propuso incluir a los ausentes con una “historia desde abajo” aunque subordinó la diferencia sexual a las cuestiones de clase. (Hobsbawm, citado por Felitti y Queirolo, 2009:32).

El conocimiento histórico permite, en este sentido, develar situaciones y experiencias antes invisibles y cuestionar la naturalidad con la que ciertos hechos son observados y vividos. Para ello se hace necesario observar algunas pautas como: trabajar desde lo interdisciplinario, esto es, tender puentes con otras disciplinas; evitar la fragmentación, esto es, no derivar en una especialidad; ampliar nuestros archivos: utilizar una amplia gama de fuentes como las fotografías, canciones, relatos orales, cartas, entrevistas, diarios íntimos, películas, etc. Revisar nuestra metodología, recordar que los documentos no hablan solos sino que quien

hace historia los interroga y por eso, el cambio de punto de vista puede resultar fundamental (Felitti y Queirolo, 2009:38).

El caso de Delicias, con su historia de apenas ochenta años, permite aplicar estas sugerencias y tomar la perspectiva de la escuela de los *Annales*, como punto de partida para investigar la experiencia de quienes desarrollaban desde todos los rumbos su vida social y privada.

El giro hacia la experiencia trajo consigo un nuevo examen crítico de la racionalidad científica. La historia orientada hacia la ciencia social había presupuesto una relación positiva con un mundo industrial moderno en expansión, donde la ciencia y la tecnología contribuían al crecimiento y al desarrollo (Moreno, 2005:211). John Kenneth Galbraith publicó en 1958 *The Affluent Society* y *The End of Ideology*, de Daniel Bell, se publicó en 1960, seguido por *The Other America*, de Michael Harrington, que se centraba en aquellos segmentos de la población estadounidense, los pobres, blancos y negros, que habían sido excluidos de la abundancia y no compartían el consenso.

Es importante tomar en cuenta que el movimiento estudiantil de fines de los años sesenta en Berkeley, París, Berlín y Praga se volvió tanto contra el capitalismo en Occidente como contra la forma soviética del marxismo. Esto es de interés para los desarrollos dentro de la historiografía si se pretende comprender por qué ni los modelos sociales científicos comunes ni el materialismo histórico podían seguir siendo convincentes. Ambos parten de concepciones macrohistóricas y macrosociales para las que el Estado o el mercado son conceptos centrales como lo es para el marxismo la noción de clase.

En ambos se da por sentada la firme creencia en la posibilidad y conveniencia de un crecimiento dirigido científicamente, la atención centrada en las estructuras sociales y en los procesos sociales, que compartían la ciencia social ortodoxa y el marxismo ortodoxo, dejaba poco espacio para los segmentos de la población que habían sido descuidados antes y que ahora reclamaban una identidad y una historia propias. Asimismo, tanto la ciencia social como la historiografía marxista mostraban poco interés por los aspectos existenciales de la vida cotidiana: su lado material, pero también el emocional con sus esperanzas y temores (Moreno, 2005:212).

Las fuentes de explotación y de dominación no debían buscarse principalmente en estructuras institucionalizadas, en la política o en la economía, sino, de manera más importante, en las múltiples relaciones interpersonales con las cuales los seres humanos ejercen e poder sobre otros. Así, el género asumía también un papel nuevo y significativo. En un sentido importante, Foucault remplazó a Marx como analista del poder y de su relación con el conocimiento. Aunque Stone rechazaba enfáticamente la ilusión de una “explicación científica coherente” en la historia, en ninguna parte sugería que la narrativa histórica, a pesar de su forma necesariamente literaria, se sometiera a la indagación racional y a la reconstrucción realista.

En el pensamiento de Jean Boutier y Dominique Julia se puede encontrar que la historia tiende a ser un patrimonio común. Por lo tanto, cualquier persona puede convertirse en historiador, de su familia, de su pueblo, de su región, de su ocupación, de su disciplina. A diferencia de las matemáticas, de la biología, incluso de la sociología o de la antropología, a menudo la historia puede parecerse a la

música del aficionado o a la pintura del domingo (Boutier y Julia, en Moreno, 2005:177), mas no por ello debiera olvidarse la dimensión ética del trabajo histórico, como el de cualquier trabajo científico. Probablemente sean las exigencias de la “historia del tiempo presente” las que, en parte, dieron a esta vieja cuestión toda su urgencia, mientras que la reciente reflexión metodológica había tenido la tendencia a promover el problema de la “escritura histórica” poniendo como entre paréntesis la imperiosa exigencia de verdad.

No sólo los historiadores continuaron trabajando de manera consciente y crítica con las fuentes, sino que, como veremos en las siguientes secciones, también adoptaron métodos y descubrimientos de las ciencias sociales. Así, de ninguna manera renunciaron a la convicción de que el historiador debe seguir métodos racionales para adquirir conocimientos verídicos sobre el pasado.

Otras lógicas parten de una observación opuesta: la construcción de un objeto histórico, que supone un corte específico de lo real, es incapaz de dar cuenta de todos los aspectos del “continente histórico”, de las asperezas, las singularidades, las “caídas” que resisten a las formas y a las categorías en las que queremos insertarlas.

En ese sentido se desarrolló la microstoria italiana a partir de Edoardo Grendi, Carlo Ginzburg y Giovanni Levi. En aquélla, se trata de un cambio de enfoque del objetivo que aumente el número y el tipo de datos posibles, de hacer emerger las diferentes configuraciones en las que aparecen concretamente, en toda su complejidad, las relaciones sociales y las estrategias individuales y colectivas: la consideración de las conductas personales y de los destinos familiares permite

comprender, mejor que los agregados estadísticos, las racionalidades específicas que informan sobre los comportamientos de tal o cual categoría social. Grendi produjo la noción de “excepcional normal”, lo cual puede significar que una sociedad se lee más en sus márgenes que en su centro (Boutier y Julia en Moreno, 2005). Así en una aproximación, la vida económica productiva de Delicias produjo esas historias y se convierte en un intersticio, sobre el que se trabaja el tema de la vida privada, mas no en el sentido macro sino en la vida individual de la gente de Delicias.

La historia de la gente de Delicias que vivió en la década de 1950 a 1960 se encuentra aún en la memoria de muchos sobrevivientes de esa época y por lo tanto es difícil encontrar o diseñar un marco teórico a la medida de los hechos que tratan de registrarse o sistematizarse para la posteridad debido a la descalificación, en otro tiempo, de la memoria de los testigos y la subjetividad que éste maneja en su narración.

Digamos que se trata de hacer una aproximación a una historia escrita bajo las reglas académicas y sin embargo, parafraseando a Edward P. Thompson se trata de apegarse a una lógica histórica, una *lógica diferenciada*, aunque este acto inusitado cause escepticismos de unos o la hilaridad de otros como ocurrió al historiador inglés en algún seminario (Thompson, 2002:510). Como el historiador laborista, me adhiero a una lógica apropiada a los materiales que tiene a su disposición el historiador. Para Thompson, la lógica histórica no es la misma que poseen las ciencias como la física. No hay leyes que regulen una ciencia de eventos en movimiento.

Este acercamiento a la historia social y cultural de Ciudad Delicias, Chihuahua. en la década de 1950 a 1960 obliga e impone que se ubique dentro de un marco conceptual y de teorías adecuadas a lo que se ha encontrado en el camino de la investigación pues la corta vida de esta sociedad establecida apenas en 1933 se encuentra con los efectos de la modernidad entendida como la desaparición de muchos documentos y fuentes históricas que se modificaron por efecto de la modernización de locales, edificios, instituciones y la digitalización de éstas, además de la desaparición física de quienes protagonizaron esta historia.

Arthur Danto, en sus reflexiones sobre la filosofía de la historia ahonda sobre la opinión de Hempel, para quien, el objetivo del historiador es mostrar, de manera similar al científico, que un determinado acontecimiento no se dio por azar, sino que podía ser esperado en función de ciertos antecedentes o condiciones simultáneas (Danto, 1989:13). Hasta ahí aparece alguna coincidencia con la realidad de esta investigación, sin embargo, los hechos que se narran se dieron porque se habían dado ciertas condiciones para ello.

La vida social de Delicias no se entendería si no hubiese existido las condiciones económicas que habían delineado a esa comunidad desde sus inicios: una sociedad de migrantes con antecedentes e historias detrás de sí, que también determinaron sus características y sobre las cuales trata de indagar el historiador.

Delicias como ciudad, nace por orden de quien era gerente de Distrito de Riego número 5 el Ingeniero Carlos Blake quien, no sin antes haber completado algunos tramos del canal de distribución del riego que venía desde el sur, desde Camargo; Blake pidió se hiciera un plano para trazar las calles y ubicar todos los elementos que eran necesarios para una población que se pensaba se establecería

en aquel núcleo urbanizado que se construyó después, pero que en 1932 se comenzó a vislumbrar ante la llegada de nuevos migrantes que provenían del sur y centro como del norte de México y allende la frontera norte (Bailleres Landeros, 1998).

La paráfrasis que hago sobre la historia más antigua de Delicias, proviene de mi primer acercamiento al tema, pues, en la medida en que el objetivo del historiador es comprender los pensamientos de otros, su trabajo consiste en *reactualizar* pensamientos pretéritos en su propia mente, en apropiarse de ellos, en definitiva, en *re-pensar*.

Pero tal actividad de re-pensar no es una mera imitación del pasado, sino que significa una *re-creación*, puesto que el contexto en el que tal pensamiento se dio ha desaparecido, es pasado. Esto obliga a pensar que el historiador no pretende conocer y predecir como simple observador, sino que adopta el punto de vista de un sujeto, participa y, por lo tanto, delibera, sopesa, decide (Danto, 1989:17). Tan lejos hoy de poder alcanzar fuentes primarias, este historiador sólo puede emitir un punto de vista sobre el cual ha reflexionado durante mucho tiempo de observación sobre las narraciones de los informantes, pero también fue testigo de la incursión en el mundo de muchos de los personajes que se encuentran en esta historia.

Deben existir innumerables acontecimientos de cuya ocurrencia tenemos escasos datos, y muchísimos otros de los que creemos que han de haber ocurrido, pero de los cuales poco más sabemos, excepto que han debido ocurrir. En suma, existen muchas lagunas en nuestra explicación del pasado. (Danto, 1989:30). Aunque la historia de Delicias, su fundación y poblamiento son relativamente recientes y algunos testigos oculares de aquellos hechos aun viven para dar

testimonio de ello, también es una realidad el desorden de los archivos y las múltiples lagunas con las que se encuentra esta historia.

Los temas tópicos de esta investigación: matrimonio, familia y sexualidad, son próximos e íntimos a todos quienes participan en este relato y por ello se torna escabroso tratarlos, esto es, de difícil acceso, su abordaje no es sencillo ni aún con quienes se sienten con cierta libertad para hablar. No se trata de hablar sólo de ensoñaciones color de rosa sino del ejercicio de tres aspectos que nos hacen ser lo que somos, que son parte importante de la sociedad como de la vida privada de los individuos de esa sociedad; los tres temas, son pilares estructurales de la sociedad y por ello su complejidad.

Este proceso, tiene como escenario un punto de reunión como es la construcción de una ciudad, como dice Le Petit, “la ciudad moderna es una encrucijada en la que se reúnen poblaciones más estables y poblaciones más móviles con recorridos y trayectos varios” (Le Petit, 1996:127). A Delicias llegaba gente que tenía un pasado no muy claro, que venía huyendo de una guerra, del desempleo, de la crisis, de un campo de concentración, de la soledad de la viudez con hijos, de las carencias y en fin, de recorridos personales, íntimos, secretos y ocultos en muchos casos. De ahí que George Antoine apunte que esto es en realidad una “historia del secreto”.

Al mismo tiempo, “Por simple efecto demográfico y por pura necesidad económica, las sociedades urbanas son sociedades plurales en las que la cuestión de las identidades y de las identificaciones se plantea de manera más aguda que en las sociedades rurales más mayoritariamente arraigadas.” (Le Petit, 1996:127) el argumento anterior sostiene mucho de lo que la migración y el poblamiento hicieron

de Delicias: una ciudad de nuevas identidades, de nuevos comportamientos, de nuevas actitudes frente al trabajo, así como frente a la vida.

Y aunque el tema no se refiere a las ciudades, Delicias es el caso en que, como otras, proporcionaron espacios para la clandestinidad y el anonimato, una ciudad nueva, donde la diversidad de los migrantes permitía construir nuevas vidas a muchos de ellos. Carlos C. era un nuevo nombre para un gallego de nombre Constantino Maciñeira y Angel O. había llegado a construirse una nueva identidad que no le recordase el dolor de la deslealtad marital y su tránsito por un juicio penal en su lugar de origen.

2.1. Delicias y una nueva mentalidad

Una ciudad nueva como Delicias era el sitio de unidad ideal, en el trabajo, el matrimonio, la vecindad, las instituciones de sociabilidad que forman otros tantos canales por los cuales los migrantes se insertan en la ciudad (Le Petit, 1996:128).

Cada espacio-tiempo produce condiciones que posibilitan las modificaciones del tipo de experiencia de los sujetos. Nada puede modificarse de la noche a la mañana; para que algo pueda transformarse deben existir condiciones que lo hagan posible en ese espacio y tiempo dados. Por lo tanto, la tarea consiste en analizar esas condiciones que no sólo permiten y posibilitan, sino que muchas veces exigen esos cambios (García de la Canal, 2010: 23).

Al lado de estas estructuras sociales se encuentra el poder que se ejerce dentro de estas instituciones sociales, y también se encuentra la transgresión, el

salto de los límites, el curso contracorriente de los actos contra el poder es en otras palabras:

Hablar contra los poderes, decir la verdad y prometer el goce; ligar entre sí la iluminación, la liberación y multiplicadas voluptuosidades; erigir un discurso donde se unen el ardor del saber, la voluntad de cambiar la ley y el esperado jardín de las delicias: he ahí lo que sostiene ese encarnizamiento en hablar del sexo en términos de represión (Foucault, 1977:13).

Tomemos esto como la puerta de entrada al tema de Delicias y sus personajes. Personajes transgresores y voluntariosos aunque hoy no lo reconozcan, ni ahora ni en su momento; sin embargo del marcaje social no se han salvado, les ha tocado. De todos ellos se hablaba, de todos aquéllos salieron hace tiempo, no viven en Delicias o ya no se encuentran en este mundo.

Es a través de la experiencia que el sujeto es producido en el punto de cruce entre el adentro y el afuera (y traigo una metáfora: el adentro como aquello que tiene como límite la piel y el afuera como el mundo exterior al sujeto, los otros, la sociedad, la cultura, el orden simbólico), y es a través de esa experiencia que el sujeto se manifiesta, no sólo como sujeto hablante, sino también como sujeto actuante (Foucault, 1977:23).

En gran medida, parte de esas prácticas y experiencias de las mujeres y los hombres de Delicias tienen un trasfondo en el que se puede interpretar que hay un anhelo de constituirse en sujetos en un mundo que estaba tan desierto, tan agreste y tan desprotegido como aquel panorama que era Delicias en los años treinta. Si el único límite es el cuerpo, qué mejor que entender lo que sucedía a aquellas mujeres

de los años cincuenta a las que, la generación anterior les había introducido en el pensamiento algo así como era lo que escribían los curas para la educación de las señoritas y de las mujeres en general y para quien se dejara convencer con algo como:

Es que la joven no comprende que el tiempo más precioso de su vida es éste que es tiempo de formación. En el interior de su hogar tiene ella cuanto necesita para ser perfecta y santa si sabe aprovechar las obligaciones que le impone la patria potestad (Carranza, 1954:52).

...como en el hogar se ha de impartir esta enseñanza y obligados están por naturaleza los padres de familia a darla a sus hijos, no podrían cumplir con este sagrado deber quienes, teniendo esta responsabilidad, ignorasen lo que deben enseñar (Carranza, 1954:58).

Esta era la enseñanza que habían recibido en su mayoría, las mujeres de este caso, y era la mentalidad con la que actuaban; un mundo exterior que se aliaba al mundo interno sobre todo de las mujeres, casi siempre más apegadas a las creencias religiosas.

Al mismo tiempo, cuando se han buscado referentes para el soporte teórico de esta historia de hombres y mujeres comunes, construyéndose como sujetos en una época y lugar, podría ubicársele, a la manera en que reflexiona Adolfo Gilly, sobre la subalternidad, aunque no se trate propiamente de un movimiento social pero sí desde la visión de que esta historia la hicieron agricultores de aquel momento, trabajadoras y trabajadores de las Vinícolas, empleadas del IMSS, hijos y nietos de

quienes tuvieron en sus manos el desarrollo de esta ciudad, muchos de ellos migrantes, de otras poblaciones como Camargo, Torreón y Durango, del sureste, así como de otros países como España y el Líbano.

Esta historia, podríamos afirmar, también es una historia a contrapelo como dice Walter Benjamin, no es la historia oficial, sino la que han escrito las mujeres y los hombres sin una organización política; una historia al margen de lo que la historia oficial ha documentado sobre Delicias, una historia de los sujetos que nadie tomó en cuenta para escribir sus vidas más que en una novela de ficción, tal vez.

También es una historia desde abajo, una historia de los que no tuvieron una participación en instituciones gubernamentales, una narración que trata de revelar lo que difícilmente podría encontrarse en documentos, porque trata de ir al fondo de los sentimientos y emociones que movían a la gente en relación con sus matrimonios, con sus parejas y sus amantes, con el ejercicio de su sexualidad, así como con la familia.

Por todos los medios al alcance, como las fotos y las entrevistas, se trata de profundizar en lo que revelan las experiencias de estas parejas, de esas mujeres principalmente, porque son ellas las que más hablan y recuerdan lo que pasaba cotidianamente, cuál era el ambiente en el que se movían ellas, cuáles eran las ideas más influyentes en la mentalidad de las mujeres de Delicias, cuál era la idea de mundo, la idea dominante de ese tiempo, el tiempo de la posguerra apenas terminada la Gran Guerra y de la cual, aunque fuera en la distancia habían escuchado relatos de quien sí había estado en ella, como contaban quienes en la guerra civil española, habían participado del lado republicano y habían tenido que salir huyendo; al mismo tiempo, algunas mujeres eran hijas de revolucionarios,

parientes cercanas de quienes habían participado en la guerra de revolución en el norte y siempre existía alguna anécdota sobre las andanzas de Francisco Villa por el norte.

Se trata también de indagar en lo que ya se ha hecho en los buenos tiempos de la historia de las mentalidades; esa época tan rica en experiencias emocionales como el descubrimiento de las posibilidades destructivas del ser humano, el alcance de la ciencia en ese momento, los alcances de la tecnología que comenzaba a aparecer en todos los aspectos de la vida cotidiana, pero también los pasos que daba la psicología en el sentido de poner al descubierto una serie enorme de categorías que aclaraban y otros confundían las conductas de los seres humanos.

El consumo de nuevos aparatos que hacían la vida más práctica apareció como un hecho cotidiano en el contexto de Delicias, las novedades provenían del exterior y se ponían de disposición de la sociedad de aquel tiempo que se percibía de lleno en la modernidad.

Como apunta Álvaro Matute en su análisis de la vida cotidiana de los años 50, los aparatos electrodomésticos entran por la puerta grande a los hogares mexicanos. “a partir de la introducción de nuevas fuentes energéticas, utensilios electrodomésticos y otros productos de la industria, -el objeto- lo que afectará a un sujeto que cambia: la sociedad urbana” (Matute en De los Reyes, 2006:158), también la vida de las mujeres, aquello era la modernidad y nadie quería quedarse en el pasado.

Como en la película, *Una familia de tantas*, (1948) de Alejandro Galindo, las mujeres en casa deseaban tener en primer lugar una estufa, una lavadora y de ser posible un refrigerador. Con el uso anterior de los braseros de carbón a cualquier

mujer le daría vergüenza aceptar que le gusta cocinar. La estufa es el objetivo; su venta se antoja intensa, de acuerdo con las facilidades de pago, de gas para la clase media, y la de petróleo para las clases populares; aunque era menos publicitada en revistas de mujeres la moderna y potente licuadora vino a sustituir el molcajete y el metate.

Hasta los hábitos alimentarios cambiaron como apunta Matute,

A partir de ahí emergieron las generaciones que salían a la escuela con un batido que incluía leche fría, huevo crudo, chocolate en polvo como saborizante y azúcar, lo que no estaba mal [...] además podía caer en el estómago como un sano ladrillo que hiciera aguantar a los niños hasta la hora del recreo (Matute en De los Reyes, 2006:164).

El hombre se sentía satisfecho de regalar a su mujer estos aparatos que le harían más fácil su rol de ama de casa. A pesar de ello, las mujeres no volverían a su lugar en la casa, después de la segunda guerra mundial, y las mujeres de Delicias tenían mucho de esa mentalidad por lo que sabían de quienes tenían parientes en o iban con frecuencia a la frontera con El Paso, Texas.

Las novedades tecnológicas integradas en estos aparatos tenían un excelente mercado en Delicias de lo que da cuenta las Mueblerías Muñoz, Central del Hogar, la Casa Mayers y Muebles Issa. Una ciudad tan joven podía preciarse de tener lo más moderno que se ofrecía en ese momento en cuanto a música de todos los gustos y de cualquier parte donde se estuviera grabando, se introdujeron los primeros aparatos alemanes estereofónicos Hi-Fidelity que era entonces lo más vanguardista en sonido. Sabiendo las ventajas que tales aparatos daban en el

quehacer de las mujeres, Javier compraba para su mujer algunos de ello; en ese tiempo introdujeron las compañías italianas lo más novedoso en máquinas bordadoras Nechi y Socorro tuvo el privilegio de atesorar una de esas maravillas

DELICIAS AGRICOLA, S. A.
AVE. CENTRAL Y AGRICULTURA
CD. DELICIAS, CHIH.

FORMA G. M. DE M.-AF.-502

FACTURA

ORIGINAL

Nº 26939

LUGAR Y FECHA 27 de Septiembre de 1961

TALONARIO NO. 51

AUTORIZADO POR LA OFICINA FED. DE HACIENDA DE ESTA CIUDAD, BAJO PARTIDA NO. 6-7-61

NOMBRE Jaime Ballesteros Chávez, DEBE

DIRECCION Av. Agricultura Nte. 414, Ciudad.

POR LO SIGUIENTE QUE COMPRO A PAGAR 1 Plazos

NOTA DE VENTA NO. 71783

CANTIDAD	PIEZA NO.	DESCRIPCION	IMPORTE	
			UNIDAD	TOTAL
1		Licudadora Super Celsa		
1		Extractor Juges Celsa		
1		Molino café Celsa		
1		Rebanador y Rallador Cel- sa		\$2,100.00

SON: (DOS MIL CIENT PESOS 00/100 M.N.S.E.U.O.)

DELICIAS AGRICOLA, S. A.

DIC 1 1961

CD. DELICIAS, CHIH.

DELICIAS AGRICOLA, S. A.

CEDULA DE REGISTRO K-41827-A

para hacer la ropa de sus hijos.

En la experiencia de estas mujeres es posible advertir que, a pesar de encontrarse en un mundo que entonces se consideraba muy moderno como era el pensamiento generalizado de la época después de la segunda guerra mundial porque Estados Unidos como hegemonía difundió esa imagen con todos los adelantes tecnológicos que había dejado el conflicto y, por otro lado el mundo en construcción como era el caso de Delicias, o se pensaba sobre lo moderno, la historia que escribían los recién llegados a las región del Conchos, las mujeres se movían entre esos puntos de lo moral e inmoral, y la consideración del trabajo como

un espacio para ejercer mayor libertad personal y al mismo tiempo el deber hacia las tareas domésticas y familiares.

Ya encontramos que en 1946 se logró integrar en el plano internacional un informe Mundial sobre el estatus de la mujer y sin embargo,

A pesar de estos logros, la radicalización de la política internacional, el ascenso del fascismo y el estallido de la Segunda Guerra Mundial en septiembre de 1939, redujeron de forma dramática la presencia y el reconocimiento del movimiento de las mujeres. Aunque se produjo una masiva movilización femenina durante la contienda, una de las consecuencias de la SGM fue, precisamente, su repliegue a la casa y la recuperación generalizada del discurso de la domesticidad cuando terminó en 1945 (Nash, 2004:160).

La sistemática reelaboración del ideario tradicional de femineidad caracterizó el discurso de género en el mundo, marcando un patrón cultural de fuerte arraigo internacional como se percibe en las historias de la vida privada y la vida cotidiana que se han escrito en diferentes espacios y contextos.

2.2. El matrimonio en la década de 1950

En el momento de la reconstrucción económica de la postguerra coincidió la vuelta de los soldados a sus hogares con la nostalgia de los arquetipos femeninos tradicionales de mujer: “Perfecta Casada”, amorosa y pendiente de los varones. El arsenal de recursos culturales (mediante las revistas de corazón y los medios de comunicación) facilitó el asentamiento incuestionable de un renovado arquetipo femenino: el del ama de casa.

Pero el fin de la guerra también trajo consigo un renovado entusiasmo por el matrimonio, las tareas hogareñas del ama de casa y la familia sostenida por un marido que traía el pan a la casa; sin embargo, las mujeres, sobre todo en Estados Unidos y Europa habían probado sus propias potencialidades en el trabajo y eso hizo entrar en crisis a las parejas de la posguerra. (Coontz, 2006:290). “El jefe está de regreso”, les recordaba la revista norteamericana *House Beautiful* a sus lectoras. “A vosotras os corresponde [...] tener la casa bien puesta para él, comprender por qué él la quiere de tal o cual manera, olvidar vuestras preferencias” (Coontz, 2006:291).

Los países europeos y de Norteamérica que aplicaron el modelo del Estado benefactor en los programas sociales de posguerra ofrecieron incentivos más sustanciales tanto a los hombres como a las mujeres para que se adhirieran al arquetipo del matrimonio con un marido que aporta dinero y una esposa que pertenece en el hogar (Coontz, 2006:292). Se estimuló principalmente que los hombres regresaran a la universidad a través del programa GI que era para veteranos y las mujeres de nuevo a atender al “jefe del hogar”.

Múltiples ejemplos se encuentran en muchas de las películas que se proyectaban en los tres cines que Delicias tenía en la década del 50-60; en ellas se albergaban este discurso sobre las mujeres y el prototipo de esta mujer alegre y dedicada a la familia era Doris Day, la princesa Grace de Mónaco quien había aparecido en la pantalla antes de casarse o la primera dama sobresaliente de los Estados Unidos de Norteamérica, Jacqueline Kennedy.

Refiriéndose a las mujeres de clases medias de los suburbios estadounidenses, en palabras de Betty Friedan en su estudio: *La Mística Femenina*, en la que exponía el sentir de las mujeres “el valor más alto y el único compromiso de las mujeres era la realización de su propia feminidad” que se definía en términos de “pasividad sexual, predominio masculino y amor maternal” (Friedan, 1965:38). La obra de Friedan revolucionó el sentir profundo de las mujeres que en el fondo deseaban rebelarse contra semejantes valores. Al término de la guerra las mujeres se encontraban de nuevo con sus maridos y no deseaban regresar al “hogar dulce hogar”. Fue una etapa difícil para las parejas que se habían formado antes de ir al frente.

La feminidad se identificaba con el retorno a la seguridad del hogar, la maternidad como única vía de realización femenina, y el modelo de feliz madre y ama de casa como único referente válido en el proyecto de vida femenina. Tuvo tal eficacia como relato para cohesionar la identidad femenina que se produjo un retroceso enorme en la presencia pública de las mujeres.

Esta redefinición de la feminidad, sustentada en la recuperación del arquetipo de “Ángel de Hogar” y ama de casa, incitó a las mujeres a abandonar su profesión y su trabajo para replegarse en casa con una dedicación exclusiva a sus labores domésticas. Mujeres con profesiones universitarias abandonaron su ocupación para convertir los trabajos domésticos en su única carrera (Friedan, 1965). Se anularon sus anhelos de educación, de desarrollo personal y de autonomía en nombre de la realización maternal y doméstica.

Además, las mujeres se convirtieron en ardientes consumidoras de los nuevos productos para el hogar, en una sociedad de consumo en auge. Todos los nuevos

aparatos que aparecían para hacer más fácil las tareas domésticas eran adquiridos en cuanto llegaban a las mueblerías y establecimientos de Delicias.

Esta corriente de liberación de la mentalidad se desarrolla en el siglo XX, provocando una verdadera ruptura ética en la historia de las relaciones entre hombres y mujeres. Fue la gente modesta, y en primer lugar las mujeres, las que se internaron en ese camino. Poco a poco, ellas rompen el viejo molde de la virginidad al que las sometía la religión, superan el miedo de la opinión y la obsesión del niño no deseado y cada vez asumen más riesgos. (Simonnet, 2004:116).

A esta generación le tocó empezar a convencerse de que si no se conoce el amor, la vida esta arruinada. El amor y amar, era lo más importante; poco a poco pasa de la idea de que hay que amar a su marido o a su mujer, lo que ya es una revolución fundamental, a la idea, antaño escandalosa de entrar en el matrimonio por amor como había sucedido en siglos anteriores. El ingrediente fundamental era la atracción entre los cónyuges por ello, algunas mujeres, desgraciadas con sus maridos, van a buscar la ternura en el adulterio. Las cartas más apasionadas que pueden leerse de esa época, por lo más, provienen de parejas ilegítimas (Simonnet, 2004:118).

Tales eran las relaciones que comenzaron en muchas ocasiones y sobre todo en Delicias,

Gracias a la bicicleta, luego a los servicios ómnibus, ya desde la anteguerra la gente se desplazaba más fácilmente, y van de fiesta en fiesta. Saber bailar se vuelve en el

pasaporte indispensable del amor. Los jóvenes toman la costumbre de salir el domingo, bailan juntos, se vuelven a ver... se “frecuentan”. Las familias son “informadas”: “-Esta noche voy a bailar -¿Con quién?- con Alberto”. Claro que algunos padres tratan de impedir que sus hijos salgan, pero en todo caso deben de encontrarle un marido. Entonces... Poco a poco, los jóvenes adquieren una nueva libertad. Se los ve paseando juntos el domingo, en la feria, en las calles. Ahora se acepta a las parejas no casadas, que también pueden mostrarse (Simonnet, 2004:120).

Las parejas comenzaban por conocerse en los bailes, de ahí se fueron formando la mayoría de ellas en Delicias, el paseo por las plazas de la naciente ciudad era obligado los domingos como la caminata por la calle Tercera a ver los aparadores, eso también dio una característica para el movimiento del capital en Delicias: se veía con antelación lo que se compraría en un escaparate en los que se lucían la última moda y lo nuevos aparatos venidos de Estados Unidos o Europa.

Tal fue esa ola de integración al trabajo que había mujeres como Socorro L., originaria de Querétaro, casada y con dos niñas, que a los pocos años de llegar a Delicias, en el año 1957, trató infructuosamente de realizar su sueño de tener una pequeña granja con animales. Este sueño lo alimentaba su origen ranchero y nieta de hacendados de San Juan del Río, por lo que conocía muy bien cómo se criaba un corral y así comenzó por rentar la granja de Luis Nevárez, la cual, como era el modo en Delicias, la propiedad tenía una casa muy bien instalada con todas la comodidades y el único inconveniente era que había que echar a andar la bomba para sacar agua del pozo.

Para establecerse como productora, pronto tuvo la ayuda de otra mujer como Severa Arrieta quien administraba su propio rancho y tenía suficiente experiencia en cuestiones agrícolas; le regaló semilla, dos puerquitos con lo que comenzaría y compró algunas gallinas. El mismo origen ranchero de Socorro ayudaba mucho a su experiencia de establecerse como productora agrícola pues ya se había puesto de acuerdo para que Severa le proporcionase semillas para hacer una huerta-hortaliza.

La industria del nuevo mundo de la posguerra le ofrecía a las mujeres toda una gama de facilidades para integrarlas en el mundo del trabajo, sin olvidarse de que también tendrían a su cargo la limpieza de la casa y la factura de los alimentos con lo que cumplían con su rol dentro del matrimonio. De ello no podían zafarse las mujeres en esta época, Severa y Socorro pertenecían a esa generación que, por un lado, se valoraba su trabajo como productoras y también como mujeres “de su casa” como se decía entonces.

ZARAGOZA SUR NO. 261 TEL. 2-08-81

COMPANIA **NECCHI** DE MEXICO, S. A.
SUCURSAL TORREON COAH.

PEDIDO 25 DE Junio.,- DE 195 9

EMISION 661 Sr. Jaime Bailleres Chavez., - Calle 4a. # 11 Nte., - Ciudad Delicias, Chih.,- FACTURA No 661 661

TALON DEBE CONSIGNADO A 24 pagos.

Rodolfo Carrillo.,- POR LO SIGUIENTE COMPRADO AL CONTADO EN MONEDA NACIONAL PAGADERO EN NUESTRAS OFICINAS

CANTIDAD	DESCRIPCION	PRECIO UNITARIO	IMPORTE
1	Máquina de Coser Marca Necchi Modelo SNA 104 Portátil Serie No. 35-0223656. Financiamiento: - - - -	\$ 3,600.00 777.60	\$ 4,377.60
SON: (CUATRO MIL TRESCIENTOS SETENTA Y SIETE 60/100 PESOS MONEDA NACIONAL),-			
CIA. NECCHI DE MEXICO, S. A. Sucursal, Torreón, 1963 Torreón, Coah.		CIA. NECCHI DE MEXICO, S. A., SUC. TORREON.,-	
PERMISO SECRETARIA DE ECONOMIA NACIONAL No. 1-10336 TALONARIO DE FACTURAS No. 1-10336		CIA. NECCHI DE MEXICO, S. A. Sucursal Torreón.	

meo.-

La historia de estas dos mujeres se integra muy bien a lo que era el rol que las señoras querían jugar al término de la guerra: no volver a ser pasivas, tener su propio dinero y buscar sus propias oportunidades pero también cumplir con sus “obligaciones” dentro de casa y del matrimonio.

Según Sirjamaki en aquel momento el matrimonio estaba considerado universalmente como la condición “normal y deseable” para todos los adultos. La gente elegía a su pareja basándose en afectos y todos coincidían en afirmar que la clave del matrimonio bien avenido era “la felicidad personal del marido y de la esposa” Otras dos características del matrimonio “moderno”: la importancia esencial de una relación sexual satisfactoria y el enorme progreso de la mujer en la búsqueda de la igualdad legal; No cabía otra alternativa al matrimonio pues la

mayoría de la gente veía con malos ojos las relaciones sexuales extramatrimoniales (Coontz, 2006:294).

El comienzo de la década de 1950 pareció confirmar la visión óptima de posguerra sobre la estabilidad del matrimonio y las posiciones de los sexos. Las mujeres de todo el mundo parecían felices de dejar en el pasado sus experiencias de los tiempos de la guerra y aceptaban con entusiasmo su papel de amas de casa y madres (Coontz, 2006:295).

En la década de 1960 el matrimonio había llegado a ser casi universal en toda Norteamérica y en Europa occidental, pues el 95% de sus habitantes se casaban. En este periodo único de la historia occidental, el matrimonio suministró el contexto para casi todos los aspectos de la vida de la mayoría de las personas. El matrimonio era aquello en lo que, en la práctica es marcar su “vida real”. El matrimonio tampoco era ya, como había ocurrido en tantas aldeas campesinas, una institución a la que se entraba sólo después de que la mujer quedaba encinta y demostraba que podía producir hijos que trabajan en la granja familiar (Coontz, 2006:296).

El matrimonio en Delicias fue una institución respetada y respetable en todos los estratos de la sociedad. La mayoría de las jóvenes buscaba casarse en la parroquia de Fátima o en Cristo Rey y las mujeres que no pudieron hacerlo de esa forma pasaron por el estigma de ser amantes o “segundo frente” de algún hombre casado.

La sociedad deliciense era en su mayoría católica y existía una gran filiación hacia las asociaciones católicas de aquel tiempo como la Acción Católica Mexicana (ACM) y la Juventud Católica Femenina Mexicana.

Integrada por los sectores sociales, en altos años alcanzó la cúspide de su poder y de su control sobre la mayor parte de las organizaciones religiosas del país, que después del Partido Revolucionario Institucional (PRI) contaba con el mayor número de miembros (Torres-Septién, en De los Reyes, 2012:172).

A estas asociaciones pertenecían Socorro A. y Esperanza P. y sus hermanas, todas ellas, mujeres jóvenes que pasaron parte de sus mocedades entregadas al servicio de las actividades estatuidas en las mismas cuyo cumplimiento las alejó del matrimonio por lo menos una década pues casi todas ellas, las que no profesaron en alguna orden religiosa, se casaron más tardíamente que la media de entonces.

Las revistas católicas mexicanas no nos dicen mucho sobre la manera privada como los católicos vivían su fé; si expresan, en cambio, las preocupaciones de la institución por conservar las normas y sobre todo las tradiciones [...] La vida de las familias católicas practicantes urbanas estaba fuertemente ligada con la práctica sacramental y litúrgica que marcaba la tradición heredada desde tiempos coloniales. No se diferenciaba mucho de familias similares en otros países. (Torres-Septién, en De los Reyes, 2012:174).

Por otra parte, en Delicias, quien no respetaba el matrimonio y tenía relaciones extramaritales era rechazado y si no abiertamente, este rechazo se encubría bajo el aislamiento social. Los Caballeros de Colón y la Logia Masónica

fueron asociaciones que tenían en consideración el comportamiento de las parejas que pertenecían a estos grupos. Existe evidencia que Javier B. habría sido expulsado de una de estas especie de cofradías por haber procreado a una hija fuera de matrimonio.

Tanta era la importancia que en Delicias y en aquella época, se concedía al matrimonio, que Albertina U., quien era hija del caballerango de Emiliano J. Laing recuperó su crédito cuando después de muchos años se casó con Martiniano M., el padre de su hija Caledonia quien al momento de la boda de sus padres había rebasado los dieciseis años y fueron a vivir con él y otro hijo de Martiniano con una mujer de “El Zumbido” un lugar de diversión en la zona roja qu estaba por el rumbo de la presa de Las Vírgenes. Las penas por oponerse a estas normas sexuales eran socialmente severas. Aquel fue un periodo en el que los niños nacidos fueron del matrimonio se les colocaba el sello de “ilegítimos” en sus certificados de nacimiento y en los registros escolares.

En el imaginario de toda muchacha “decente” de los cuarenta y cincuenta, la concepción del matrimonio no había variado sustancialmente de siglos atrás; consistía en llegar virgen al matrimonio y empezar, ahora bajo la tutela del marido, una nueva vida. El cuidado de la virginidad tenía que ver con la idea de que ella guardaba el honor de la familia, y esta era una posición invaluable para el futuro esposo. Conservar la virginidad hasta el momento del matrimonio se veía como la “etiqueta de garantía” del honor incuestionable para el futro esposo, ya que la idea de que la muer era el motivo del pecado en el hombre, poco había evolucionado. (Torres-Septién, en de los Reyes, 2012:179).

A pesar de la estrecha vigilancia el amor prematrimonial, los cambios que las sociedades urbanas más liberales presentaban se empezaba a resentir; los jóvenes ansiaban más libertad en la forma de pensar, de vestir, de actuar, pero en términos generales, para los padres católicos tradicionales en esto no se transigía. Todavía funcionaba la moral puritana de la sociedad: “matrimonios aburridos y convencionales, temor y miedo frente a las nuevas formas de relación erótica” (Careaga, 1977:107). Esta forma de ver la vida era forzada por la educación que se recibía tanto en los colegios católicos como en las parroquias, donde estos valores reiteraban como los más importantes en la educadora de los jóvenes (Torres-Septién, en de los Reyes, 2012:180).

Múltiples bodas memorables se dieron en las naves de sus templos e iglesias. La boda de Carlos C. y Gloria L. fue todo un acontecimiento a finales de 1956. Carlos y Gloria habían sido novios desde que se conocieron por primera vez en Chihuahua cuando cada uno estudiaba en sendos colegios confesionales. Gloria, una madrileña traída a México por sus tíos banqueros enamoróse para siempre de Carlos quien estaba interno en el Instituto Regional, colegio marista de Chihuahua. Su boda en el santuario de Guadalupe y la recepción en el elegante Hotel Hilton de avenida Libertad e Independencia llenó las páginas de los periódicos de entonces. Al año siguiente y sin interrupción tuvieron hijos hasta completar una decena. Si los analistas tomaran un ejemplo de una pareja de esa época estos sin duda serían Carlos y Gloria: católicos practicantes, pareja única, con una familia prolfica y la bendición del papa Juan XXIII enmarcada en el centro de la estancia de su casa y sobre todo, unidos hasta que la muerte los separó.

Ceremonia igualmente fastuosa y elegante en Delicias fue la de Lily F. y Rogelio V. Un elegante atuendo de satén a la última moda europea llevaba la novia y unos lentes gruesos a la moda completaban el arreglo de frac oscuro de Rogelio; las damas vestían sendos vestidos de la época con tocados y sombreros de plumas y tules a la moda de aquel año de 1957.

En la larga década de 1950, el matrimonio era sencillamente el primer y último propósito de la vida. En una notable inversión del pasado, hasta llegó a convertirse en el escalón de entrada a la edad adulta, antes que un signo de que la persona ya fuese adulta.

Las parejas jóvenes también tenían más hijos que sus padres y abuelos. Después de decaer durante la mayor parte de los pasados cien años, el índice de natalidad de las parejas casadas subió súbitamente durante la década de 1950. En 1957, en el pico del *baby boom* de Estados Unidos, la tasa de fertilidad era de 123 nacimientos por cada mil mujeres (Coontz, 2006:297).

A partir de la década de 1940 y hasta la de 1960, los salarios reales crecieron rápidamente en todos los niveles de la población, y más velozmente en las capas inferiores. Ahora más familias que nunca podrían tener acceso a un estándar de vida decente, aunque modesto, sobre la base del sueldo del marido. Ese proceso alcanzó su punto más alto en la década de 1950 con la breve instauración de un estereotipo que desde entonces la gente consideró como el matrimonio tradicional.

Nunca antes las parejas casadas habían sido tan independientes de los lazos con la familia extendida y con los grupos de su comunidad. Y nunca antes tanta gente había coincidiendo en definir un único tipo de familia como “lo normal”. A finales de la década de 1950, hasta las personas que habían crecido en sistemas familiares completamente diferentes llegaron a creer que el casamiento universal, a edad muy temprana, con el propósito de formar una familia con un marido proveedor era la forma tradicional y permanente del matrimonio (Coontz, 2006:301).

Nunca como antes las publicaciones para mujeres se beneficiaron tanto de la necesidad que tenían los jóvenes sobre todo las mujeres, que devoraban artículos sobre las maneras de sacar el mayor provecho del matrimonio y sus vidas sexuales y hasta se interesaban en los anuncios publicitarios que les mostraban cómo debían utilizar los nuevos aparatos electrónicos para mejorar la vida de la familia (Coontz, 2006:303).

Las lectoras aprendían que la esencia de la vida moderna era “la abundancia, la emancipación, el progreso social, un lugar aireado, niños saludables, el refrigerador, la leche pasteurizada, la lavadora, la comodidad, la

calidad y la accesibilidad” (cita tomada de la revista francesa *Marie Claire*). Y, por supuesto, el matrimonio (Coontz, 2006:305).

Aquello era la emoción de la década de 1950. ¿Qué es un lavadora?, ¿Qué es un plancha de vapor? y ¿Cuánto podre probarla en casa?”. Las revistas femeninas, también enseñaban a sus lectoras cómo utilizar los nuevos aparatos electrodomésticos y cómo elaborar artículos para el hogar, como manteles y servilletas, cómo decorar una casa con mejor gusto y qué hacer con nuevas comidas exóticas como las alcachofas y las mezclas de sopa de cebolla que entonces empezaban a comercializarse en los supermercados como La Cubana o las abarroteras como la De Santiago.

Durante esa década la idea de que el matrimonio debería ofrecer a ambos miembros gratificación sexual, intimidad personal y autorrealización fue llevada a nuevas alturas. El matrimonio era el espacio donde la gente sólo esperaba encontrar la significación más profunda de su vida, sino también el ámbito donde lo pasaría mejor (Coontz, 2006:306).

Como había previsto el psicólogo Abram Maslow en 1954, una vez que la gente cubrió las necesidades básicas de supervivencia y seguridad física, empezó a dar prioridad a otras “necesidades de orden superior” tales como la expresión de las propias ideas y las relaciones de alta calidad. La división del trabajo en la que habían esperado encontrar la propia realización había dividido tanto sus vidas que la intimidad se hizo difícil, si no ya imposible (Coontz, 2006:327).

En 1953 Hugh Hefner fundaba la revista *Playboy* como una voz de rebelión contra las responsabilidades familiares del varón. Hefner instaba a los hombres a “gozar de los placeres de las mujeres tienen para ofrecernos sin implicarnos emocionalmente” ni, lo que es aún peor, hacerse responsable en el plano financiero.

En sólo dos décadas el matrimonio perdió su condición de “acontecimiento principal” que gobernaba la vida sexual de los jóvenes, la asunción a la vida adulta, las elecciones laborales y la transmisión de la paternidad. Las personas empezaron a casarse más tarde. La proporción del divorcio se elevó súbitamente. Las relaciones sexuales prematrimoniales se convirtieron en lo normal.

La insatisfacción era tan abrumadora entre quienes se adherían a los ideales de intimidad matrimonial de la década de 1950 como entre quienes pensaban lo contrario. La historia de Eva Moskowitz afirma que los mismos columnistas de consejos que trataban de enseñar a las esposas a salvar sus matrimonios, también les enseñaban a articular sus quejas. Además de las lecciones de femineidad y economía del hogar, las revistas de las mujeres de la década de 1950 y 1960 favorecían un discurso de descontento al promover la intimidad y la autorrealización como el propósito del matrimonio. Muchas mujeres evaluaban sus matrimonios leyendo sobre lo que matrimonio *debía* ser (Coontz, 2006:329).

Hasta que las mujeres tuvieron acceso a métodos seguros y efectivos de anticoncepción que les permitieron decidir sobre la oportunidad y la cantidad de

hijos que quería tener, era muy poco lo que podían hacer por reorganizar sus vidas y sus matrimonios. Sólo en 1960 pudo conseguirse fácilmente en los comercios la píldora de Enovid. El impacto fue instantáneo y alteró para siempre las relaciones de sexo y la reproducción (Coontz, 2006:331).

2.3. La sexualidad en la década en estudio

En el mismo sentido pero en referencia al ejercicio de su sexualidad, entre la gente de este estudio, desde nuestra visión, estuvo impregnado por la autonomía que les confería el trabajo, sobre todo en las mujeres de aquella época, aunque al mismo tiempo, había, entre las mujeres casadas, la mentalidad de que debían cumplir con sus roles de ama de casa lo mejor posible.

Muchas de las fuerzas que transformaron el matrimonio durante las dos décadas siguientes ya estaban formándose bajo la superficie, en los años cincuenta, y la gente que no tenía ninguna intención de oponerse a las normas matrimoniales tradicionales comenzó a promover otros cambios en los años siguientes.

Las relaciones antes del matrimonio van a desarrollarse de una manera impresionante. En la *Belle Époque*, un quinto de las chicas tienen relaciones prenupciales. Durante la entreguerras son alrededor de un tercio, y la mitad en los años cincuenta (Simonnet, 2004:123). Las mujeres tratan de persuadirse de que todo va bien; algunas mujeres, sobre todo católicas, comienzan a vivir en el engaño; permanecen casadas por deber, pero se ahogan en la amargura.

El otro revés de la medalla: las parejas fundadas en el amor se quiebran más fácilmente que antes. El adulterio se convierte en el revelador de la disfunción amorosa. Del 75 al 80% de las demandas de divorcio son formuladas entonces por mujeres (Simonnet, 2004:127).

Es un decir de las feministas norteamericanas y muy difundido en la literatura de los estudios de mujeres que uno de los textos más influyentes en la época y sobre todo en Estados Unidos fue *La mística femenina*, (1965) de Betty Friedan y aunque las mujeres de Delicias no tenían acceso a aquellas lecturas, por lo menos el cine y la cercanía con la frontera sí pusieron estas ideas en la atmósfera de aquel tiempo.

Al mismo tiempo que las mujeres eran apreciadas por su devoción al trabajo en casa también son ellas las que desean trabajar fuera, desarrollar otras carreras; a quienes se atreven se las critica y estigmatiza: en 1947, Marynia Farnham y Ferdinand Lundberg en su libro *La mujer moderna: el sexo perdido*, acusaban a las mujeres que optaban por una carrera de castrar simbólicamente a sus maridos.

La sexualización de la cultura de masas continuó su ascenso durante la década de 1950. La revista *Playboy* tuvo un enorme éxito comercial desde su primer número aparecido en 1953. ¿Cómo puede leerse eso en el tiempo, en los recuerdos, en hechos que sucedieron hace cincuenta años? Ese tiempo ausente es dramatizado aún más por la desaparición física de los actores pues por otro lado, desde su inicio;

Se lo lleva a coincidir con el desarrollo del capitalismo: formaría parte del orden burgués. La primera crónica del sexo y de sus vejaciones se traspone de inmediato en la historia ceremoniosa de los modos de producción; su futilidad se desvanece. Del hecho mismo parte un principio de explicación: si el sexo es reprimido con tanto rigor, se debe a que es incompatible con una dedicación al trabajo general (Foucault, 1977:12).

Al menos un grupo fuerte de mujeres esposas de agricultores de Delicias vivían a contracorriente de la mística femenina pero otro grupo, más conservador y dedicado al comercio era mucho más reprimido sobre todo en lo que se refería al sexo y existía un completo desconocimiento de todos sus aspectos como, la virginidad, la anticoncepción, las distintas formas de hacerlo, etc., pues al respecto, Foucault apunta que:

El sexo y sus efectos quizá no sean fáciles de descifrar; su represión, en cambio, así restituida, es fácilmente analizable. [] Hablar de él y hablar de su represión, posee como un aire de transgresión deliberada....Se coloca fuera del poder....Uno se sabe subversivo, ardor en conjurar el presente y en llamar a un futuro...La represión ha sido, por cierto, el modo fundamental de relación entre poder, saber y sexualidad (Foucault, 1977:12).

El sexo entre el grupo de hombres y mujeres de esta investigación era practicado como una forma de subvertir las normas sociales. “una forma, como se ve, lo más lejana posible de la que rige al “arte erótico” (Foucault, 1977:78). Es cierto que ese arte el *ars erotica* no existió nunca como llegó a desarrollarse en otros contextos culturales, simplemente, la erótica se entendía desde la visión de

quien vive en un mundo nuevo de migrantes empobrecidos o migrantes que estaban buscando olvidar su pasado y construirse un nuevo horizonte, o como una erotización, reacción lógica o producto genuino del conservadurismo y represión sociales de ese tiempo.

Cuando Don Carlos se iba a dormir nosotros nos saltábamos por la terraza y nos íbamos a bailar a la “Coliman”. Regresábanos (sic) hasta que ya iba a amanecer, y sí, nos íbamos por ahí con las muchachas después de bailar (Rubén Cenicerós, 2011).

Los testimonios de las mujeres que llegaron a platicar sobre cómo eran los hombres en la intimidad dejan entrever que el erotismo tenía otras fuentes lejanas a las prácticas de otras épocas. El erotismo de entonces tenía ingredientes como la prohibición, la religión, los consejos del guía espiritual de “conservarse pura” e imaginar que las relaciones eran como una escena de amor en la que los besos eran tan rígidos como los de Arturo de Córdoba y María Félix en *La Diosa Arrodillada*. Las caricias en una noche de bodas prácticamente eran postergadas o se reducían por la urgencia de comprobar si la joven era doncella.

Casi todos se iban a Rosales a los Nogales y ahí en los carros se las cogían. Yo me acuerdo que mi mamá nos decía que no fuéramos para allá porque allá se llevaban a las putas... también hasta en los *draivins* las parejas se iban a lo oscuro y ahí mismo lo hacían...como que nomás era eso y ya...(Gloria Cheda, 2011).

En otro contexto, en la política de los años cincuenta, sí había un planteamiento de realizar cambios en las estructuras económicas que privaban en la actividad agrícola, que eran respuesta a lo que esperaban quienes habían asistido al momento del cambio y había participado de toda aquella violencia, de aquel

hambre, de aquella locura que había sido la guerra de la Revolución que ahora, institucionalizada, trataba de ponerles la mesa para su goce, en un nuevo proyecto. Pero la gente que llegó no pensó en nada más que en la supervivencia en medio de aquel llano seco y despoblado, nunca se plantearon realizar sus sueños más allá de lo material. En su vida personal la reproducción se haría de acuerdo con lo que ellos traían consigo en su interior. Así,

El punto importante será saber en qué formas, a través de qué canales, deslizándose a lo largo de qué discurso llega el poder hasta las conductas más tenues y más individuales, qué caminos le permiten alcanzar las formas infrecuentes o apenas perceptibles del deseo, cómo infiltra y controla el placer cotidiano –todo ello con efecto que pueden ser de rechazo, de bloqueo, de descalificación, pero también de incitación, de intensificación, en suma... Esos efectos de poder conducen a formular la verdad del sexo o, por el contrario, mentiras destinadas a ocultarla, sino aislar y aprehender la “voluntad de saber” que al mismo tiempo les sirve de soporte y de instrumento. (Foucault, 1977:19)

Cuantas ocasiones las mujeres de Delicias de aquel tiempo han hablado de su situación marital, familiar y reproductiva infiero las mismas imágenes: sumisión ante lo social, ante lo religioso, ante la familia y ante el hombre, ante la pareja: una libertad limitada o una sexualidad muy reprimida, pero al mismo tiempo, acaso muy instintiva como revelan los indicios de esas narraciones.

Una vez vinieron unos inspectores de alcoholes y para agasajarlos les conseguimos unas nenas, pues como se trataba de quedar bien con ellos, le pedí a Lupe un cantinero que era mi conocido que me consiguiera unas muchachas y si... me las consiguió pero eran de Chihuahua, pero después de la comida los invité al “ojito” de

Rosetilla y como ahí no había nadie que nos viera pues todos se pusieron de acuerdo para quitarse la ropa y pues al rato todo mundo andaba como Dios lo mandó al mundo...bueno pues pa que te cuento que fue una de todos contra todos, aquello fue ni más ni menos que una orgía y como a las once de la noche regresamos a Delicias (Javier B. 2011).

El texto anterior revela en toda su expresividad lo que fue el sexo entre hombres y mujeres en ese tiempo. Aunque todo parece muy libre, la narración ha sido expuesta cincuenta años después de sucedida, guardando muchos detalles en el secreto. Lo mismo podía suceder en un baño público hasta donde se acercaba un famoso sacerdote homosexual –el padre Moreno- que acosaba sexualmente a los usuarios del baño turco. Como se trataba de un miembro de la Iglesia nunca nadie denunció sus alegorías porque ante todo el ocultamiento de estas preferencias era también la regla del tiempo.

Cuando se presentaba una gran oportunidad para las mujeres de llevar adelante un plan liberador o un plan de equidad no hay ese planteamiento en ninguna de ellas.

Al día siguiente que Fito encontró a Tichi con el amante, todo Delicias lo sabía. Sus amigas la habían llevado en avión de Juárez pero hasta allí. Nunca se divorciaron y nunca volvió a ver a sus hijos hasta que eran unos adolescentes (Gloria Cheda, 2011).

El poder reproduce sus enlaces de dominio aun en una sociedad incipiente como la de Delicias en los años cuarenta y cincuenta. Cumplir con la mística femenina es lo que tenían en el horizonte y quien no lograba llegar a ese escenario

era usada, pero también señalada. Fuera o no una realidad, sucediera o no, que Norma L. y Elba M. se acostaban con los médicos del hospital, todo mundo suponía que así era.

Ninguna de las dos era tan experta en esas lides como la gente supone de quien tenía relaciones sexuales en aquel tiempo. Ambas se casaron con hombres que poco satisficieron sus vidas, según se infiere de su testimonio:

Yo había estado casada en Ciudad Juárez y mi hijo es de ese matrimonio, pero me divorcié y me fui a Delicias donde vivía mi mamá. Ahí entré a trabajar al seguro. El doctor B. fue mi novio y lo quise mucho pero el se casó con una muchacha de Camargo de alcurnia como decían” (Elba M. 2011).

Elba era una mujer bella, moderna, con un gran atractivo sexual, pero no para formar una familia, eso sí varios médicos pasaron buenos ratos con ella. Muchos hombres salían con ella a bailar y tomar la copa pero para un matrimonio, eso nunca sucedió con ellas hasta que Norma se fue de Delicias a vivir a la ciudad de México.

En el proceso de la historización de la mujer, el “sexo” fue definido de tres maneras: como lo que es común al hombre y la mujer; o como lo que pertenece por excelencia al hombre y falta por lo tanto a la mujer (Foucault, 1977:185).

Las mujeres podían ejercer algunas conductas sexuales pero no de manera libre sino sólo cuando los hombres disponían de ellas y de su tiempo. Podían haber tenido grandes libertades para salir a trabajar, bailar, casarse con el hombre que amaban, tener o no hijos con un hombre casado pero aún desconocían el poder que

se albergaba en el sexo desde entonces. Ni las más avezadas tuvieron noción de eso. Es cierto que el poder que se ejercía a través del sexo era y sigue siendo una fuerza ineluctable pero fue un poder desconocido para aquellas mujeres.

Ema duró muchos años con el papá de su hijo, José Luis, porque don Lupe T, no permitió que se casaran cuando ella salió embarazada...ella tenía como 17 años. Ahí donde ves era muy cabrona con la esposa de su amante y creyó que cuando se muriera, él se iba a casar con ella y no...no fue así...si andaba con el papá de Javier y con el otro que la mantenía, porque no ganaba bien donde trabajaba, era secretaria de una oficina de Wisbrun (Socorro Landeros, 2012).

Como una sociedad nueva, Delicias era un territorio nuevo, también había nuevas ideas sobre las relaciones económicas, sociales y políticas, de acuerdo con Foucault

En el corazón de este problema económico y político de la población, el sexo: hay que analizar la tasa de natalidad, la edad del matrimonio, los nacimientos legítimos e ilegítimos, la precocidad y la frecuencia de las relaciones sexuales, la manera de tornarlas fecundas o estériles...Por cierto, hacía mucho tiempo que se afirmaba que un país debía estar poblado si quería ser rico y poderoso (Foucault,1977:35).

En el momento de los primeros signos de su poblamiento, de la ocupación de tierras, las preocupaciones se encontraban en otros espacios como el de establecerse en lo que podría llamarse las mejores condiciones de lo que se infiere que, aquellos habitantes de Delicias como quienes después, en la década de los años cincuenta, se encontraba plenamente consciente de que su conducta, estaba reproduciendo una cultura en relación con la sexualidad, con la moral y lo que se

consideraba pecaminoso en aquella época, sin embargo, sí hubo quien regulaba esos comportamientos y conductas desde su tribuna, ámbito o púlpito.

El ejemplo en Delicias es el caso de Emiliano J. Laing, una figura de la que se habla como si de una leyenda se tratara, en enero de 1954, Laing, quien había sido presidente municipal por dos periodos, armó un movimiento insurreccional contra el gobierno que asaltó el cuartel militar acompañado de sus correligionarios. Como alguien había alertado sobre las intenciones del grupo el evento tuvo como saldo la desertión de los compañeros de Laing y la ejecución sumaria de éste, esa misma tarde; el ejército acordonó la ciudad durante varias horas. Se buscó a los insurrectos que ya estaban corriendo hacia la frontera y no se supo más de ellos hasta pasado algunos meses, otros fueron detenidos y posteriormente liberados con la intervención de abogados enviados por Miguel Henríquez desde México. (Gallegos Pérez, 2008). Durante su administración, Laing prohibió el consumo de alcohol como una resabio de la ley seca de Estados Unidos.

Otro caso relacionado con la dirección que guiaba a un político, también a un sacerdote: unos cuantos años después, en 1955, el párroco de la iglesia de Fátima, de cuyo nombre que sólo se recuerda su apellido, el clérigo Uranga fue llamado a Roma ante las autoridades eclesiásticas después de saberse del suicidio de Lucha Meléndez; nada pasó, nadie denunció al cura como el padre del bebé que ella esperaba cuando decidió prenderse fuego adentro de su auto en los terrenos aledaños al panteón municipal (Bailleres Chávez, 2011).

Y por último, otro personaje, Julio M., originario de Cotija, Michoacán, llegó mucho antes de que el Seguro Social se estableciera en Delicias, le corrió fama de gritón y malhablado, autoritario con los pacientes pero la anécdota que se sabía acerca de él era que su segunda esposa la había obtenido en una partida de pókar con el ex gobernador Alfredo Chávez (Bailleres Chávez, 2011).

La siguiente cita de Foucault parece hecha para el caso de Delicias:

A través de la economía política de la población se forma toda una red de observaciones sobre el sexo. Nace el análisis de las conductas sexuales, de sus determinaciones y efectos, en el límite entre lo biológico y lo económico (Foucault, 1977:36).

Muchas familias se formaron en aquella época. Muchos hombres se casaron con mujeres de localidades cercanas pues la regulación social del sexo era muy evidente. Del tiempo de la administración de Laing se regularon la zona de casas de asignación y de prostitución, las cuales, estaban perfectamente delimitadas y circunscritas a determinados territorios de la ciudad aunque también existía la prostitución clandestina o sin registro porque en el ámbito de salud había días específicos en los que las mujeres de aquellas zonas asistían a revisiones en el hospital regional (Nathanael Chávez, entrevistado 2011).

Aunque la prostitución se ejercía en casas disfrazadas como talleres de costura y en algunas otras, en el cartel pegado a la ventana a veces se podía leer: “se hacen camisas” o “se aplican inyecciones”. “un día pasé por una de esas casas y toqué y salió una señora. Le dije que quería que me hiciera una camisa para tu

papá. Ella se puso muy apenada porque no sabía cómo aclararme que no era costurera, sino que era una casa de citas. Yo como era bien ingenua no le entendía que era todo aquello que me decía de que no eran camisas lo que hacían. Yo jamás había oído hablar de “casas de citas” (Socorro Landeros, 2012)

Hacia el tiempo de la administración de Emiliano J. Laing quedaron inscritos los negocios de este tipo y uno de ellos se ubicó a unos cuantos metros de la entrada de la Vinícola Delicias. El lugar era conocido como El Zumbido. Era una cantina según narran, donde “las muchachas que trabajaban en el lugar eran ficheras y podían salir con los parroquianos que pagaban sus servicios. Los casos más recordados son los de las jóvenes que eran bonitas y por lo tanto tenían alguna fama entre los usuarios. Un caso sonado fue el de Martiniano, quien había tenido un hijo con aquella joven de fama de bonita, que recogió y se lo llevó a su hermana Julia antes de casarse con Albertina con quien había procreado a Caledonia” (Bailleres J. 2011).

En el contexto de Delicias, donde no existía un *arte erótica*, como ya se dijo anteriormente, como se practicara en otras culturas, no obstante, la verdad podía ser extraída de las experiencias de placer. Aquellos hombres y mujeres, migrantes e hijos de migrantes buscaban incansables esos placeres. Era su verdad, en ese tiempo pero también había muchas prohibiciones entonces, explícitas o implícitas en la educación o en la religión.

Prohibiciones provenientes de la familia, de la cultura, de la sociedad, de las instituciones y tal vez, por eso mismo, la transgresión de los límites estaba siempre

al acecho, en cualquier baile, en cualquier día de campo, en cualquier plaza, en cualquier cine, en cualquier cuarto de azotea, en cualquier automóvil, y los registros de hijos naturales fue creciendo en el transcurso de aquellos años. Así como existían las prohibiciones y la transgresión de los límites también existía una persistente huída de las obligaciones y al mismo tiempo una persistente preocupación por sexar, ocultar y al mismo tiempo, sí, al mismo tiempo, hablar de lo que ocurría.

Más que la uniforme preocupación de ocultar el sexo, más que una pudibundez general del lenguaje, lo que marca a nuestros tres últimos siglos es la variedad, la amplia dispersión de los aparatos inventados para hablar, para hacer hablar del sexo, para obtener que él hable por sí mismo, para escuchar, registrar, transcribir y redistribuir lo que se dice (Foucault, 1977:45).

Elo en cuanto al lenguaje que comunica es actividad del ser humano en sociedad, lo que más circulaba en el ambiente social de Delicias era el secreto a voces y en ocasiones la mayoría de las veces del dominio público pues a través de la central telefónica pasaba cualquier información.

La historia de la sexualidad en Delicias tiene que ver, como apunta Roger Chartier, con una actitud colectiva, como cuando se refiere acerca del uso sexual que hacían los patrones e hijos de los mismos, de las trabajadoras domésticas, de las criadas quienes generalmente provenían de los ranchos. En este sentido, el autor suscribe que las diferencias sociales son el rasgo que caracteriza la dependencia de la historia de las mentalidades de una historia social (Chartier, 2005:18).

Lo que para entonces se había inventado para hablar del sexo fueron las conversaciones que se daban sobre todo entre los hombres; alardeaban de sus proezas sexuales como parte de un culto a lo masculino por encima de su contraparte lo femenino. Las mujeres eran más discretas entre ellas no hablaban de lo que hacían cuando se iban por el rumbo de Rosales. La indiscreción se originaba porque en aquel territorio tan exacto como era Delicias, el mundo era demasiado pequeño y casi todos se conocían; lo que sí se comunicaba era quién andaba con quién, si era casado y si la esposa lo sabía.

Esta secuencia en el texto que comunicara que alguien practicaba sexo con otro era en ese orden y siempre se buscaba que la esposa se enterara de la verdad. Para eso, como lo he dicho en otra parte, el teléfono y las telefonistas ayudaban mucho y de manera gratuita. Todo se sabía de algún modo, era casi imposible guardar secretos.

Para otros historiadores de las mentalidades, más directamente inscritos en la herencia de la historia social, “lo esencial reside en el vínculo que une las distinciones entre las maneras de pensar y de sentir, y las diferencias sociales” (Chartier, 2005:18). Cuando se refiere o hablamos sobre el uso sexual que hacían los patrones y su hijos, de las trabajadoras domésticas, de las criadas, quienes generalmente provenían de los ranchos, queremos referirnos a lo que en este sentido, el autor suscribe que las diferencias sociales son el rasgo que caracteriza la dependencia de la historia de las mentalidades de una historia social. Si esta historia se refiere a esas diferencias sociales creadas por las actividades económicas, es posible que sí se trate con una historia social en este espacio.

Esas diferencias estaban muy a la vista en las relaciones sociales: Martiniano no se casó con Albertina porque era hija del caballerango del señor Laing y trabajaba como criada en casa de la familia Cheda, donde también había tenido relaciones con los hijos de la familia; “don Guadalupe T. tampoco permitió que José Luis, su hijo de 17 años se casara con Ema R. embarazada porque no pertenecía a su clase” (Socorro Landeros, febrero 2011); los mismos argumentos fueron los de la familia de Aída C. a quien no permitieron casarse con Daniel V., un profesor de tenis del Distrito Federal, a pesar de su embarazo, porque a los padres de ella “les convenía más hacer una alianza por matrimonio con uno de los herederos de los dueños de una importante joyería de Chihuahua” (Bailléres Chávez, enero 2011).

Muchas son las historias en este sentido de las diferencias sociales por lo que se puede afirmar que la historia social de Delicias se encuentra en todos los eventos que suscriben sus habitantes, en esa nueva ciudad que construyendo su propia cara, su propio ser, su propia manera de ser.

Aunque las mujeres de Delicias tuvieron comportamientos personales difiero con Geoffrey Lloyd (1990) para quien no es posible hablar de mentalidad dominante porque siempre existirán individualidades y hay que tomar en cuenta el contexto del discurso (Chartier 2005:20) por lo que, no puede reducirse la pluralidad de maneras de pensar, conocer y argumentar a una mentalidad homogénea y única.

Es cierto que, en general se había gestado una mentalidad propia de la gente de Delicias que los hace diferenciarse de los de Meoqui, de Julimes o de Rosales, éstos últimos, lugares mucho más conservadores, mucho más antiguos, con una historia que data del siglo XVIII y por supuesto con una población con características propias, por ejemplo: entre la gente de estos lugares el genotipo es

muy europeo debido a que no hubo mestizaje entre quienes llegaron a explorar aquellos lugares con los primeros asentamientos mineros (Aboites Aguilar, 2010).

En los años cincuenta, estas poblaciones todavía conservaban sus fisonomías urbanas de fines de siglo XIX y las edificaciones de la época de la reconstrucción posrevolucionaria. Si se concede alguna razón a Lloyd, tampoco puede quedarse en el olvido el caso de las mujeres de Delicias solamente porque ¿una golondrina no hace verano? Pues no solamente fueron unas cuantas, sostengo que ellas eran resultado de un proceso y en ello iba también la construcción de una mentalidad, de una forma de ser, de toda idea de ser en el mundo.

Por ello, si Giorgio Agamben, apunta que “al hombre contemporáneo se le ha expropiado su experiencia: más bien la incapacidad de tener y transmitir experiencias quizás sea uno de los pocos datos ciertos de que dispone sobre sí mismo.” (Agamben, 2001:7) también estas referencias sostienen mi postura en tanto que la historia no ha hecho justicia a amplios grupos de la sociedad deliciense del tiempo que estudio, gran parte de su historia se ha perdido con la muerte de esos personajes que llegaron en la década del treinta a Delicias. Asimismo, pareciera que sólo es experiencia histórica lo que dicen los historiadores y no quienes vivieron construyendo esa ciudad con sus empresas, negocios, oficios, trabajos y vida personal.

Esa “pobreza de experiencia” la llamó Walter Benjamin, debido a que la gente que retornó de la experiencia de la guerra mundial más pobre en experiencias. La destrucción no sólo sucede con el arrasamiento de una ciudad. Los días de la humanidad en nuestro tiempo tienen un casi nulo contenido de experiencias pues

todo lo que nos pasa es demasiado volátil. “Para efectuar la destrucción de la experiencia no se necesita en absoluto de una catástrofe [...] basta perfectamente con la pacífica existencia cotidiana en una gran ciudad” (Agamben, 2001:8).

La identidad biográfica o identidad íntima progresa poco a poco a partir de ámbitos superficiales hacia capas mas profundas de la personalidad de los actores sociales, hasta llegar al nivel de las llamadas “relaciones íntimas”, de las cuales las relaciones amorosas solo constituyen un caso particular. Es precisamente en este nivel donde suele producirse la llamada “auto-revelación” recíproca (entre conocidos y camaradas, amigos u amantes) por la que el requerimiento de un contenido más profundo, se responde con una narrativa autobiográfica de tono confidencial.

Demasiados acontecimientos pasan por nuestras vidas y sin embargo, la experiencia es nula o trata de ser anulada u olvidada. Esa incapacidad para convertirse en experiencia es lo que vuelve tediosa la vida cotidiana, y resta sólo la imaginación o la transgresión contra ella. Es acaso posible que esta afirmación de Agamben se encontrara en la interioridad de muchos de los pobladores de Delicias que se fueron sin un lugar en la historia pese a haberse quedado y haber amasado fortuna económica y emocional en las tierras de Delicias, pese a haberle arrancado frutos a una tierra inhóspita pues cuando uno pregunta por la historia de Delicias sólo se encuentra con respuestas sobre lo hecho por quienes se considera sus fundadores y algunos allegados.

En el contexto de una historia de Delicias, Chihuahua, de una ciudad que en las últimas décadas ha transformado su paisaje urbano así como la parte más rural

de su fisonomía original y existiendo aún quienes pueden describir cómo eran sus calles y lugares donde la gente hacía la vida y que generalmente no son fotografiados ni descritos por la historia oficial. Muchos de esos lugares han desaparecido y de cierta manera aquellos espacios determinaban la manera de construir el comportamiento social de toda una época y de los grupos o estratos sociales que conformaban aquella sociedad y a lo que se hará referencia en una descripción más detallada del paisaje físico de Delicias en los años cincuenta.

Capítulo III

El contexto mundial en la década de 1950 a 1960.

El hemisferio occidental había sido descalabrado por una sangrienta guerra mundial entre 1939 y 1945 y seguía desgarrándose aún en la década de los años cincuenta en la guerra de Corea, en golpes militares y guerras intestinas en América Latina; se afianzaban las ideas de una guerra fría que se filtraba a todo lo que habitaba nuestro planeta y el mundo, aún el más pequeño y perdido en el mapa, como era Delicias en la década de 1950 a 1960.

En julio de 1955, Bertrand Russell y Albert Einstein hicieron público un llamamiento a los habitantes del mundo en el que decían, se dejaran de lado de inspiraciones triunfalistas si en contraparte el mundo era tan frágil ante la potencialidad que entonces representaba la guerra de extinción de la raza humana (Chomsky, 2007)

Mientras circulaban por el mundo las fotos de los logros de la Unión Soviética, la integración de las mujeres al trabajo que en el mundo socialista iba un paso adelante, también siempre se tenía la oportunidad de platicar sobre la situación mundial de entonces. La televisión aun no llegaba a Delicias, Chihuahua y el único medio que la gente leía era el periódico, *El Herald de Chihuahua*, periódico de mayor circulación entonces en la región de Delicias.

La recuperación económica del mundo occidental se había llevado a cabo con el concurso principal de nuestro vecino del norte, Estados Unidos y ese hecho le había colocado a la vanguardia social, económica, política y cultural en aquellos años. El Partido demócrata imponía sus pautas e imágenes de una democracia que

se convertiría en modelo a seguir en oposición con la golpeadísima Unión Soviética que también sería paladín ideológico de las corrientes opuestas al capitalismo ahora fuertemente reivindicado por sus aciertos en la Segunda Guerra Mundial.

Para reforzar aún más su oposición al sistema económico de su antes aliada, la Unión Soviética, los sectores más conservadores de la sociedad norteamericana apoyaron las mociones del senador Joseph McCarthy en su infructuosa lucha anticomunista sostenida entre 1950 y 1956 (Adams, 1979). Aquella persecución de notables y los menos del senador, terminaría con la confrontación pública en la que los medios ganaron la batalla sobre la paranoia de McCarthy en el famoso programa de televisión norteamericana de la CBS “Buenas noches, buena suerte”, que dio pie a su condena pública y declive político; al mismo tiempo, la sociedad norteamericana se tensaba en medio de sus problemas raciales los cuales, en ciudades como Chicago, Filadelfia y en los estados de Tennessee y Alabama, eran visiblemente manifiestos en el número y modo de muertes entre la población de color (Adams, 1979:348).

Un poco después, la Unión Soviética daría señales que echaban por tierra las ideas que habían manchado a la democracia norteamericana al estilo Eisenhower quien pertenecía a la clase militar encumbrada aún más después de la Segunda Guerra Mundial; para la clase media anticomunista era un gancho al hígado que al puesto más alto del poder del soviet ascendiera alguien que provenía, como su antecesor José Stalin de estratos inferiores. Un campesino llegó al supremo consejo del soviet, Nikita Khrushchev (1958-1964) y con ello una etapa llamada por Eric Hobsbawm “de distensión” entre ambos ejes que tocó a John F. Kennedy frenar sus

impulsos. La URSS había alcanzado ventajas tecnológicas impensables y eso preocupaba a la sociedad norteamericana.

Las dos superpotencias estaban dirigidas, pues, por dos amantes del riesgo en una época en la que, es difícil de recordar, el mundo occidental capitalista creía estar perdiendo su ventaja sobre las economías comunistas, que habían crecido más deprisa que las suyas en los años cincuenta (Hobsbawm, 1995:246).

A tal grado llegó aquella preocupación que los programas educativos de Estados Unidos fueron cuestionados y reformados para alcanzar el grado de educación que en poco tiempo había alcanzado la Unión Soviética. Desde la escuela elemental, en Estados Unidos, se alimentaba la competencia entre las dos potencias ideológicas y desde ahí también comenzó la ilusión de la superioridad de uno sobre otro en la carrera hacia la conquista del espacio como la carrera armamentista. En el otoño de 1957, dice Susan C. Douglas, los niños americanos eran cuestionados por los líderes políticos pues mientras jugaban al ula ula, los soviéticos se habían tomado la educación muy en serio. *“Their kids weren’t making Pilgrim hats out of construction paper; they were learning calculus, chemistry and quantum mechanics,”*¹ (Douglas, 1994:22).

No obstante, en el cerco de su territorio, Estados Unidos vivía conflictos ideológicos que hacían cuestionar sus libertades de prensa y de pensamiento, conflictos interraciales que hacían dudar de la promoción de los derechos más elementales como la lucha por los derechos civiles de la gente de color y al mismo

¹ “Sus niños no estaban haciendo sombreros de pioneros de papel; estaban aprendiendo cálculo, química y mecánica cuántica” traducción propia.

tiempo, se comenzaba a gestar la idea de la potencia que era ese país y que mucho influía en la visión del mundo de aquella década. La competencia por el dominio del espacio exterior era la situación visible de lo que Estados Unidos, como nación esperaba recibir del resto del mundo: respeto, aceptación y sometimiento. Si los soviéticos habían sido los primeros en poner un hombre en órbita alrededor de la tierra, urgía para Estados Unidos poner el primer hombre en la luna, como lo harían en julio de 1969.

Múltiples factores difusores de esta imagen de Estados Unidos contribuyeron a su construcción y expansión y si la propaganda llegó a desprestigiarse por el uso indecente que hicieran los regímenes nazifascistas y tendencioso de los socialistas y los bandos que participaban en la guerra fría. El cinematógrafo fue el medio idóneo para la divulgación de todas las ideas que conformaban y reestructuraron a la sociedad estadounidense después de la guerra.

A partir del triunfo de los aliados sobre el eje nazifascista la hegemonía geopolítica de Estados Unidos se consolidaría para el resto del siglo XX al mismo tiempo que los patrones sociales alcanzarían a difundirse a través de un cúmulo de historias y personajes memorables en una propuesta muy a modo de quienes tenían en sus manos las políticas culturales de aquella época, una de las más siniestras emblemática por el senador republicano Joseph McCarthy.

Aquellas ideas derechistas y poco democráticas de Estados Unidos como hegemonía, habrían de imponerse a todos los ámbitos sociales en los años cincuenta. Sólo un sector muy reducido de la sociedad norteamericana pudo conservar alguna actitud crítica prácticamente en las sombras. Ahora eran los medios de comunicación masivos los que harían el mayor trabajo de difusión. El

imaginario social también se construía a partir de todo un ideario político que los norteamericanos deseaban imponer al resto del mundo y casi lo conseguían pues la gente sí creía y temía a las corrientes socialistas.

escuchábamos que si no nos poníamos al día rápidamente, viviríamos muy pronto compartiendo un departamento del tamaño de un refrigerador con nuestros parientes y haciendo caravanas a Nikita Khrushchev, pues una cosa estaba clara en nuestra cabeza: nadie dijo: sólo los muchachos estudien, sino también las muchachas, no estábamos fuera del compromiso de sacar As para protegernos del peligro rojo y salvar a nuestro país y a nosotros mismos (Douglas, 1994:22).

El temor al comunismo era algo muy real en la década posterior al término de la Segunda Guerra Mundial. El despliegue militar del que Estados Unidos hacía alarde en películas, programas de televisión, revistas y periódicos, para quienes iban a la frontera, sus aviones, sus plataformas de lanzamiento de cohetes de corto alcance y los contingentes de soldados entrenando en los campos de Fort Bliss a unas cuantas millas de la línea fronteriza, eran la prueba palpable de que el mundo podía confrontar una nueva guerra (Bailleres Landeros, 2011).

En el ambiente cotidiano se sentía ese temor hacia la guerra. Esto puede parecer lejano pero en el interior de la gente que apenas unos años atrás lo habían vivido era muy real. En los años cincuenta, la gente de Delicias cruzaba con frecuencia la frontera de El Paso, Texas y ello era suficiente para comprobar lo que apunta Susan Douglas en *Where the girls are*, su estudio histórico sobre cómo se indujo a las mujeres ideológicamente a través de los medios de comunicación y cómo se les educó desde ahí, desde los mismos, en Estados Unidos, una cuestión

que reforzaba las ideas y sentimientos de las mujeres a las cuales se refiere Betty Friedan en su *The feminine mystique*.

En cada reunión dominical de cualquier familia deliciense de la clase media, se escuchaban todas esas ideas sobre la competencia que llevaban Estados Unidos y la Unión Soviética. Ninguno de ellos sabía nada acerca de la guerra fría de la que hablarían los estudiosos de la historia del siglo XX pero los temas se discutían de manera simple, unos a favor y otros en contra. Unos admiraban el proceso de la revolución cubana y otros sentían amenazadas sus fortunas por la llegada del socialismo y por ello había que combatirlo y perseguirlo.

Pero no sólo la política se exportaba de Estados Unidos a otros contextos; también el ideal del matrimonio norteamericano perfecto era enviado en el cinematógrafo, encarnado por parejas como las que formaron Doris Day y Rock Hudson en cintas como *No me manden flores* y *Secretos de alcoba* y Lucy y Dezi Arnaz en la televisión en *Yo amo a Lucy*; la moda, el estilo de vida en casas, autos, alimentación, modelos en las relaciones sociales, todo comenzaba a filtrarse en el mundo cotidiano de la gente, tanto de Delicias como de otros muchos lugares.

Aunque Delicias no tenía transmisiones de televisión en la época en estudio, no fue sino hasta los años setenta que tuvo antena de transmisión para canales de televisión, los cines siempre tenían en su programación películas norteamericanas y cualquier cosa que viniera de la frontera norte se apreciaba entre la gente como algo novedoso y sobre todo, moderno y de buena calidad.

La forma más directa en que se adoptaron tecnologías, ideas, modas y hasta creencias era que la gente que tenían posibilidad de ir a la frontera podía adquirir

todas ellas en un ida a El Paso, Texas; su cercanía posibilitaba el conocimiento de todo lo que se estaba introduciendo en el mundo hegemónico gringo.

Las tecnologías hacían la vida más fácil para las mujeres quienes se convirtieron en privilegiadas del momento al permitírseles ir a la universidad, fumar, manejar autos y maquinaria –las fotos de las obreras soviéticas manejando maquinaria pesada en la revista *Life* provocaron o fueron un reto para las norteamericanas- y hasta pilotear aviones, en Delicias era una realidad, como fue el caso de Lucía Delgado quien obtuvo licencia para hacer vuelos de entrenamiento y posteriormente era ella misma quien hacía la fumigación aérea de sus ranchos. “mi mamá le pidió a Rubén Prieto que le enseñara a pilotear un avioncito PT 9 de la primera guerra mundial, pero sí, tuvo que pedir permiso en la Secretaría de Comunicaciones y Transporte para hacer su entrenamiento” (Norma Mirazo Delgado. Febrero 2011).

La competencia por la carrera armamentista y espacial tuvo tal impacto que las exigencias dentro de las escuelas de Estados Unidos se impusieron al darse cuenta en el otoño de 1957 de que, en lugar de estar jugando al ula ula, y estar rotando el cerebro alrededor del Club de Mickey Mouse, los niños rusos estudiaban química, cálculo y mecánica cuántica (Douglas, 1994:21).

Todo lo que sucedía alrededor de Estados Unidos, sobre todo, era conocido y muy comentado entonces, entre la gente que se encontraba bien informada a través de las revistas como *Life*, *Selecciones del Readers' Digest*, *Siempre!* y *Mañana* que no dejaban de estar a disposición de los lectores en los estancillos y refresquerías donde se vendían además de todas las publicaciones de revistas y periódicos nacionales y locales.

Las conversaciones entre quienes estaban al tanto de las noticias siempre giraban sobre la inminencia de un conflicto entre nuestro vecino del norte y la Unión Soviética así como de las posibilidades de supervivencia de la revolución cubana que entonces se encontraba en un proceso incipiente y de novedad para todo el orbe.

Para los habitantes de Delicias, la visita en 1967, de la delegación de béisbol de Cuba, que había ganado la medalla de oro en los Juegos Panamericanos de Winnipeg, Canadá, fue una oportunidad muy afortunada para ponerse al día acerca de lo que acontecía en el interior de la isla y su proceso político que era todo un misterio en el exterior. Recuerdo las emociones deportivas como sobre la política que aquella visita produjo en los aficionados al beisbol como era la mayoría deliciense.

Los campeones panamericanos fueron atendidos en lo mejor en aquella ocasión. Quienes les acompañaron les obsequió con ropa y zapatos que para ellos no era fácil tener acceso en la isla. A los pocos meses, Javier B. recibió en correspondencia una caja de puros habanos y una carta invitación del delegado del deporte cubano, para visitar el país y la promesa de ser presentado al comandante Fidel Castro; como eran los tiempos de la guerra fría, nadie atendió la invitación pues visitar la isla implicaba no volver a entrar a Estados Unidos (Baillères Chávez, 2011).

A la postre, aun cuando la sociedad de Delicias parecía no ser afectada por los acontecimientos internacionales los avances tecnológicos determinaron el rumbo de la agricultura en la región; el cultivo del algodón, ante la expansión de las fibras

sintéticas, tuvo que ser abandonado de forma definitiva en los años setenta (Bailleres Landeros, 1998).

A manera finiquitar el ambiente en la década de los años cincuenta al sesenta, la influencia norteamericana era bastante manifiesta, tan evidente como la filtración de una idea de libertad individual que el triunfo de Estados Unidos en el orbe occidental determinaba en gran medida las aspiraciones de quienes deseaban mejorar sus condiciones de vida económicas y sociales en la vida de las mujeres de Delicias que con mucha frecuencia se iban de compras a El Paso y desde ahí se alimentaban de nuevas ideas así como hicieron que muchos de ellos, ante los cambios buscasen de nuevo levantar el vuelo desde Delicias hacia la frontera norte; a principios de los sesenta la crisis económica obligó a muchos pequeños propietarios a cambiar de giro en la agricultura como a otros a emigrar en busca de nuevos trabajos.

3.1. El Contexto Histórico de México en la década de 1950-1960.

La situación de México en la década que va de los años cincuenta a los sesenta puede resumirse en los hechos que dan cuenta historiadores como Elisa Servín, quien en su trabajo de investigación recorre los momentos más importantes de la economía de la época en estudio y pone el énfasis en la crisis en que ya había entrado la economía agrícola rural y que de manera particular afectaba sobre todo a las regiones más productivas como Delicias y la Comarca Lagunera después de treinta años de prosperidad como se habían vivido al hacer productivas aquellas regiones con el sistema de riego.

La apuesta que habían hecho los gobiernos de Miguel Alemán y Adolfo Ruiz Cortines a la industria cobraba en la década 50-60 sus dividendos al sector agrícola, al sector que había soñado para sí mismo el arribo de la prosperidad la cual duraba bastante poco: apenas unos 20 años, tomemos en cuenta que del reparto de 1932 y años subsecuentes, hacer productivas aquellas tierras al sur de la capital del Estado de Chihuahua había llevado algunos años más por lo que el auge algodonero, su cúspide productiva se había dado entre 1935 y 1955, con altibajos por sequías y otros factores.

En estos años, el comportamiento de la agricultura de exportación comenzaba a sufrir por la competencia mundial, por la inserción al mercado de los países alineados y la mayor inversión en importaciones de bienes suntuarios e innecesarios con lo que la industria nacional se veía severamente afectada.

A finales de 1951 se había publicado un texto de Frank Tannenbaum, *Problemas Agrícolas e Industriales de México*, en el cual se hacían aportes sobre lo que debía ser la ruta del desarrollo del México en la siguiente década (Servín, 2010:79-80). El texto resultó en una crítica a los gobiernos como el de Miguel Alemán que había puesto todos los huevos en la cesta por la industria y el sector agropecuario comenzaba a resentirse.

La introducción de la industria al país significó ingresar en la dinámica de progreso y modernización en la que ya se encontraban varias ciudades pequeñas y medianas de México, el incremento de la clase media y la creciente influencia del modelo cultural de vida estadounidense al que se identificaba como el símbolo de progreso y modernidad (Servín, 2010: 81). Ya me he referido en otro lugar de este documento a las diversas formas en que esa influencia se encontraba presente en

la vida de los delicienses, en parte porque algunos habían regresado durante el periodo cercano posterior a la crisis de 1929 y en otros aspectos por las constantes visitas que se hacían a la frontera para hacer compras o visitar a los parientes que se habían quedado del otro lado.

Al respecto, Rosa A. quien había nacido en Los Angeles California, y antes de venir a Delicias había vivido en El Paso con una tía; nunca conoció a su verdadero padre pues su madre, quien se había casado, la había depositado al cuidado de una de sus hermanas. Esta práctica era más bien usual en ese tiempo en que no se habían creado guarderías infantiles. Las mujeres casadas se dedicaban al cuidado de sus hijos, las madres solteras tenían que buscar ayuda en sus familias.

Rosa (izquierda) en El Paso, Texas. Archivo Familia Acosta.

Otro caso era Elba M. quien también tenía familia por parte de su padre en el Estado de *Nuevo Mexico*. Según su propia narración, su padre había llegado a Parral, Chihuahua, de Silver City, *New Mexico*, de donde era originario, a trabajar en la minería; había muerto muy joven y luego llegarían a Delicias, su madre y hermanas para trabajar en lo que se abría como una novedad: el Seguro Social; Elba entró a trabajar en esta institución desde sus inicios en el centro de Delicias, luego en el hospital regional y en la modernísima clínica que se estrenaría en 1960.

El director del IMSS en Delicias, enfermeras y recepcionistas en 1959. Archivo Cheda Loya.

Nuevamente, como en otros momentos de la historia, los programas de modernización a mediados del siglo XX provenían del gobierno y tuvieron un alto costo social que significó el éxodo de los campesinos hacia grandes ciudades y hacia Estados Unidos, el deterioro del salario así como la consolidación del

autoritarismo sindical lo que resultó en movimientos sociales y laborales como la Caravana de los mineros de Nueva Rosita, Coahuila.

En 1951, la fuerza opositora en las elecciones de 1952 o las movilizaciones de maestros, telegrafistas, ferrocarrileros, campesinos y estudiantes durante los sexenios de Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958) y Adolfo López Mateos (1958-1964) (Servín, 2010:81). En este último periodo la industria vitivinícola ya se encontraba a las puertas de su desplome tanto para Bodegas de Delicias como para Vinícola Delicias, la primera propiedad compartida de la familia Quevedo y otros socios y Vinícola propiedad de Juan Fernández y unos cuantos socios que aún quedaban de lo que había sido el proyecto.

El abandono del reparto agrario y el deterioro de la producción ejidal contribuyeron al aumento de los trabajadores agrícolas, muchos de ellos poseedores de ejidos, quienes resultaron afectados a su vez por la caída en la exportación de algodón en 1956. La falta de trabajo se añadió a un creciente descontento y propició la organización de sindicatos de jornaleros y obreros agrícolas (Servín, 2010:96) y aunque en Delicias existían algunas asociaciones como la Unión de Usuarios del Agua desde que habían recibido los beneficios del sistema de riego, también existió una Unión de Productores Algodoneros y otras, pero nunca tuvieron una intención manifiesta de protestar.

Pese a que las asociaciones de productores y trabajadores nunca llevaron sus necesidades al plano de la protesta, la respuesta a la crisis política y económica en Delicias, fue la asonada encabezada por Emiliano J. Laing, exmilitar originario de Parras, Coahuila, quien había sido presidente municipal de Delicias entre 1947-1949, la cual tuvo lugar en enero de 1954, contra el resultado de las elecciones en

las que había competido el general Miguel Henríquez, las medidas que el gobierno estaba tomando en materia económica y que afectaban directamente a los agricultores, al negarles ser sujetos de crédito y otros factores que el expresidente municipal de Delicias tomaba en cuenta para levantarse en armas.

De los integrantes de este movimiento, poco o casi nada se sabe, pues ante la opresión militar se ocultaron y salieron de Delicias, así como de las causas reales de esa decisión de Laing de ir de nuevo a las armas después de haber sobrevivido dentro del ejército, a los últimos enfrentamientos armados pues Laing era teniente coronel no activo en el momento del asalto al cuartel militar, al iniciar el año, acción que puso en estado de queda a la ciudad durante los días en que fue ocupada por el ejército.

Las referencias sobre este personaje casi legendario de Delicias se han tomado de la investigación realizada por el periodista Carlos Gallegos quien entrevistó a algunos sobrevivientes y testigos del suceso.

El movimiento había iniciado con reuniones clandestinas en el rancho de Evaristo Madero, hermano del difunto expresidente Madero, con un grupo de gentes de Delicias, cuyos nombres se desconocen hasta la fecha por temor a los resultados pues a las pocas horas, fue reprimido por medio del orden militar; el cadáver de Laing, apareció en las afueras cercanas de Delicias y el incipiente movimiento si puede llamársele así, completamente extinto.

Emiliano J. Laing

(1947)

Aunque todo aquello encuadra perfectamente con el contexto determinado por el enfrentamiento ideológico entre el “mundo libre” capitalista y la órbita del socialismo real que también –hay que decirlo- buscaba su expansión, de manera que el anticomunismo funcionó como instrumento privilegiado para el aislamiento político de los sectores más identificados con el nacionalismo económico.

Cualquier grupo, o movimiento fue reprimido o aislado de múltiples formas. El asesinato de Rubén Jaramillo en 1962 era sólo una muestra de cómo el discurso democrático era negado cotidianamente además de que en otros puntos del país la

violencia, el caciquismo o la impunidad eran parte de la institucionalidad del partido en el poder (Servín, 2010:82).

El caso más ilustrativo y paradigmático en Chihuahua en ese sentido es sin lugar a dudas el del gobernador Oscar Soto Maynez (1950-1955), quien convirtió su amistad con el presidente Alemán en un coto caciquil, y en 1955 presentó su renuncia, pues no pudo terminar su administración en Chihuahua debido a las sospechas del asesinato de un taxista que pesaban sobre él.

Del mismo modo, en otros puntos de la geografía nacional se repetían los caciquismos, la corrupción y la impunidad, al mismo tiempo hubo también la movilización de grupos que comenzaban a tomar conciencia de que la lucha ensangrentada en la revolución no rendía los frutos esperados pues muchos de aquellos hombres que cifraban la edad mediana habían vivido en carne propia el trauma de la guerra. La difusión de noticias sobre las represiones siempre contó empero, con que la prensa de entonces estaba completamente sometida al parecer del Estado que decidía lo que se podía publicar o no.

De manera definitiva, el despegue del desarrollismo de mediados del siglo XX canceló los avances que había abierto la reforma social de los años treinta con el cardenismo. Los rasgos de la realidad nacional expuestos en este capítulo se refieren solamente al ámbito de las relaciones productivas de la agricultura que era la principal actividad de la región de Delicias y por la importancia que tuvo la política de ese tiempo y su relación con la economía como los temas primordiales del régimen institucional.

3.2. El estado de Chihuahua en el década 1950-1960.

En el último tercio de 1950 se dieron los procesos electorales de Estado de Chihuahua en los cuales llegó a la gubernatura el licenciado Oscar Soto Máynez, beneficiario de la amistad que había cultivado con el Lic. Miguel Alemán cuando habían sido compañeros de banca en la Universidad Nacional Autónoma de México. Con este capital, Soto Máynez pronto lo dilapidó por su actitud personal nada demócrata, represiva y gangsteril según queda en anales periodísticos y de la memoria colectiva de los chihuahuenses.

En otro orden de ideas según Aboites Aguilar, “a partir de 1940 y quizá hasta 1960, la economía chihuahuense vivió años de sostenida expansión, especialmente en el campo. Por lo menos tres elementos así lo sugieren: el aumento de la producción algodonera, la ampliación de la frontera agrícola en las zonas temporaleras y el crecimiento ganadero” (Aboites Aguilar, 2006:171). La agricultura había crecido aceleradamente como resultado de la inversión y las acciones gubernamentales en la década de los años treinta. El sistema de riego en los distritos que funcionaban en Delicias y el Valle de Juárez dieron esos alentadores resultados.

Cuadro I

PRODUCCIÓN AGRÍCOLA ESTADO DE CHIHUAHUA

Censo Agrícola-Ganadero 1950

Productos	Toneladas	Valor \$
Algodón en pluma	24 386	152 412
Maíz	82 068	33 648
Trigo	32 557	17 939
Alfalfa	89 615	4 122
Frijol	14 858	11 143
Papa	22 263	10 686
Uva	13 431	13 222
Chile seco	348	915

Fuente: Secretaría de Agricultura y Ganadería

El estado de Chihuahua tenía 623 994 habitantes en 1940, y en relación a la población de 1950, alcanzó un crecimiento de 35.6%, esto es, de 846 414 personas y una densidad de 3.45 habitantes por kilómetro cuadrado, como puede apreciarse en el anexo de este trabajo. En 1949, esta entidad tenía una población escolar de 195 214 personas, de las cuales 114 670 recibían instrucción en 905 escuelas primarias, de las cuales 187 eran urbanas y 718 rurales.

En la actividad agrícola en el ciclo 1950-51 su producción tuvo un valor aproximado de 200 millones de pesos. Entre los productos más importantes se citan, el algodón, el maíz, el trigo, la papa, el frijol, la alfalfa y el jitomate, de menor importancia, el cacahuete y chile. El mercado de algunos de estos productos es para exportación casi totalmente como el algodón y el jitomate.

En 1950 los recursos forestales de la entidad se cuantificaban en un valor aproximado de 10 millones de pesos de 87 aserraderos. La ganadería ha

representado una de sus actividades fundamentales más productivas, debido a su clima, régimen pluvial y extensas llanuras de abundantes pastos. En esos años se estimó su población ganadera en 1 012 881 cabezas de ganado bovino, con un valor superior a los 200 millones de pesos y de ganado ovino, porcino y caprino en, 780 000 cabezas, con valor de más de 40 millones de pesos.

La industria empacadora de carne llegó a tener una gran importancia dado que su creación data de la crisis provocada por la fiebre aftosa, la cual impidió la exportación de ganado en pie, por lo que fue necesario establecer esta industria de la cual se estima un consumo local de alrededor de 70 000 reses y 20 000 más que tenía su mercado en el Distrito Federal.

Otras industrias en el estado de Chihuahua, dignas de mención son las de cera de candelilla, madera, cerveza y de cemento.

La minería siempre fue un rubro importante del Estado de Chihuahua y en 1950 la producción se estimó en 58% de plomo y 57% de zinc, con relación al total producido a nivel nacional. La producción de oro era de 2 613 kilogramos; la de plata de 462 710; plomo a 121 644 701; cobre a 11 134 700 y la de zinc a 132 504 842 kilogramos. Una de las fundidoras más importantes del país se encuentra en Ávalos, muy cerca de la capital, la cual beneficia alrededor de 60 000 toneladas mensuales.

En vías de comunicación, las vías férreas de concesión federal tenían 2 370 kilómetros y los caminos carreteros eran 3 776, de los cuales, 1 050 kilómetros era petrolizados según el término que se daba al asfaltado.

En Delicias, con la terminación de la presa de Las Vírgenes en 1949, se amplió la cobertura del sistema de riego a las 53 000 hectáreas que se habían

previsto en 1928 lo que la convirtió en la zona irrigada más importante del Estado (Aboites Aguilar, 2006:171).

Las cifras que se presentan en los cuadros del VIII Censo General de Población de México en 1960, son datos del Estado de Chihuahua, no desglosados para la Ciudad de Delicias, como aparecieron en el censo anterior (ver Apéndice). Existe una consideración a tomar en cuenta y es que el censo de 1960 tuvo un cuestionario sobre aspectos sociales que no se habían considerado antes; de cualquier modo, en estas cifras se muestran no sólo el crecimiento que había tenido la población urbana sino también muestra la participación de las mujeres del medio rural en la fuerza de trabajo y su integración al trabajo agrícola. La participación de las mujeres como trabajadoras agrícolas ascendía en el Estado de Chihuahua a 13 706 en la tabla de la Fuerza de Trabajo (ver Apéndice).

El número de cuadros estadísticos es solamente sobre referencias sociales que nos brindan una idea somera del comportamiento sociodemográfico de la población de Delicias en esta década. Al respecto, es posible cuantificar la composición religiosa de Delicias así como el número de extranjeros y su origen.

La estadística también muestra que en la década de los años sesenta, el número de hijos comenzaba a disminuir en mujeres en edad reproductiva. La cercanía con Estados Unidos facilitó la llegada de los métodos anticonceptivos como la píldora y los óvulos. Según testimonios de mujeres de Delicias en edad reproductiva en la década de los cincuenta: “La píldora se vendía sólo con receta y a mujeres mayores. Entonces se cuidaban con lavados de permanganato, de ruda para no embarazarse; cuando murió Juan XXIII, lo relaciono porque entonces se habló de la píldora, se vendían en las farmacias norteamericanas sin receta y era lo

que se encargaban a las fayuqueras. Cuando vendían se usaban los óvulos para no embarazarse pero cuando no tenía, entonces era cuando se embarazaba uno, eran unas cajitas verdes, traían de El Paso. Desde antes de mi último embarazo (1959) ya había la píldora pero nunca la usé; nos daba mucho miedo porque se pensaba que iba a producir lo mismo que la talidomida” (Socorro Landeros. Febrero 2011)

Los testimonios de las mujeres que se encontraban en plena edad reproductiva permiten al mismo tiempo, saber cuál era su sentir respecto de tener familias numerosas como había sido en la década anterior: “los médicos del Seguro sí empezaban a recomendar las pastillas pero yo le tenía miedo por lo que había sucedido con la talidomida en Estados Unidos y Japón” (Socorro Landeros. Febrero 2011). No obstante, la conducta de los varones no era muy cuidadosa al respecto, pues a ellos no les importaba embarazar mujeres donde se diera la oportunidad: “Ah sí, yo sí me cuidaba de no embarazarme porque Elpidio era muy andariego. Como tenía una vieja por la Loma de Pérez yo ni siquiera quería tener relaciones con él. Me hacía lavados para no quedar encinta y sí le pedí al doctor que me diera pastillas” (Rosa A. enero. 2011). Tampoco el condón estaba disponible siempre; su uso era prácticamente para ir a los prostíbulos.

Fiesta infantil. (1957) Archivo Socorro Landeros

Sin embargo y por otra parte, las ideas religiosas tenían una influencia en la decisión del número de hijos y existían muchas familias con número de hijos que rebasaba un dígito. Tanto en las rancherías como en la ciudad, las familias grandes eran bien conocidas como las Cheda Laso, Ruán Buen, Fierro, Elías Carrillo, Terrazas, quienes encabezaban familias de más de diez hijos.

Los factores económicos como el descenso de la productividad agrícola fueron también el motivo por el cual la estructura social de Delicias especialmente la familiar, cambió a principios de los años sesenta provocando la salida de familias completas en búsqueda de mejorar su economía. El punto de destino fue la mayoría de los casos la frontera norte, Ciudad Juárez donde el Programa Nacional de la Frontera comenzaba a funcionar creando fuentes de empleo y estableciendo las primeras maquiladoras.

Permanecer en Delicias, en ese momento de crisis fue bastante arriesgado para muchos que se encontraban endeudados o quienes perdían sus trabajos por el cierre de las vinícolas que no pudieron sobrevivir más allá del inicio de la década de los setenta. Quienes tenían profesiones pudieron sobrevivir estas crisis como los médicos, abogados e ingenieros, los comerciantes de siempre como Samuel Caballero, los Amaya y Ríos Velasco permanecieron ahí.

3.3. Ciudad Delicias, Chihuahua, 1930. Fundación y Poblamiento.

Al término de la Revolución, del movimiento armado que había arrasado con las estructuras del régimen porfirista, y haber sido el Estado de Chihuahua, uno de los protagonistas principales, pues no hay que olvidar que la toma de Ciudad Juárez había sido clave para la caída del régimen de Porfirio Díaz; quedó a los presidentes posrevolucionarios, Obregón y Calles la reconstrucción y el planteamiento de programas de gobierno que ayudasen a resolver los problemas que habían sido la causa del movimiento: la falta de democracia y la desigualdad social, por un lado, y también los reclamos de movimientos como el de Zapata, por el otro lado, en su lucha por la posesión de la tierra.

Uno de los grandes problemas, sin duda, había sido la posesión y reparto de tierras y hacer una reforma agraria tomaba su tiempo. Para la tercera década del siglo XX el presidente Calles y sus sucesores se habían planteado dar tierra a todos los participantes en el movimiento con el propósito de unificar las causas caudillistas en diferentes partes del territorio nacional, alrededor de una sola.

Algunos historiadores de la revolución como Arnaldo Córdoba ponderan la cantidad de hectáreas entregadas por Calles como superior a la de cualquiera de los presidentes que le sucedieron, excepción hecha durante el gobierno de Lázaro Cárdenas quien se encargó del reparto en La Laguna y convirtió aquellos desiertos en vergeles productivos; después, el gobierno de Alemán completó el proyecto del distrito de riego #5 con la construcción de la presa Francisco I. Madero en Delicias terminada en 1949 (Bailleres Landeros, 1998).

Por otra parte, el estado más grande de México tenía sobre sí el problema del reparto y propiedad de los latifundios de Luis Terrazas y de otros terratenientes; desde el siglo XIX, Terrazas poseía gran parte de las tierras cultivables y de agostadero del Estado de Chihuahua y su emporio continuaba siendo muy grande y fuerte después de la Revolución a pesar del exilio en Estados Unidos de quien había sido primero un gobernador liberal y luego, convenientemente, también porfirista.

En 1924, según Aboites Aguilar, hechos paralelos pero importantes en el proceso sucedieron: la muerte de Villa en Parral y el retorno de Luis Terrazas. Para esas fechas, el gobernador Ignacio Enríquez había hecho un recuento de esas dificultades en la repartición y sobre todo, amigo de las ideas de los sonorenses a los cuales se había unido, coincidía en “fraccionar los latifundios, formar colonias, irrigar las áridas tierras chihuahuenses y todo para perfilar una actividad agropecuaria en manos de pequeños propietarios.” (Aboites Aguilar, 1989:56).

Acequia en el rancho Las Margaritas. (1950) Archivo Diana Bailleres.

Aunque el primer proyecto de Enríquez no se logró: “Irrigar 150 mil hectáreas a un costo cercano a los 27 millones de pesos y luego vender las tierras beneficiadas con facilidades a agricultores mexicanos, de preferencia.” (Aboites Aguilar, 1989:57), la nueva constitución local y la ley agraria aprobada en 1922 establecían ya los procedimientos y las condiciones para llevar a cabo aquel proyecto. A ello se asociaba solucionar el problema del reparto y aplacar a los caudillos locales. La presencia de Villa en la región seguía siendo asunto de cuidado para quienes se habían acomodado a los nuevos tiempos.

La hacienda Las Delicias, latifundio más bien pequeño de Miguel Salas, funcionario del Banco Mexicano de Chihuahua y propietario de mas de una veintena de pequeñas haciendas -en nada comparado con lo que tenía Luis Terrazas,- era una propiedad más que idónea para el reparto, ya que desde tiempo atrás sus propietarios no estaban presentes y al cuidado de la misma; mucho tiempo pasaban en la ciudad de México cuando no en la capital del Estado. La heredera del predio, Carmen Salas, estaba más dedicada a sus obras filantrópicas en la capital

Chihuahua, aunque como acompañante de su padre conocía el cuidado de las propiedades que en conjunto significaba una gran fortuna. Al morir Miguel Salas en 1901, ella se dedicó a atender a los necesitados en un hospital que lleva el nombre de su progenitor y contagiada de tuberculosis, murió la señorita Salas en 1905 dejando sin protección la propiedad de Las Delicias que sería expropiada por el proyecto de irrigación posrevolucionario. Venía como anillo al dedo expropiar y acondicionar el reparto con la construcción del gran canal (Bailleres Landeros, 1989).

Sifón en rancho Las Margaritas (1948) Archivo Diana Bailleres.

Las buenas intenciones del gobernador Enríquez, quien había estado en el cargo en varias ocasiones en el período de reconstrucción y muy cerca del presidente Obregón, se harían realidad durante la administración del general Rodrigo M. Quevedo a quien tocó dar el banderazo para la creación del centro urbano que sería Delicias, cerca de la construcción del canal que traería agua hacia las tierras áridas cercanas a Meoqui y hacia el norte.

En estos años, según Aboites, la crisis de 1929 tuvo efectos muy severos, como la repatriación de braceros que aunados a una sequía, desesperó a los algodonereros del Valle de Juárez y, además, el levantamiento de la ley seca en Estados Unidos afectó aun más al turismo fronterizo, aumentando su desempleo (Aboites, 1994). Cabe mencionar que el auge cantinero de Ciudad Juárez proviene de ese tiempo de manera que, los proyectos de la CNI serían una opción de empleo y para algunos la alternativa para un futuro en las solicitudes ejidales y de las colonias agrícolas.

La creación de un centro urbano tenía como objetivo convertirlo en un centro de operaciones para quienes estaban recibiendo tierras e iban llegando a la región provenientes de diferentes partes de la república, asimismo, se establecería ahí de manera más formal el campamento de la Comisión Nacional de Irrigación, para lo cual se trajeron de Estados Unidos unas casas prefabricadas de las cuales sólo sobreviven casi ochenta años después, la casa de la familia de Plácido Sevilla y la casa de Elvira Fuentes (Bailleres Landeros, 1989).

Casa tipo del campamento de la CNI, Propietaria Elvira Fuentes. Archivo Diana Bailleres.

“Allí la economía algodonera mostró gran capacidad para aglutinar relaciones obrero patronales, mecanismos financieros y comerciales y para permitir el enriquecimiento de unos cuantos agricultores” (Aboites Aguilar, 2006:171). Las familias que se pueden mencionar que se encumbraron en aquel entonces, eran, entre otras: Chávez, Blake, Terrazas, Quevedo, Ortiz, A ún, Ríos Velasco, Amaya, Maynez, todas ellas amparadas en el proyecto irrigador de la región que había nacido para beneficiar a quienes habían participado en la Revolución pero en los años cincuenta sus beneficiarios eran otros.

3.4. Ciudad Delicias, Chihuahua, 1950-1960.

Ciudad Delicias, es el municipio cincuenta y cinco del Estado de Chihuahua. El río Conchos, uno de los ríos principales de la región, nace en la sierra, en Bocoyna y muere dentro del mismo Estado. Su afluente muere en el río Bravo, río frontera internacional. En la vertiente continental o interna se encuentra la zona del río San Pedro, cuyas aguas son aprovechadas en la presa Francisco I. Madero (Las Vírgenes).

El clima de Chihuahua es variado. En la región de Delicias es semi-árido, mesotermo y de lluvia deficiente según la clasificación de Thornwait. La fauna está compuesta por serpientes y liebres que abundaban aún más cuando llegaron los primeros colonos.

En los años cincuenta aún había cultivos generalizados de algodón y vid en la mayoría de los ranchos de Delicias pero la producción había comenzado a declinar y la participación de las mujeres en la pizca del algodón había casi desaparecido a

causa de que gran parte de esa mano de obra femenina esta ocupada en el trabajo doméstico en las casas de los propietarios de los ranchos más productivos, tanto en las casas del campo como las habitaban en Delicias.

Vendimia en Rancho Las Margaritas (1960) Archivo Diana Bailleres

Durante la temporada de la vendimia de los ranchos, se les daba ocupación temporal a las mujeres que vivían cerca del rancho o eran esposas de los peones. Después de terminada la recolección de la uva, las mujeres regresaban al trabajo doméstico en las casas de sus patrones.

Viñedo en Rancho Las Margaritas (ca. 1950) Archivo Diana Bailleres.

La producción de algodón y vid trajo como consecuencia el establecimiento de grandes despepitadores para el algodón, una industria aceitera y dos vinícolas dentro del perímetro de la cabecera de Delicias.

Estas actividades industriales ligadas a la producción agrícola atrajeron flujos de migrantes hacia la nueva ciudad que para la década en estudio había llegado a tener una población por encima de los 18 000 en el casco urbano. Para la década de los cincuenta, Delicias contaba ya con calles pavimentadas, agua corriente y energía eléctrica en las casas habitación así como alumbrado público en la mayor parte del cuadro citadino; por lo que se refiere infraestructura urbana, la ciudad

había sido trazada y contaba con muchos servicios. Las calles siempre llamaron la atención por su anchura, lo que hacía que todas fueran de doble sentido.

Delicias, la ciudad sede de una verdadera nueva región creció de 6000 habitantes en 1940 a casi 40 000 en 1960, por lo que se interpreta que se “tragó” a las localidades de origen colonial o del siglo XIX que se localizaban en los límites del distrito de riego como Camargo, Saucillo, Meoqui y Rosales.

Su crecimiento poblacional creó necesidades educativas, por lo que el gobierno federal había apoyado al crecimiento de la ciudad con la construcción de una escuela secundaria, la Leyes de Reforma, varias escuelas primarias que funcionaban a toda su capacidad como la 305, la 306 y la 80, las cuales se habían abierto en la década de los cuarenta; el jardín de niños María Montessori, había sido construido por el Club 20-30 local; y en este mismo sentido, cabe mencionar que los colegios confesionales fueron en ese momento los que mejor se acreditaban entre las familias católicas que tenían la posibilidad de pagar y enviar a sus niños al Colegio La Paz y el Colegio México.

Al mismo tiempo funcionaban escuelas privadas de menor cupo como la escuela Benito Juárez propiedad de la Profesora Adelina Cásares que había emigrado de su natal Monterrey en los años cuarenta y el Colegio Miguel de Cervantes que funcionó pocos años; escuelas de comercio porque era una carrera recurrente en aquellos años, con la cual se pretendía solventar las aspiraciones de educación de las mujeres mexicanas que se creía que sólo debían estudiar comercio o secretariado para trabajar en las empresas, saber tomar dictado, taquigrafía y mecanografía, y algo de contabilidad era suficiente para las mujeres

que pronto se casarían y tendrían hijos. Así nacieron la Academia Hidalgo y la Comercial Delicias de Alicia Tachiquín.

Las mismas necesidades de servicios de la gente de Delicias crearon al empresario. Domingo Gutiérrez dueño de la panadería La Marina, un hombre que en mis recuerdos, era de piel morena y enorme de estatura y peso; cuando llegó a Delicias en la década anterior no era panadero pero se necesitaba que alguien hiciera el pan para quienes trabajaban en el campamento de la CNI, de manera que él se ofreció a dar el servicio y así comenzó su negocio que para los años de la década lo había convertido en uno de los ricachones de la ciudad.

Cuando se va de un lugar a otro, en ocasiones, es demasiado fácil contar la historia que mejor se avenga al Estado al que se pretende acceder. Historias y cuentos hay fantásticos entre quienes llegaron como migrantes de primera generación a Delicias: mujeres que habían enviudado antes de llegar a Delicias como Antonina Vélez viuda de Cárdenas y Susana Negrete; hombres que habían huido de la persecución política y de la guerra en el viejo continente como Simón Paniagua o del servicio obligatorio en el ejército como Carlos C., niños que cruzaron la frontera con sus padres braceros de regreso y a empujones de la crisis de los años veinte que vivía Estados Unidos como Benjamín Mercado, encontraron en esta población de apenas 30 000 habitantes en el censo de 1950, la tierra de promisión.

Las manifestaciones visibles del agotamiento económico que había llevado a tanta gente hacia la zona, se pueden encontrar en archivos presidenciales que guardan peticiones llevadas desde tan lejos para una ayuda como se encuentra en la carta de puño y letra de Guadalupe Durán quien solicita al Presidente Ruiz Cortines le haga favor de gestionarle un camión en la Chevrolet con Antonio Aún quien era al mismo tiempo, presidente municipal. Esta solicitud la hace empujado por la necesidad de trabajar porque, además, tiene a su esposa enferma.

Otro caso, ya comentado, es el de Ana María Fraire, madre de diez hijos y marido con una secuela de un accidente de trabajo como policía, solicita ayuda al presidente. El archivo permite ver que todas aquellas solicitudes y peticiones se le daban cuenta al destinatario y alguno llegó a obtener la ayuda que solicitaba, a veces por tierras, por agua para la siembra y algunas otras necesidades eran solucionadas desde la presidencia de la república.

La ayuda a las mujeres solteras y viudas, que ofrecía niveles más bajos de asistencia, sólo estaba disponible a través de programas de “caridad” para quien pasara una prueba de necesidad.

El crecimiento poblacional de Delicias en la década de los cincuenta puede considerarse como explosivo de la ciudad en el medio urbano así como de la cifra de mujeres que era apenas menor que la de hombres. (Cuadro II). Ello se percibe como una movilidad muy pareja entre ambos géneros a causa de la actividad económica pues la mayoría de la población se encontraba involucrada en la agricultura, de alguna manera, fuera como productor, o como trabajador asalariado; peón o pizcador eran oficios ligados a la agricultura cuyos salarios eran bastante atractivos en la zona. Esto remite al asunto de que el poblamiento de Ciudad Delicias se debió a la gran promesa que representaba la producción algodonera en esa época.

CUADRO II
POBLACIÓN URBANA Y RURAL
POBLACIÓN DE LA CABECERA MUNICIPAL Y DEL RESTO DEL MUNICIPIO
DE DELICIAS, CHIHUAHUA, 1950

MUNICIPIO - SEXO	POBLACIÓN TOTAL	URBANA	RURAL	CABECERA	RESTO LOCALIDADES
HOMBRES	15 636	9 087	6 549	9 087	6 549
MUJERES	15 015	9 203	5 812	9 203	5 812
	30 651	18 290	12 361	18 290	12 361

Fuente: *VII Censo General de Población*. Secretaría de Economía, Dirección General de Estadística, Estado de Chihuahua, Ciudad de México, 1952.

CUADRO III
 EDAD EN AÑOS CUMPLIDOS EN POR GRUPOS QUINQUENALES EN EDAD REPRODUCTIVA
 DELICIAS, CHIHUAHUA, 1950

EDADES	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64
HOMBRES	1 624	1 338	1 157	827	964	791	704	488	304	275
MUJERES	1 768	1 560	1 183	806	933	718	539	380	215	183
TOTALES	3 392	2 898	2 340	1 633	1 897	1 509	1 243	868	519	458

Fuente: *VII Censo General de Población*. Secretaría de Economía, Dirección General de Estadística, Estado de Chihuahua, Ciudad de México, 1952.

En cuanto a las edades por grupo quinquenal, se observa una población total de 7887 de mujeres en edad reproductiva contra 7893 hombres de los rangos de edad lo cual indica también el alto porcentaje de Población Económicamente Activa que se encontraba presente en Delicias en la década de los años cincuenta (Cuadro III).

3.5 La actividad laboral y las mujeres en 1950-1960.

La incorporación de las mujeres casadas en la fuerza laboral era otra tendencia que tenía sus raíces en la década de 1950. Cada década del siglo XX fue incorporando una proporción mayor de mujeres al mercado del trabajo y la corriente

se aceleró en virtud de la economía de posguerra, que demandaba cada vez más una mayor oferta de empleos administrativos, de ventas y servicios y cuyos efectos se sentían en todo el orbe. Para los empleadores, las mujeres eran los trabajadores ideales porque no se atrincheraban en los –por entonces muy sindicalizados- empleados industriales y recibían salarios menores que los hombres, que debían mantener una familia (Coontz, 2006:330).

Como en la década de 1950 las mujeres se casaban muy jóvenes, sencillamente no había suficientes mujeres solteras disponibles para ocupar todos los puestos de trabajo ofrecidos; además, a medida que entraban más mujeres en el mercado laboral se ampliaba un nuevo mercado para los productos que ofrecían un ahorro de tiempo al ama de casa como la ropa que no requería planchado y las comidas preparadas, productos que facilitaban a su vez las tareas de las esposas y madres que requerían participar y permanecer en la fuerza laboral, como era el caso de muchas mujeres en Delicias que se volvieron usuarias de las trabajadoras domésticas que abundaban entre la población que había dejado de ir a las pizcas del algodón o al corte de la uva.

En aquel tiempo, las mujeres no tuvieron reticencias en integrarse al trabajo fuera de casa como sucedía en otras zonas agrícolas de México, no sólo en cuanto a la labor en el campo sino al trabajo como empleadas en los negocios, empresas e industrias que se iban estableciendo en Delicias. Muchas mujeres encontraron los espacios que buscaban para salir de sus problemas económicos “era habitual que consideraran su empleo solamente como un complemento del ingreso de sus maridos” (Coontz, 2006:330); en contraparte, encontraron también espacios de libertad personal a inquietudes que nacían de ellas mismas y su

necesidad de reivindicación frente a una sociedad dominante como era Delicias. El relato de Norma Mirazo, hija de Lucía Delgado y nieta de Manuel Delgado, colono de los primeros tiempos, y actual propietaria del rancho Las Tres Marías revela cómo llegaron a empoderarse las mujeres de Delicias, a través del trabajo:

“Mi mamá trabajó en la tienda de Samuel Caballero como dependienta. Luego mi abuelo le dijo que se hiciera cargo de unas tierras, de un ranchito y de ahí le gustó a mi mamá trabajar en el campo, hasta que empezó a necesitar fumigar las matas y como había ocasiones en que no había quien lo hiciera, le pidió a Rubén que le enseñara a manejar la avioneta” (Norma Mirazo. Enero 2011).

Lucía Delgado había estado casada y había tenido dos hijas; Manuel, su padre, le heredó las primeras tierras para cultivo; de vender fayuca había pasado a ser productora agrícola, se había relacionado bien con la Unión de productores y de la necesidad de fumigar sus cultivos se hizo piloto aviador con las lecciones que le daba Rubén Prieto y la licencia de piloto que solicitó en la secretaría de Comunicaciones y Transportes.

Muchas mujeres con cualidades profesionales o sin ellas, sin títulos o con ellos, se acercaron al recién inaugurado edificio del Seguro Social para trabajar en aquella moderna clínica que había sido puesto en pleno en 1960. La gran mayoría del personal que empezó a trabajar en esta institución no tenía más estudios que los de la primaria. Se les dio entrenamiento, cursos de primeros auxilios así como entrenamiento en cuestiones administrativas para lo cual eran enviadas a la ciudad de México.

Apenas había sido inaugurado el moderno edificio de la clínica del IMSS, un descuido o una imprudencia de una de sus trabajadoras, que no usaban el equipo adecuado, causó que una chispa de una bata de nylon, provocara una explosión en la que murieron quienes se encontraban en el quirófano y entre médicos y enfermeras varios resultaron con quemaduras de relevancia. Este incidente ilustra cómo en ese tiempo la falta de entrenamiento y capacitación de los trabajadores que provenían del medio rural no estaban familiarizados con equipos médicos.

A finales de la década la gente había comenzado a prepararse pero el género femenino siguió asistiendo al mismo nivel de preparación: sólo la secundaria o la carrera de comercio. Las mujeres de los ranchos y pueblos cercanos como Saucillo, Las Varas, El Orranteño y otros, se empleaban como trabajadoras domésticas principalmente, pues la agricultura de recolección como el algodón y la vid habían caído drásticamente.

Del mismo modo, destacan historias personales que revelan cómo la gente casi sin experiencia en el campo logró hacerse de un crédito como agricultor, desarrolló cultivo e hizo un modo de vida con ello. Ejemplos abundan y menciono el caso de Antonio Máyne, quien llegaría a ser Gerente del Banco de Crédito Rural en los primeros años del asentamiento de Ciudad Delicias. Tuvo la oportunidad de hacerse de crédito para comprar tierras y desarrolló varios ranchos con buena productividad.

Otro caso es el de Carlos C., originario del norte de España, había sido agente de ventas de una jabonera por los años treinta, en que escribía cálidas cartas a su

novia Graciela, también llegó a ser agricultor y seleccionador de semillas como se nombraba a quienes compraban e intermediaban con productos agrícolas en aquel tiempo. Carlos se asoció con dos paisanos suyos y compraron un rancho que bautizaron como Las Margaritas y que se encontraba por el rumbo de la presa de Rosetilla. Esta propiedad poseía un buen número de vacas lecheras y un viñedo que hacía un buen aporte a la industria vitivinícola; siempre fue trabajado por los peones, la mayoría de los cuales vivían en las cercanías. Carlos supo sacar provecho de las circunstancias que se presentaron cuando uno de los socios, César Mao, murió y lo dejó como albacea de su heredad, la cual nunca entregó a sus hijos. Así fue como Carlos se quedó con Las Margaritas, rancho que tenía alrededor de 130 hectáreas de las cuales una parte eran viñedos y otro tanto para el cultivo de algodón, que entonces era la actividad principal en la región.

A Elpidio A. también le atrajo la agricultura después de haber sido empleado de la CNI, en el proyecto del gran canal y haber asistido a la creación del distrito de riego de Acámbaro, Guanajuato; a su regreso a Delicias compró el rancho Santa Rosa, por el lado de Saucillo.

Para la familia Quevedo la oportunidad de tener tierras y hacerlas productivas se presentó cuando el padre, Rodrigo M. Quevedo envió al mayor de sus hijos a hacerse cargo del rancho Los Nogales. Después de tenerlo todo como hijo de un gobernador, se adaptó fácilmente a la vida de Delicias pues su esposa era quien administraba el rancho de todo a todo; en época del verano era fácil verla manejando el trailer del rancho con una carga de dos toneladas de melones o de sandías.

Cada uno de aquellos migrantes tuvo su propio proyecto de vida, como Antonina Vélez, que llegó a Delicias siendo viuda de Cárdenas y se convirtió en poco tiempo en proveedora de artículos de vestir en un tiempo de un taller que había fundado al llegar con sus hijos y, más tarde, ropa que traía de El Paso y vendía en abonos en su propia casa. Otras mujeres y viudas también llegaron a Delicias a abrirse paso con sus hijos como la viuda Negrete quien venía de San Luis Potosí.

Como en tantas culturas de aquí y de allá, tener tierra y hacerla productiva era también para aquel nuevo asentamiento lo más importante, sobre todo, porque las condiciones que imponía el Estado para su adquisición no podían ser más favorables: crédito con interés muy bajo, limitado a 100 hectáreas máximo y a pagar en treinta años. Para los años sesenta muchos de aquellos migrantes que habían comprado tierras, estaban a punto de cerrar su compra de tres décadas atrás.

Elpidio había sido empleado de la CNI y había tenido un taller de reparación de bicicletas que por ser entonces un vehículo de mucha gente que se trasladaba en la ciudad o entre los ranchos, le dio buenos dividendos y después se dedicó a la agricultura; Andrés Bünsown hijo del propietario del hotel Del Norte estableció el mejor establo vaquero y productor de leche de que haya tenido historia Chihuahua. Su ganado era comprado en Holanda y en Canadá así como llevarlo a concursos de certificación internacional sobre la calidad de la leche en varios países entre ellos, Suiza y Estados Unidos.

3.6 El paisaje físico de Delicias, Chihuahua en la década de 1950.

En el contexto de una historia de Delicias, Chihuahua, de una ciudad que en las últimas décadas ha transformado su paisaje urbano así como la parte más rural de su fisonomía original y existiendo aún quienes pueden describir cómo eran sus calles y lugares donde la gente hacía la vida y que generalmente no son fotografiados ni descritos por la historia oficial. Muchos de esos lugares han desaparecido y de algún modo, aquellos espacios determinaban la manera de construir el comportamiento social de toda una época y de los grupos o estratos sociales que conformaban aquella sociedad.

Un historia como *El Mediterráneo en tiempos de Felipe II* de Fernand Braudel dedica una buena parte de su estudio a brindar un panorama del paisaje de esta amplia región a través de descripciones y mapas de la época y a narrar las historias que ahí sucedieron como un antecedente para entender el motivo de su investigación.

La panorámica de cómo era el paisaje de Ciudad Delicias en los años en que se desarrollan los hechos descritos en la misma, es parte de una memoria muy antigua de quienes caminaron por sus calles. Resalta el que en aquellos años, las calles de Ciudad Delicias, las del centro, ya se encontraban pavimentadas, eran anchísimas, de unos treinta pasos de ancho, mas o menos, lo que, hasta nuestros días, es una de sus características que la diferencian de otras, así como la arquitectura de sus edificios: ninguno de ellos con más de ochenta años de existencia.

Este nuevo centro urbano acusa desde su creación una fisonomía de moderna ciudad y su arquitectura y trazo así lo comunican desde la década en estudio. Localizado hacia el sur a 80 kilómetros de la capital del estado de Chihuahua se comunicaba fácilmente por una moderna carretera asfaltada, la número 45, tramo de la carretera Panamericana.

La ciudad misma, para la década de los años cincuenta, sus calles ya se habían pavimentado; ello daba cuenta del auge algodonnero que se había dado una década atrás. El algodón había dado buenos dividendos, las calles se habían

trazado como dicen los que escucharon las narraciones de abuelos y bisabuelos: en un restirador de uno de los ingenieros de la Comisión Nacional de Irrigación luego, salieron y con trascabos y maquinaria; las administraciones como las de Emiliano J. Laing en su administración de 1947-1949, se preocuparon por el mejoramiento de la ciudad y

ésta se había pavimentado completamente en lo que era entonces el centro y sus alrededores.

Calles pavimentadas terminaban en el círculo que formaba la Avenida Agricultura, después de este anillo por el cual podría circularse alrededor de Delicias, como hasta la fecha, las calles eran de tierra hasta iniciada la década de 1960. La Avenida Agricultura además, en medio de su anchura tenía un camellón que en varios tramos se habían sembrado palmeras. El clima era bastante favorable para que se desarrollaran debido a lo extremo, en verano un calor por entonces de 30 grados y en el invierno de un grado promedio al amanecer. Tales temperaturas daban a las palmeras el clima de un desierto de donde se trajeron y trasplantaron.

Avenida Agricultura en los años 90. Archivo Diana Bailleres

Pocas ocasiones había nevado en Delicias pero en 1956 el duro invierno se dejó sentir en varios días de nevada en la región. La sorpresa de aquel vendaval de nieve y hielo hizo que la gente se refugiase en casa sin salir a trabajar. Las casas

no estaban acondicionadas para tales temperaturas y las familias sólo hicieron de las estufas, calentones para sobrellevarlas. La introducción de los nuevos electrodomésticos era muy visible en Delicias respecto de aquello que apunta Álvaro Matute: entre las clases populares la estufa de petróleo siguió siendo la más accesible pero ahora gas usado en la cocina ascendía en popularidad y el sueño de las mujeres el 10 de mayo era una estufa de regalo.

La calle Tercera se convirtió en la escenografía del comercio de diversa índole donde se encontraban los almacenes más importantes, tanto de muebles, como Central del Hogar, la tienda de Ángel Ortega donde se vendían las novedades musicales de la época y los aparatos más sofisticados y de alta fidelidad para escuchar discos de 33, 78 y 45 revoluciones que era a lo más que la tecnología había llegado por entonces. El gusto de este masón embozado como era el señor Ortega determinó en muchos personajes de entonces el gusto por la música culta, como en Carlos C., Javier B., el doctor Inda y el doctor Maciel quienes se reunían con frecuencia para escuchar música en casa de quien tuviera aquellos maravillosos aparatos *Telefunken* y *Motorola* que Angel Ortega importaba de Alemania, vía Estados Unidos.

Esta calle de gran movimiento comercial, como hasta ahora, desembocaba en el círculo del Mercado Juárez donde la calidad de las mercancías estaba de manera visible destinada a otro estrato social porque en los muchos comercios del círculo que aún sobreviven, los bienes eran sombreros de trabajo, botas y atuendos estilo vaquero o de inspiración texana que eran consumidos principalmente por los rancheros que venían los fines de semana a hacer sus compras. Como sucede hoy, era entonces en la década de los cincuenta. Sin embargo, lo que no sucede ya es el

paseo vespertino de la familia que consistía en ir a mirar aparadores; era como ver un catálogo de artículos. Si no existía un periódico, ni ningún medio para enterarse de las novedades comerciales, mirar aparadores por la tarde del domingo, saborear una nieve de *don Chon*, cuya familia heredó este oficio y todavía elaboran el mismo helado con sabor de vainilla y canela, era lo usual de muchas de las familias que por no tener “mueble”, -como se les llama todavía a los vehículos- y no salían de día de campo a Las Vírgenes, a Rosetilla o a Los Nogales en Rosales.

En el círculo del mercado Juárez que en su interior albergaba locales para carnicerías, verdulerías y fruterías, también se podían encontrar artesanías que se traían del sur de México como jarros y muñecas de trapo hechas por las mujeres indígenas. El redondel era atravesado por otra gran avenida que era la Río San Pedro que desembocaba más adelante en la Plaza de las Lilas que llamaban así por la magnífica arboleda de lilas con que estaba adornada y cuyos aromas en la primavera eran sutiles, perfumaban el viento con los brotes de florecillas de color lila que luego se convertían en frutos de color verde que cuando maduraban en color amarillo caían por los pasillos de la plaza.

Las plazas de Delicias eran famosas porque siempre había gente transitando por ellas y más por las tardes en que las parejas de novios asistían al ritual de los arrumacos y los encuentros como se estilaba en aquella época. Las plazas tenían en sus corredores bancos de hierro colado con los medallones de estilo art decó; en otras, los bancos habían sido vaciados en granito, el respaldo exhibía el nombre del comerciante o agricultor que había donado el mobiliario de la plaza y ahí las parejas se sentaban, se contemplaban, hacían planes, se besaban y hasta hubo ocasión en que avanzada la noche ahí mismo adelantaban la luna de miel, de tal modo era

frecuente que la policía realizaba su labor llevando a la comandancia a la pareja sorprendida *in fraganti*.

Aurora era la planchadora y vino a contarle Socorro que su hija se había embarazado de ese modo. La gente en Delicias no se cuidaba mucho de lo que hablaban delante de los niños. Aurora planchaba la ropa de su marido cuando reveló que su hija estaba embarazada del novio y todo había sucedido ahí, en la plaza de las Lilas alguna de esas noches en que paseaban.

El clima fue siempre el mejor alcahuete de las parejas en Delicias; la gente paseaba hasta muy tarde por la noche, a causa del calor veraniego, las casas no tenían aire acondicionado y en el verano, como ahora, el calor era insoportable. Quienes tenían auto iban más allá, al Saratoga, un *drive inn*, al estilo norteamericano, donde se servían bebidas alcohólicas y botanas durante casi todo el día y parte de la noche. En la oscuridad y habiendo privacidad en los cajones de aquel lugar eran el rincón perfecto para parejas de amantes. Por lo general las parejas se quedaban en los autos y ahí eran atendidos por los meseros.

Esta modalidad de bar, inventada por los norteamericanos y adoptada sobre todo en el norte de México tenía una organización inteligente para comerciar alcohol y permitir a las mujeres su acceso sin entrar en el espacio en que no estaba permitido, porque al bar no entraban mujeres pero si éstas iban en el auto podían tomar la copa en el mismo, ahí se les atendía bajo el techado donde se alineaban los vehículos.

En el Saratoga, donde se dieran cita múltiples anécdotas de pleitos de cantina a persecuciones de maridos cornudos, Guillermo T. quien era un distinguido seleccionado olímpico del basquetbol nacional vivía entonces en Delicias por

cuestión de trabajo como contable en la Anderson Clayton. Memo gozaba de fama de ser un hombre serio y devoto de su religión católica; su familia en Chihuahua, tenía lazos familiares con el obispo de Chihuahua y todas estas características de su persona lo hacían un hombre muy reservado que no se relacionaba con la gente de Delicias fácilmente y menos con quienes se divertían en bailes y tenían varias mujeres.

A todo ello, se sumaba el hecho de que, como seleccionado nacional pasaba largas temporadas en entrenamiento en el Comité Olímpico en la ciudad de México; sus compromisos deportivos le absorbían de tal modo, que los objetos, como recuerdos, banderolas y uniformes traídos del exterior a donde iba a jugar, eran de Brasil, Estados Unidos, Japón, Inglaterra y muchos países más. Memo conservó este crédito hasta que fue sorprendido en el Saratoga por su esposa cuando se encontraba tomando la copa con Elba M.; este lugar se volvió legendario por múltiples anécdotas que pueden contarse acerca de las relaciones que en aquellos años hacían de Delicias un “Sodoma y Gomorra” como le llamaba Luisa Contreras, la madre de Graciela. En los años cincuenta los autos eran el lugar favorito para la intimidad y el ejercicio de la sexualidad como era entendida entonces. De igual modo quien tenía un auto podía trasladarse a lugares más alejados del centro urbano como Rosales y Rosetilla.

El paisaje de Rosales tiene gran relación con el desarrollo posterior de Delicias ya que es una población más antigua que la urbanización de Delicias y sus calles angostas y casas de adobe revelan su fundación en el siglo XVIII; también, casas de altos muros, hechas de adobe y remozadas como se usaba en los años veintes y treintas, todavía se pueden observar en este paisaje. Las familias más

antiguas de la región provienen de estirpes hacendarias mineras y ganaderas que se establecieron en el siglo XVIII y XIX en Santa Cruz de Tapacolmes como era el nombre original de Rosales.

En la época de esta historia, Rosales cobraba fama por la gran arboleda cercana a la cortina de la presa Las Vírgenes a donde asistían las familias a refrescarse los fines de semana. El caudal que vertía la cortina vadeaba por entre la arboleda y en tiempo de calor era un hervidero de acalorados los que se bañaban en estas aguas del Río San Pedro.

El ambiente de Rosales lo completaba el *drive inn* Los Nogales donde el servicio era muy similar al del Saratoga de Delicias: cerveza y botana en el auto bajo el techado de los cajones donde encontraban lugar privado las parejas. El lugar se ubicaba en las afueras del pueblo y eso lo hacía un lugar perfecto para el ejercicio de la cohabitación como se entendía entonces y así era porque el lugar siempre estaba ocupado aún de día y más en fin de semana.

El ambiente, el clima, el paisaje, las actividades económicas y las reglas sociales que se imponían a las mujeres entonces, perfilaron la conducta y mentalidad de hombres y mujeres que transgredían constantemente los límites de lo que pregonaba la moral de una sociedad que traía consigo desde sus lugares de origen sus mentalidades.

Era un hecho conocido que Carlos Blake, el encargado del proyecto de construcción del gran canal, había nacido en el estado de Jalisco en el seno de una familia católica de las que habían tenido la experiencia de la guerra Cristera y aunque Blake había contado con el apoyo de los gobernadores auspiciados por el maximato del presidente Calles, nunca dejó Delicias para dedicarse a la política. La

reserva de la familia no los llevó a usar la fama del abuelo con fines políticos y en el mundo de Delicias han pasado sólo como la familia de su fundador, el cual, llegó a formar parte del paisaje, a finales de la década de los años cincuenta, pues cualquier transeunte podía platicar con don Carlos Blake desde la cerca del jardín donde pasaba parte del tiempo sentado tomando el sol o el fresco como se acostumbra todavía.

En el Delicias de entonces, como apunta Foucault, cuanto parecía reprimirse más se aparecía por dondequiera como si el sexo fuera parte del paisaje, aunque la gente lo negaba sistemáticamente por cuestión de construir o reconstruir su moral originaria de migrante. Los embalses de la región traían en su tufo un rumor voluptuoso que se confundía con la brisa de aquellos recipientes hidráulicos a los que se buscaba como un refugio de los veranos secos y ardientes.

Rosetilla era una pequeña presa de derivación que en la actualidad ha dejado de funcionar para lo que había sido creada: generar electricidad en los primeros tiempos de la fundación de Delicias; se encuentra en medio de un cañón de medianas dimensiones que retiene aguas del río Conchos. En la parte baja de la presita en los dos flancos del río hay, hasta la fecha, dos ojos de agua que fueron arreglados por un constructor lejano y desconocido.

Llegar hasta los ojos de agua implica un tránsito por un angosto camino de terracería que vadea por las laderas de los cerros de la sierra de Julimes que separan de los predios que rodean Delicias hacia el rumbo de lo que era la estación del tren. La precariedad del camino hizo que poca gente asistiera al lugar pero con ganas, se convertía en el lugar mas solitario y alejado para el ejercicio de la intimidad.

Rosetilla fue el escenario perfecto para una orgía que en aquellos tiempos era impensable para muchos. Unos auditores de alcoholes habían venido a una de las vinícolas y con todas las formas imaginables de elaborar de manera fraudulenta un aguardiente como la mistela haciéndolo de azúcar que se transformaba en alcohol, los auditores fueron invitados a comer y luego a pasar un rato con algunas damas contratadas en una casa de prostitutas de Chihuahua de cuyo traslado se había ocupado el cantinero del Saratoga.

El paisaje de Rosetilla era un cañón de montañas medias bajo el cual corría el Río Conchos con algún caudal que era retenido hacia el sur en la presa que había sido de derivación de las aguas hacia Delicias y que era de tiempo del Porfiriato y construida por la compañía canadiense de había explotado los caudales de esos ríos internos de Chihuahua. El camino hacia el lugar era una vereda angosta que lo hacía en parte inaccesible y difícil para el tránsito de vehículos que tenían que ir despacio por las faldas de las montañas. Desde Delicias se hacía alrededor de una hora y luego bajar hacia los ojos de agua que había muy cerca de las márgenes del río, de un lado y otro.

Un constructor anónimo había hecho una pila redonda con piedras y el ojo era una alberca de agua tibia de unos cuatro metros de diámetro y un metro de profundidad que hacía las delicias de quien no sabía nadar y quería relajarse porque la temperatura era apenas un grado o dos más caliente que la del cuerpo humano. Durante el invierno era menos frecuente encontrar ocupados los ojos de agua pero aún así el agua del manantial era tan cálida al cuerpo que aún en invierno la gente acudía a los ojos de agua a bañarse aún con temperaturas bajo cero.

Una costumbre familiar entre la gente era preparar el desayuno y salir antes del amanecer. Una canasta llena de tortillas de harina, chiles rellenos, un termo de café, huevos cocidos, eran la buena compañía para un día en Rosetilla hasta las cuatro de la tarde, tiempo en que se daba el retorno para terminar el fin de semana.

En días de mucho calor lo usual era tirarse clavados en las norias, esos canales que alimentaban las siembras y una de las favoritas por grande y profunda era la del rancho Las Margaritas propiedad de Carlos C. La entrada era un puente rodeado de una arboleda de enormes álamos en cuyas ramas algunas veces pendía un columpio que se discutían entre todos los niños que iban al rancho. La casa había sido construida con adobes y estaba encalada, de paredes bajas tenía el piso de cemento pulido y la humedad que habían absorbido los muros le daban un aroma característico que se mezclaba con los que llegaban del establo que se encontraba a unos cuantos metros de la casa y en la década en estudio daba cobijo a tres o cuatro vacas que Teodora Díaz le había regalado a su sobrina Gloria como pie de granja lechera que nunca tuvo éxito porque cuando se levantaban durante la luna de miel, la ordeña ya se había agriado. Entre el establo y casa sobrevivía con dificultad un jardín en el que se mezclaban flores de margaritas y hierbas aromáticas como la ruda, el romero y la prodigiosa que se dan sin dificultad en el desierto.

Atrás de la casa como a unos treinta pasos estaban las trojes y bodegas donde se guardaban las cosechas y maquinaria agrícola como tractores, segadoras y seleccionadoras; en otra casa más pequeña que la principal vivía el mayordomo del rancho con su esposa e hijos. Durante años, Juan Chacón y Virginia ocuparon esas habitaciones con la familia que fue creciendo con el tiempo y cuidaban de la

propiedad además de contratarse en tiempo de las cosechas. La principal producción de Margaritas fue durante varios años la uva para la provisión de las vinícolas.

Describir el rancho Las Margaritas es acercarse a la fisonomía que tenían la mayoría de los ranchos; casi todos tenían una casa en la que habían vivido los rancheros en los primeros años, casas que se construyeron según la imagen que importaban de sus lugares de origen los primeros colonos de Delicias en la década de los treinta. Ese estilo prevalecía en ranchos como el de Alfonso F. y Severa A., el de Zacarías G., el de Elpidio A., de Manuel Delgado, de Luis Nevárez, Rodolfo y Beatriz., Lucía Delgado hija de Manuel que también ya tenía propiedades que trabajaban desde entonces.

Rancho Las
Margaritas. 1950.
Archivo Diana
Bailleres

En las granjas y ranchos prácticamente todos contaban con plantas de energía eléctrica a veces generada por los papalotes que se veían por donde quiera que saliera al campo. Estos papalotes de lámina movidos por el viento acumulaban

energía para el mantenimiento de las casas de los colonos que tenían una buena productividad.

Mujeres como Socorro, esposa de Javier B. tuvieron la ambición de tener una granja y rentó una de las propiedades de Luis Nevárez y se fue con sus hijitas aún bebés a echar a andar su proyecto. Severa su comadre, le siguió la corriente y le regaló un par de puerquitos para hacer un pie de cría y engordarlos. Socorro era una joven originaria del Bajío, que apenas llegaba a los veinte años y por sus antecedentes familiares y de vida en las haciendas y ranchos donde había sido administrador su padre, sabía cómo era la vida en el campo y se había ilusionado con la posibilidad de hacer un capital a través de la explotación de aquella granja que ya no le interesaba a los Nevárez.

Aquella joven ambiciosa de hacerse un futuro como ella conocía por sus antepasados queretanos, se organizó y se fue a vivir a la granja con todo lo que implicaba: trabajar desde temprano en sacar agua de la noria, echar la planta de luz cuando oscurecía y atender a sus niñas. Pronto el proyecto agropecuario de Socorro tuvo que ser abandonado pues al ir a ver a sus padres a San Juan del Río, cuando regresó ya habían regalado sus animales y habían rentado una nueva casa en el centro de Delicias.

Quien pudo hacerlo, con el tiempo se compró un terreno en Delicias y también se podía tener una casa en la ciudad, aparte de la del rancho; todo dependía de lo que trabajara el colono. El hecho de contar con aquellos canales que traían el agua

desde el lago Toronto como se llamaba antiguamente a la presa de Boquilla que se encuentra en Camargo, garantizaba que la cosecha se obtuviera, todo dependía del trabajo y

administración del agricultor.

Hacia el rumbo de Las Varas, muy cerca de las vías del tren que cruzaba por Delicias de Ciudad Juárez a México, Juan Fernández Montreal tuvo un rancho, el Brandy del Norte (foto en el recuadro) que también tenía una hermosa casa de campo cercada y con un gran jardín donde los niños Cheda durante el tiempo que vivieron ahí, disfrutaron como nadie porque hasta una casa de muñecas real les emplazaron en el jardín para jugar.

Durante las vacaciones del verano se acostumbraba que los niños pudieran bañarse en el estanque en el que se acumulaba el agua para el uso doméstico; largos paseos complementaban estas salidas a veces en bicicleta o a pie si no había más; el trato de los niños los con criados y sirvientes era cercano y eran muy complaciente con ellos.

El clima del verano favorecía el acercamiento de parientes y familia, la búsqueda de lugares arbolados, ríos o donde el agua corriera eran el ambiente

propicio para el establecimiento de relaciones sociales y personales muy específicas.

Los domingos del verano en el vado de Meoqui, donde el río San Pedro se ensanchaba y su cauce no era muy profundo se veía a las familias que con mesas y sillas se sentaban a comer, jugar cartas, escuchar música y mojarse los pies mientras entre los sauces se abanicase el cuerpo de los adolescentes, el sexo, el noviazgo y de ese modo se procrearán muchos de los niños que nacieron a mediados de la década del cincuenta.

El paisaje urbano de Delicias con sus quintas estilo español y residencias modernistas decoradas con el mejor estilo o con cortinajes de terciopelo, gobelinos y tapices europeos contrastaba con una naturaleza agreste, yerma, seca y ardiente. La nueva burguesía agrícola imponía su gusto, acorde con modelos estéticos, europeos o norteamericanos, reproducía estéticas de sus lugares de origen, así como maneras de pensar y usar el tiempo y el dinero.

3.7 El entretenimiento en Delicias en los años cincuenta.

Los domingos, aparte de ir a asolearse a las presas, a Julimes o al vado de Meoqui, de regreso por la tarde había que darse un baño, acicalarse y dar un paseo por las plazas, por las neverías que abundaban por el verano, tomar alguna bebida, ir al cine y platicar caminando un rato con la novia, el novio o el pretendiente que quería algún asunto con la jovencita de su preferencia que de entrada siempre iba acompañada de alguna amiga, pariente o hermano o hermanita menor.

En medio de la semana era frecuente que en el cine Río se presentara alguna Caravana Corona Extra en la que desfilaban cantantes y cómicos como Lola Beltrán, Miguel Aceves Mejía, Lucha Villa, el ventrílocuo Paco Miller, José Alfredo Jiménez y Carmen Salinas, el dueto chileno Sonia y Miriam, el grupo vocal Los Impala una voz paradigmática de entonces, Mona Bell, los Hermanos Carreón, y Manolo Muñoz entre muchos otros que se presentaban cuando aun no llegaba su consagración y la diversidad musical era para todos los públicos.

La mecánica de las caravanas se daba entre Delicias y Chihuahua de manera que los artistas se presentaban, cantaban en el cine Colonial de la capital y terminando su actuación abordaban un auto que los llevaba a Delicias, ahí, de nuevo cantaban, y terminando de nuevo volvían a Chihuahua para la segunda función y esto lo repetían volviendo a Delicias. Quienes no podían asistir tenían la opción de escuchar la caravana de artistas por la radio que la transmitía en vivo.

Como todas las ciudades, Delicias también fue construyendo sus espacios de identidad como espacios que la hicieron distinta a las demás ciudades que la rodean. El trazo de sus calles, de acuerdo con un modelo geométrico la ha hecho, hasta hoy, una ciudad donde la modernidad se contempla y nos contempla a la vez. El centro de esa malla reticular, el Reloj, construido durante la primera gestión de Emiliano J. Laing es, desde la década del cincuenta un monumento de distinción de la ciudad; otro lugar es el mercado Juárez construido en círculo y probablemente único en nuestro continente y el cual funciona hasta la fecha con las mismas ramas comerciales que hace cincuenta años: mueblerías, almacenes de ropa, sombreros y botas, alguna refresquería y en el centro de la construcción las verdulerías y

fruterías que están en franca decadencia ante la invasión de los centros comerciales.

En el viaje por mi memoria, encuentro imágenes de lugares como el cine Lux que era el cine de lujo, construido con los cánones de la época del cuarenta en estilo art decó, era elegante, de grandes dimensiones, luces difusas y colores azulados en paredes y alfombras, un monumento que valdría la pena haber conservado.

Algunas casonas como la *Quinta Graciela* (foto en el recuadro), estaban decoradas con

gobelinos y terciopelos y los muebles de maderas talladas combinaban sus aromas con los de las especias que provenían de la cocina, entonces atendida por Albertina que había aprendido aquel oficio en la casa del señor Laing.

Por mi memoria resuman los pisos encerados de la residencia de don Zacarías Gómez cuyos cortinajes de la estancia le daban una luminosidad difusa color ocre, muy cálida y acogedora sobre los sillones y sofás forrados de mullido brocado de seda. Todas las carencias de antiguas épocas habían sido dejadas atrás ahora que en la década de los años cincuenta se tenían excelentes cosechas, situación que no siempre había sido así. En un estrato menos poderoso como el de estas familias

también existían el buen vivir, el buen decir y el gozar de una casa decorada al buen gusto de la época como era la casa de la familia Flores Arrieta, en lo que era usual ver a Severa con sombrero y botas de trabajo, llegar de la labor en su rancho.

La importancia de la industria vitivinícola se refleja en el texto siguiente que pertenece a una edición de la época y de ello dan testimonio la institucionalización de la feria del algodón y la uva, los dos productos agrícolas principales desde la década de los años cuarenta. Fueron los clubes sociales como el club de Leones, el 20-30 y la Cámara Junior, quienes llevaron a cabo la organización de la Feria más famosa y concurrida de la región.

Además del tradicional palenque que siempre estuvo presente, en el que se presentaban los artistas cantantes de moda de entonces como Lola Beltrán, Lucha Villa, Miguel Aceves Mejía, Pancho “Charro” Avitia, María Victoria; asistían expositores de las principales vinícolas del país entonces: Cavas de San Juan de San Juan del Río, Qro., Vinícola Madero de Parras Coah., Vinícola El Vergel de Torreón Coah., Santo Tomás de Ensenada y Valle de Guadalupe, Baja California.

En la década de los años cincuenta estos eventos se dieron en el mayor esplendor pues un patronato se ocupaba cada año de organizar la Feria del algodón y la uva la cual atraía grandes caravanas de artistas, así como a productores del Estado como del resto del país. Durante varias décadas estuvo dedicada a estos productos de la región, hasta que dejaron de producirse.

Según los recuerdos de hijos de colonos, como Benjamín Mercado, su padre y hermanos venían de regreso de Estados Unidos y no tenía más que una máquina de coser que había pertenecido a su esposa de la cual había enviudado. Llegados a la región, la cambió por un tronco de mulas que le dieron a su padre, acompañadas

de un zapapico y palas. Entonces un niño de unos ocho años, Mercado recuerda que se acomodaron en el terreno en un gran foso que su padre construyó y ahí dormía toda la familia. Sus recuerdos vívidos están plagados del acecho de las víboras de cascabel y la cercanía de los coyotes así como de liebres que abundaban entonces en aquel paraje (Bailleres Landeros, 1998:60).

Otras personalidades que se quedaron para siempre en Delicias, como Plácido Sevilla y Antonio Máynez, Jaime Medina, Luis Nevárez, Leopoldo Amaya, entre otros, llegaron en la década del treinta, como empleados de la Comisión Nacional de Irrigación y del Banco de Crédito Ejidal. Sevilla, a la sazón un joven pagador de la CNI y Máynez como empleado del banco, del cual después de unos años llegó a ser gerente, se casaron con sendas jóvenes de Camargo, que era entonces la proveedora nupcial. Carlos C. trabajaba por esa época en la Comisión en el campamento Las Garzas y también se casó por entonces con Graciela, una joven que había conocido en Estación La Cruz, cerca del mencionado campamento.

No pocos empleados que no deseaban seguir errantes por los proyectos de la Comisión, se quedaron a trabajar las tierras que se adjudicaron al término del reparto, entre ellos también, parientes cercanos del general Quevedo; algunos otros, como Elpidio A. quien después de ir a Acámbaro con la Comisión Nacional de Irrigación con otro proyecto hidráulico, regresó a Delicias y compró el rancho Santa Rosa con el cual sostuvo a su familia hasta que se retiró del ramo ganadero a finales de los años setenta.

En un contexto diametralmente opuesto al que se vivía entre la gente involucrada en la CNI, Consuelo y Gabina R., hijas de un ejidatario venido a menos de San Pedro de las Colonias, Coah., llegaron a Delicias en edades de 10 a 12

años y trabajaron como pizcadoras en algunas propiedades de la 47 como se llamaba a inmediaciones cercanas a Meoqui. Tenían experiencia en el cultivo del algodón y se les había convidado a venir acá cuando el algodón ya había decaído en La Laguna. Aunque era comisariado ejidal en su tierra de origen, vinieron por necesidad a trabajar a Delicias y nunca regresaron a Coahuila.

Quienes tuvieron mejor suerte en aquel reparto fueron quienes tenían tierras junto al gran canal, aunque de cualquier forma el agua llegaba por una red de acequias interconectadas desde el gran canal. Hasta nuestros días es fácil observar que entre Camargo y Delicias, donde ahora se desarrollan al máximo la capacidad de esa tierra en nogaleras infinitas, entonces se establecieron grandes ranchos muy productivos en la década en estudio, a saber: Santa Rosa, de Elpidio A. que entonces producía algodón y trigo; Los Nogales de Rodolfo, que según su nuera, producían un poco de todo, desde frijol hasta melones y sandías; la granja Bünsow, siempre fue la gran productora de leche certificada por su calidad y propiedad de Andrés Bünsow y por el rumbo de la presa de Rosetilla otros ranchos algodoneros y viñedos como Las Margaritas de Carlos C.

Rancho Las Margaritas. 1955. Archivo Socorro Landeros

Otros migrantes llegaron directamente a actividades comerciales como los libaneses llegados de Torreón, Coahuila, o de Chihuahua la capital, como Matar y Matar, Issa Murra, Fajer, Muñoz, Caballero, que aunque no eran propiamente extranjeros se distinguieron por su tino para vender muebles, ropa, telas y zapatos en el círculo del mercado. Algunos otros brindaron servicios como el restarán México-Español, propiedad de una pareja de españoles, Engracia Iturralde y Emilio Trincado, quienes lo habían establecido primero en Meoqui pero viendo el auge de Delicias, aprovecharon la oportunidad para establecer otro en Delicias y después en Chihuahua.

En la década de los cincuenta, el establecimiento de innumerables empresas de servicios da cuenta del estado de oportunidad que tenía Delicias: Marcelino

González, de origen español se vino a Delicias con capital prestado de su hermano Sebastián, un abarrotero que radicaba en Chihuahua donde explotaba una tienda de ultramarinos muy bien acreditada, y puso una nevería, claro que estos negocios sólo tenían éxitos por temporada, pero al mismo negocio llegaron Francisca M., su marido Nathanael Ch., y sus hijos que no por malas ventas, sino por mala administración, al año regresaron a Ciudad Juárez. Quienes lograron sortear las crisis económicas que como todas las regiones capitalistas tienen, se afianzaron en el comercio y sobreviven en Delicias, muchos de ellos.

Eleuterio E. padre, de origen libanés, llegó a Delicias desde de Yucatán. Allá había estado casado con Sara Lara, una bella mujer de cabellos rubios y ojos claros. Empezó como chofer y poco a poco se hizo transportista entre Delicias y Chihuahua. Con los años llegó a tener varios vehículos en los Rápidos Delicias. Eduardo se juntó con una joven también bella y de ojos claros Liliana C. Con ella tuvo lo que era usual en los años cincuenta: muchos hijos y una costumbre muy árabe: trajo a los dos hijos mayores a vivir con él. Un niño y una niña llegaron a Delicias por mediación de un tío paterno y nunca regresaron al sureste. Fueron educados ambos en la casa paterna y al lado de los hijos que iban llegando a la nueva pareja de su padre y la forma en que se integraron a la casa paterna remite a una costumbre musulmana en la que los hijos le pertenecen al padre y son recogidos y protegidos por él al formar una nueva familia como fue el caso de la mencionada familia.

Es posible afirmar que una característica de Delicias fue la gran diversidad de personas que se conjuntaron en este sitio y construyeron una sociedad que por sí misma se antoja diferente, una sociedad ambiciosa y trabajadora, clasista y

multicultural, conservadora y frívola en muchos aspectos, pero en general, liberal y tolerante en muchos sentidos.

Capítulo IV

Actividad económica de Delicias, Chihuahua en la década en estudio.

4.1. El cultivo de la vid.

Para la década de 1940 la superficie en la que se había plantado vid era de 431 hectáreas y su importancia económica considerada en términos de rendimiento había entusiasmado tanto a los colonos de Delicias que Moisés De la Peña ya dedica muy amplios comentarios sobre la instalación de una vinícola con una capacidad de producción de 250 000 litros lo que representaría la industrialización de una cuarta parte de la uva producida en el Distrito de Riego Número 5. Las estadísticas de producción de vid revelan que en 1942 había 126 hectáreas en producción de las cuales se extraía una producción de 432 toneladas en Delicias y 510 en Saucillo, población vecina y beneficiaria del distrito de riego (De la Peña, 1948:136).

Las múltiples variedades de uva que se cultivaban parecen hablarnos de la experimentación que se hacía para ver cuáles eran las más adaptables al suelo que no era el más propicio, según el economista, sin embargo, la opinión de quien fuera empleado en Vinícola Delicias, en 1955, difiere sustancialmente, ya que las tierras arcillosas y de caliche de aquella región, y el clima seco hacían positivamente predecible el éxito de la cosecha. Según Jaime Bailleres que trabajaba en el laboratorio de Vinícola Delicias y Enrique y Alejandro Berjes que tenían viñedos opinan en contrario pues durante años uno fue seleccionador de cosechas para la producción y los hermanos Berjes vendían su producción a las vinícolas locales.

Al decir de Jaime Bailleres, la cultura de consumo de vinos no existía en Delicias pero los migrantes que llegaron de Europa, como Carlos Cheda y Simón Paniagua en la década del cincuenta, sí deseaban desarrollar un gusto por la degustación y por ello se adhirieron al proyecto de establecer una nueva vinícola, aparte de la que ya existía en la cual trabajaba también otro español, el ingeniero Juan Ares.

Para establecer la Vinícola Delicias, reunieron capital en una sociedad anónima, Carlos Blake, Carlos Cheda, productor de vid, la señora Amalia Armendáriz y otros socios. La vinícola funcionó con buenas utilidades durante unos diez o doce años, hasta que Domecq, la compañía española, se estableció en México con la venia del gobierno, poniendo en jaque a las dos productoras vitivinícolas de Delicias, Bodegas y la Videsa.

Caja 33 Exp. - 1963

Fiesta de la Uva **1963**

HOMENAJE

QUE RINDE POR IGUAL A VITICULTORES
Y VITIVINICULTORES LA

SOCIEDAD MUTUALISTA
"MIGUEL AHUMADA"

DE CD. DELICIAS, CHIH.

TRIBUTO Y
APORTACION
FRENTE A
UNA FUENTE
DE RIQUEZA
POTENCIAL
COMO ES EL
CULTIVO DE
LA UVA.

AGOSTO DE 1963

Fuente: Archivo Municipal de Ciudad Delicias, Chihuahua.

4.2. La industria vitivinícola.

A pesar de las restricciones que había impuesto el coronel Emiliano Laing durante su administración al consumo de alcohol en Delicias, pues no permitía excesos en ese sentido, el tipo de tierra y clima de Delicias hicieron soñar a algunos personajes cercanos a la familia de Carlos Blake, en crear una cultura vitivinícola de acuerdo al modelo europeo y más específicamente de España.

Asimismo, la polarización religiosa había arribado a Delicias de la mano y en el seno de algunas familias que provenían del Bajío y que recién habían vivido las consecuencias de la guerra cristera (Baillères Chávez, 2011). La familia Blake era de raigambre jalisciense y muy católica. “Carlos Cheda, los hermanos Blake: Jorge y Javier, y César Tinoco, veracruzanos fueron los fundadores de la vinícola y no recuerdo quien más” (Baillères Chávez, 2011). La primera intención en el establecimiento de las vinícolas fue la crianza de vino para consagrar. Para ello, los hermanos Carlos y Jorge Blake suscribieron un documento dirigido al Vaticano con el objetivo de recibir asesoría para la certificación de la fabricación de ese tipo de vino.

En 1947 se constituyó la vinícola de Delicias y estuvieron activos hasta 1952, fue cuando ya la deshicieron, porque motivos no sé, pero estuvieron activos del 47 al 52, y no sé si fue porque tenían mucha competencia de Bodegas de Delicias (Baillères Chávez, 2011).

...Bodegas de Delicias era de Guillermo Quevedo, hermano del general Quevedo...si y hermano de Rodolfo Quevedo, que era, no sé si fue militar, el suegro de Beatriz Quevedo... y ellos tenían ranchos ganaderos por el rumbo de Casas

Grandes y el papá de Fito Quevedo era el dueño de la planta de fuerza eléctrica de Nuevo Casas Grandes, antes de que entrara la Comisión Federal, la planta de fuerza eléctrica de Nuevo Casas Grandes era de la familia Quevedo, pero el mero mero era Rodolfo, y ellos tenían varios negocios merodeando aquí en el rumbo, tenían ranchos ganaderos, yo no sé si tenían negocios de madera o minas pero yo lo que si sé seguro es que tenían rancho ganadero (Baillères Chávez, 2011).

Al mismo tiempo, para la industria y sus trabajadores conservar su capital y su empleo se tornó bastante más difícil como fue el caso de las dos vinícolas que funcionaron entre 1945 y 1960. El proyecto vitivinícola de Vinícola Delicias, S.A., fue atendido por migrantes también, entre ellos varios europeos como el ingeniero Simón Paniagua, migrante español que había escapado durante la guerra civil española a Francia, disfrazado de mujer, y se había embarcado en Marsella hacia México. Había estudiado enología en la Universidad de Zaragoza, España (Baillères Chávez, 2011). El otro proyecto estaba en manos del Ing. Juan Ares, enólogo español y Giacinto Bortolús, enólogo italiano, certificado por el Vaticano y quien trabajaría en las vinícolas de San Juan del Río, Querétaro.

Antes de estos proyectos, José Paciano Rembao, el catalán de Saucillo, habría empezado en los años de la guerra, aproximadamente en 1942.

Rembao hacía buenos vinos y hacia un aguardiente muy parecido a la grapa italiana también...era un buen enólogo, sabía hacer vino pero estaba solo, él era solo, entonces era un negocio pequeño no tenía constituida ninguna sociedad, nada, pero yo estuve ahí con él, de incógnito él no sabía quién era yo, yo fui como visitante, me

atendió muy bien, me regaló una botella, una botella de brandy rendado y muy catalán (Bailléres Chávez, 2011).

La producción de esta industria determinó en gran medida que se cultivara con buen éxito la vid. Algunos agricultores dedicaron parte de sus parcelas y labores a este cultivo y aprendieron en el camino esta crianza a la cual hay que añadir una buena dosis de devoción y conocimiento.

Carlos Cheda era uno, César Tinoco era otro, el señor Sánchez que tenía una tienda de ropa ahí en el círculo del mercado, Cárdenas tenía viñedos, los Chávez tenían viñedos, Alfredo y Oscar tenían viñedos, unos de Saucillo, también tenían viñedos (Bailléres Chávez, 2011).

Tal vez a ello se deba que introdujeron una gran cantidad de variedad de uva para su cultivo y según los economistas de la época, algunas no eran propicias para su industrialización (De la Peña, 1948), sin embargo, por otro lado, a decir de Jaime Bailléres quien conocía la producción vitivinícola desde los cultivos y variedades, hasta su producción industrial,

...la rosa del Perú, era prueba de mesa, prueba de mesa y también la podías vinificar para extraer alcohol para aguardiente, pero era, estrictamente era de mesa, rosa del Perú y esa variedad se cultivaba mucho en Delicias porque es una variedad muy noble, aguanta mucho las plagas, cambios de temperatura, es muy noble, generalmente donde se producía mejor era en donde se llamaban tierras de tercera, tierras donde no podías cultivar alfalfa, maíz, frijol, ahí la uva era su mero mole (Bailléres Chávez, 2011).

En 1945 para establecer Vinícola Delicias, varios productores se unieron en una sociedad anónima para fundarla; entre ellos se encontraba Amalia Armendáriz, viuda de uno de los socios, los hermanos Blake y otros. Encontrar un terreno para establecerse fue relativamente fácil en lo que era la Granja N° 45, espacio suficiente para construir bodegas e instalar un alambique.

En la época de la cosecha yo tenía que ir a ver de primera mano que cuando fueran a cosechar la uva, porque había veces que cuando ya estaba la uva vendida, ya estaba lista para cortarse le daban un último riego, para que chupara más agua...pero por eso se instituyó que se les pagaba por grado, por grado beaumé o grado brits que contenía de azúcar, si le ponían mucha agua pues iba a estar diluida, entonces cuando se les pagaba por contenido de azúcar y se pesaba en la escala de beaumé... Beaumé es porcentaje de azúcar en gasto, y yo tenía que cerciorarme de que ellos no podían pesar la uva y llevármela, tenían que avisarme cuando ya estaban listos para cortar la uva, entonces yo iba a cerciorarme que la uva estuviera ya madura. Posteriormente, en la producción alrededor de 100 trabajadores se involucraban en la elaboración de vinos de mesa, y aguardientes de buena calidad como el Brandy del Norte, Emperatriz y Reserva Especial (Baillères Chávez, 2011).

El trabajo femenino no fue considerado importante, -hallazgo nuestro- pues es poco lo que se dice, solamente que

en la temporada de producción el trabajo de las mujeres era muy importante ya que ellas estaban a cargo de las fases de terminado del embotellado, etiquetado ...se dedicaban especialmente a etiquetarlo, no se distraían en ponerlos en cajas y pegarlas, no, la formación de las cajas, las cajas llegan en bultos completamente planas, formadas (Baillères Chávez, 2011).

Esto era así porque toda esta última fase se hacía a mano. En esta fase se ocupaba la mano de obra femenina de alrededor de 30 mujeres que pertenecían principalmente al barrio donde se encontraba la vinícola.

La cantidad de litros producidos es una aproximación solamente, ya que como veremos más adelante, ambas vinícolas: Videsa y Bodegas de Delicias vinieron a menos en la década de los sesenta, debido en parte al fuerte impacto que tuvo en su momento, la introducción de la compañía Domecq de España, en México, causal de quebrantos financieros de muchas industrias vinícolas mexicanas como El Vergel, Casa Madero y Cavas de San Juan, etc.

La siguiente descripción ilustra de manera breve el conocimiento de los procedimientos enológicos, que quienes se dedicaban a esta industria tenían de la producción y sólo podemos imaginar por las toneladas cosechadas la cantidad de aguardientes y vinos de mesa que se producían en Delicias:

...si pones en la olla del alambique, en una olla pones 100 litros de vino, si ese vino tiene doce grados, si lo destilas y le sacas nada más la mitad, en lugar de 10 litros sacas 5 litros, va a tener 24 grados y si sacas la tercera parte, va a tener 36 grados y si le sacas la cuarta parte va a tener 48 grados y entre menor cantidad de alcohol extraigas de esa cantidad de vino, la cantidad de alcohol va a estar más concentrado obviamente y por razones de espacio o volumen entonces todas las fábricas de aguardiente procuran destilar, no le puedes concentrar mucho de 70 grados arriba porque se evapora mucho, se pierde mucho con la evaporación y no le puedes tampoco destilar a grados de alcohol muy bajos porque cuando se diluye, entonces el promedio de la destilación de aguardiente en términos generales es de 55

grados que equivale a 55% de contenido de alcohol etílico, ya de ahí cuando estés lista para embotellar haces tus mezclas, tantos litros de aguardiente 55, voy a hacer, quiero ver cuánta agua necesito para, vamos a suponer tengo 10000 litros, quiero 10000 litros de aguardiente de, voy a embotellar a 40 grados... la mayoría embotellan a 36 en México...a algunos tequileros o mezcaleros les gusta meterle 38... que para hacer 1000 litros de 36 grados necesito 650 grados, 650 litros de 55 grados, o sea si multiplicas 65 por 55 nos da esto, eso era lo que hacía yo todas las mañanas, al destilado nomás le agregas agua destilada, al aguardiente le agregas nomás agua destilada, es todo y luego claro que, ese aguardiente se supone que ya estaba reposado, algo añejado... no, no lo embotellamos directamente del alambique, aunque se puede, se puede embotellar casi directamente del alambique... para todo hay trampas... (Baillères Chávez, 2011).

Respecto de Bodegas de Delicias, esta vinícola fue fundada por los vástagos del general Quevedo, gobernador de Chihuahua y otros socios no conocidos y era atendida por el enólogo español ya mencionado, el ingeniero Juan Ares. Podría afirmar que en los años cincuenta se da el mayor auge de las dos vinícolas establecidas en Delicias, las cuales funcionaron hasta principios de la década de los años setenta.

La crisis de estas industrias tiene bases claras en la corrupción de algunos de sus socios, participantes acerca de los cuales refiere el caso de Juan Fernández Montreal quien era socio mayoritario de varias empresas, como el Hotel Fermont, Banco Provincial del Norte y Vinícola Delicias a la cual involucró en un sonado fraude en 1971, cuyos productos cuantificados sumaron alrededor de 30 millones de la época y los llevó a España, sabiendo que no podría ser detenido judicialmente o

extraditado, por no tener México relaciones diplomáticas con aquel país y se quedó allá durante décadas hasta que el delito de fraude prescribiera.

En el establecimiento de estas dos vinícolas está de fondo la reproducción de una cultura que provenía de Europa y que ostentaban quienes llegaron de España como Carlos Cheda Macías, César Mao, Paciano Rembao y Giacinto Bortolús, este último, quien años atrás había estado en Laguna de Lourdes y Tequisquiapan en Querétaro con el mismo propósito, la producción vitivinícola.

Presa Francisco I. Madero
Septiembre 1960
Archivo Diana Bailleres

4.3. El cultivo del algodón.

El cultivo del algodón había representado desde la década de los años veinte, una producción de importancia económica ya que según las estadísticas de la Secretaría de Agricultura, la producción del Estado sumaba 2,766 toneladas de algodón pluma y 4,817 de semilla. A partir de 1934, cuando empezaron a cultivarse las tierras del nuevo Distrito de Riego # 5, de Delicias, se inició el ascenso con 4,918 toneladas en ese año, 9,269 en 1936 y alrededor de 34,000 toneladas en total en 1937; para 1944 fueron 55,390 hectáreas las que produjeron 19,560 toneladas de algodón pluma.

En Delicias, la superficie cultivada representaba el 72.5% de su producción agrícola (De la Peña, 1948:116). La región del Conchos, en la que se ubica Delicias alcanzó 34,000 hectáreas algodonerías en 1944 y ya por 1942 Delicias era el mayor productor algodonerío del Estado con 3,602 toneladas de algodón pluma contra 2,920 del Valle de Juárez en el mismo año. Aunque su producción era superada por La Laguna que aportaba el 34% de la producción del país, Chihuahua tenía una aportación del 15% nacional, lo cual según De la Peña llegó a alcanzar un valor comercial superior a los 30 millones de pesos.

El cultivo del algodón era una moneda en el aire según los economistas de la época como Moisés De la Peña pues la dependencia del cultivo sobre el agua era determinante para que en ocasiones no pudiera cosecharse lo que en otro año había sido superior. El costo por hectárea, calculado para Delicias a fines de la década de los años cuarenta era de \$724.00 con precios de \$200.00 la tonelada de semilla y de \$1,956.00 el algodón de tipo medio (De la Peña, 1948:119).

Al mismo tiempo, los cálculos que hacen los economistas del tiempo, el pago de salario era de \$3.00 en Delicias, dentro del jornal se calculaba el salario de cada una de las actividades del trabajador en precios a la época por lo cual se podría decir que la ganancia neta en un buen año rebasaba los 200 pesos por paca. Aunque existían claras diferencias con los jornales pagados en Juárez, también cabe mencionar que, según De la Peña, la calidad de las variedades de algodón sembradas en Delicias, eran inferiores de las cuales se mencionan la Good Middling, Strict Middling y Strict Low Middling.

Esos jornales hacían muy atractiva la migración hacia Delicias donde además era posible la adquisición de tierras, pues se hacían adjudicaciones desde 5 ó 10 hasta el tope que eran las 100 hectáreas. Ya en los años cuarenta, De la Peña señala al algodón como “un cultivo agotante que requiere abono, o por lo menos una adecuada rotación con leguminosas principalmente con alfalfa y frijol” (De la Peña, 1948:122).

Los mejores pizcadores de aquel tiempo eran la gente que veníamos de la Laguna. Nosoros llegamos en 1958 porque ya no había trabajo allá en Coyote, en San Pedro de las Colonias. Mi ‘apá nos trajo pa’cá y llegamos a un ranchito ahí cerca de la 47 a trabajar como pizcadoras, mis hermanas y yo. Mi’amá le hacía de comer a los pizcadores. Nosotros sabíamos muy bien como hacerlo porque el copo de algodón tiene que tratarse con mucho cuidado y se usaba que los hicieran las mujeres porque lo hacíamos mejor, sin maltratar la fibra (Gabina Rangel, Febrero 2011).

Los comentarios sobre este cultivo son reveladores y pueden tomarse como factores para el desaliento de este cultivo en los años posteriores a la década en estudio ya que,

mientras en las principales zonas productoras del mundo, este es un cultivo de temporal, entre nosotros lo es totalmente de riego, con mayores costos, sin contar que nuestra técnica no es todo lo buena que pudiera desearse; de aquí la incapacidad para exportar en forma costeable (De la Peña, 1948:122).

Sin embargo, como todo ciclo que se cumple, el auge del algodón comenzaba a declinar en la década de los años cincuenta. Los agricultores estaban comenzando a buscar nuevos cultivos y en la siguiente década, la introducción de las fibras sintéticas habría desplazado completamente al algodón del panorama agrícola deliciense. Es fácil comprobarlo pues hoy, los agricultores se han adaptado a las demandas del mercado de otros productos.

Desde los años cincuenta esa búsqueda comenzó a vislumbrarse en el panorama agropecuario de Delicias y algunos agricultores y colonos comenzaron a cultivar el cacahuete:

se sembraba cacahuete, y se cultivaba una variedad que para mi gusto es la mejor, el *Virginia jumbo*, el *Virginia jumbo*, un cacahuete grande de muy buen sabor y de buen rendimiento... hay muchos que maquilan, que siembran cacahuete al que le dicen el cacahuete *spanish peanut*, pero ese es para exportación para Estados Unidos, ya con contrato, hay muchos cacahuateros aquí de Texas que dejaron de producir sus cacahuates aquí en Texas porque les salía mucho más barato cultivarlos en México, ellos les mandan la semilla, le dicen quiero que cultives esto y la cosecha pues yo te la compro, la cosecha es mía, lo que produzca es mío, y bajo contrato pues ahí

establece que participación tiene el que la cosecha, que debe ser mayor porque es él va a llevar la friega de sembrar y cultivar y cosechar (Baillères Chávez, 2011).

Así, los que habían sido agricultores se convirtieron en comisionistas o seleccionadores de semillas y de algunos productos como el cacahuate para exportación. "...yo le ayudaba a Javier Negrete como intérprete para hablar a Estados Unidos porque él vendía cacahuate a los gringos" (Baillères Chávez 2011).

Al declive del algodón, los colonos delicienses no se desanimaron pese a que muchos de ellos estaban en cartera vencida con los bancos pero el sistema de riego permitiría seguir cultivando otros productos más rentables como sucedió con la nuez, el tomate, el chile y cebolla. Adecuar cultivos al clima y tipo de tierra de Delicias no fue una labor fácil, sin embargo, el empuje y decisión de los productores delicienses, ya en los años setenta, al no encontrar mejores opciones, encontraron un nicho económico al transformarse en cuenca lechera y poner a funcionar una deshidratadora de leche transnacional, la Mead Johnson, en lo que habían sido los despepitadores.

4.4. Despepitadores e industria aceitera.

Alrededor de aspectos de la industrialización en Cd. Delicias, no puede dejarse de mencionar la importancia económica que tuvieron los despepitadores pues la producción algodonera llevaba consigo la construcción y establecimiento del proceso de limpia y desepite de la flor del algodón. La pepita que se encuentra en el interior de la planta se saca para dejar la fibra aún sin procesar; de

la pepita, que se prensa se extrae un aceite comestible de bajo costo y alto valor comercial.

Para este proceso se estableció una industrializadota transnacional, la industria que por mucho tiempo explotó este producto: Anderson Clayton Co. (Acco) estableció su industria en Delicias y cuando no hubo más producción algodонера se llevó sus haberes a otro lugar. Si bien, esta empresa tuvo gran importancia económica en el Delicias de la década, en estudio, pues promovía el trabajo entre muchos productores así como seleccionadores de semillas. Dio trabajo a mucha gente migrante: cabe mencionar que entre ellos se encontraba Guillermo Torres, célebre jugador olímpico originario de Chihuahua, quien se desempeñaba como contable en la administración de esta empresa y desafortunadamente el cáncer le alcanzó a los treinta años de edad en 1970.

La explotación del algodón en la región dio trabajo y bienestar a las familias que habían emigrado de la región de La Laguna en el estado de Coahuila. El precio del algodón había bajado con la invención del poliéster y todos los textiles que empezaron a fabricarse con esta fibra sintética, lo que afectó su precio en el mercado nacional e internacional haciéndolo incosteable. Esa fue la principal razón del término del auge algodonerero. En la medida en que su cultivo decreció, también la extracción de aceites de su pepita frenó el crecimiento de Delicias. Con la desaparición del cultivo algodonerero, también dejaron de funcionar los despepitadotes y las compañías transnacionales que explotaron su producción también.

PRESIDENCIA MUNICIPAL
CD. DELICIAS, CHIH.

Dependencia SECRETARIA
No. de Oficio 159
Expediente 28-I-52

ASUNTO: - Atento citatorio.

C. Delicias, Chih. Febrero 23 de 1952

A LOS SRES. GERENTES DE LOS DESPEPATA-
DORES DE ALGODON,
CIUDAD.-

A fin de tratar asuntos de suma importancia, suplica-
mos a ustedes muy atentamente, se sirvan asistir a una junta que --
tendrá verificativo en el despacho de esta Presidencia, el próximo-
lunes 25 de los corrientes a las 12 horas.

Despepatores firmar de enterados al calce del presente.

ATENTAMENTE
SUFRAGIO EFECTIVO: NO REELECCION
EL PRESIDENTE MUNICIPAL

JAIME MEDINA MAYNEZ

Algodonera de Delicias, S.A.

Anderson Clayton Company.

Eugene B. Smith de México, S.A.

Industrias Unidas S.A.

Despepatador Delicias No. 1

Despepatador Delicias No. 2

Cock y Cia. de México, S.A.

José Isaac Barra.

52-I-52

asc.

Dos cartas alusivas a las Despepitadoras de Delicias, Chihuahua

Archivo Municipal de Ciudad Delicias

Indudablemente el auge económico de Delicias aún era visible en aquellos años y muchos de los colonos, migrantes y trabajadores de todos los órdenes y niveles de actividad económica se quedaron en la región porque apostaron por aquel proyecto de aprovechamiento de las aguas del Conchos. Si en un principio era un proyecto gubernamental en la realidad se convirtió en proyecto personal de

muchos de los pobladores de Delicias que al llegar no poseían nada más que sus manos para trabajar; muchos así llegaron y a la vuelta de los años les quedó lo mismo. Si al inicio de la reconstrucción revolucionaria, Calles y Obregón soñaron con una agricultura al estilo “gringo”, un agricultor tipo *farmer*, una utopía, aunque no lo pensaron en esos términos, ese sueño casi se habría cumplido de no ser por los vientos neoliberales, los vientos del cambio climático que se fueron llevando las nubes provocando una larga sequía de casi veinte años que de no haber existido los embalses o presas de Las Vírgenes y La Boquilla, la región habría fenecido hace tiempo como cuenca lechera y como emporio nogalero.

Capítulo V

Matrimonio y Familia en Delicias en la década 1950-1960.

Con el objetivo de adentrarnos en el tema del matrimonio y la familia comenzaré por exponer, de acuerdo con Lawrence Stone, una definición de estos términos que pueden tener otros significados. El matrimonio es la institución básica desde la cual se establece la familia. En este contexto se refiere a “los miembros del mismo parentesco que viven bajo un techo” (Stone, 1990:23); el matrimonio es esa relación social entre hombre y mujer, una invención social, sancionada por las leyes de una localidad; se cree tan natural que se llega a pensar que siempre ha existido como se vive hoy en día, sin embargo, ir hacia sus orígenes históricos suele ser un reto para una historia tan corta como la de Delicias; no obstante, aunque sólo se abordarán algunas ideas generales desde el punto de vista histórico, respecto del tema, cabe mencionar que, cada uno de los casos reflejados en este capítulo pertenece a un estrato social diferente de los existentes en esa época.

Carlos y Graciela pertenecían a la clase alta acomodada, la pareja que formaron Elpidio y Rosa es un ejemplo de la familia y pareja de la clase media y Vicente e Ignacia pertenecieron al estrato más débil económicamente. Todos ellos tuvieron como fuente de trabajo la agricultura.

Matrimonio y familia son dos temas que prácticamente se tratan en el mismo sentido de una relación indisoluble entre ambos conceptos; uno es concomitante del otro. En la presente investigación se hace este acercamiento al tema con el objetivo de develar y describir las particularidades que estas estructuras sociales relacionadas con el trabajo y la producción agrícola, produjeron en las mentalidades

de la gente y su manera de llevar a cabo tres de los eventos más importantes de la vida de cualquier ser humano, dentro de la joven sociedad de Delicias en la década de 1950 a 1960.

Las tres instituciones –matrimonio, familia y sexualidad- se encontraban tan íntimamente relacionadas con las prácticas religiosas de los recién llegados migrantes de Delicias que, por ello, de las primeras edificaciones de la ciudad, fueron la parroquia, el santuario y el templo, estos dos últimos, construidos lentamente hasta entrada la década de los setenta.

Desde el inicio de este proyecto agrario, quienes fundaron la ciudad en medio del desierto, tenían en cuenta la necesidad de reproducirse bajo las normas y reglas de sus lugares de origen y de las religiones que profesaban, además, agradecían la prosperidad económica que el proyecto les había brindado, sobre todo, esta era una creencia era tan usual entre los colonos de menor instrucción como en la más educada, donde lo que más se les importaba era cumplir socialmente con las convenciones para casarse y formar una familia: edad, posición social, trabajo y afecto. Al poco tiempo de haber llegado, se construyó el primer templo católico con ese propósito.

Muy cerca de lo que se consideraba el centro de la ciudad, –el Reloj frente a las oficinas del municipio- la primera parroquia que se estableció fue la de Cristo Rey que luego de la construcción del templo monumental, se convirtió en la parroquia de la virgen de Fátima. Otra construcción que durante años permaneció sin terminarse, fue el santuario de la virgen de Guadalupe en la Loma de Pérez, el cual, es de los primeros proyectos que se construyeron en el perímetro limítrofe de la ciudad, en lo alto de una colina.

Al mismo tiempo que se construían las iglesias católicas, las denominaciones evangélicas protestantes también se establecían donde del espacio se los permitía, como la Primera Iglesia Bautista, fundada en 1940 por el pastor Jesús Rodríguez Almanza, la cual tuvo su primer lugar para el rito, en la Avenida Río San Pedro y Avenida Agricultura; ésta congregación se acomodó en una vieja casa que se adaptó para el servicio de culto al que asistían quienes provenían de otras comunidades practicantes del protestantismo como los metodistas y los luteranos y casi siempre con sus invitados, como se acostumbra extender su fe y sus creencias.

Sociedad Femenil de la Iglesia Bautista (1956) Archivo Socorro Landeros.

El que se construyeran iglesias era una medida primordial para la realización de las ceremonias y la realización de los rituales de las dos principales religiones que se practicaban que se preveían para la sociedad deliciense; el 17 de septiembre de 1942, se realizó la primera reunión del Comité Pro-Nuevo Templo Católico de Cristo Rey cuya ubicación sería la Avenida del Parque, Calle Primera y Avenida Primera Sur; la colocación de la primera piedra fue el 25 de enero del año siguiente, aunque su construcción se llevaría más de cuarenta años (Delicias XXV aniversario, 1958).

Años después, a principios de 1958 se colocaron los primeros cimientos del santuario dedicado a Nuestra Señora de Guadalupe en una manzana comprendida entre la 3ª y 4ª Poniente y Avenidas 7ª y 8ª (Delicias XXV aniversario s/p).

La situación del matrimonio en el nivel mundial como en una localidad como Delicias, era en la década de los cincuenta, lo que ha llamado la atención de los sociólogos como Stephanie Coontz, el modelo de “hombre que gana el pan”, el más practicado en la década que vivieron las parejas de este estudio. Aunque las mujeres en Delicias comenzaron a trabajar al lado de sus parejas en la década de los años cuarenta, pues el mismo proceso lo hacía necesario: desmontar la tierra para convertirla en cultivable y construir aquellos ranchos que estaban en pleno en los años cincuenta, necesariamente fueron tarea de dos y hasta de las manos de los hijos como narran los hijos de aquellas familias (Benjamín Mercado en Bailleres Landeros, 1998), sin embargo el trabajo de las mujeres, de las esposas y las trabajadoras no ha tenido, hasta hoy, un reconocimiento formal.

Años antes, en 1948, el estudio sociológico sobre el matrimonio, de John Sirjamaki apuntaba que “en aquel momento el matrimonio estaba considerado como

la condición “normal y deseable” para todos los adultos. La gente elegía a su pareja basándose en el afecto y todos coincidían en afirmar que la clave del matrimonio bien avenido era “la felicidad personal del marido y de la esposa” (Coontz, 2006, 294). Asimismo, señalaba “la importancia esencial de una relación sexual satisfactoria y el enorme progreso de la mujer en la búsqueda de la igualdad legal” (Coontz, 2006, 294). Estos patrones sociales asumidos en la sociedad allende la frontera norte, eran especialmente practicados en la sociedad deliciense de los años cincuenta.

Los hombres argumentaban que si eran felices con sus parejas permanecían con ellas, de otro modo, el adulterio siempre indicó que no se estaba satisfecho con la relación íntima. “Si las cosas no funcionan, rompen. Algunos varones se separan de las chicas por que las encuentran “nulas” en la cama” (Sohn en Simonnet, 2010:129).

El matrimonio en Delicias fue y es una institución que se respetó en sus rituales y ceremonias religiosas y legales como hasta nuestros días. Algunas parejas ya constituidas llegaron al lugar y con hijos pequeños que crecieron y se quedaron para siempre; otras se constituyeron ahí mismo conforme fueron llegando nuevos migrantes trabajadores del proyecto de la CNI.

Alicia C. y Rigoberto B., se conocieron en Delicias alrededor del año 33; ella de 14 años y él, era contador de 33 años, empleado de la CNI, con un matrimonio previo en la Ciudad de México; se casaron en breve y sin muchas ceremonias.

Rigoberto, Alicia, su hijo y pareja de amigos en Delicias, Chih. (1935) Archivo Socorro Landeros.

Alicia, era apenas una adolescente y en aquel nivel socioeconómico apenas había recibido alguna instrucción sin embargo, según previo arreglo con su madre, María Luisa, encontraría en el matrimonio una seguridad y estabilidad que por la orfandad no tenía y que por meras cuestiones económicas, buscaba un acomodo social para sus hijas, Alicia y Graciela. Vivía con su madre y sus hermanos, con grandes carencias en Estación La Cruz, cerca de Camargo, en donde un año antes también se había concertado en el vagón de ferrocarril donde vivían, el matrimonio de su hermana Graciela y Carlos.

Al mismo tiempo que el matrimonio era una institución o estado a la que se aspiraba como un ideal, la satisfacción sexual dentro del matrimonio también era el anhelo de perfección y cuando los hombres no se sentían complacidos con sus mujeres podían repudiarlas silenciosamente en casa y públicamente fuera de ella.

Durante años, y tiempo atrás Ignacio A., un exrevolucionario y agrarista de colonia Cárdenas, no volvió a dormir con su esposa porque había descubierto que Refugio, “no era “señorita” cuando se casaron. La llevó a casa de sus padres pero no la recibieron y se regresó con ella, pero no durmieron juntos” (Socorro Landeros, 2011) Aunque tuvieron cuatro hijos, que por la época eran pocos pues las familias alcanzaban el récord de 14 y hasta 16 hijos, nunca durmieron juntos, cada uno hacía su vida aparte. Él se dedicó a sus negocios en el transporte y ella se organizó como nutrióloga, dietista e instructora de yoga, actividades que le dieron una gran autonomía de manera que se dedicó a tomar cursos de superación personal tema en el cual se volvió experta; las ricachonas de Delicias y de Chihuahua recurrían a ella para bajarse de peso y modelarse el cuerpo con ejercicios y baños sauna.

En la década de los años cincuenta se confirmaba esta visión sobre la estabilidad del matrimonio. “En este período único de la historia occidental, el matrimonio suministró el contexto para casi todos los aspectos de la vida de la mayoría de las personas. El matrimonio era aquello en lo que, enmarcaba su “vida real” (Coontz, 2006:296).

Apenas pasados los años bélicos el mundo se sentía liberado de las experiencias dolorosas; de ello puede inferirse esta nueva postura hacia la conformación de nuevas parejas. Las estadísticas hablan de un repunte de los matrimonios que se realizaban en todos los estratos sociales y económicos del mundo.

La estadística norteamericana expuesta por Coontz puede tomarse como un termómetro mundial pues el fenómeno se repetía en Europa, Escandinavia como en Australia (Coontz, 2006:295). Era una especie de ajuste por los matrimonios

pospuestos por la guerra. Esta alza en la proporción de matrimonios sobre los divorcios aumentó también la expectativa de vida. “esta larga década fue la edad de oro del matrimonio en Occidente” (Coontz, 2006:295).

La tasa de mortalidad infantil decreció y las familias se hicieron numerosas. Asistíamos al *baby boom* de la época acrecentado aún más por no existir aún, de manera masiva, un método seguro de anticoncepción. Al respecto, las mujeres entrevistadas dijeron que, aunque existían algunos fármacos que empezaban a recetarse y circular a la venta, no era usual que las parejas en matrimonio usaran condones y la píldora, que comenzaba a difundirse su uso no gozaba de confianza entre las mujeres de manera que, los métodos tradicionales para evitar embarazarse incluían los lavados vaginales, los óvulos, que algunas mujeres encargaban se los trajeran de El Paso, “allá se conseguían en cualquier farmacia” las espumas y el ritmo método que estaba aprobado por la Iglesia Católica el cual, en muchas ocasiones no funcionaba y las mujeres se quedaban con “su pilón”.

En Delicias hubo muchas familias grandes como la de la siguiente lista: Cheda Laso, Elías Carrillo, Alemán Muñoz, Ruán Buen, Fierro, la familia Flores Carrillo en las que el número de hijos llegó a veintidós; todas ellas tuvieron un promedio superior a los diez hijos.

En las familias como las que se mencionan, la religión católica y sus preceptos sobre la familia y el matrimonio fueron un factor determinante para su desarrollo y tendencias dentro de la sociedad y sus relaciones. Quienes daban importancia a esa ideología determinaban tener todos los hijos que dios les mandara.

Teodora N. se había casado con un fotógrafo del periódico *El Herald*o, Evaristo G., eran originarios del noreste de México, y con todos sus rezos e

incursiones en la religión católica y hasta con un hijo seminarista que se encontraba interno en el seminario de Chihuahua, no logró cambiar las aficiones de Nacho quien, una noche en que retornaba del trabajo, tuvo un grave accidente automovilístico en la carretera de Saucillo.

Pese a los malos modos de Evaristo y sus aficiones, Teodora tuvo seis hijos que se apegaron a las formas católicas fanáticas que incluían no hablar con los practicantes de otra religión.

Su caso como familia dentro de los patrones de la época ilustra cómo era la mentalidad que la gente de Delicias practicaba: un catolicismo acendrado que se confirmaba con la adhesión a las congregaciones como la Acción Católica de Jóvenes a la cual pertenecía Silvia la hija mayor y cuya afiliación obligaba la práctica de los “ejercicios espirituales” llamados así a las reuniones semanales que sostenían dirigidas por un sacerdote en la parroquia de Fátima.

Evaristo hijo, en los años de la década en estudio cifraba los 16 o 17 años. Con el accidente del padre no regresó al seminario pero tampoco podía trabajar dado la corta edad del chico por lo que se quedó al lado de la familia que por prejuicios de la época hacia el trabajo femenino tampoco las hermanas estaban dispuestas a salir y buscar.

Como apunta Anne-Marie Sohn la maduración hacia la liberación de los años sesenta sería lenta,

...hizo falta un largo camino de las mentalidades para que los individuos se atrevan a librarse de la influencia de la religión, la familia, el pueblo o las solidaridades del oficio [...] en oposición a la moral oficial victoriana, que comprometieron la emancipación de los cuerpos y las mentalidades (Sohn, en Simonnet, 2010:116).

Esta liberación se desarrolló plenamente a mediados del siglo XX con una ruptura ética en la historia de las relaciones entre hombres y mujeres. Al mismo tiempo, el grupo que se atrevió a llevar a cabo esa liberación,

Fue la gente modesta, y en primer lugar las mujeres, las que se internaron en ese camino. Poco a poco, ellas rompen con el viejo modelo de la virginidad al que las sometía la religión, superan el miedo a la opinión y la obsesión del niño no deseado y cada vez asumen más riesgos (Sohn, en Simonnet, 2010:116).

Sin embargo, la importancia del matrimonio llegaba a medidas de exclusión como la que durante años vivió Liliana C. cuando se fue a vivir con Eleuterio E. quien ya había estado casado en Yucatán y había tenido dos hijos con una primera mujer; llegó a Delicias como transportista en los primeros años de la colonización y tuvo muchos hijos de Liliana pero la familia de confesión evangélica no tenía relación con ella por estar en amasiato con “el árabe” como se conocía a Lalo por su origen libanés (Luz L. Febrero 2011).

El rol de las mujeres dentro del matrimonio y la familia en Delicias, era más bien bastante sumiso aunque trabajaran, manejaran tractores y pilotaran aviones. Las mujeres que son parte de esta historia fueron sometidas por sus parejas y sus familias. El divorcio en todos los casos, llegaba solamente cuando sus esposos ya no deseaban estar con ellas porque estaban cometiendo el adulterio. Ésta era la causa más común de la separación de las parejas que por lo general llegaron a cumplir más de quince años de matrimonio en todos los casos analizados.

El matrimonio en la historia, es un registro de la irregular relación que hombres y mujeres han tenido en este trayecto por la historia de su vida en común y no siempre estuvo el amor presente en esas relaciones, pues en diversas épocas se hacía por acuerdos en los que no se tomaba en cuenta a la mujer casi niña o en otros momentos a ninguno de los cónyuges. En la antigüedad, cuando las parejas legalizaron su situación por medio de acuerdos jurídicos, el matrimonio era acordado entre las familias sin posibilidad de que las mujeres tuvieran una opinión al respecto.

El matrimonio tiene una historia en los años cincuenta, a la que nos referimos en los primeros apartados de este trabajo pero, la forma en que el matrimonio se acordaba o arreglaba o no, en Delicias es otro asunto del que pudimos saber por los testimonios recolectados con mujeres y hombres.

En aquellos años, la mayor parte del tiempo o planes de realización en la vida, la gente pensaba en el matrimonio como la puerta de entrada a la fase de responsabilidades, seguridad y madurez en todos los sentidos, económico y personal. Las jóvenes de aquel tiempo eran educadas desde la familia para pensar en casarse y tener un buen matrimonio; los hombres también pensaban en casarse y la edad a la nupcialidad era bastante temprana en la etapa de la posguerra: entre 17 y 20 años, sólo en contados casos las parejas se casaban con mayor edad. Los sociólogos hablan de un repunte debido a la posposición de los matrimonios durante la guerra.

Por otra parte, la exigencia de tener estudios universitarios o un título profesional, no estaban en los planes, estaban por entonces sólo en sueños, las

universidades en la mayoría de los casos se encontraban lejos del medio rural así que, conseguir un trabajo y sostenerse económicamente con ello, era usual. Para las mujeres esos sueños simplemente no existían. Ellas buscaban prepararse para el matrimonio aprendiendo a cocinar, a llevar la limpieza de la casa y en algunos casos aprendían a coser, a bordar y algún complemento que sirviese al hogar, en una palabra: economía doméstica. Si no había escuelas, las revistas femeninas como *La Familia*, o *Buenhogar*, suplían esos conocimientos.

Muestra del contenido de la revista La Familia en la década 1950. (mercado común.com)

Portada de la revista La Familia en 1952

La idea de aquel tiempo según Betty Friedan, como Antoine Prost era esa, tanto en Estados Unidos como en Francia y en general en el mundo occidental; entonces se vivía lo que la historia ha llamado la “época de oro del matrimonio”. Medios de comunicación como el cine, la televisión y la prensa escrita, a través de las revistas para mujeres reforzaron amplia y fuertemente esta idea. La mayoría de las chicas compartía estas ideas.

Beatriz Gaitán dice: “nos dedicábamos a los hijos y a los quehaceres de la casa”. Algunas ideas se habían difundido con miras a recuperar a las mujeres a su rol anterior al que habían tenido, antes de la segunda guerra mundial. Un ejemplo es una afirmación de uno de los personajes de la película “Pueblo Quieto” de 1955, del director Ramón Peón donde la protagonista dice literalmente: “cuando me case será por amor y si no, no me caso”. Es una muestra de cómo en ese momento las mujeres defienden el amor por encima de la conveniencia en el matrimonio.

Portada de la revista La Familia en 1961

Lo que es un hecho, es que las mujeres de Delicias se casaban por amor, en su mayoría llegaban vírgenes al matrimonio y existía eso sí, una verdadera urgencia de tener hijos. Aunque la dinámica de las uniones había cambiado y si no existía de por medio este sentimiento ninguno de ellos se comprometía; por otra parte, se pensaba entonces que los hijos consolidaban la relación y creaban un vínculo indisoluble entre hombre y mujer. Luego, se esperaba que la mujer se dedicase enteramente a los hijos, a educarlos en el interior de la familia, en valores, tanto cívicos como religiosos y ayudarles a crecer, lo cual, en pocas palabras, no permitía que la mujer trabajase en la mayoría de los casos.

En el mundo laboral del Delicias de la década de 1950, las mujeres que trabajaban estando casadas eran más bien pocas; sin embargo nota aparte merecen las mujeres que trabajaban en el campo en las actividades propias de los hombres en aquel tiempo como era el manejo de los ranchos.

“Después de que me casé, mi suegro me dio el rancho para que lo administrara, pero yo no sabía nada...fui aprendiendo preguntándole a los trabajadores, aquí y allá. Que cómo se sembraban las hortalizas yo le preguntaba a los compadres del rancho[...]cuando me dí cuenta, tenía una cosecha enorme porque tenía como ese don de que todo lo que sembraba se me daba.” (Beatriz Gaitán. 2011)

En múltiples ocasiones, era posible ver a Severa Arrieta manejar un tractor barbechando las tierras de su marido;

mi comadre Severa tenía muchas agallas para manejar su rancho, una vez, le pidió a mi cuñado que le montara un becerro en la troca porque se lo iba a llevar a otro rancho y nadie pudo subirlo; después de un rato llegó y como si nada, abrazó

el animal y lo levantó para ponerlo en la caja de su troca (Socorro Landeros. 2011).

Una mención aparte fue el caso de Lucía Delgado Torres quien se aseguró una celebridad en Delicias ya que en los primeros años de la década del sesenta obtuvo una licencia para prácticas de vuelo. Rubén Prieto tenía una escuela de aviación. Este oficio de aviador, era muy necesario conocerlo porque la fumigación del algodón se hacía de forma aérea.

Pese a que no contaba con preparación escolar, la ambición y arrojo de Lucía la hicieron estrenarse como piloto aviador en abril de 1965 en que realizó su primer vuelo sin instructor. Al mismo tiempo, Lucía administró y trabajó varios ranchos que

le heredó su padre con lo que se volvió una mujer cuya solvencia económica heredaron sus hijas Teresa y Norma quienes detentan todavía el dominio de sus propiedades.

5.1. El matrimonio de Carlos y Graciela

La historia de la relación de Carlos y Graciela nació en 1929 en el campamento Las Garzas de la CNI, cerca de Camargo. Apenas se conocieron, él gallego recién llegado de Cuba se enamoró y para siempre, de aquella joven rebelde, inteligente y guapa como era Graciela y lo atestiguan las fotos de la época en que eran novios.

Un largo noviazgo de casi tres años está registrado en una copiosa correspondencia entre ellos. Carlos escribía casi diario con interrupción de sólo un día. Casi siempre se refería a lo que hacía su día, se quejaba de lo escueto de las cartas de Graciela. Esta misiva del año 1931 revela un profundo sentimiento expresado por Carlos. Expresiones como “Mi dulce Graciela [...] hasta luego nena linda [...] y tú recibe todo el cariño de quien te amará siempre. Carlos” “Verdad que sí me perdonas? Dime que sí me perdonas, verdad? Te quiero Carlos” (carta en el recuadro).

En la siguiente carta dice: “Adorada negrita” “y tú recibe muchos besos de quien te adora” y también se queja de que no le haya hablado por teléfono el domingo.

Est. La Cruz Chih. 10/10-93.

Mi dulce Graciela:

Ayer no te escribí por que
pensé tu saber, los viernes siempre tengo
un poco de trabajo. Hay, como todos
los sábados solamente trabajamos
hasta medio día. Tu también tienes
deshoras hoy en la tarde? yo creo
que sí. ¿sabes? en la tarde voy al
Ojo Saliente a un lugar en donde he
sido muy feliz una tarde, ¿sabes Cam-
do? Aquel día que fuimos a un día
de campo, pero hoy, hoy muy di-
finto. Hoy a pescar allí cerca, hoy
con Benavides y otros compañeros.

Nosotros tenemos dos días
de vacaciones; pues el lunes para
celebrar la fiesta de la raza, no
trabajamos. De buena gana

quisiera ir a Chihuahua, pero temo
lo que me suceda lo de la ne-
podada, y prefiero aguantarme las
deshoras de este auto que sea
quizas algún disgusto.

Todos los días pienso
en ti; aun que este muy lejos
mi cuerpo, mi alma siempre
estará junto a ti. No tengo ningún
programa para pasar estos días;
me expongo que en tiempos tendrás
pensar ese día ¿verdad? Lo, cuando
menos me dedique a escribirte, ya
que verte no me es posible, al menos
tendré el placer de escribirte.

¿Ya no has estado malita?
Casi lo expus, que antes muy alegre
como cuando te conocí en aquellos
felices días del mes de Mayo.

¿Cuándo me escribirás? Ya son
dos días que no tengo carta tuya y
se me figura que ha transcurrido
un año.

No te escribí tan extenso
como quisiera por que aún no
son los 12 y no he terminado
el trabajo. En la tarde te
prometo hallar muchos cantos
¿quieres? Si, si quieres; tú
siempre has sido muy buena
para mí y me esperas en
Las Garzas por cuando regrese
de paseo.

Después de una linda
saluda por favor a Alicia,
a la otra amiguita, y te
recibe todo el cariño de quien
te amara siempre

Carlos
>

P.D.

Yaon de perdarme la
letrita, así como el papel y todas
las faltas. Para cubrir de errores,
empere a escribir el papel en
donde debía terminarse.

¿Verdad que si me
perdaron? Dime que si ¿Verdad?

Te quiero mucho

Carlos
>

Buenos Aires, Noviembre 9 de 1932

Sta. Graciela Chavez
Chihuahua Chih.

Querida Graciela,

Estoy muy feliz de verte porque no me hablaste por teléfono el Domingo, sino con la impresión de que estabas enojada, ¿es cierto? Por eso te escribo bien.

No te puedo decir que día salgo para Chihuahua, pero eres que eres como para el viernes de la semana entrante. ¿Cansada has estado, bien o mal? Quiero que estés muy bien, muy contenta y muy estudiosa. Es esto siempre te he escrito todas las noches, ¿tu?

Escribeme si tienes tiempo, pues con tus letras alegro mi vida en esta encantadora ciudad.

negrita linda, no tienes frío? aquí hace un poquito, pero ya siento tu calor y no lo siento. Te estoy escribiendo en el mostrador perdona los garabatos.

Saludos a la negra chiquita y tu recibe muchas besos de quien te adora

Carlos

Por la década del los años treinta Carlos trabajaba como pagador en el campamento Las Garzas cerca de Camargo, de la Comisión Nacional de Irrigación, cuando se construía el gran canal de la Boquilla a Delicias. Aquel cargo le dio a Carlos una gran oportunidad para relacionarse con la gente que iba llegando a Delicias y que se establecería con su fundación. Carlos no duraría mucho tiempo en ese trabajo por malos manejos y saldría para dedicarse a la venta de diversos productos como agente de ventas de una compañía de aquel entonces. Por los años cuarenta Carlos regresó a Delicias con varios socios y compraron el rancho Las Margaritas.

Carlos y Graciela sostuvieron el matrimonio por más de cincuenta años a pesar de las infidelidades de Graciela quien habría ejercido la prostitución

clandestinamente en hoteles de Chihuahua durante el tiempo en que Carlos se encontraba fuera en su trabajo de agente viajero. Tal información la daba a conocer ella misma sin empacho. De nuevo, ahí encontramos esa conducta transgresora a la que me he referido en otra parte de este trabajo.

Graciela (tercera al centro) y amigos (ca. 1945) Archivo Diana Bailleres.

Los conflictos entre Carlos y Graciela durante la década de los años cincuenta, época en que la relación se había agriado entre ambos, tenían como razón que ella se entretenía y obtenía dinero traficando con mujeres que vendía a gerentes de banco, empresarios y ricachones de Delicias. Él mismo, nunca pudo alejarla de ese ejercicio porque se las arreglaba para atraer muchachas como trabajadoras domésticas y posteriormente buscaba a alguien a quien venderla sin que la mujer se diera cuenta de cómo la estaba utilizando. La misma ignorancia de las jóvenes que traía de sus ranchos permitía que ella concertara estos negocios

que de ninguna manera eran totalmente clandestinos pues se sabía que ella tendría siempre manera de conseguir alguna mujer quien se lo solicitara y esto también era posible porque las jóvenes no tenían desconfianza con ella (Rubén Cenicerós. Nathanael Chávez. Feb. 2011).

El otro elemento de conflicto de este matrimonio fue la costumbre que Graciela tenía de sustraer objetos en cualquier casa a la que asistiera de visita o por cualquier motivo. En múltiples ocasiones los afectados llegaron a la *Quinta Graciela* para a hacer reclamaciones y a denunciarla con su marido. Otro detonante de los problemas maritales de este matrimonio fue la práctica del juego y las apuestas en la canasta uruguaya que se daba en el ambiente social de Graciela y de mujeres de buena posición económica. Muchas de ellas perdían en el juego el gasto que los maridos les proporcionaban, apostaban todo lo que podían.

La historia de esta pareja esta sembrada de situaciones tan misteriosas como delictivas entre las que sobresalían las muertes de los dos socios que Carlos tuvo, en la compra del Rancho Las Margaritas, como en la adquisición de la *Quinta Graciela*. Carlos había quedado como albacea de César Mao, sin embargo, los hijos de éste y su viuda jamás recibieron lo que les correspondía de la propiedad.

Chihuahua Enero 4 - 1940.
Sr
Carlos Cheda
Hotel Rio Bravo
C. Juarez Chih.
Muy querido Carlos:
Ayer te escribí
muy de prisa porque
el correo mismo me la
llevó al correo. Lo que yo
quería era que recibieras
tu correspondencia.
Se envió la que
llegó hoy.
Te pedí las
arracadas de la niña
y como me las puedes
mandar en la carta
alabo no se notan.
Espero que vi
nes a Dilia y Alfredo
me la saluden por favor.

La correspondencia de Carlos hacia Graciela, muestra como fue cambiando conforme envejeció la relación. El tono se fue haciendo más frío como lo revelan las cartas de la década de los cincuenta en comparación con la calidez de las primeras. La filiación epistolar de Carlos se extiende a misivas enviadas a sus vástagos en diferentes etapas de su vida, por ejemplo una dirigida a Juan cuando

se fue a Estados Unidos, otra a su única hija Aída en la que es evidente su amor de padre (ver Apéndice).

5.2. El matrimonio Rosa y Elpidio.

Rosa y Elpidio se conocieron por casualidad en uno de los muchos bailes que se hacían por el rumbo. Los bailes de cada fin de semana fuera el viernes o el sábado eran el espacio ideal para conocerse e iniciar un noviazgo. En un baile de la feria de Saucillo en 1943, “Pues sí se veía uno pero de ahí que se hiciera mi novio pasó mucho tiempo... mi tía no me dejaba tener novio.” (Rosa A., 2011). El comenzó a visitarla en casa de su tía. La madre de Rosa la había dejado con una de sus hermanas con la que vivió hasta casarse y muy joven Rosa había trabajado en una fábrica de manta en Estados Unidos, durante los años de la guerra.

Elpidio (primero a la izquierda), Rosa (centro) (1950). Archivo Familia Acosta.

Elpidio trabajaba en la CNI y su noviazgo progresó hasta que llegaron a casarse por 1944 en la parroquia de Cristo Rey. Tuvieron inmediatas noticias del embarazo de Rosa como la mayoría de las parejas de entonces; el embarazo poco después de la ceremonia significaba mucho socialmente pues fortalecía la imagen del hombre asumiéndose que las cosas, sexualmente, funcionaban como debía ser o como era aceptable. Llegó el primer hijo, Fernando, luego Mario y por último Jaime.

Rosa A. y sus hijos Fernando y Mario. (1949) Archivo Familia Acosta

Lo que sí no era normal era que una pareja postergara el embarazo. Si no se daba el embarazo en poco tiempo después de la boda; múltiples sospechas se

cernían sobre la pareja como el que la relación no funcionaba y una serie de mitos alrededor de la hombría y la femineidad.

Elpidio era un hombre muy hecho a la manera de los hombres de la época a la que se refiere esta historia. Sus padres eran migrantes llegados por los años de la fundación de Delicias, su madre, Sofía Juárez procreó una familia con trece hijos; cuando tuvo la edad para trabajar Elpidio entró en la Comisión Nacional de Irrigación como chofer. Sintiéndose seguro con el trabajo que tenía, se casó con Rosa A. quien vivía con su tía que la había criado desde pequeña ya que su madre, que radicaba en Estados Unidos, se la había dejado y la había criado como su hija. “Mi tía me daba todo. Me consentía y quería mucho. Cuando Elpidio empezó a venir a buscarme, luego, luego, le pidió permiso para que fuéramos novios...era muy aventado. Luego nos casamos en la parroquia...si. Me casé de blanco con madrinas y todo (Rosa A. 2011).

Cuando terminó el proyecto de la CNI en Delicias, Elpidio trabajó en otro proyecto con la misma Comisión en Acámbaro, Guanajuato, y allá se fueron a vivir por dos años. Cuando regresaron, en 1952, compraron el Rancho Santa Rosa por el rumbo de Saucillo con 25 hectáreas, en 80 mil pesos. “Se producía algodón, alfalfa, trigo y maíz en los sesenta. Se le metieron vacas que el gobierno proporcionó con todo para la producción lechera” (Rosa Aguirre. 2011). Elpidio sembraba y rentaba tierras, como tenía una cosechadora, maquilaba para otros productores pero antes de la sequía de los años ochenta vendió el rancho y compraron una casa en Chihuahua de donde se regresaron porque extrañaban la tranquilidad de Delicias.

Como familia, sus hijos crecieron con una educación que podría considerarse dispareja porque Rosa consentía en todo lo que sus hijos pedían, y Elpidio exigía

que los muchachos, ya adolescentes ayudaran en los quehaceres del rancho Santa Rosa que sostuvo hasta entrada la década de los setenta y que convirtió en productor lechero cuando las condiciones agrícolas cambiaron por los planes de la política económica para el Delicias de los años setenta.

Las reticencias de los muchachos para continuar el negocio de Elpidio, los hizo emigrar a Estados Unidos con la facilidad de tener derechos por ser hijos de Rosa quien era ciudadana estadounidense.

Aunque Rosa sostenía que Elpidio tenía alguna mujer, él se reía y argumentaba que no era verdad. Se burlaba de las sospechas de su mujer y nunca aceptó ser infiel. Vivieron un matrimonio de más de sesenta años hasta la muerte de Elpidio .

5.3. El matrimonio Sergio y Asunción

Sergio R. originario de Michoacán, llegó a Delicias y tenía un “tabaretito” de cigarro y chicles; por entonces, vivía con una mujer mucho mayor con la que mantenía relaciones y tenía un local que le rentaba y al morir le heredó el primer dinero que tuvo. “Era muy trabajador y no tenía trabajadores porque era muy desconfiado y tacaño...Hizo mucho dinero, era muy medido...compró un *chevrolet* 63 y lo tuvo como un año encerrado en el garage porque no sabía manejar y un domingo, Carlos y yo lo enseñamos a manejar” (Bailleres Chávez, 2011).

Como pequeño comerciante de un estancillo, mucha gente recuerda la condición de pobreza en que este hombre, solitario vivió durante muchos años hasta que, ya siendo un hombre entrado en los treinta años, mandó buscar una

esposa y lo hizo por correo y por poder; a través de la revista *Confidencias* encontró una española de la región de Navarra y la trajo ya casada por poder.

Entre aquellas miserias de vida en la que vivían debido en gran parte a la tacañería de Sergio, que llegó al grado que no dejaba de usar las camisas aunque los cuellos estuvieran raídos, luego hacía que una costurera o su señora madre los volteara y los volvía útiles.

Todos sus clientes fueron testigos de estos usos y de muchos escándalos más, que habría de dar cuando llegó a comprar una manzana completa, donde construyó un edificio de tres plantas, el más alto de Delicias entonces, y estableció un supermercado ampliamente conocido en el que vendía tanto menudeo como mayoreo, con lo que, hacía la competencia a los abarroteros de la acera de enfrente que encabezaba Luis de Santiago.

Nunca habló abiertamente del tema, pero el capital provino primero de la herencia de su primera vecina y amante, con el que Sergio se convirtió en un hombre muy rico, de ser muy ahorrativo y haberle pegado a la lotería nacional en varias ocasiones. Nunca compraba billetes de la lotería en el mismo Delicias, se los enviaban de la ciudad de México a través de los muchos contactos que tenía por sus negocios.

Todo el dinero que tenía no pudo evitarle ser un hombre rudo y vulgar cuando de amor se trataba. Muchas mujeres pasaban por su historia personal de manera casual e incluía a su mujer a quien en varias ocasiones obligaba a tener relaciones sexuales en la bodega, delante y a la vista de los estibadores de la tienda. A Sergio le gustaba ser observado mientras lo hacía.

En Delicias era muy conocida esta historia entre sus trabajadores, así como la de Socorro J. una mujer de formas muy sugerentes, que de tanto ir a la bodega y Sergio entrar a su casa, que se encontraba a espaldas de la tienda de Sergio, tuvo sus consecuencias: una niña a la que llamaron Covadonga y que le adjudicaron como hija al marido de Socorro.

Asunción sabía todo acerca de las andanzas de su marido, reclamaba y rezongaba pero jamás se separó de él. La cantidad de hijos que le tuvo y la fortuna que amasaron juntos le dieron un buen motivo para permanecer a su lado. La fortuna se acrecentó con otros premios que recibió de la Lotería Nacional y además la compra de algunas huertas aguacateras en el estado de Michoacán donde radicaba su familia y que le proporcionaban pingües ganancias con las cuales pudo emigrar a la ciudad de México donde murió en la década de los setenta.

Asunción y sus nueve hijos emigraron de nuevo al norte y con las rentas que le producen sus múltiples propiedades, vive en Estados Unidos alejada de sus hijas que la odian por haber permitido que su padre las usara sexualmente durante muchos años. “En uno de los cursos de desarrollo que tomamos, la Coquis se desató diciendo que su papá abusaba de ellas cuando eran niñas y su mamá lo sabía” (Gloria Cheda. Enero 2011)

5.4. El matrimonio Ignacia y Vicente.

Esta pareja y cinco de sus ocho hijos, arribó a las tierras de la región de Delicias en 1956 empujados por la necesidad de trabajar ante la crisis del algodón que se hacía sentir en la zona de La Laguna.

Vicente R. era comisariado ejidal en Ejido La Luz, en Coahuila donde había sobresalido por su carácter rudo, dominante y mujeriego, violento con su mujer y sus hijos. Ignacia, le tuvo una docena de hijos de los cuales sobrevivían diez.

Originarios de Rancho Coyote en el municipio de San Pedro de Las Colonias, Coahuila, habían procreado a Leobardo, Inocencia, Gabina, Consuelo, Inés, Rosario, Francisco y Rosendo. Una familia tan grande requería de mucho trabajo para mantenerla y cuando las niñas en edad entre los 12 y lo 15 años pudieron hacerlo, se les introdujo en el trabajo de pizcadoras.

Cuando llegamos de Coyote, nosotros ya sabíamos pizcar y teníamos una manera diferente pa hacerlo porque no maltratábanos el capullo y los sacábanos prácticamente sin basura. Cuando nos vinimos, llegamos a la 47 y ahí vivíamos todos amontonados en un ranchito donde venían a contratar gente para la pizca; mi amá les hacía de comer a todos los trabajadores que era mucha gente que veía a trabajar en ese tiempo en las pizcas (cosecha del algodón) que era más o menos como en septiembre, que era cuando se hacía la Feria del Algodón. Ahí estuvimos un tiempo hasta que sucedió lo de los viejitos... (Gabina Rangel, 2011).

Esta referencia sobre “los viejitos” es sobre el asesinato de una pareja de ancianos propietarios de un rancho colindante en el kilómetro 92, donde pernoctaba la familia de Vicente y que por estar tan próximo pudieron escuchar gritos de las víctimas a lo cual acudió en su auxilio Vicente, quien poco después fue detenido como presunto culpable.

Durante años, Vicente vivió y pernoctó en la cárcel de la Comandancia de Policía sin ser llevado a juicio y sin dictarle sentencia. Podía salir de la cárcel como

por su casa pero a finales de los años sesenta se le trasladó a la Penitenciaría del Estado en Chihuahua y ahí permaneció, sin juicio durante más de diez años; hasta mediados de los años setenta fue liberado sin dar explicaciones. Sus hijos atribuyen a la muerte del parricida el que las autoridades hayan dejado libre a Vicente.

Luego de esa larga mala ventura, Vicente salió para trabajar como velador hasta su muerte en los años noventa. Su mujer, le sobrevivió aún más y en mejores condiciones al lado de sus hijos.

Las parejas presentadas en este capítulo pertenecen a diferentes estratos sociales pero en ellas están representadas la diversidad de experiencias que nutrían la vida social de Delicias.

Carlos fue un productor que se hizo en la sombra y en el silencio de su despacho de donde nunca salía y contando con pocos amigos. Graciela y sus hijos hicieron fama y no pudieron zafarse de ella jamás. La historia de Elpidio y Rosa demuestra que el trabajo honrado y constante les permitió vivir una buena vida, con tranquilidad y sin excesos. Al morir, él dejó una buena cuenta en el banco, asegurada la vejez de su esposa. La suerte y el trabajo arduo favorecieron el enriquecimiento de Sergio y Asunción, sin embargo, hicieron infelices a sus hijas quienes fueron abusadas de manera incestuosa. Después de ese tránsito por el infierno que significó la prisión para toda la familia Rangel, esta pareja pudo ver remontar a sus hijos quienes estudiaron una carrera como lo hicieron Francisco y Rosendo, los varones de la familia con ayuda de las hermanas que eran trabajadoras domésticas y otros emigraron a Estados Unidos.

En el análisis que podemos hacer de estas familias todas muestran las disfunciones de la educación hacia los hijos, dentro del grupo familiar, en el que

nunca lograron un equilibrio entre las decisiones de los padres; el adulterio estuvo presente como elemento discordante en todas ellas y sólo en el caso de la pareja Carlos y Graciela había rasgos de alguna educación formal.

Familia de Carlos y Graciela. (1956) Archivo Gloria Cheda.

El ascenso social logrado a través de la agricultura en familias como la de Carlos y Graciela y la de Elpidio y Rosa, no tuvo larga vida pese a las previsiones de ambas. Rosa ha sobrevivido más de veinte años a su pareja y sostiene una vejez tranquila gracias a una pensión que recibe de Estados Unidos por los años que trabajó allá. Los bienes económicos logrados por todas estas familias fueron dilapidados por los descendientes y otros se perdieron ante las crisis económicas del país.

Capítulo VI

La formación de las familias de Delicias.

Las familias de Delicias fueron constituyéndose ahí mismo con el paso del tiempo. Esto fue así porque habían sido muy pocos los colonos y trabajadores de la CNI que habían traído a sus familias completas desde su lugar de origen; además, los ingenieros que trabajaban en la Comisión en su mayoría eran solteros e iban a divertirse los fines de semana. Carlos C., en la correspondencia con su novia habla de cómo se divertían los compañeros de él cuando iban a los bailes.

En aquel tiempo y aquellos lugares, la diversión e ilusión de los jóvenes en los fines de semana, que comenzaban la tarde del sábado, era bailar, conocerse, tomar cerveza, lucir peinado y la moda en el vestido, y en el traje y el que no tenía, lo pedía prestado a un primo o a un amigo o por lo menos la camisa nueva y los zapatos lustrados. En los primeros años, los bailes se hacían con tocadiscos o aparatos que por ahí alguien había comprado o había heredado, con discos prestados de los que tenían las mismas muchachas que asistían al baile.

Para los muchachos implicaba a veces, tener que caminar varios kilómetros, de un rancho a otro, con las mujeres sucedía que alguien las llevaba en una camioneta o en un automóvil. Casi siempre había alguien que les socorría para llevarlas pero si no había quien, pues también se iban caminando. En realidad no había por qué perderselo después de la guerra que sostenían para conseguir el permiso del papá para ir a bailar. La desconfianza de los padres tenía una razón de peso, pues en muchos de aquellos espacios de convivencia social las parejas, ya

emparejadas se las ingeniaban para estar a solas y muchos embarazos eran resultado de esas convivencias. Quienes vivieron esa época aún recuerdan que “mi papá nos decía...sales pero nada de ir a la *Cóliman* porque ahí embarazan a las muchachas” (Herlinda Espinoza. Feb. 2011).

En las familias que se constituyeron durante el proceso de colonización y trabajaron las tierras del reparto, los padres eran muy estrictos con las hijas y menos con los hijos. El establecimiento de tantas familias, en principio desconocidas también hacía habitar en ellas la desconfianza. Las esposas casi nunca tenían voz y voto en las decisiones que se tomaban con respecto a la vida, conducta de los hijos pero detrás de las amonestaciones del padre, la madre siempre consentía los deseos y anhelos de los hijos. Las obligaciones de las hijas eran mayores que las que se exigían

Graciela y Rosa aunque se sometían a la autoridad de la pareja, siempre discutieron con sus maridos cuando corregían a los hijos, fueron madres consentidoras con todos ellos, si el hijo no quería estudiar la secundaria le hacían creer al papá que estaba yendo y sólo hasta el fin de año se enteraba que había perdido el año.

Mi mamá nos dejaba hacer a Juan y a mi todo lo que queríamos...ella nos enseñó a fumar aunque mi papá se enojaba...nos hacía que trajéramos, que le robáramos la semilla del rancho y luego se la vendíamos a mi papá... pero era más exigente con mi hermana (Cheda Chávez, febrero 2011)

Eran también los años al iniciar los sesenta, de la rebeldía que trataba de imitar a la de James Dean, del rock and roll y de la formación de grupos musicales incipientes que también tocaban en las tardeadas de la plaza de la república o de la nevería *Cóliman*.

Desde que estaba en la secundaria, Fernando empezó a tocar en un conjunto y ya no le dejó. Allá en Estados Unidos se dedicó a eso...tocaba en una orquesta y de eso vivía (Rosa Aguirre, enero 2011).

Para la década de los años cincuenta ya se habían consolidado las principales familias que “partían el queso” en Delicias y sus prácticas sociales iban desde el apego a la religión entonces preferentemente católica, a una liberalidad sexual como el intercambio de parejas, asistir a los prostíbulos que se ubicaban en las afueras de la ciudad, así como tener amantes en cada ranchería.

Al mismo tiempo que existían núcleos familiares, cuasi-victorianos por su conservadurismo en el cuidado de las formas que se llamaban entonces, de la decencia, también convivían en Delicias las mentalidades de quienes traían consigo su cultura y su apertura por viejas experiencias en la guerra o en la revolución, quienes tenían conductas más libres respecto de la sexualidad.

La familia que formaron Ignacio A., quien era un hombrón que había defendido su rancho en Colonia Cárdenas rifle en mano contra los agraristas, tenía en su haber la negra experiencia de que las intrigas de su hermano lo llevaron a repudiar a su mujer una bella joven perteneciente a la familia Carbajal de Santa Rosalía.

Pues que don Nacho se da cuenta de que Cuquita no era señorita y fue a devolvérsela a sus papás. Pero Cuquita decía que ella no se lo perdonó nunca (Socorro Landeros, febrero 2011).

La separación no prosperó y tuvieron cuatro hijos que se formaron profesional y exitosamente fuera de Delicias, gracias a los buenos oficios de la madre quien se había adelantado a la época creando un spa en su propia casa, y formándose intelectualmente dentro de la secta de los Rosacruces y practicando yoga hasta una edad de casi cien años que cifraba al morir (Socorro Landeros. Feb. 2011).

6.1. Familia Olivares, Familia Muñoz.

Estas dos familias se distinguieron por la tragedia que recayó sobre los hijos. Lola y su marido, quien era médico, sufrieron la pérdida de uno de sus pequeños, como consecuencia del descuido de la madre, que jugaba canasta con las señoras esposas de los hombres más ricos de Delicias y que en su ausencia uno de sus hijos más pequeños, saltó de la cuna y salió de la casa situada frente al canal donde el niño encontró la muerte y fue encontrado días después de su desaparición.

Aída y Tomás habían sido amantes muchos años antes de unirse en matrimonio. Después de muchos escándalos provocados por Aída, Tomás había dejado a Ana y a sus tres hijos. Estos regresaron a la casa de los abuelos paternos y fueron criados por los abuelos paternos quienes apoyaron a su nuera y jamás volvieron a tener contacto con el esposo y padre. Aída se había propuesto desde quedarse con Tomás y lo consiguió aunque tuviera que mantenerlo porque al dejar

a su familia su había echado la suerte. Deseaba más que nada formalizar una familia con el fin de borrar lo que se consideraba entonces, como un error de juventud, haber tenido un hijo natural con un profesor de tenis que habiendo sido rechazado por su familia se había desaparecido del panorama social de Delicias. La tragedia fue que una de sus niñas, siendo bebé sufrió un golpe en la cabeza del cual se detectó que la niña era invidente; Nunca supieron si la trabajadora a cuyo cuidado estaba, la dejó caer o se descuidó al dejarla sola en su cuna. La niña murió siendo un bebé al parecer a causa del golpe (Nathanael Chávez, febrero 2011).

Capítulo VII

El ejercicio de una economía sexual en la sociedad de Delicias, Chihuahua en la década de 1950-1960.

En este estudio sobre las manifestaciones sociales del matrimonio, la familia y la sexualidad de la sociedad de Cd. Delicias en la década que va de 1950 a 1960, y su relación con la economía agrícola y el ascenso social de las familias, lo que llamamos sexualidad es el ejercicio y la práctica en aquellas personalidades que tuvieron relaciones de esta índole entre ellos y fuera de los patrones del matrimonio.

Es pertinente precisar que por la década de referencia, en el mundo se daba una transformación de estas conductas que hasta antes de la segunda guerra mundial habían permanecido bajo el esquema de los años treinta: un poco conservador con respecto de los “locos 20”. La revolución sexual comenzaba a gestarse precisamente en estos años; lo que sería el destape de la juventud *hippie* del “peace and love” comenzaba a asomarse en la práctica en las relaciones que se sostenían y cuyos resultados se manifestaron en un alto porcentaje de embarazos imprevistos.

En el registro civil de la época referida en este trabajo, se encuentran más actas de nacimiento de muchos niños, que nacidos en ese tiempo, se les calificó como “hijo natural” lo cual significaba que el infante no tenía padre o no era reconocido por él. En una revisión que se hizo al azar de estos años, en el registro civil de Delicias, los nacimientos de niños “hijos naturales” solamente, en un año, sumaban más de cien. El número indica que las actividades sexuales eran altamente frecuentes entre los jóvenes que aún no accedían a un estado de

matrimonio. La práctica de la iniciación al sexo en los jóvenes con las criadas como se llamaba a las trabajadoras domésticas, resultaba en estas cifras. El uso de las muchachas del servicio por los hijos adolescentes era frecuente en las familias de la clase alta y media pese a las restricciones morales de los padres, pese a la existencia de casas de asignación y la prostitución legalizada, las jóvenes embarazadas prematuramente no eran un escándalo sino un fenómeno en Delicias.

Juan C. quien vivía todavía con sus padres comenzó una trayectoria de hijos naturales con Norma en 1957, año del nacimiento de su hija, la cual no reconoció sino muchos años después y sólo a pedido de su padre quien había sido interpelado en la calle por la misma Norma y cuando la niña cifraba los diez años de edad, le dio su apellido.

Norma a los quince años. (ca, 1952) Archivo Rocío Bolívar.

Poco después, en 1959 Juan se casó con Aurora, hija de Zacarías G. Una jovencita de apenas 17 años que durante los años de la adolescencia había esperado la decisión de sus padres para formar una familia. Desde niños, se habían conocido, las familias eran vecinas y en múltiples ocasiones habían jugado juntos muchas veces; la amistad de Zacarías y Carlos C. se había ido haciendo fuerte con los años; habían compartido experiencias a su llegada como migrantes y cada año se reunían en casa de Carlos para celebrar su cumpleaños en la que se reiteraban

la gran amistad que les unió hasta que Aurora y Juan se divorciaron después un breve matrimonio. Las infidelidades de Juan y su falta de responsabilidad le llevaron de relación en relación en la adolescencia con el personal doméstico de casa con algunas de las cuales tuvo más hijos, a saber, el hijo de Hortensia la trabajadora de aquellos años en la casa paterna era suyo también. Antes de casarse con Leticia, quien fue durante años su pareja fuera del matrimonio, procreó otros más.

Alrededor del tema y casos como éste se puede abundar que los testimonios dejan ver la facilidad con qué se agrandaban las familias y cómo la mentalidad respecto del ejercicio de la sexualidad prematrimonial aunque tenía visos de apertura afectarían la vida personal y social de quienes vivían estas experiencias.

En un contexto social pequeño como era Delicias en la década de los cincuenta, con la moral de las religiones que se practicaban, la práctica sexual también tenía sus propias especificidades sobre las cuales llamamos la atención y por lo cual, el tema se trata porque, como testigo de aquellos años, infiero que ésta asignatura de todo ser humano, era uno de los núcleos que movían el mundo de Delicias, más que ningún otro, sostenido por el poder económico que los colonos tenían en ese momento.

7.1. Particularidades del ejercicio de la sexualidad en Delicias, Chih., 1950-1960.

La sexualidad es un rasgo de los seres humanos que va con ellos a donde quiera que se vaya y en gran medida, determinada por factores como la economía,

prácticas tradicionales, cultura religiosa y hasta la geografía y el clima podrían tomarse en cuenta.

La migración hacia Delicias en los años posteriores a su fundación tuvo como rasgo la diversidad de orígenes de sus nuevos pobladores. Tanto del centro de México como desde la frontera y más allá, llegaron a establecerse trayendo consigo sus costumbres. Al mismo tiempo, una condición probada en la historia, es que las costumbres entre los migrantes se recrean y transforman al contacto con otras prácticas y culturas; españoles, franceses y árabes -como se conocía a los migrantes libaneses- tenían sus propios patrones de conducta que fueron imponiendo conforme se asentaron en la ciudad. Otra cultura quiere decir aquí, otra formación pues muchos de ellos tenían profesiones universitarias como los ingenieros de la CNI, o provenían de ámbitos socioeconómicos muy distintos a los que comenzaban a formarse en Delicias.

Una característica de la mayoría fue la profesión de fe que se manifestó en la formación de cofradías y asociaciones religiosas así como logias y el establecimiento de colegios confesionales católicos los cuales, como un regla, determinaban la educación sexual de las niñas, hijas y nietas de los primeros colonos. Quienes ascendieron económicamente, se convirtieron en “ricachones”, y enviaban casi siempre a sus hijos a estas escuelas y alguno, con más posibilidades, eran enviados a Monterrey como los hijos de Ignacio y Refugio: Roberto, Héctor Ignacio y Bertha quienes se formaron como ingenieros en la UNAM y en el Tecnológico de Monterrey o en otras familias, chicos y chicas eran enviados a los colegios católicos de Chihuahua como el Instituto La Salle, el Instituto Regional, colegio de confesión marista donde estudiaron Juan C. y Carlos Ch., o al Instituto

América con las monjas del Verbo Encarnado donde pasaron una temporada internas, Aída hermana de Carlos así como Aurora la novia de Juan.

en el colegio, las mismas monjas nos acosaban sexualmente a las chicas [...] muchas de ellas eran lesbianas y nos metían mano con el pretexto de que nos querían mucho por dondequiera que nos las topáramos; muchas de mis amigas más riquillas sí se metían con ellas porque les encantaba lo que les hacían. [...] el sexo era muy precoz en las muchachas de aquella época, no sé si porque no había nada quehacer o porque buscaban casarse pronto[...] (Cheda Laso. Feb. 2011).

Por la época en que Carlos, estuvo en colegio de los jesuitas con una rigurosa educación teológica que lo hizo leer a los clásicos como la Summa Teológica de Aquino y la historia de Santa Mónica y su hijo San Agustín, era acosado por sus tíos para que hiciera el ritual de iniciación con alguna prostituta y estando tan ligado a sus creencias, hubo ocasión, como narran sus primos, en que lo encontraban en los baños del cine Lux rezando el rosario, cuando las películas eran inapropiadas.

Aquella educación rodeado de sacerdotes y consejeros contrastaba con las creencias y costumbres de su familia en la que destacaban las liberalidades de Graciela y sus tíos de manera que, como el mismo platicó alguna ocasión, un viernes santo de su décimo sexto cumpleaños arreglaron un encuentro con Sara T., quien era prostituta y lo obligaron a tener coito carnal con ella. Aquella educación religiosa que Carlos había recibido y practicaba, -hasta se le había encontrado en el baño del cine Lux, rezando el rosario, acosado por la culpa de ver las imágenes impropias de alguna película- esta iniciación había sido traumática para el muchacho.

Durante sus años en el colegio, Carlos estableció una gran amistad con Homero H., tanto que al casarse, se fue con Carlos y Gloria a Acapulco en su luna de miel; durante años y por muchos periodos sabiendo Homero que Carlos no trabajaba sostenía económicamente a la familia de Carlos con diez hijos. Con el tiempo, para Carlos fue evidente la homosexualidad de su amigo, quien nunca se casó y en el plano profesional como funcionario, llegó a tener excelentes puestos en el gobierno federal, lo que le permitió ayudar a Carlos consiguiéndole trabajos en los que nunca prosperó y mantener siempre el vínculo de esa amistad amorosa.

El caso de Evelia y Ema R. ejemplifica de manera muy clara la mentalidad respecto de la sexualidad y las diferencias sociales en la década de los cincuenta. Habían nacido en Chihuahua pero su historia comienza en Delicias a donde habían llegado con su padre, trabajador de la CNI y sus hermanos menores. Como el padre no ganaba suficiente para dar gusto a sus hijas, ellas, muy jóvenes, pronto encontraron trabajo.

Evelia entró como boletera en el cine Alcázar, donde años después tuviera un corto noviazgo con el actor Manolo Fábregas y el cual no prosperó pues la distancia hizo que se enfriara la relación. Unos años después, conoció y se casó con un ingeniero del Distrito Federal que trabajaba en uno de los despepitadores de Anderson Clayton y con quien procreó un solo hijo. Evelia mantuvo una postura muy severa e inflexible con respecto a la moral de su familia aunque su marido era todo lo contrario: amasó una buena fortuna con el puesto que tenía traficando con semilla que no se notificaba al patrón, y sostenía relaciones con cuanta mujer se dejara, organizaba fiestas que degeneraban en orgías y su fama de “calavera” se sostuvo hasta bien avanzado en la madurez.

En contraste con su hermana, Ema, siendo una adolescente de apenas quince años quedó embarazada de José Luis quien era hijo de don Guadalupe T. quien no admitió a la hija de un peón de la CNI en su familia y no les permitió casarse. La enamorada sostuvo durante muchos años una relación clandestina con el padre de su hijo, aunque su familia también estaba en contra de la situación. Evelia siempre estuvo furiosa contra ella por lo que consideraba un error. Aunque Ema había sido víctima de los prejuicios de la época no se limitó para vivir una relación clandestina con José Luis el padre de su hijo pues después aburrida de las tibiezas de aquel hombre tuvo una relación alterna durante años con otro hombre casado y con hijos con el cual, semana tras semana, se veían sólo para meterse en un hotel de paso.

7.2. Elba, Norma, Carmen, Aída, Beatriz.

Estas son las mujeres a quienes debo principalmente el motivo de esta investigación. Es preciso recordar que en los años cincuenta en México ni siquiera se tenían nociones de lo que ocurría en otras latitudes sobre luchas o movimientos sociales de las mujeres por sus derechos como venía ocurriendo en Alemania e Inglaterra desde tiempo atrás o en Estados Unidos con los derechos civiles de las minorías de color, sin embargo, estas mujeres en su manera de actuar en ese tiempo, estaban construyendo parte de esa mentalidad que veinte años después, constituiría una revolución sexual o también parte de las ideas de la liberación femenina.

Estas mujeres tuvieron vidas intensas y arduas en el plano amoroso y no podría ser menos el aspecto sexual puesto que todas ellas no sólo tuvieron hijos de

sus maridos sino también sufrieron por sus amantes, aventuras en las que saltaron por las calles todas las aldabas de la moral que de algún modo habían aprendido por su familia como en los colegios.

Elba cuya belleza paseaba por los pasillos del hospital donde trabajaba, fue durante mucho tiempo la novia oficial de un médico, de alto rango de una clínica oficial hasta que él decidió casarse con una señorita de buena familia de Camargo. Según las narraciones de quienes conocieron esta historia, ella no era partido para aquel médico porque ya tenía un hijo de su primer matrimonio que había dejado atrás en ciudad Juárez y del que no estaba separada legalmente; mientras tanto, salía con otros prospectos como Memo T. quien era casado y apenas comenzaba el romance cuando se encontraron con su esposa en el Saratoga, a donde fue a buscarlo y los bañó con la cerveza que estaban tomando.

Elba era una mujer que llamaba la atención tanto por su belleza como por su arreglo que por la moda, tenía matices del cine, a la manera de Ava Gardner una de las estrellas fulgurantes que estuvo de moda en los años cincuenta. Gran bailadora y aficionada al cine, era amante del gusto por hombres guapos como el jugador de basket ball olímpico, Carlos Ch. y un directivo del Seguro Social con quien sostuvo una larga relación de noviazgo aunque como ella misma testimonia: “todo mundo me decía que el doctor era raro, que era homosexual, pero yo nunca lo creí, él era muy lindo conmigo, pero sí, se casó con una señorita de Camargo, yo ya no lo volví a ver porque, pues ya no tenía caso” (Elba M. 2012). Cuando el doctor se casó, ella pidió su cambio de plaza dentro del hospital para radicar en la Ciudad de México. Otros informantes de este trabajo confirman lo dicho por Elba: “pues sí, sí era. Al

doctor le gustaba mucho andar con jugadores de béisbol, pero a la sorda.” (Rubén C. 2011).

Gran amiga de Elba, compañeras de trabajo en el hospital, Norma llegó a Delicias dentro de la familia encabezada por Jesús L. el patriarca de su familia quien había sido nombrado comandante de la policía pero un buen día se fue con otra mujer y dejó a Herminia con sus tres hijos, quienes fueron amparados por el abuelo Reyes: Arturo quien tenía una secuela de hipoxia al nacer, Alfonso, el mayor y Norma que a los 18 años trajo al mundo una niña producto de sus amores de adolescente con Juan C.

Jesús L. (1930) Archivo Rocío Bolívar.

La familia de Juan nunca la aceptó por ser pobre, siempre hicieron diferencias de clase, esperó durante años que Juan se casara con ella y cuando él se casó con Aurora perdió la esperanza y se mudó a la ciudad de México donde reinició su vida desde cero y posteriormente se casó con un hombre que crió a su hija como un padre, muy lejos de Delicias y lejos de la familia de Juan.

Carmen llegó con su familia a Delicias de un pueblo de la sierra Trarahumara. Traía consigo una niña que todos decían era hija de un político muy encumbrado. Siempre lo negaron para no comprometer al político además de ser parientes muy cercanos a uno de los muralistas de la plástica mexicana. Un día se encontró a su media naranja en la boda de Juan y Aurora y poco después se casó con él. Vivieron felices hasta que, la legendaria Carmen, esposa del doctor quien la había ganado en una partida de pókar con el gobernador Alfredo Chávez, le quitó el marido y al poco tiempo cayó enfermo y murió en el seno de la familia que había abandonado tiempo antes.

Aída fue hija única de Carlos y Graciela y tuvo un hijo producto de sus amores con el profesor de tenis. Éste, había llegado del Distrito Federal y estuvo un tiempo en Delicias. Se embarazó y ocultó el nacimiento del bebé todo lo que pudo, al grado de salir del hospital de Chihuahua, para venir a Delicias a las pocas horas de haber parido y pasear en el auto por la Tercera para que la gente la viera como si nada hubiera pasado. Cuando sus padres le negaron el apoyo para casarse con Daniel entonces comenzó a andar con Tomás, hombre casado y con cuatro hijos y le arrebató la tranquilidad a su esposa hasta que logró que él se divorciara para casarse con ella.

Carlos y su nieto. (1961) Archivo Diana Bailleres.

Beatriz fue esposa de un junior con poder político y mucho dinero. Manejó siempre el rancho propiedad de su suegro pero un día se aburrió del maltrato del marido y comenzó a visitar a un ingeniero de la termoeléctrica con el que se veía en su departamento. Una noche, el marido los sorprendió y los persiguió a balazos. Del escándalo todo mundo en Delicias tuvo conocimiento porque los zapatos de ella aparecieron por una de las bancas de la plaza; como pudo huyó del lugar y se refugió en casa de sus amigas más íntimas que la sacaron de Delicias y la llevaron al día siguiente al aeropuerto de donde la enviaron en avión a Ciudad Juárez; durante muchos años no pudo ver a sus hijos por orden del marido que se sentía agraviado pese a que él también tenía una amante con la que siguió durante

muchos años.; nunca se divorciaron pero siguen separados. Sus hijos la han protegido hasta la fecha.

7.3. Juan, Javier.

La forma en que hombres y mujeres manejaban sus comportamientos sexuales era diferente de un género a otro. Si por un lado, las mujeres tenían comportamientos demasiado abiertos para la época y diferenciados de otros ámbitos más conservadores o tradicionales, también es cierto que la manera de conducirse sexualmente de los varones si bien, era bastante machista, también es cierto que muchos de ellos lucían grandes cornamentas de infidelidad.

El testimonio siguiente revela de manera fehaciente cómo los hombres tratan por todos los medios de dar una imagen de seriedad:

nunca me metí en el aspecto de sexo, me daba asco, en el aspecto de cómo se manejaban esas mujeres, lo que tomaban, lo que fumaban, pisteaban, jamás a mí me asustó, pero nunca, nunca tuve relaciones sexuales, yo me cuidaba mucho, mucho, lo que si nos gustaba mucho era bailar, por el torreón de la casa poníamos dos sábanas amarradas en la noche, a las diez de la noche, porque don Carlos se acostaba a las nueve, y echábamos un bolado a ver a quien le tocaba abrir la puerta cuando regresara, y me bajaba, por la terraza.(Rubén Cenicerós. 2011).

Juan, antes de divorciarse de Aurora ya tenía embarazada a una muchacha de Las Varas. Había tenido una hija con Norma y otro bebé cuyo parecido le impedía negarlo y era hijo de una de las sirvientas de la casa de su padre. Con Bety se fue a vivir y tuvo muchos hijos. Fue una relación de mucho conflicto y violencia porque

cada vez que algo no le parecía la golpeaba. Durante mucho tiempo sostuvo una relación pendular entre las dos familias que ya había creado. Todas sus mujeres tenían que trabajar porque su trabajo siempre era inestable como su propia vida.

A Javier las oportunidades con las mujeres siempre se le presentaban sin pedirlo. Se casó a los 17 con una joven del altiplano mexicano y aunque existieron grandes diferencias entre ellos, como la religiosa, educación y medio social y cultural tan distintos, y aún biológicos porque tenían problemas para tener hijos por el RH, después de dos nacimientos problemáticos, siguieron adelante hasta llegar a sumar seis hijos.

En Vinícola Delicias. (1960) Archivo Diana Bailleres.

A finales de la década de los cincuenta se lió con Bibiana, una joven de apenas trece años con quien procreó una hija. Al dar a luz, la madre tuvo problemas

y murió a las pocas horas del parto. La hija de Javier encontró cobijo en la familia paterna y se crió con ellos con la anuencia de su esposa. Pero la aventura no acabaría ahí. Poco antes de dejar a Bibiana embarazada volvió a encontrar una aliada en sus aventuras sexuales con la que partió a los Estados Unidos en 1962, año en que dejó familia y trabajo. En su nueva trayectoria tuvo cuatro hijos más que viven muy lejos de esta historia.

Todas estas historias son reales y en muchos casos no puedo revelar ni nombres reales y situaciones aún más comprometidas. Invito de la manera más cordial a los lectores visitar el Apéndice de entrevistas de este trabajo; en él se encuentran en palabras de los entrevistados muchos de los rasgos de verdad de estas historias.

Conclusiones

La capacidad de trabajo de esas mujeres en su momento no tuvo el reconocimiento que merecían pues muchas eran criticadas por trabajar formalmente en alguna oficina o fábrica, entre los agricultores, que las mujeres trabajaran era menos criticado porque la necesidad de mano de obra era urgente en las cosechas de algodón y de uva donde la recolección y el corte se hacía a mano, pero el trabajo en oficina o en un hospital tenía otra connotación discriminatoria hacia las mujeres.

En aquel momento la carga de ser jefe de familia y sostenerla económicamente le correspondía a los hombres como lo muestran los estudios sociológicos de la época, sin embargo, las mujeres que protagonizan esta historia y muchas otras habrían de ser las piezas que construían, sin saberlo, la mentalidad de las mujeres de los años setenta en su lucha por derechos a la igualdad de género.

Si era decisión o el modo de ser de las mujeres de Delicias, ellas no estaban muy conscientes de lo que hacían en cuanto al rol que jugaban en la historia de la sociedad, tanto en su trabajo como en su vida personal pues con la misma determinación con que tomaban un semental y lo lazaban, se metían en la cama con otro hombre que no fuera su marido, sin importarles que en aquel lugar tan pequeño socialmente y tan incipiente, todos se conocían, todos sabrían de sus aventuras, todos las juzgarían, para bien o para mal.

Durante el trayecto de esta investigación preguntas y más incógnitas fueron abriéndose más y más y muchas de ellas siguen sin respuesta. La historia no puede

concluirse nada más porque el relato de los protagonistas ya no se encuentra disponible. Es un hecho que la historia de Delicias se ha estado escribiendo con lo que queda de su pasado, que el tiempo, pronto y desafortunadamente se ha llevado; de los primeros colonos prácticamente todos han muerto a menos que se encuentre a alguien que tenga más de 95 años en este momento.

En cuanto a los documentos todavía hay un gran desorden en ellos lo que torna difícil su acceso. Por otro lado, archivos epistolares prácticamente son inexistentes, poca gente como Carlos C., escribía. Este personaje tenía desde su llegada a México, la necesidad de comunicarse con su familia en España en la provincia de Galicia de donde era originario y de donde, muy joven salió por negarse a integrarse a un grupo partisano. Durante décadas escribió desde su despacho, pero en la década en estudio comenzaba a diluirse la comunicación por carta; el telégrafo iba ocupando su lugar pero cuando la gente recibía un cable muchos de estos papeles paraban en el tacho de la basura.

La principal razón para indagar sobre la historia de los de abajo, de la gente que llegó y se fue sin ser mencionados como quienes construyeron esa pujante ciudad agrícola, se ha hecho procurando resolver los huecos que se encuentran en muchos aspectos de su historia, ahora apegándonos a un enfoque social con algunos trazos de aspectos económicos y de la historia de las mentalidades con todos sus matices .

La vida cotidiana tiene en la historiografía, hasta hace poco tiempo, un halo de chisme que por ello, pocos historiadores se ocupan de ella y su difícil abordaje,

convertir esa información en historiografía debe mucho a los estudios de sociología cualitativa cuya metodología y técnicas como la entrevista en profundidad fueron el camino sobre el que encontramos gran parte de esta información.

Además de la historia de la vida privada dirigida por Philippe Ariés y Georges Duby sobre la sociedad francesa de quienes hemos tomado algunos parámetros que se explican en el noveno volumen de la colección y que nos permiten ver cómo existían situaciones tan parecidas allá como en Delicias, que los seres humanos tenemos muchos rasgos en común sea cual sea el lugar en que se encuentren; otro historiador igualmente influyente de este trabajo es Lawrence Stone y su obra sobre la sociedad de Inglaterra fueron un eje que también se tomó como un referente para el análisis histórico de la sociedad deliciense con la que encontramos coincidencias que revelan que hombres y mujeres repiten en diferentes contextos sus conductas cuando se reproducen y conducen por sus emociones aun cuando su mentalidad se conforme de acuerdo a nuevas influencias que tienen que ver con el avance de la tecnología y se desarrollan en íntima relación con las actividades económicas que realizan. A no dudar que la economía creó en el mundo de Delicias, una nueva mentalidad que ha marcado a esta sociedad hasta nuestros días con una personalidad particular.

Con profunda honestidad, y desde el fondo de la experiencia personal, este proyecto nació de una necesidad de reivindicar a la figura femenina en la vida de las mujeres que aquí se describen que sobre todo, transgredieron las formas social pero la historia prueba que así funcionan los avances de las sociedades en el trayecto de la historia humana. Una necesidad que obedece más a una postura

reivindicativa de las mujeres que lograron hacer lo que quisieron de sus vidas y también una llamada de atención sobre el hecho de que la mayoría de las mujeres de las cuales se dijo, que eran malas, no lo eran tanto como la gente imaginaba en aquel tiempo. Sin darse cuenta aquellas mujeres, con su imagen nos impregnaron a las niñas que las contemplamos en aquellos años; su belleza, en cada una de ellas, su sonrisa, sus modos, su gusto por la estética eran los signos externos de la vida interna que tenían, que vivían con intensidad pero en la mayoría de los casos con culpa y por influencia de presiones familiares, religiosas y sociales que se imponían entonces.

Siempre y desde antes de iniciar esta investigación he sostenido que las mujeres de Delicias del tiempo propuesto fueron mujeres que fueron más allá de los límites que imponía la moral de ese momento. La pregunta que se plantea hasta aquí sin respuesta posible porque de ellas sólo tres viven todavía, es si la economía no permitía que las mujeres trabajaran o a ellas les gustaba “la manta fiada” sólo por el gusto. Sólo sé que su historia es ejemplar porque en estos tiempos en que la libertad es tanta que ya se tiene otro aprecio por ella y cualquiera la pierde con gran facilidad, aquel ejercicio de estas mujeres me parece, desde muchos puntos de vista, extraordinario y digno de contarse.

Asimismo, debe mencionarse que el ejercicio y las prácticas sexuales de la época estudiada se encontraban fuertemente influenciadas por lo que presentaba el cine de Hollywood así como el europeo, y esto era así porque seguramente, la segunda diversión y placer de hombres y mujeres del Delicias de esta década, después del sexo, era ir al cine.

En las líneas de esta historia hay un halo de libertad con la que cada individuo quiso vivir su vida sin lograrlo, la mentalidad de aquel tiempo se acercaba cada día más a su ejercicio pero aún la religión, las presiones sociales, la cultura de cada uno jalonaban hacia atrás ese deseo de ser libres.

Por último, esta historia debe mucho al testimonio oral de quienes prestaron su palabra pero también tiene en mis propios recuerdos, una fuente de información, en las imágenes que quedaron grabadas en mi memoria, una memoria tan nítida como es la de una niña que desde los cuatro años, observó el mundo empezando a caminarlo por las plazas, los ranchos, las presas y ríos, aspirando los aromas de sus tardes de domingo cruzando el lago de Las Vírgenes, como los vapores de la fermentación de los vinos en la vinícola donde acompañé a mi padre hasta los dieciséis años en que dejé de ir a Delicias.

Las mujeres de Delicias, desde los inicios de su asentamiento, mostraron un carácter distinto, osadía y coraje en cualquiera de las actividades en las que se comprometían. Muchas de ellas llegaron con sus familias a establecerse como comerciantes, ofreciendo sus servicios o su mano de obra en las pizcas de algodón, corte de la uva en la vendimia o en la incipiente industria vitivinícola. Ese carácter se forja en el migrante de manera inconfundible y pone su sello en su conducta y su manera de pensar. Quiero creer que algo de eso hizo las motivaciones de todos los actores de esta historia. Líneas más o menos, lo que sí es claro, las mujeres de este relato contribuyeron con su conducta, con sus experiencias a constituir una plataforma desde la que se construyó el feminismo en la década siguiente. Ellas no sabían en muchos casos como defenderse de la desigualdad, de la inequidad y

apenas naciendo la década de los setenta las mujeres se pronunciaron a favor de mayores libertades que las mujeres de Delicias habían ejercido veinte años atrás. En cada una de ellas hubo una vida que construyó una vida mejor las mujeres que las admiramos y les agradecemos su osadía, su atrevimiento y su inteligencia y trabajo que hicieron de esa parte de nuestro mundo un territorio de vencedoras y vencedores.

San Felipe del Progreso, México. noviembre de 2014.

Bibliografía consultada y citada.

- Aboites Aguilar, Luis. *La Irrigación revolucionaria*. Sep-CIESAS. México. 1988
- Aboites Aguilar, Luis. *Breve historia de Chihuahua*. Fondo de Cultura Económica. México. 2006
- Adams, Willi Paul. *Los Estados Unidos de América*. Siglo XXI Editores. México. 1979 (2008)
- Agamben, Giorgio. *Infancia e historia*. Adriana Hidalgo editora. Buenos Aires. 2001
- Ankersmith, Franklin. *Historia y tropología*. Fondo de Cultura Económica. México. 2004
- Ariés, Philippe, Georges Duby. *Historia de la vida privada. La vida privada en el siglo XX*. Taurus ediciones. Vol. 9 y 10. Madrid. 1989
- Bailleres Landeros, Diana. *Y los llamaron vencedores del desierto. Un estudio sociológico de los colonos de Cd. Delicias Chih. 1932*. Tesis de Licenciatura. UAEMex. México. 1998.
- Bartra, Roger. *Estructura agraria y clases sociales en México*. Editorial Era. 1974
- Bourdieu, Pierre. *La dominación masculina*. Editorial Anagrama. Barcelona. 2000
- Burke, Peter. *Formas de Historia Cultural*. Alianza Editorial. Madrid. 2000
- Burke, Peter. *Formas de hacer Historia*. Alianza Editorial. Madrid. 2003
- Chartier, Roger. *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Gedisa Editorial. Barcelona. 2005
- Chartier, Roger. *El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de lo escrito*. Universidad Iberoamericana. México. 2005
- Chomsky, Noam. *Estados fallidos. El abuso del poder y el ataque a la democracia*. Ediciones B.S.A. Barcelona. 2007
- Carrasco, Salvador. *La mujer frente a la vida*. Editorial Jus I y II Tomos. México. 1954
- Coontz, Stephanie. *Historia del Matrimonio. Cómo el amor conquistó el matrimonio*. Gedisa. Barcelona. 2006
- Danto, Arthur. *Historia y narración*. Paidós/I.C.E.-U.A.B. Barcelona. 1989

De la Peña, Moisés. *Chihuahua Económico*. Gobierno del Estado de Chihuahua. Tomo II. 1948

Douglas, Susan. *Where the girls are. Growing up female with the mass media*. Three Rivers Press. New York. 1994

Elizalde, Silvia, Karina Felitti, Graciela Queirolo (coordinadoras). *Género y sexualidades en las tramas del saber. Revisiones y propuestas*. Libros del Zorzal. Buenos Aires. 2009

Foucault, Michel. *Historia de la sexualidad. 1-La voluntad del saber*. Siglo XXI Editores. 1977 (2007)

Foucault, Michel. *Historia de la sexualidad. 2- El uso de los placeres* Siglo XXI Editores. 1984 (2007)

Foucault, Michel. *Historia de la sexualidad. 3- La inquietud de sí*. Siglo XXI Editores. 1987 (2007)

Foucault, Michel. *La verdad y las formas jurídicas*. Gedisa. Barcelona. 2003

Friedan, Betty. *The feminine mystique*. W.W. Norton & Company. New York. 1963 (2001)

Gallegos Pérez, Carlos. *Los vencedores del desierto*. UACH-Ayuntamiento de Delicias. s/f

Gallegos Pérez Carlos. *Luto en Delicias. Vida y muerte de Emiliano J. Laing*. Gobierno del Estado de Chihuahua-Ayuntamiento de Delicias-Instituto Estatal Electoral. 2008

García Canal, María Inés. *Foucault y el poder*. UAM-X. México. 2002 (2010).

Gilly, Adolfo. *Historia a contrapelo. Una constelación*. Ediciones Era. México. 2006

Ginzburg, Carlo. *El queso y los gusanos*. Muchnik editores. Barcelona. 1981

Ginzburg, Carlo. *El hilo y las huellas. Lo verdadero, lo falso, lo ficticio*. Fondo de Cultura Económica. México. 2010

Gonzalbo Aizpuru, Pilar. *Historia de la vida cotidiana en México. Siglo XX. Campo y ciudad*. Coord. Aurelio de los Reyes. Tomo V. Vol I y II. Fondo de Cultura Económica-Colegio de México. México. 2012

González y González, Luis. *Invitación a la microhistoria*. Sepsetentas. México. 1977

González y González, Luis. *Pueblo en vilo*. El Colegio de México. 1967 (1970)

González y González, Luis. *El Oficio de Historiar*. Editorial Clio. México. 1997

Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX (1914-1991)*. Crítica. Barcelona. 1995 (2010)

Jenkins, Richard. *¿Por qué la historia? Ética y posmodernidad*. Fondo de Cultura Económica. México. 2006.

Judt, Tony. *Postguerra. Una historia de Europa desde 1945*. Taurus. México. 2011.

Le Petit, Bernard. "Comunidad Ciudadana, Territorio Urbano", en *Historiografía Francesa Corrientes temáticas y metodológicas recientes*. Centro Francés de Estudios mexicanos y centroamericanos, Centro de investigaciones y estudios superior en Antropología Social, IIH-UNAM, Instituto Mora, Universidad Iberoamericana. México. 1996

Lowe, Norman. *Guía Ilustrada de la historia moderna*. Fondo de Cultura Económica. México. 1989 (2010).

Marinas, José Miguel y Cristina Santamarina. *La Historia Oral: métodos y experiencias*. Debate. Madrid. 1993.

Medina, Luis. *Historia de la Revolución Mexicana 1940-1952. Civilismo y modernización del autoritarismo*. El Colegio de México. 1979

Nash, Mary. *Mujeres en el mundo. Historia, retos y movimientos*. Alianza Editorial. Barcelona. 2004

Orozco, Víctor (coordinador). *La nombradía varia desde sus orígenes hasta la actualidad*. Tomo I y II. Grupo Milenio. México. 2012

Servín, Elisa. *Del nacionalismo al neoliberalismo, 1940-1994*. Fondo de Cultura Económica. México. 2010

Simonnet, Dominique. *La más bella historia del amor*. Fondo de cultura Económica. México. 2010

Stone, Lewis. *Familia, matrimonio y sexualidad en Inglaterra 1500-1800*. Fondo de Cultura Económica. México. 1989

Tenorio Trillo, Mauricio. *Culturas y memoria, Manual para ser historiador*. Ensayo Tusquets. México. 2012

Thompson, Edward P. *Obra Esencial*. Editorial Crítica. Barcelona. 2002

Wallach Scott, Joan. *Género e Historia*. Fondo de Cultura Económica-Universidad Autónoma de la Ciudad de México. México. 2008

Informantes

Aguirre R. (93 años. Viuda) Entrevista en Cd. Delicias, Chih. Enero-Febrero 2011

Baillères J. (n. 1935. Divorciado) Entrevista en El Paso, Texas. Enero 2011

Chávez, M. N. (n. 1947-m. 2014 casado) Entrevista en Cd. Juárez, Chih. Enero-Febrero 2011

Ceniceros, R. (n.1945 casado) Entrevista en Cd. Delicias, Chih. Enero 2011

Cheda Chávez C. (n. 1934-m. 2014 viudo) Entrevista en Chihuahua, Chih. enero 2011

Cheda Laso G. (n.1956 divorciada) Entrevista en Cd. Juárez, Chih. Enero-Febrero 2011

Landeros S. (n.1933-m. 2014 divorciada) Entrevista en Ciudad Juárez, Chih. Diciembre-Enero-Febrero 2011

Mirazo Delgado, N. (n. 1954 soltera) Entrevista en Cd. Delicias, Chih. Febrero 2011

Gaitán B. (n. 1932 casada) Entrevista en Cd. Juárez, Chih. Enero 2011

Rangel F. (n. 1953 casado) entrevista en Cd. Delicias, Chih. enero 2011

Rangel G. (n.1943 casada) Entrevista en Cd. Delicias, Chih. Febrero 2011

Espinoza H. (n.1947 casada) Entrevista en Cd. Juárez, Chih. Enero 2011

APÉNDICE DE ANEXOS

ESTADÍSTICAS DEL ESTADO DE CHIHUAHUA 1950 Y 1960.

Cuadro IV

POBLACIÓN, SUPERFICIE Y DENSIDAD POR KM²(1930-1950)

CONCEPTOS	1930	1940	1950
POBLACIÓN TOTAL	491 792	623 944	846 414
SUPERFICIE EN KM ²	245 612	245 612	245 612
DENSIDAD POR KM ²	2.00	2.54	3.45

Fuente: VII Censo General de Población. Secretaría de Economía, Dirección General de Estadística, Estado de Chihuahua, Ciudad de México, 1952.

Cuadro V

NACIMIENTOS, DEFUNCIONES Y CRECIMIENTO NATURAL DE LA POBLACIÓN. (absolutos)

CONCEPTOS	1946	1947	1948	1949	1950
NACIMIENTOS	29 639	32 422	34 002	34 014	36 112
DEFUNCIONES	12 506	11 106	11 925	11 983	11 074
CREC. NAT.	17 133	21 316	22 077	22 031	25 038
		(relativos	por 1000	habitantes)	
NATALIDAD	40.2	42.7	43.5	42.1	42.7
MORTALIDAD	16.9	14.6	15.2	14.8	13.1
CREC. NAT	23.3	28.1	28.3	27.3	29.6

Fuente: VII Censo General de Población. Secretaría de Economía, Dirección General de Estadística, Estado de Chihuahua, Ciudad de México, 1952.

Cuadro VI

CAUSAS PRINCIPALES DE DEFUNCIÓN. ESTADO DE CHIHUAHUA.

CAUSAS	1946	1947	1948	1949	1950
TOTAL	12 506	11 106	11 925	11 983	11 204
DIARREA Y ENTERITIS	2 154	1 604	2 077	2 221	1 988
NEUMONÍA	1 425	1 205	1 362	1 327	1 110
MUERTES VIOLENTAS O ACCIDENTALES	529	631	620	586	640
BRONQUITIS	451	419	389	393	342
TUBERCULOSIS	453	503	441	343	399
DEBILIDAD Y VICIOS CONGÉNITOS	396	445	414	408	825
SARAMPIÓN	377	26	228	235	35
OTRAS	6 721	6 273	6 394	6 470	5 865

Fuente: VII Censo General de Población. Secretaría de Economía, Dirección General de Estadística, Estado de Chihuahua, Ciudad de México, 1952.

Cuadro VII
DEFUNCIONES, MORTALIDAD INFANTIL Y NUPCIALIDAD.
(absolutos)

CONCEPTOS	1946	1947	1948	1949	1950
DEFUNCIONES MENORES DE UN AÑO	3 483	3 357	3 952	3 741	3 652
MATRIMONIOS	6 278	6 590	6 223	6 210	8 406
	(relativos)				
MORTALIDAD INFANTIL (1)	115.8	103.5	115.6	110.0	101.1
	8.5	8.0	7.9	7.7	9.9
NUPCIALIDAD (2)					

Fuente: VII Censo General de Población. Secretaría de Economía, Dirección General de Estadística, Estado de Chihuahua, Ciudad de México, 1952.

(1) Es la relación entre el número de defunciones de menores de un año y el número de nacido-vivo en ese mismo año, expresado al millar.

(2) Este coeficiente se calcula dividiendo el número de matrimonios de un año dado por la población total a la mitad del año, multiplicando el cociente por mil.

Cuadro VIII
LENGUA Y ALFABETISMO EN CIUDAD DELICIAS EN 1950.

MUNICIPIO Y SEXO	MENORES DE 5 AÑOS	HABLAN			PERSONAS CUYA LENGUA	ALFABETISMO			
CD. DELICIAS		Español	Lengua indígena	Español y lengua indígena	MATERNA ES EXTRANJERA	Menores de 6 años	Alfabetos	Analfabetos	No indicado
Hombres	2 469	13 051		3	113	2 987	9 253	3 351	45
Mujeres	2 350	12 601		4	60	2 797	8 929	3 249	40
	4 819	25 652		7	173	5 784	18 182	6 600	85

Fuente: VII Censo General de Población. Secretaría de Economía, Dirección General de Estadística, Estado de Chihuahua, Ciudad de México, 1952.

Cuadro IX
NACIDOS EN EL ESTADO DE CHIHUAHUA EN LA DÉCADA DE 1960.
COMPARATIVO CON DATOS DE LA DÉCADA DE 1950 Y VARIACIÓN PORCENTUAL.
Fuente: VIII Censo General de Población. Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística. México, D.F. 1960.

CHIHUAHUA	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
1950	386876	387368	774244
1960	543616	530136	1073752
VARIACION %	40.51	36.86	38.68

Cuadro X
POBLACIÓN DEL ESTADO DE CHIHUAHUA SEGÚN CREDO RELIGIOSO.
Fuente: VIII Censo General de Población. Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística. México, D.F. 1960.

SEXO	POBLACIÓN TOTAL	CREDO RELIGIOSO					
AÑO %		Católico	Protestante	Israelita	Otros	Ninguno	No indicado
1950	846 414	816 984	13 572	118	15 740		
1960	1 226 793	1 151 351	26 481	2 197	18 072	5 823	22 869
%	44.94	40.93	95.11	1761.86	14.82		
Hombres							
1950	423 538	408 623	6 675	61	8179		
1960	621 616	582 819	12 945	1 065	9 226	3 442	12 119
%	46.77	42.63	93.93	1645.90	12.80		
Mujeres							
1950	422 876	408 361	6 897	57	7 561		
1960	605 177	568 532	13 536	1 132	8 846	2 381	10 750
%	43.11	39.22	96.26	1885.96	17.00		

Cuadro XI
FUERZA DE TRABAJO DEL ESTADO DE CHIHUAHUA
 (Censos de 1950 y 1960, números absolutos y relativos).
 Fuente: VIII Censo General de Población. Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística.
 México, D.F. 1960.

SEXO	1950			1960		
	Población Total	Fuerza de trabajo	%	Población Total	Fuerza de trabajo	%
Chihuahua	846 414	257 897	30.47	1 226 793	374 659	30.54
Hombres	423 538	229 012	27.06	621 616	314 003	25.60
Mujeres	422 876	28 885	3.41	605 177	60 656	4.94

Cuadro XII
POBLACIÓN DEL ESTADO DE CHIHUAHUA SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO. 1950-1960.
 Fuente: VIII Censo General de Población. Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística.
 México, D.F. 1960.

SEXO AÑO %	POBLACION TOTAL	LUGAR DE NACIMIENTO		
		LA ENTIDAD	OTRAS ENTIDADES	PAISES EXTRANJEROS
1950	846 414	723 243	102 154	21 017
1960	1 226 793	997 654	206 022	23 117
%	44.94	37.94	101.68	9.99
Hombres				
1950	423 538	361 685	51 188	10 665
1960	621 616	506 044	103 464	12 108
%	46.77	39.91	102.13	13.53
Mujeres				
1950	422 876	361 558	50 966	10 352
1960	605 177	491 610	102 558	11 009
%	43.11	35.97	101.23	6.35

Quiero Chedra
"Hotel Rio Bravo"
C. Juarez, Chih.

Sept. 5 de 1939

Querida esposa:

Por fin he recibido tus
deditos, me alegro que todos esten bien, y
tambien. Salgo de mañana a pasado por
Chihuahua de modo que alli me escribiras
a la misma direccion, pero escribe
en seco plige.

De lo de Valia ni le digo
nada, pues en poco tiempo tu vendras
por aqui y compraras.

Ja no me aguanto sin ti y
los niños, muy pronto nos veremos.

Aqui todo esta bonito, ha
mejorado mucho esta ciudad

Bravo

Carlos -

Independencia 142 Chihuahua Chih.

HOTEL "MEXICO"

EL PREFERIDO DE LOS VIAJEROS - Inmediato a la Estación.

LUZ ELECTRICA EN TODAS LAS HABITACIONES.
ESMERADO SERVICIO DE RESTAURANT A TODA HORA.
CON PRECIOS MUY COMODOS. "QUIEN NOS VISITA NOS RECOMIENDA"

JOSE RODRIGUEZ, PROP.

CAÑITAS, ZAC., MEX.

Octubre 26 de 1933.

Sra. Graciela Ch. de Cheda
Torreón, Coah.

Mi adorada mujercita:-

Recibí tu carta, me alegro que estes bien, yo no
estoy muy a gusto por estar intranquilo pensando en que estas
sola, pronto nos verémos.

Hoy saldré fuera de aquí, pero regreso en la
noche, creo que mañana ya decidiré el día que salgo para esa.

Cuida mucho el mechachite y tu no
te levantes tan temprano, pues cómo es costumbre nueva en ti
puede hacerte mal.

Saludos para todos, y tu recibe el cariño
de tu viejo que te quiere ver pronto,

Carlos

Monteney N. L.

Junio 18 - 1934

Querida esposa:

Salgo ahora en la noche
para Matehuala, S.L.P. Cero que
estaré en Tarsón a más tardar
el jueves.

De todos modos escribeme
a lista de carteros a Matehuala S.L.
Te mando \$10.00 para que tengas
hasta el jueves. Dile a Don Ciro
que en esta semana le pagamos.

Si va la mucherita, dile que
yo le remito dinero en esta
semana

Escribeme con todos
los detalles,

Saludos y besos

Carlos

Carlos Cheda
Ojinaga # 301
Chihuahua, Chih.

Septiembre 17 de 1934

Sra. Graciela Ch. de Cheda
Durango Coah.

Mi adorada esposa:

Hoy no recibí carta tuya a pesar de
que contaba seguro con ella.

Deseo que algo les haya pasado,
pero lo mejor no tuviste dinero ni para
timbrar, así que pronto tenga terminada esta
situación.

Si hay enfermedad, espero
que me avises.

Muchos recuerdos a Luisa, Ruf
y Lina y por ti mis besos.

Carlos

Chihuahua, Octubre 17 de 1934.

Sra. Graciela Ch. de Cheda
Torreón, Coah.

Mi adorada esposa:-

Acabo de llegar y me lleve tu carta que aun no abro, pues falta un cuarto para las diez y quiero que ese tren te lleve esta aun que sea hecha a prisita.

Ahora que regreso del correo leere con ansia tus renglones, pues asi todavia me dura un poquito mas la ilusion.

Tambien recibí ahora tus regalitos, no seas asi, no te molestes en mandarme nada mientras yo no te mande mas dinero, pues con lo te mando apenas alcanzaras a comprar los frijoles y resulta que lo gastas en mandarme cosas que aun que mucho las estimo puedo componerme sin ellas y eso centavitos que empleas en el expres te sirven para alguna cosa de mayor urgencia. De todos modos mi adorada Graciela, Thanks very much he? Mucho quisiera platicarte, pero ya me quedan solamente unos cuantos minutos para andar seis cuadras y comprar los timbre.

Muchos saludos a todos y manana les escribire mucho mas. Besos.

Carlos

*Perdona lo que voy a escribir.
Pues te me tiene frito y gueno por
te llegue demasiado*

CUARTOS HIGIENICOS Y ELEGANTES,
CON BAÑOS PRIVADOS, AGUA CALIENTE Y
FRIA; EXCUSADOS, CALEFACCION A VAPOR,
LUZ Y ELEVADOR ELECTRICO.

THE ONLY MODERN AND FIREPROOF
HOTEL IN NORTHERN MEXICO. ROOMS
WITH PRIVATE BATHS; RUNNING HOT AND
COLD WATER, STEAM HEAT AND ELECTRIC
ELEVATOR.

HOTEL RIO BRAVO

TELEFONO 400
CIUDAD JUAREZ, CHIH.

Sept. 9, de 1939

Querida esposa:

*En este momento las 11 de la mañana
recibí tu cartita, primera de El Palmito.
Comprendo tu andar por venir, llegando
yo a Chihuahua te diré al día que debes
venir. Primero quiero darte toda clase de
instrucciones, de como debes dejar todo bien
arreglado.*

*Yo tengo una cantidad de trabajo
enorme, como te dije en cartas anteriores
pensé estar ya en Chihuahua pero no
he podido, ahora te seguro te digo que
el lunes me voy para estar en Chihuahua
el martes en la mañana. Escríbeme
a Chihuahua.*

Unelta

Carlos Cheda
Hotel España, San Luis Potosí, S.L.P.

Febrero 19 de 1940

Sra. Graciela Ch. de Cheda
Chihuahua, Chih.

Mi querida esposa:-

Hoy recibí aquí tu carta del día 16
que me llenó de pena al saber que estas mala.

Siento que no me hayas dicho a tiempo que necesi-
tabas dinero, pues yo estaba en la creencia de que tendrías
recursos hasta el día 25 de este mes.

Mucho me apena cuanto me dices en tu carta y espero
que no creas que yo soy olvidadizo ni desobligado.

Hoy en la noche salgo de esta para Chavez y
mañana estaré ya en la fabrica y te mandaré dinero para mien-
tras llevo para darte y remediar todos tus sufrimientos.

No te digo mas por que ya nos veremos
muy pronto.

Mil besos para los niños y mi cariño para
ti.

CARLOS CHEDA
Hotel Francia,
Aguascalientes, Ags.
- - - - -

Febrero 16 de 1940.

Sra. Graciela Ch. de Cheda
Chihuahua, Chih.

Mi adorada esposa:

Ahora en la mañana recibí tu carta del 14 y me dio gusto que todos esten bien segun dice la carta.

No se a que atribuir tus intentos de hablarme por telefono sin poderlo lograr de una vez, pues esto me causa muy serios tornos y me quita de trabajar y la tranquilidad.

Ayer cuando llegue al hotel me dijeron que habian tado tratando de hablar de Chihuahua conmigo y traté de conseguir comunicacion sin lograrlo, pues de aqui es muy dificil po tratarse de dos lineas distintas.

A las ocho de la noche te puse un telegrama Extra U gente con contestacion pagada y recibí contestacion hasta las dos dela mañana y en donde me dices que no hay novedad y que dodo esta bien y que mas tarde me hablarías por telefono.

Sino hay novedad, a que me hablas?. y despues de todo no hay telegrafo que es mucho mas facil y mas rapido?.

Ahora llegué a medio dia al hotel y me salen con la misma o sea que me hbaln de Chihuahua, vuelvo a intentar hablar y no puedo por que Saltillo esta descompuestp.

Y sin embargo ni un telegrama ni nada y esto, seguro que no me has escrito y que si lo hubieras hecho ahora en la noche tendria la carta con entrega inmediate y saldria de dudas.

Debes tomar en cuenta el sacrificio que yo hago estar separado de uds. y tu tienes la obligacion de coopear conmigo en todo y por todo y no sobresaltarme en esta forma, pues ayer ademas de tener que regresarme de Teocaltichic sin trabajar para tener que regresar, se gastaron en telefonemas y telegramas 23 pesos que buena falta hacen de otras cosas sin gastarlos inutilmente.

Si hay algo de urgencia por que no me ha telegrafiado hoy? Si alguna cosa sucede por falta de tus noticias a tiempo aun que dure cien años no te lo perdono. Tu no tienes otra cosa que hacer que cuidar tus hijos y ver que yo no sufra por falta de noticias.

Hoy le escribo a tu mamá diciendole que alguien vaya con tigo para que te ayuden a discurrir, pues yo en esta forma est enteramente perdido, pues para trabajar se necesita tranquilidad y no estar con el ay en la boca todo el dia.

Anoche nohe dormido nada ya no puedo ni ver lo que estoy haciendo con el dolor de cabeza y el estomago.

Aqui espero tus letras.

Carlos Cheda Macías

RANCHO "LAS MARGARITAS"

APARTADO 56

C. DELICIAS, CHIH. 20 de Julio de 1955

Sr. Juan Cheda Chavez
Route 1 Box 510
Burleson, Tex.

Mi querido hijo:

PRODUCTOR:

VIÑEDOS

ALFALFA

ALGODON

CACAHUATE

TRIGO

MAIZ

VIVERO:

BARBADOS Y

SARMIENTO DE VID

Ayer recibimos tu carta que no trae fecha y no sabes cuanto la deseabamos, pues ya teniamos dias sin tus noticias; tambien recibimos una carta de tu amigo Jimm Parish y un recorte de periodico en donde se habla de ti.

Me alegro muchísimo de que estes contento, yo tambien creo que te aprovechará para tu futuro los conocimientos y la practica en los trabajos que estas haciendo, aún que de pronto parezcan duros, ojalá vayas mejorando en todo como son nuestros deseos. No dejes de informarme siempre de tu marcha y estado de contento, pues nadie esta mas interesado en tu bienestar que nosotros.

Por aqui, todos te extrañamos, pero hay que resignarse por tu bien, el rancho esta muy bonito, ha llovido bastante en estos dias, estamos cortando uva cuanto el tiempo lo permite, el Despepite, va muy aprisa, ya esta montada la mayor parte de la maquinaria, y en la Vinicola se estamos destilando hace unos quince dias dia y noche, Jaime es uno de los que llevan el turno de noche y le entiende muy bien al movimiento del alambique y la caldera.

De novedades, el proximo sábado gran baile ranchero y con los consabidos apuros de las muchachas para hacerse sus vestidos apropiados.

Si tienes oportunidad de ver a la señora Grimaldo, saludala de nuestra parte y dile que deseamos mucho saludarla personalmente.

Recibe saludos de todos, Carlos, Aida, Jaime Juan, Rodolfo, el gordo, etc.etc. y de Albertina y Tancha y de tus papás todo el cariño que es muy grande.

PD/ El Domingo pasado en la madrugada se quemó el Teatro de los Heroes, dicen los diarios que fue el incendio mas gran en la historia de Chihuahua, lástima, verdad?. Dice el Gobe que lo van a reconstruir, aver si es verdad.

*Recibimos tus felicitaciones por tus
trabajos y te deseamos
mucho éxito en todos tus
trabajos y en la vida.
Deseamos que seas
muy feliz y
que tengas
mucho éxito.*

HOTEL MANCERA, S. A.
MEXICO, D. F.

Abril 29 de 1949

Niña Aida Cheda Cjavez
Bolivar No. 1804
Chihuahua, Chih.

Mi querida hijita:-

Recibi tu carta y con esta te mando los treinta pesos en un cheque que te cambiará tu mamá; yo recibí ahora viernes la carta de modo que ojalá no quedes mal con tu ahijada, pues sería penoso.

Yo pronto los verá si Dios lo permite, pues pronto terminaré el trabajo aquí.

Besos para todos y tu recibe el cariño de tu papá que mucho te quiere,

Carlos Cheda

CORREO AEREO

Vinicola Delicias S.A.

GRANJA N° 45
APARTADO POSTAL N° 25

C. Delicias, Chih. México

Elaboramos
Vinos de Mesa,
Tinto y Blanco,
Generosos,
"Moscatel"

y
Vermouth
"Bortoluz"

—
El destilado puro de uva
Tipo Cognac
"Grappa" Videsa

Octubre 22 - 55
Sra. Socorro L. de Baillères.

Mi Adorada Esposa:

Hasta hoy doy contestación a tu carta en vista de que el Ing. Paniagua estuvo en México, 10 días y yo me quedé a cargo de la Vinicola y como comprendas el trabajo me robaba tiempo. Ayer llegó el Ing. de México.

Mira, hablando de la casa te diré con franqueza que no he conseguido, puedes preguntar ampliamente a mi tía, Aida, Carlos, Don Severa y otras muchas personas a quien les he pedido me ayuden a conseguir entre sus conocidos, y no hay es increíble pero esta vez yo creo voy a tener que irme y vivir en el Rancho ya te avisaré tan luego como todo esté listo no desesperes mucho. Me da mucho gusto que mi HNA del alma esté bien no te imaginas las ganas que te tengo de verla, cuidala mucho y tu también y dime como sigue comportando. Yo le pido a Dios todas las noches por Uds.; por tí, Patricia, Mi Mamá, Mr. Jarvis, Abuel

CD. DELICIAS CHIH, % 1^a DE 1963.

BENERABLES MAESTROS DE ESTE JARDIN.

En nombre de la Sociedad de Madres estamos entregando este mensaje de felicitación, muy calurosamente y con todo el corazón y cariño que hemos organizado, todas unidas, este pequeño agasajo para onrar a nuestros queridos maestros

Que al celebrar éste hermoso día se grave indeleble la idea de rendir un homenaje autentico al magisterio nacional, para que su sacrificio no sea en vano y para que sus energias no decaigan jamás; en beneficio de una patria fuerte y luminosa, por medio de su noble misión; y que -- este homenaje que ahora ^{estamos} ~~estamos~~ tributando a nuestros queridos maestros, -- sea con todo el ~~corazón~~ y cariño y ojala' que cada una de nosotras aquí' --- reunidas, sepamos aquilatar el esfuerzo y la labor diaria ininterrumpida de estos queridos Maestros, que con todo el corazón y con todo el Esfuerzo ellos luchan y trabajan en pos de la educación de nuestros hijos para hacer de ellos utiles y buenos Mexicanos.

Texto leído en el Jardín de Niños María Montessori por Socorro Landeros.

Carlos Cheda Macías

RANCHO "LAS MARGARITAS"
APARTADO 56
C. DELICIAS, CHIH.

Montes De la manana
Sept. 6 - 55

Dra. Socorro L. de Baileiras

Mis Queridos Socorro y Diana P.

PRODUCTOR:

VIÑEDOS
ALFALFA
ALGODON
CACAHUATE
TRIGO
MAIZ

Llegamos el sábado a las 5 P.M.
en autobus, salimos de Torreón a las
6.30 A.M. El Chapulín se pasó la
noche con nosotros en el mismo cuanto
donde estuvo con Rogelio días antes.

VIVERO:

BARBADOS Y
SARMIENTO DE VID

Aquí todos estamos ^{Bien} a D.C. Mi tío
Alfredo todavía está aquí, creo que
mañana sale a Juárez pero no es nada seguro.
Te mando la ultima de mi tío Juan, y me
encontré en ella la sorpresa de esa Escuela y
el menciona que quien sabe de que será pero un
día podríamos aprovecharla, está en Chicago, Ill.
Dile a Rogelio que las Fotos aquí son muy
informales y hasta la semana que entra estara
sus fotos, recibí su carta.

Saludos para todos, besos a mi Mamá, Abuelo
y hermanas, y todo mi cariño para mi Diana Pety,
te besa, tu papi

Jaine

No hay money don ahora

Entrevista Jaime Bailleres. El Paso Texas. Enero 2011.

-¿Tú conociste de cerca a muchos de los fundadores de la industria vitivinícola en Delicias?-

-Si-, **-¿cómo quiénes?-**, -los primeros fundadores de la vinícola Delicias fueron: Carlos Cheda, los hermanos Blake: Jorge y Javier, y no me acuerdo quien fue, a Cesar Tinoco, Veracruzano que fueron los fundadores de la vinícola y no recuerdo quien más.

-¿Ellos formaron esa sociedad anónima? , -si-, **una sociedad anónima de calidad variable-** , -no, sociedad anónima nomas sociedad- **¿y se constituyeron como sociedad anónima legalmente?**, si, **¿en qué año?** El dato no lo tengo, mira le pregunte a Juan que si el acordaba pero Juan tiene la memoria bastante mal, porque me empezó a hablar pero de los últimos pero se constituyeron en el 47, en el 47 se constituyó la vinícola de Delicias y estuvieron activos hasta el 52 fue cuando ya la deshicieron, porque motivos no sé, pero estuvieron activos del 47 al 52, y no sé si fue porque tenían mucha competencia de Bodegas de Delicias-.

-Bodegas de Delicias ¿de quién era?-, -Bodegas de Delicias era de Guillermo Quevedo, hermano del general Quevedo- , - **ha pero ¿ya había sido gobernador de Chihuahua?-**, - si y hermano de Rodolfo Quevedo, que era, no sé si fue militar el suegro de Beatriz Quevedo-, **si, si, si era un general, el general Guillermo-**, - y ellos tenían ranchos ganaderos por el rumbo de Casas Grandes y el papá de Fito Quevedo era el dueño de la planta de fuerza eléctrica de Nuevo Casas Grandes, antes de que entrara la Comisión Federal, la planta de fuerza eléctrica de Nuevo Casas Grandes era de la familia Quevedo, pero el mero mero era Rodolfo-, **-¿el marido de Beatriz?-**, - no el papá-, **el papá de, el suegro de Beatriz-**, - y ellos tenían varios negocios merodeando aquí en el rumbo, tenían ranchos ganaderos, yo no sé si tenían negocios de madera o minas pero yo lo que si se seguro es que tenían rancho ganadero-.

- Y luego ¿Por qué vinieron acá a hacer esta vinícola, fue antes Bodegas de Delicias o Vinícola Delicias fue antes?-, -yo creo que fue más o menos por ahí,

no sé exactamente cuándo se fundó Bodegas, pero Bodegas no era muy vieja, porque antes de, antes de este, antes de Juan Ares, había estado..., **-¿Juan Ares era enólogo químico?-,** - si era enólogo-, **-diferente de producción de ahí de Bodegas, algo así?-,** -si y su ayudante era Gilberto Pérez, el esposo de Graciela, Gilberto Pérez era en Bodegas lo que yo era en vinícolas y Gilberto Pérez había estudiado vitivinicultura en Mendoza Argentina, él estudio en Argentina, por eso él y Graciela bailaban muy bien el Tango-, **-sí, sí, si-,** -eran buenos para bailar el Tango-, **-sí, si-,** -porque Gilberto lo aprendió allá y, pero yo no sé exactamente pero imagínate tú más o menos la misma época, días más meses más o menos porque antes de eso yo no creo que hayan empezado en los 40, por ejemplo 41-42 cuando estaba la guerra mundial y más o menos esa época pero también pudo haber sido este como se llamaba, José Paciano Guembao el catalán de Saucillo, Guembao hacia buenos vinos y hacia un aguardiente muy parecido a la grapa italiana también-.

-¿Tenía una vinata ahí en Saucillo,?--Guembao, era un buen enólogo sabía hacer vino pero estaba solo, él era solo, entonces era un negocio pequeño no tenía constituida ninguna sociedad, nada, pero yo estuve ahí con él, de incognito él no sabía quién era yo, yo fui como visitante, me atendió muy bien, me regaló una botella, una botella de brandy muy catalán, muy catalán, tenía buenos vinitos, tenía buenos vinos, muy parecidos a los nuestros, los vinos ahí más comunes, nosotros no teníamos nada pa vender, **-y los tipos de uva-,**- sí, pero lo principal para hacer vinos tintos era la grenache, que en España le dicen garnacha, y en Francia Tonahs, ese era el principal ingrediente de los vinos tintos nuestros, con un poco de alicante de Pedro Jiménez, de matarò, de cómo se llama esta otra, Lenuar, la negra, de esas variedades tenían algo-, **-y por ejemplo variedades que yo que yo llegue a escuchar cuando era niña, Rosa,** -la rosa del Perú, era prueba de mesa, prueba de mesa y también la podías vinificar para extraer alcohol para aguardiente, pero era, estrictamente era de mesa, rosa del Perú y esa variedad se cultivaba mucho en Delicias porque es una variedad muy noble, aguanta mucho plagas, este cambios de temperatura es muy noble, generalmente donde se producía mejor era en donde se llamaban tierras de tercera, tierras

donde no podías cultivar alfalfa, maíz, frijol, ahí la uva era su mero mole-, - **¿A quién se le ocurrió por primera vez cultivar sarmiento ahí, sarmiento, traer el sarmiento original?-,** no de eso si no tengo idea-, -**Pero ¿Quiénes eran los que cultivaban en el momento en los años 50 quienes estaban en su apogeo cultivando uva?-,** uva, yo me acuerdo de mi tío Carlos pero él se metió en la vinícola con nosotros, tío Carlos era uno, César Tinoco era otro, el señor Sánchez que tenía una tienda de ropa ahí en el círculo del mercado, Cárdenas , como se llamaba Cárdenas, Cárdenas tenía viñedos, los Chávez tenían viñedos Alfredo y Oscar tenían viñedos, de los que yo me acuerde así quién más tenía, a unos de Saucillo, he, ahorita me acuerdo, unos de Saucillo también tenían viñedos-, -**Tú hacías recorridos por las plantaciones de..., tenías que ir a inspeccionar la producción de uva, cada año?-,** si, en la época de la cosecha yo tenía que ir a ver de primera mano que cuando fueran a cosechar la uva, porque había veces que cuando ya estaba la uva vendida, ya estaba lista para cortarse le daban un último riego, para que chupara más agua-, -**aja para que pesara más-,** -pero por eso se instituyo que se les pagaba por grado, por grado bomeir o grado brits que contenía de azúcar, si le ponían mucha agua pues iba a estar diluida, entonces cuando se les pagaba por contenido de azúcar y se pesaba en la escala de brits o de bomeir, bomeir es porcentaje de azúcar en gasto, y yo tenía que cerciorarme de que ellos no podían pescar la uva y llevármela, tenían que avisarme cuando ya estaban listos para cortar la uva, entonces yo iba a cerciorarme que la uva estuviera ya madura-, -**¿y la probabas en el laboratorio?, oye y en aquellos años yo supongo que para el corte de la uva había mucha mano de obra de mujeres piscadoras, cortadoras de uva, ¿de dónde venían todas esas mujeres a los ranchos?-,** - de las rancherías, de todas las rancherías, había uva, donde no les cala, había uva en Camargo en Jiménez, en Cárdenas había uva, la viuda de Muñiz tenía uva y los Baeza tenían uva, don Juan tío de Fernando, hermano de Reyes Baeza el del hotel, don Juan tenía uva en cuatro dientes, había otros pero los fuertes son los que te digo yo, y los Chávez, este había otro, pues Octavio Chávez, también se apellidaba Chávez el tenía buenos viñedos cuando Bodegas de Delicias sacó el Dorado y el San Felipe y en la publicidad, el que lo

promocionaba en el radio y en el cine y en todos los medios era Pedro Infante, así que Pedro Infante tomando Dorado imagínate, y Vinícolas también tenía sus alcances, pero cuando la vinícola tuvo una oportunidad muy grande, yo creo que no supieron administrarla, fue cuando tuvieron a Jacinto Bortolus, porque Jacinto era un enólogo que por encargo de los Blake le escribieron al gran Partido Doceno que les recomendara un enólogo, Jacinto Bortolus fue recomendado directamente por el papa Pío XII, y era un gran enólogo, hacía unos vinos de película, por ejemplo el mejor moscatel que yo he probado en toda mi vida, todos los moscateles que tu hayas probado, no le llegaban a los dedos chiquitos de Bortoluz, y todavía en la Laguna de Lourdes en Querétaro, San Juan todavía ahí lo estuvo produciendo Jacinto, y este hacía muy buenos vinos, y hacía un aguardiente, un aguardiente que en Italia le llaman grapa, le llaman grapa, es un aguardiente fuerte, decía Bortoluz que era muy común entre los marineros italianos, pero hacía un moscatel para mí el mejor que he probado en mi vida, que era el vino de consagrar.

-Semidulce-. —Jacinto sabía muy bien hacer el vino eucarístico que se usa en la cena, en la misa, él sabía hacerlo, y no tiene nada de peculiar porque lo único que tiene que ser, 100% puro, es todo, no tiene ningún ingrediente especial, nomás que si era 100% puro-, **- casi casi como lo que le llaman ahora orgánico-**, -sí-, **- oye y cual era este...**, **Vinícola Delicias producía digamos en su línea de vinos de mesa y producía también este brandis y esta grapa que dices, y Bodegas de Delicias producía también vinos con eso-**, -sí-, **-de eso no me acuerdo-**, -si este Bodegas de Delicias producía vino también-, **-¿cómo se llamaban esos?**-, -no me acuerdo, no me acuerdo, pues ahora que lo mencionas-, **- porque ellos producían el San Felipe del Real, era una de sus aguardientes no-**, -si eran según estos-, **- el reserva especial-**, -si el reserva especial, tirándole a coñac como la reserva especial de nosotros en Vinícola, yo realmente no se te decir a ciencia cierta, no me acuerdo-, **-¿a qué le llamaban el Emperatriz ustedes?**-, -el Emperatriz de nosotros era una mistela, era una mistela, mucho muy parecido, casi idéntico al márzala de Italia, ¿tú has probado el márzala?-, **-no-** -lo usan mucho en cocina, el márzala italiano y el Emperatriz son idénticos, saben

igual, son mistelas, son, como mezclas en frío, o sea, en una base de aguardiente de uva de cierta graduación, ahí encima se ponían a macerar uvas, las uvas machacadas que pasaban por la destrozadora de uva, esa uva se la agregabas a una cantidad de aguardiente de uva y lo dejabas macerando por meses, y el producto final era la mistela, o sea que esa uva no fermentaba, nomás estaba dando sabor, aroma, todas las características degustativas, organolépticas a la mistela y ahí se dejaba macerar por meses, hasta que se deshacía y luego ya con el tiempo prensabas la uva, este, tenía que ser cierta uva, de preferencia moscatel o una uva...- **¿y esa mistela la transformaban en aguardiente o en vino?-,** no, no, no, la mistela es el producto de la mezcla de aguardiente y el mosto de la uva, el mosto de la uva le iba a comunicar, sabor y color y aroma, pero para que tuviera el grado de licoroso que es de 15 grados arriba, por eso se le ponía la base de aguardiente, porque tu no podías, si la fermentabas cuando ibas a hacer mistela ibas a hacer un vino, vino de mesa seco, ya fermentando se vuelve dulce, y para parar la fermentación ya cuando lo subes de 15 grados, se para, o solamente que la pasteurices, por ejemplo ahora ya hay muchos vinos de ese tipo como el Aspy que son de 9 grados pero tienen alcohol, el alcohol de 9 grados agregado a la mistela, el contenido de azúcar y esos grados de alcohol ya no lo dejan funcionar, o lo pueden pasteurizar-.

-¿Ese vino Emperatriz era el que nos ponías en los ponches?-, -sí de ese -, **-si verdad-**, -si tu pruebas la marsala es idéntica, idéntica la marsala italiana es igualita, era el vino que tomaba yo cuando nadaba en la presa, cuando iba a cruzar me echaba un tanto así de mistela, te imaginas el alcohol y el mosto de uva, un energético que hasta brincabas-, **-pero nomás te calentaba, te calentaba el cuerpo, ¿cuantos grados tiene la mistela? 15 grados-**, -la mistela tenía como 15, 15 grados, y nosotros, Bodegas de Delicias no tenía..., yo creo que Bodegas de Delicias se dedicaba exclusivamente a los brandis, porque yo trato de acordarme si tenían vinos y no, no, no me viene a la mente que tuvieran algún vino, nosotros teníamos los vinos La Granda, rosado, tinto y blanco, y el blanco de nosotros y el tinto eran muy buenos, el tinto se parecía mucho al vino que probamos la otra noche, el de España y el blanco lo hacíamos básicamente de

malvasía blanca, malvasía blanca y otra variedad blanca era la, malvasía blanca, porque había otras variedades blancas pero no eran viníferas como la Tomson, la chocielas de ore, la palomino, palomino y chocielas de ore, son las variedades principales para hacer coñac, pero ese vino va directamente para destilarse, para extraerle el aguardiente, el alcohol, pero la base de nuestro vino blanco era la malvasía blanca.

-El alambique de la Vinícola, el otro día me lo ibas a platicar, que lo había construido un catalán-, -un catalán que se apellidaba, no me acuerdo el apellido,-, **-¿de dónde lo trajeron? -**. -de México, de la Ciudad de México, él era fabricante de alambiques, es lo que se le llama expulsadora de flamas, era un abanico de..., era un alambique que podía seleccionar, porque en el proceso de destilación, lo que se escapa primero son alcoholes muy tóxicos que su grado de evaporación es a los 60 grados, muy por debajo del punto de ebullición del agua y esos vinos si nos los descabezas, si esos alcoholes no los descabezas, si no se los quitas al destilado son los que te producen alucinaciones, dolores de cabeza, o sea que son muy tóxicos, son alcoholes, alcoholes superiores que tienen -----
-----, alcohol butílico, butírico, interinatico, isotrópico, en cantidades pequeñas pero altamente tóxicas, por eso antiguamente cuando no lo descabezaban pues se emborrachaban, se ponían locos, unos que veían elefantes volando, ya no, ya es muy fácil hacerlo porque tú lo puedes descabezar de la manera más-----, si tu pones en la hoya el alambique, en una hoya pones 100 litros de vino, si ese vino tiene doce grados, se lo destilas y le sacas nada más la mitad, en lugar de 10 litros sacas 5 litros, va a tener cuanto, 24 grados y si le sacas la tercera parte, va a tener 36 grados y si le sacas la cuarta parte va a tener 48 grados y entre menor cantidad de alcohol extraigas de esa cantidad de vino, la cantidad de alcohol va a estar más concentrado obviamente y para, por razones de espacio o volumen entonces todas las fábricas de aguardiente procuran destilar, no le puedes concentrar mucho de 70 grados arriba porque se evapora mucho, se pierde mucho con la evaporación y no le puedes tampoco destilar a grados de alcohol muy bajos porque cuando se diluye, entonces el promedio de la destilación de aguardiente en términos generales es de 55 grados----- que equivale a 55% de contenido de

alcohol etílico, ya de ahí cuando estés lista para embotellar haces tus mezclas, tantos litros de aguardiente 55, voy a hacer, quiero, quiero ver cuánta agua necesito para, cuánta agua necesito para, vamos a suponer tú dices tengo 10000 litros, quiero 10000 litros de aguardiente de, voy a embotellar a 40 grados, en realidad es embotellante, la mayoría embotellan a 36 en México-.

-¿Es un parámetro promedio?-, -a algunos tequileros o mezcaleros les gusta meterle 38, digamos ok, si quiero embotellar 10000 litros de 36, si, (hace cuentas) quiere decir que para..., a no, es que lo hice mal, lo hice mal, si yo tengo, si quiero producir, si quiero producir, pongámosla más fácil 1000 litros, 500 de, quiero producir 1000 de aguardiente de 36 grados, ¿Cuántos litros de 55 necesito?, entonces aquí necesito ¿Cómo?, (hace cuentas) quiere decir que para hacer 1000 litros de 36 grados necesito 650 grados, 650 litros de 55 grados, ósea si multiplicas 65×55 nos da esto, eso era lo que hacía yo todas las mañanas, al destilado nomas le agregas agua destilada, al aguardiente le agregas nomas agua destilada, es todo y luego claro que, ese aguardiente se supone que ya estaba reposado, algo añejado, si, no, no, no lo embotellamos directamente del alambique, aunque se puede, se puede embotellar casi directamente del alambique porque lo que haces, para todo hay trampas ok, el aguardiente cuando sale del alambique-.

-En esta época de la producción de vino te preguntaba yo sobre la participación de las mujeres en la cosecha pero también la vinícola ocupaba mano de obra femenina, ¿en qué áreas?-, -etiquetación, etiquetaban a mano, era todo-, **-¿empaques a mano?-**, -sí, pero principalmente se dedicaban especialmente a etiquetarlos, no se distraían en ponerlos en cajas y pegarlas, no la formación de las cajas, las cajas llegan en bultos completamente planas, formadas-, **-y el, el pisado también lo llegaron a hacer este natural-**, -no, no-, **- prensado en máquina-**, - todo fue..., la uva no se puede decir que sean molinos, se les llaman estrujadoras, las estrujadoras lo que hacen, tiene una tolva donde descargas la uva y dentro de un tambor revolvente que tiene unos orificios, unos agujeros de diferentes calibres que van desde qué, 3 centímetros de diámetro

hasta 2 centímetros, entonces cuando, las aspas que son como una elices, que son las que están, son las que golpean la uva contra la pared de ese tambor, entonces por esos agujeros en el tambor revolvente y las aspas que giran a más velocidad, por inercia, por fuerza centrífuga las uvas, los racimos de uva se desplazan a las paredes del tambor, sale toda la uva, y lo que sale por ahí al final del tambor es el ramito donde estaba fija la uva-, **-el tallo-**, -el tallo y las hojas-.

-Oye, pero haber, ahora plátame un poco, en esta época en los años 50s en Delicias las mujeres llegaron a tener un papel, ¿tu llegaste a conocer a muchas mujeres que tenían un papel muy importante en la economía agrícola de Delicias?-,-pues no muchas-, **-mujeres que llegaban a manejar Ranchos, que-,**-sí, si conocí a varias-,**-que llegaron a, y además hacían labores agrícolas que estaban muy enfocadas a los hombres-**, -pues una de ellas era Severa Arrieta, Beatriz Quevedo, Lucia Delgado, la viuda de Muñiz no creo, la viuda de Muñiz tenía ranchos pero, tenía mucho dinero, era muy rica-, **-me han mencionado a otra, Patricia Terrazas-**, -Patricia Terrazas, no, no creo que, Patricia Terrazas lo que estuvo muy envuelta fue en política más que agricultora, Patricia Terrazas se metió mucho en la política, Patricia Terrazas pudo haber sido gobernadora de Chihuahua, si, si, si era de muchas agallas, yo jugué mucho tenis con ella, era una, Patricia Terrazas Allen, así se apellidaban ellos porque la mamá tenía cierta sangre negra, africana, Patricia era como una mulata, pelo muy hirsuto, muy bonita, muy bonita, muy inteligente-,**-¿ya murió?-,** -sí, y Patricia que fuera una vinicultora que yo sepa no, estuvo muy metida en la política sí, eso sí-, **ahora, hay, en el ambiente de Delicias actualmente quienes escriben sobre la historia de Delicias hay quienes están pues de algún modo inconformes porque solamente se menciona a los políticos, a los millonarios, a los encumbrados, no-,**- a los que hicieron dinero, pero nunca mencionan ahí digamos a pequeños propietarios que llegaron, los que los repatriados, que vivían acá en Estados Unidos y que el gobierno de México les ofrecía pequeñas parcelas no, creo que eran que 26 hectáreas, 30, y muchos se regresaron cuando tuvieron esa oportunidad porque la tierra, pues la iban a pagar en 50 años por decir,

imagino que han de haber sido como 30 años lo que les dieron, pero era una gran oportunidad, por eso muchos se fueron-.

-Ahora, la Ciudad de Delicias para los años 50 ya era una ciudad urbana, semirural-, -Delicias en 1950, yo creo ya había tenido como unos, qué unos 90 mil habitantes-, **-80 mil, migrantes la mayoría-**, -muchos repatriados de Estados Unidos, muchos laguneros, que aprovecharon y pues la gran mayoría era, uno que otro por ejemplo, Saucillo ya existía, Camargo también, así que ellos fueron, aprovecharon y uno que otro que quiso venirse de vinicultor probablemente de alguna otra parte de Chihuahua, pero la gran mayoría eran emigrantes acá repatriados de Estados Unidos y laguneros-, **-Oye en aquellos años ¿tu cómo percibiste que era el ambiente social de Delicias?**, había, yo percibo que **había mucha libertad en muchos sentidos, este una libertad que les otorgaba tener dinero, que por tener dinero podían las mujeres moverse con mucha facilidad, ¿tu como percibías entonces el ambiente de las relaciones sociales en Delicias?**-, -el ambiente, muy bueno-, **-¿cómo lo recuerda, cómo lo recuerdas?**-, -muy bueno, muy bueno, había una clase media y una clase alta dulcemente, se les llamaba agricultores nailon porque esos agricultores, los agricultores en esa época ahí y en muchas partes de México no son como los agricultores en otras partes del mundo, como por ejemplo aquí en Estados Unidos, un agricultor puede ser multimillonario, vive en el rancho, vive en la granja, no vive en la Ciudad, tiene muy buenas residencias, de todo, pero ellos no se van a vivir a la ciudad y dejan un mayordomo en el rancho, y en Delicias pues todos los agricultores nailon tenían su mayordomo en el rancho y sus trabajadores allá en el rancho y ellos vivían en la ciudad-, **-acá en Delicias-**, - sí, acá en donde podían alternar con la sociedad y tenían sus casas más o menos, pues hacían más ostentación, esa es la palabra, ahí había una competencia ver quien tenía la mejor casa y haber cual traía mejor carro, pero en aquellos tiempos, los piones que no ganaban gran cosa, pero si tenían absceso, ellos mismos podían sembrar parcelas, los patrones les daban la oportunidad de que sembraran una parcelita por ahí, y luego ellos también ya, el campesino de esa época, le entraba al trueque, intercambiaban cacahuete por cebolla, cebolla por alfalfa, alfalfa por

algodón, algodón por uvas, había mucho de eso y la pisca de algodón pues era más fácil-, **-también había mucha participación de mujeres ahí en la pisca-**, en la pisca la gran mayoría eran mujeres, la mujer tenía más facilidad porque era más bajita y con manos más menuditas podían sacar los capullos mejor, en realidad las mejores piscadoras que yo supe eran mujeres, y en esa época pues en la pisca de algodón ahí podían participar los menores de la familia, los niños, niños de 8 años ya andaban en la pisca, porque, porque los niños no tenían que agacharse tanto, era más cómodo para un niño pisca que para un hombre-, **-¿por el tamaño del arbusto del algodón?**-, el niño no tenía que agacharse tanto, pues una familia por ejemplo te puedo citar la familia Caso, la familia Caso eran Chon y Chona y luego tenían Celia, Elvira, Felipa, a eran como unas cinco hermanas y dos hermanos y en tiempo de la pisca pues piscaban todos, hacían muy buen dinero-, **-y lo pagaban a destajo no, la pisca-**, sí, entonces en la época de la pisca, esa es una familia como la familia Caso, pues ya podiandarse el lujo de comprar una carcachita, una troquita entre todos y criar sus marranitos, tenían vacas, la mayoría tenía vacas, tenía caballos, la gran mayoría, realmente dentro de los campesinos en aquella época, pues no estaban digamos en una situación paupérrima que no tuvieran ni que comer, ahí como quiera que sea escamoteaban cacahuates de aquí, calabazas, sandias, melones, elotes, uvas, en aquel tiempo no había nogales, no había nogaleras-, **-se empezó a cultivar el cacahuete en los años 50-**, si como no-, **-ya empezaba a ver-**, - desde los principios de distintos se sembraba cacahuete, y se cultivaba una variedad que para mi gusto es la mejor, el Virginia jumbo, el Virginia jumbo, un cacahuete grande de muy buen sabor y de buen rendimiento, ya en la otra catua hay muchos que maquilan, que siembran cacahuete al que le dicen el cacahuete espanihs pinan, pero ese es para exportación para Estados Unidos, ya con contrato, hay muchos cacahuateros aquí de Texas que dejaron de producir sus cacahuates aquí en Texas porque les salía mucho más barato cultivarlos en México, ellos les mandan la semilla, le dicen quiero que cultives esto y la cosecha pues yo te la compro, la cosecha es mía, lo que produzca es mío, y bajo contrato pues ahí establece que participación tiene el

que la cosecha, que debe ser mayor porque es él va a llevar la friega de sembrar y cultivar y cosechar-.

-pero este ambiente de las mujeres, yo considero que eran mujeres que tenían poder económico, si ese, desde tu perspectiva, ese poder económico les permitió tener una mayor libertad sexual para relacionarse con quien ellas se les daba la gana, este, saltarse las trancas de las normas sociales-, no todas pero si hubo-, **-muchas-,** sí, yo te puedo decir de las que yo conozco, de las que yo conozco unas, habría mucho más pero que yo conociera que tuviera relaciones con ellas, unas cuatro, unas cuatro que tenían sus ranchos, buenos ranchos, económicamente muy bien.

-Por eso en Delicias decían que todas las mujeres de Delicias eran ganaderas-, **- ¿Por qué?-,** -porque ganaban para donde les daba su gana-, **-haber habla con total libertad al cabo nadie va a oír estas grabaciones, este yo voy a quitar nombres, ósea que tú no te preocupes por eso, para que tú te, todo lo que tú sabes sobre cómo fue la vida social y la conducta sexual de las mujeres y de los hombres también por supuesto por qué tiene mucho que ver cómo eran los machos de entonces y cómo las mujeres se brincaban las trancas porque yo recuerdo que hablaban mucho de hombres que golpeaban, por ejemplo Fito Quevedo era violentito y luego su mujer también le brincó las trancas, verdad, y así hubo muchos casos en Delicias, ósea por una parte ellas con mucho poder económico y por otra parte ellos con mucho poder patriarcal sobre las mujeres, sobre la familia-,** -lo que pasa es que en Delicias, en Delicias, en la clase alta, en la media alta, en esa época en Delicias había mucho liberalismo sexual las mujeres les valía gorro si eran casadas o solteras, era muy común, era muy común, no solamente se trataba de que el hombre le pusiera el cuerno a la mujer, no, la mujer también le gustaba mucho ponerle el cuerno-, **-oye esto no produjo un cierto índice de enfermedades venéreas en Delicias-,** -que yo sepa no, yo no recuerdo de alguien, pues si de vez en cuando que alguien ha de haber tenido una gonorrea, la gonorrea era común si no te protegías, pero fuera de una gonorrea que yo supiera de alguien-, **-¿en qué año llego el seguro**

social a Delicias?,-exactamente en el 56-, -que me decían que empezó a funcionar en lo que era el hospital regional,- bueno la clínica sí, pero las oficinas y la consulta empezó en la esquina de la tercera y la calle cuarta, la cuarta Oriente y la tercera Norte ahí en la esquina, en lo que era en Banco Comercial Mexicano ahí enfrente, de lo que un tiempo fue el Hotel Margaritas, así se llamaba el hotel: Margaritas, fue uno de los primeros, si no el primero en Delicias, ahí fue donde llegaron las Oficinas y luego ya la cuestión clínica donde tenías cirugía pues era en el hospital general, pero inmediatamente que llegaron empezaron a construir el hospital, luego, luego, pero el seguro llegó a Delicias en el 56-, **- no, y te lo pregunto porque si había algún brote de, de alguna enfermedad venérea, el seguro social intervenía en ese sentido porque había una zona roja no en Delicias, estaba ahí junto a la vinícola, el otro día me comentaba Juan,-** te ha de ver dicho que yo tenía un túnel-, **-no, pero me dijo, una vez nos fuimos ahí, salimos del----- y nos fuimos ahí a echar vacilada con las pirujas de ahí, dice y había una así muy entrona no, ahí entre las pirujillas de ahí junto a la vinícola estaba el burdel y dice que paso una y yo se agarre una nacha y mi compadre Adalberto Terrazas cuando voltea muy enojada, ¿quién fue?, que le dijo, no casi me agarra a cachetadas, no es más dice que el cuándo fue a pedir permiso para pretender a Mari, el papá le dijo, el papá de Mari le dijo, pues mire joven..., ósea esto te da una idea de cómo estaba la situación de él, la libertad no, de todos contra todos, este dice, no me dijo mi suegro: *sabe que, no, yo la verdad yo no quiero que ande con mi hija porque yo se que usted es muy mujeriego, muy mujeriego, así le dijo, yo sé que usted es muy mujeriego, no que le dijo, no mire que yo, quien sabe qué y quien sabe cuándo,-*lo que pasa es Juan -----, sabes quién lo conoció muy bien, Juan era tremendo, decía, tiene un pistoducto de la vinícola y tiene un túnel por donde se escapa para el zumbido y las del zumbido se vienen por el túnel ya con el-,**así le decían al burdel ese, El zumbido,-** el zumbido, aja y este una vez, una vez llegó un banquero, un banquero de Delicias de los más pelotudos de fuerzas, lo metió Carlos Cheda, llegaba a la vinícola y estaba Negrete conmigo, ya era noche como las nueve de la noche, Negrete estaba ahí conmigo en la vinícola,**

porque yo le ayudaba a Javier a interpretarle hablar Estados Unidos porque el vendía cacahuete, estábamos ahí en la vinícola tranquilos le digo, vamos a echarnos un pistito ahí, un vino, cuando en eso me habla Pilo el velador, oiga Jaime y pues aquí está el señor Cheda y otro señor que viene con el que quieren verlo, a jijo mi tío Carlos a las nueve de la noche en la vinícola, no pues llegaron, que era el gerente de banco de comercio, no me acuerdo como se llamaba, un tipo de sus 35-40 años, mi tío Carlos viejo, de 60, pero mi tío también fue casado, ¿Qué andan haciendo?, no pues andamos a medios chiles, pues que vamos al zumbido vente, salgo yo con mi tío Carlos al zumbido, y el gerente del banco quería que le endilgara una piruja a mi tío, y el, pues mi tío se lanzaba, y el banquero le decía: no se raje puñetero vengase, y Javier Negrete y yo nomas curándonos en salud , él y yo andábamos bien tranquilos, ahí nos pasamos como unas dos tres horas consecuentando al banquero y a mi tío, no el banquero fue y saco una a bailar y la fregada, y las pirujas de ahí a mí me querían mucho porque cuando yo llegue a la vinícola pues las santuchas, las pando y Socorrito Grajeda olvídate, Esperanza ya era...-, **Oye, Socorro Grajeda era la que andaba con Armando Fuentes verdad, una flaca, re fea**-, flaca sí, flaca pecosa-, **bien fea, con unos lunares en la cara**-, aja si, y eran más santuchas que el papa, u... hacían un escándalo porque iban las pirujas a pedir el teléfono, para pedir taxis, y les hacían mucho borlote, se les _____ y todo, cuando yo llegué mandé a poner un teléfono en la entrada de Ajax junto al canal, y le dije a Pilo este va a ser servicio público para emergencias, nada de que viene aquí a cotorrear o noviar, no señor, si alguien quiere pedir un taxi, bien, dije y no se le ocurra cobrar Pilo, aja, no se le ocurra cobrar porque yo me voy a dar cuenta, y pues ya les dejamos el teléfono ahí, ya no tenían que ir a dar la cara...-, **ese burdel estaba controlado por sanidad**-, sí, este...-, **y eran mujeres de ahí de Delicias o eran de otras partes de fuera**-, no, la mayoría eran de fuera, por cierto que ahí hubo una muchacha que era de un rancho que por cierto la familia la conocía muy bien, porque era muy cerca de un rancho que, se apellidaban, creo que se apellidaban Guerrero, y una de las suripantas de ahí se llamaba Cruz, y cuando tu tío estaba trabajando conmigo, Cruz iba, cuando tu tío trabajaba de noche pues Cruz iba a,-

a hacerle los favores-, -a que le diera mantenimiento, y dicen, cuentan y aseguran que Cruz tuvo unos gemelos de tu tío, y se murió uno, a mí me dijo Cruz, a mí me dijo Cruz, dile a tu hermano que tuve unos gemelos de él, y mi hermano supo-, **antes de que se casara-**, -sí, sí como unos tres años antes de que se casara, y este, no pues ahí todos _____ de la vinícola se servían con la cuchara grande porque sabían la _____ del teléfono, pues ahí se les arrimaban Pedro Carrillo, Reinaldo, Rogelio, ya tenían sus entreguitas ahí, se iban atrás, atrás de la..., atrás en la asequia, ahí mero-, horita vengo tía-, -está bien-, nomás iban a darle mantenimiento y ya, y este...había una muchacha que se llamaba, bueno su nombre como apellido Zulema, pero su verdadero nombre era Cristina-, **-oye pero me ibas a platicar de las..., que por otro lado había también eso en Delicias, una sociedad muy conservadora, muy católica, había mucha acción católica-**, -sí, este y todo el tiempo andaban haciendo corridas de toros y la fregada-, **-y no solamente la acción católica porque también estaba muy propagada, había mucha propaganda protestante, había mucha comunidad de bautistas, metodistas-**, -bautistas y metodistas sí y gente más o menos que tenía no, la gente prominente, había tanto bautistas como metodistas, familias que tu menos te imaginabas eran metodistas o bautistas, por ejemplo los Elías que ahora son los meros, meros del transporte en Delicias que ha crecido mucho, pero los meros, meros son los Elías, Willy Elías es el que mueve todo el pandero ahí, un gran bautista, toda su familia, pero si había mucho, mucha libertad sexual, mucha, mucha, mucha, a mí me llegaban recados, fulana de tal quiere tener un niño contigo, dice que no te preocupes que no tienes que mantenerlo, no le digo, de todas maneras va a ser mi hijo y ni modo de hacerme de la vista gorda, y no olvídate, yo en Delicias si hubiera querido, yo me hubiera involucrado con unas 20, fácil, fácil, fácil, me mandaban recados, no, no, no faltaba quien me tirara la pantaleta, no, no, y había-, **-pero supongo que así como a ti también a muchos otros-**, -u sí, sí-, **-era un..., tiradero de pantaletas-**, -mira por ejemplo yo te puedo citar de primera mano, en Delicias en aquel tiempo, se corría la fama de que la mujer más bonita de Delicias, y probablemente sí lo era, las Licón que vivían enfrente de mi tía Graciela, las Licon eran muy bonitas, muy bonitas, las mayores,

esta Socorrito, Socorrito Licon, Carmen Elena muy bonitas,-**con quien se casaron ellas**,-bueno, Carmen Elena se casó creo con un médico militar y Socorrito pues se casó con Manolo Alonzo que era un español de los más ricos de Delicias, tenía ranchos ahí en Delicias y tenía rancho ganadero, Socorrito Licon estaba guapísima, nunca _____ su mujer la mera verdad, muy bonita, y muchos en Delicias pues se _____, había un mecánico que estaba más feo que pegarle a Dios que _____, yo creo que era mentira, yo no creo que Socorrito se revolcara con él porque era una persona sumamente corriente, un tipo medio chilapastroso, nada guapo, pero él yo creo que fantaseaba decía que, cuando Socorrito iba para que le diera servicio al carro que sí, que iba a donde trabajaba él y entonces él la llevaba a la casa a dejar su carro, y decía que en la casa le daba cuerda, yo no creo, yo no, pero un día, un día me llegó Manolo el esposo de ella, pues yo lo saludaba, y un día llegó a la vinícola, y me habla Lolita y me dice señor lo busca el señor Alonzo, había varios Alonzo, había Cuauhtémoc Alonzo, era muy amigo mío, y había otro Alonzo el hermano de Cuauhtémoc no me acuerdo como se llama, pero Cuauhtémoc era muy buen amigo mío, yo no sabía cuál, yo pensé que era Cuauhtémoc, páselo, pues ya subió, pues que emerge de las escaleras Manolo, Manolo, el esposo de Socorrito, que estás haciendo mano, pues este viene a vender uva, y me dice, me dice Manolo –oye Bailleres pues mira me da mucha pena pero, me da mucha pena pero pues yo he sabido que tú tienes pegue por ahí, que esto y que lo otro-, pues nomás falta que me venga a reclamar que yo tenga algo que ver con su mujer, digo, sé más específico Manolo a qué te refieres,-no sí dicen que..., dicen que tú sabes dónde puede conseguir uno muy buenas hembras y que esto y que lo otro,-pues quien te dijo-.pues por ahí, ahí en las pláticas se sabe,-bueno y suponiendo que así fuera que, que tiene que ver contigo Manolo,-no pues hay échame la mano consígueme algo bueno-, me dieron ganas de decirle, sí te consigo una me pasas a tu mujer que está más buena, que era la mejor de toda Delicias, le dije -no Manolo perdóname pero yo no hago eso, yo no soy seguidor de mujeres- le digo -ay si me cae una pues es aquí y ahora y mañana no te conozco- le dije -pero hasta ahí nomás- y dijo –pues ay sí una de estas que tengas algún... ay te encargo,-si como no-, yo no sé qué

tenga este baboso, tiene un viejono de la fregada y anda buscando por otro lado,-
bueno quien sabe qué servicio le daría la señora, muy bonita, muy bonita pero quien sabe-,Pepe Fernández me encargo que le consiguiera a la McDonald, me habla, quiero que me consigas a la McDonald y dile que me espere en tal y tal hotel, dije ándale pues chinga, dije ya que-,-**el jarocho-**,sí el jarocho dije yo si consigo a la Mc Donald es para mí le digo no para ti, porque esa mujer..., pero yo ya sabía que andaba con Normando, _____ macizo-,-**y la McDonald antes de andar con Bustamante con quien andaba-**,no yo no supe, no supe, ella no se revolcaba con cualquiera, era selectiva eh, yo una vez en una feria en Salcillo, de esas veces que andaba yo nomas, yo nomas por dar la vuelta, yo nunca había ido a la feria de Salcillo y entonces ese día en la feria en Salcillo estaba Norma que en paz descanse y Elva verdad, pues yo llegue y las salude, y no me acuerdo quien saco a bailar a Norma y entonces yo invite a bailar a Elva, andábamos bailando ella y yo cuando llegó el Normando, yo andaba bailando con Elba ya lo vi venía el Normando para acá él y le digo ups aquí se acabó mi bailada y ya se la solté, y ya se bajó el Normando con él y el Normando con su gente nomas se sentó y hasta ahí nomás, pero de que había muchos, si, si había muchos-,-**y el hijo de la McDonald, tuvo un hijo-** -yo no me acuerdo- **-No, yo creo que cuando tuvo, lo tuvo afuera de Delicias-**,sí, lo tuvo en México, en el seguro social-,-**y yo creo que ella agarro muy buena posición dentro del seguro-**,le fue re bien porque tenía la personalidad, porque Elva no era corriente, no, Elva cuando platicaba con ella se conducía muy bien, no era nada vulgar y lo que sea de cada quien pues era una viejotota, Norma también era muy guapa muy bonita, muy bonita-,-**muy linda, muy linda-**,-hacían buena pareja la chaparrita y la grandota, pero de que había muchas de esas en Delicias, yo de las mujeres que conozco en mi vida, no te podría decir en cual había más promiscuidad y todo eso no, a mí me tocó la suerte que, yo no tenía que andar buscando, donde quiera que iba siempre se me ponían enfrente, pero yo creo que entre Delicias y Torreón, no hay ni a cual irle, en Torreón también a las mujeres les _____, pero es igual, en Costa Rica no se diga y en National Geographic salió un artículo de Costa Rica que decía: el pasatiempo favorito de los ticos es hacer el amor, en National Geografic-

,-pero, pero entre las ciudades jóvenes de México yo creo que hay, para mí hay una característica de que en Delicias el empoderamiento de las mujeres permitió esta libertad sexual, y además la mayoría de esas mujeres eran migrantes y como era una ciudad joven, no tenía mucho que ver ahí, tradiciones ancestrales que obligaran a las mujeres a tenerse que conducir de tal o cual manera,-de ahí mira, en Delicias, de los fundadores fueron muchos migrantes verdad,-**sí**,-repatriados, fueron muchos de la Laguna, inclusive fueron unos del Mante porque el Mante era súper caliente, es y...,-**El Mante Tamaulipas**,-sí, yo ya pensaba que estaba mejor Delicias porque no era tan caliente como el Mante y...,pero también había muchas familias de toda la cordillera, de Camargo, de Conchos, de Armendáriz, de Saucillo, de Julimes, de Meoqui, de Rosales,o sea que también con las rancherías que circundan en Delicias, pues también de ahí muchas se fueron a agarrar tierras y a vivir en Delicias, por qué, porque en Delicias había secundaria, porque en Delicias ya había preparatoria, secundaria, y también había, pues de todas esas rancherías, por ejemplo los del Gabo eran de una ranchería que está cerca de...,-**don Manuel, don Manuel Delgado** ,-Manuel y este Félix hermanos de Lucia,-**ellos eran de allá**,-sí, sí Félix en un tiempo se decía y se comentaba que era el hombre más rico e Delicias, tenía muchos ranchos y era agricultor, Félix era un hombre rustico, no había tenido educación, era un hombre de rancho,-**Félix era el papá de Lucia**,-no, hermano, hermano de Lucia, Félix y Manuel eran hermanos de Lucia,-**y Lucia también tuvo ranchos**,-sí, sí, sí Lucia tenía -,**ella**,-sí, ella, Lucia tenía buenos ranchos,-**ella era mayor que tú**,- me chiqueaba mucho, pero nunca tuvimos relaciones,-**era una mujer muy guapa**,-muy guapa, tenía muy bonito cuerpo,-**uy cuerpazo**,-y jugábamos mucho tenis, porque a ella le prestigiaron el tenis, y ella misma me dijo, fíjate nomas yo acá en Houston en Estados Unidos y un doctor de acá me vino a decir –no, si usted lo que debe de hacer es bajarse de la troca- que si tenía las otenes, yo metía a mí propio garaje, de la puerta de mi casa a la troca creo eran dos pasos, ya nomás cerraba la puerta de la casa y habría la de la troca, y al rancho, y llegaba al rancho y donde me veía el mayordomo ya venía a verme a la troca, ya en la troca yo le decía que

hiciera y que no hiciera, ya me decía que hizo y que no hizo, y me regresaba yo otra vez a la casa, me bajaba a las 4 de la tarde, entonces le dolía mucho la cintura y en Lumbago el tráfico ya la traía vuelta loca, después con un doctor de haya de Delicias le dijo –no, lo que tú tienes que hacer es bajarte de la troca, empieza a caminar, vete a caminar, vete a nadar-,**-oye, ella con quien estuvo casada, Mirazo, Mirazo-**, Mirazo, no, no sé a ciencia cierta quien era-,**-no lo conociste-**,no, no lo conocí-,**-pero las hijas de ella tienen ese apellido-**,sí-,**-Mirazo Delgado-**,sí, Norma y Tere, Norma me quería mucho uy Norma válgame Dios, siempre ya le he dicho que Norma lo que quiera mi hija, me quería mucho, mucho todo el tiempo me chiqueaba, de hecho me gustaba, me hablaba muy bonito, pero de niños cuando yo tenía mis veinte veinticinco, pues Norma que tendría quince, y a parte pues no era la gran cosa Norma, ya ves que después se hizo socia de Diana, sea la mera, mera chicha de aquí de Viñitas es Diana, de una de ellas-,**-sí, de Piña Gómez no y de otra por ahí _____**-,pero sí en general-,**-se fue a vivir a un rancho, vive en un rancho haya por las vírgenes no, se fue a vivir con una mujer, creo que la mujer ya murió, a mí me dijeron-**,sí, eran muy locas estas ____-,**- y la hermana, yo la llegué a ver con esta...**-,pero ese cabrón, yo era muy muy joven, por eso se casó con Mateo, Mateo era de Saucillo,_____, murió muy joven-,**-quien-**,el esposo de Tere, Tere quedo viuda muy joven, en los veintes, ahorita me acuerdo como se apellidaba, se llamaba Mateo, Lucia pues, el hecho de que Lucia haya sido la primera mujer, sino la única en Delicias que piloteaba avión, quiere decir que, imagínate, quiere decir que la..., era de armas tomar, y no creas tú que piloteaba un avioncito sesna no, había un avión de entrenamiento de la Segunda Guerra un TP9 que se parecía a los aviones de combate de la Segunda Guerra, y Lucia llegó a pilotear ese avión, a Lucia la entrenaba Luis Arrieta, hijo de don Nacho Arrieta el dueño de Ramos verdes en los mercados ultramodernos, Luis era piloto, y él fue el que enseñó a pilotear a Lucia, -,**-sí, yo me acuerdo que una vez fuiste al aeropuerto y ahí la vimos con su hija, si me acuerdo muy bien-**,en donde-,**-ahí en el aeropuertito de ahí de Delicias, si andaban subiéndose ahí en una avión ellas, una vez que fuimos no sé a qué y que nos subimos en una avioneta, no te acuerdas-**,

sí cuando sacamos fotos de la vinícola, que nos llevaba Rafael Magaña un chaparrito tabasqueño, él es de Cárdenas Tabasco, ____ Jaime conmigo-, **-sí, sí y ahí estaba Lucia y su hija Norma-**, sí, es que entre los Deliciences de clase media-alta baya les gustaba mucho echarse sus capiruchos en Delicias o en Chihuahua, o aquí en el Paso ____ es callejón, pues se traían a la pirruri, se traían al según su gente, y cuando las mujeres se daban cuenta- a que bueno pues tú dale por allá y yo le doy por acá, estamos a mano-, entonces sí, así se manejaban las cosas en Delicias, y luego este, en Chihuahua, en Chihuahua lo que sobraban eran mujeres que se puede decir que eran de clase media o mujeres que tenían muy buenos empleos en oficinas o en el gobierno o en bancos y que querían echarse sus extras, nomás le decían a un cantinero o a un taxista, si hay alguien de estas características que necesite compañía me hablas, y tú te ibas con un cantinero -consígueme hay algo-, -sí como no ¿cómo la quieres? Güera, baja, chaparra, prieta, y se hacia la cosa, en 1967-68 hicimos una tipo convención en Delicias, de todos los distribuidores de brandi y ron de México, y entonces vinieron los gerentes de Tijuana de Juárez, los Cuesta de Cuauhtémoc, de Torreón, Salvadozanos de Durango y el español este Luis García de México, era catalán él, era de Valencia, Luis y yo nos hicimos muy amigos muy amigos, y pues nos organizamos, entonces nos reunimos Pepe y yo a organizar toda la convención, fue la primera y fue la única que hubo, entonces los trabajos de la convención siempre se inauguraban en Chihuahua en un salón para convenciones muy bonito que esta haya por San Felipe, no pues porque hay muchas cosas, preventas, promociones, ya acabamos como a las dos de la tarde de comer todo mundo, tarde libre, todo mundo se fue, unos se fueron a visitar amigo, parientes, otros se fueron de ____, otros se fueron allá a encerrarse en una cantina y seguir la parranda; entonces ya me dijo Pepe, -mañana nos vamos a ir todos a la vinícola y sabes que, organizas entonces ahí-, -sí yo me encargo, yo me encargo-, entonces cuando llegue yo a Delicias me fui con Tito García al Saratoga, -mira este, mañana vamos a tener una reunión aquí-y ya le expliqué todo el rollo-una reunión de trabajo en la vinícola y les voy a enseñar el proceso y blablablá-, **-un recorrido por la-**, entonces ya cuando acabemos nos vamos a venir a comer

aquí, aja, yo te digo para que te prepares verdad, lo típico taquitos de filete, burritos, hamburguesas, en aquel tiempo yo conocía ahí en sus...pues era el lugar preferencial de la clase media alta y alta-,**-ahí en Saratoga-**,Saratoga, Tito García tenía buena gente, que le ayudara en Saratoga, luego le hable a Cony, a la encargada de una cantina de vinícola en Chihuahua, le dije Cony, -quiero que me escojas pero bien, bien escogido ocho muchachas pero que tu sepas que..., no quiero nada, nada corrientitas, ni _____-,no tu dime qué quieres y cómo quieres-, le dije: me las mandas en un turismo especial, no pues llegando ya se acabaron los trabajos y les dije, el turismo, ahí está un turismo de los de Delicias le dije, dile que se venga directo al Saratoga, que estén en el Saratoga como dos, dos y media, pues estábamos todos ahí en el Saratoga pidiendo y ya nos estaban sirviendo burritos y hamburguesas, tacos de filete, vino, cerveza y todo, cuando llego el turismo, nadie sabía ni Pepe, pues se bajaron las ocho muchachas, se bajaron todas y se pusieron ahí, y ya empecé, y les dije yo a los muchachos, bueno raza, entre putas y cabrones no hay quijones, escojan; no pues luego, luego se empezaron a acaramelar ahí todos, no pues se organizó la pachanga todos, todo muy en orden muy correcto todo, las señoras muy guapas, guapas, nada sofisticadas ni glamurosas, no, ahí había esposas de abogados, ahí había esposas de funcionarios de gobierno muy cerca del gobernador, ¿por qué?, porque decían que sus esposos se la pasaban de pachangas por cuenta del gobierno y ques que viajaban a China y que viajaban Canadá y que viajaban aquí y allá, pues ni se acordaban de nosotras porque donde quiera que iban ahí en Chihuahua pues les sobraban, entonces para ellas pues eran un desorden aquí me pongo a mano, no pues se organizó la cosa, muy buen ambiente llegaron ahí en _____, empezaron a tomar y todo, todo mundo comiendo, y me dice Pepe, -¿y qué vamos a hacer oye?-,no- le dije:-tú traes tu carro verdad-,sí-,y yo traigo el mío-,y no me acuerdo quien más traía otro carro,-nos vamos a ir en cuatro carros- y nos fuimos a Rosetilla-,**-¿de ahí de la vinícola?**-,sí, de ahí del SaratoGa-,**a del SaratoGa sí**-,y todo el mundo muy de ambiente no, llegamos haya a Rosetilla derecho al ojo termal, bueno señores, mucha ropa, ¿qué, qué?-,**-el que no se encuere es puñal**-,¿cómo? aquí fuera ropa, no pues todo mundo fregados que

no, pues imagínate ahí ocho mujeres y ocho hombres encuerados, ahí en el agua calientita y bailando en el sacate y todo mundo encuerado, todas, todas, todas ya cuando se fueron pues las despachamos, ya era como media noche en el mismo turismo especial, cuando las despachamos, todas, todas muy correctas muy propias, te adoro, que bolada de barda te diste dice yo lo que nunca pensé en mi vida, jamás en mi vida, si me hubieran dicho ayer que yo iba a ser esto, no como crees-, dije –no, pero ya en bola pues ni se fija uno- y me acuerdo que en la bola andaba una española _____, era española, era de España, y me dice, -oye dice, y le tocó Jorge Muñoz, Jorge Muñoz el hermano de Sergio Muñoz, -dice que Jorge anda muy tomado y no puede hacerme nada-, -no te preocupes ahorita yo me encargo de eso, si Jorge te dejó a medias no te preocupes -, **-lo que pasa es que eran tiempos en que no se hacían esas cosas y había un tabú contra la desnudes, contra la sexualidad-**, a mí se me ocurrió a última hora, que hago, dije yo nos vamos a ir a encerrar con los que van a comer, no, digo solos verdad, ahora si mando a traer aquí a unas muchachitas que nos alegren el rato, a un hotel-, **-lo va a saber todo Delicias** -, -sí, de seguro, sabes una cosa mi hijo ya no era tanto la cuestión sexual, se sentía, era una sensación indescriptible, una liberación, cuando estabas viendo tú, ocho hombres encuerados y ocho mujeres desnudas y todos muy bien, muy bien, sí, todas ya te digo, todas encantadísimas me decían, - me dijeron, cuando quieras organizar estamos listas-, única vez, única vez, y Pepe también me dijo –cabrón que bruto de donde te salió ese ____-, -no se Pepe, así se me prendió el foco en un instante y dije por qué no, por qué no, dije esta no es una cosa que hagas todos los días y no muchos la hacen, que yo recuerde, sabrá Dios hasta que tu andes con otro cuate, se van a un hotel y tú en tu cuarto y yo en el mío y punto, pero así y desnudos, _____ cada quien que se fuera por allá atrás del carro e hiciera lo que quisiera, ahí todo mundo alrededor del árbol, el que se quería hacer algo se iba al _____, pero ahí en el árbol fue-, **-es que eso por ejemplo es muy común en las playas-**, -no ahora-, **-es una playa nudista, y la gente que va ahí ya sabe a qué va uno, pero en esos años son los que yo digo-**, -ahora, eso no se pudo haber dicho a gente de Delicias, a nadie, bueno individualmente sí, casadas, solteras, viudas, no es cosa fácil, pero así en

grupo olvídate,-**¿por qué** por la policía se supone que se iba a armar un escándalo de grandes proporciones,-**luego, luego iban a rajarse**,- sí, mucho por la cuestión de que hay fíjate que esto y que lo otro, luego, luego está haciendo -,-**sí, y es más dice, primero José Marín venía muy indignado porque íbamos a la iglesia bautista que era muy católico.**

Entrevista Gloria María Cheda. Cd. Juárez, Chih. Enero 2011

-**el señor este**,-aja, ese era el romance de..., que París, que Italia, que,-**órale**,- fíjate que muy cerca de Delicias, y eso no me lo conto mi tía, me lo conto él en Las Vegas, cuando supo que era sobrina de mi tía Lolín, duramos toda una tarde,-**platicando**,-le dio, le pidió permiso a mi tía Lolín para poder platicar conmigo, claro que mi tía Lolín me dijo, yo no sabía la vida de mi tía Lolín, porque como dato mío andaba bien,-**aja**,-entonces no me gusta, yo me eché los primeros, las primeras... con Zertuche cuando la andaba cortejando, y ya señorita,-**Dejo a Zertuche se fue a París?**,-no, no, fue con Jaime,-**pues Jaime**,-sí, pero ya cuando la empezó a pretender Zertuche yo anduve ahí en el atole porque ella salía conmigo, y yo era su sobrina, andábamos juntas y nadie sabía que, sí íbamos a cenar, mi tía y yo nos quería hacer, si andábamos allá por el canal nos quería a Zertuche, pues yo cuando me di cuenta que yo era el paro para que mi tía saliera, y porque en ese entonces la mantenía don Zacarías, pus ella, le cuidaban a los niños, ella vendía ropa, entonces ella tenía que guardar las apariencias de que no andaba con nadie y no traen chirotear, pues era una,-**niña de familia**,- pues no pero fue rebelde, porque fíjate, en vez de vivir en casa de su mamá, ella en su casa, vivía con sus hijos,-**oye, sigue ahí en Delicias, no?**,-sigue en Delicias, tiene una boutique, un par de negocios,-**sí, tiene una boutique bastante**,-adicta al internet,-**muy afamada**,-sí, cada rato me habla, oye, cómo imprimo, y que quien sabe que, _____ el impresor,-**aja**,-ya se le hizo cibernética, el otro día vino y me invito a...,-**oye pero ya no vive ahí en la casa de don Zacarías**,-no, ella hizo en el jardín porque era el jardín de sus _____ e hizo una casa muy bonita,-**aja**,-chiquita, bonita, abajo es la de Otilia y arriba es su casa,-**aaaaaa aaaaaa**,-pero yo, mi tía Lolín me encanta porque ella brinco mil

trancas en su época y le valió madre, ella vivió sus amores como Dios manda,-
aja-,yo me acuerdo una vez que fuimos a casa de Zertuche, todavía vivía en la casa del agua, la que les da la comisión del agua, la CONAGUA, no sé, en casa de lámina, se había muerto su hija y su esposa, y yo a Zertuche lo conocí en el panteón, en la noche dormía en el panteón, cuando llego con mi tía Aida, ladraba arto la chikys, tenía luz, gasto un dineral este para meterle luz, a la tumba de su mujer y de su hija porque su hija lee, daba pavor la obscuridad, entonces estaba toda la noche con la luz prendida en la tumba de la _____ acompañar,-**lo _____ en negro, negro, hasta que empezó a salir-**,no _____,-**ha sí-**, hasta que empezó a salir con mi tía Lolín se fue despegando de eso,-**ha-**,se le muere el nieto también, que era su adoración de ella, si era necrófilo se volvió... más y fantasma, se empino y dicen que no se murió al año,-**apoco, que grueso, no si es que son grueso y precioso-**,nunca le..., nosotros creo que nos salimos de ahí, que bueno que nos salimos de ahí,-**no, es que, que historias, que historias, no y mi papá me ha platicado _____ mi papá-**,no, y te falta lo que te platique mi papá,-**me han platicado que...**, Amor y ternura más allá del Norte, algo así que son unos dos, dice el tema en un aiseber, se ve el aiseber arriba blanco y abajo, se ve perfectamente el aiseber, esta divino, hasta esa foto deberías de poner de portada,-**-**,mi papá, fíjate, cuando empezó la uva en Delicias, era tan impredecible si se iba a dar, si no se iba a dar, si el clima iba a funcionar y luego eran ciertas clases de uva que eran las que necesitaban para el vino,-**aja-**,que mi papá tiene gráfica, en gráfica las fotos de las barricadas así, así, así hasta que llegaron los Berges, y se dieron, que te diré 15 años verdad tía, aquí _____ un vergel, hasta que las heladas vinieron y le dieron en la torre, yo me acuerdo de un Delicias, en los ranchos llegaba el olor, en Delicias cuando las despepitadoras empezaban a quemar la semilla que olía riquísimo, olía riquísimo y la fábrica de aceites estaba rumbo al rancho, pero cuando empezaron las despepitadoras -,mucho esmog, y sabes que había, muchísimo, en tiempos de fumiga muertos, los zopilotes muertos, cuando fumigaban, pero que tal, que tal nadábamos en los canales y en los sifones para agarrar este las _____, híjole yo me acuerdo que Carlitos y yo le llevábamos a mi abuelito las _____ y se volvía

loco-,**-sí**-,pero nos teníamos que meter a los sifones, yo me andaba ahogando en el canal te acuerdas, yo era bien bonita, yo como jugábamos entre el trigo cuando sembraban-,**-también**-,es que fíjate, hubo auge de uva, hubo auge de cacahuete, de chiles, de chile ya últimamente, de trigo-,**-trigo**-,si tú vas a las Margaritas ahorita ves todos los quemadores de chile donde hacen el chile chipotle-,**-aja, aja, esta Beatriz Quevedo nos platicaba que ellos sembraban trigo, así**-,aja, la base era trigo, cacahuete, algodón y uva, pero había maíz, había hortalizas, había de todo-,**-sí de todo, mucho melón, mucha sandía**-,había temporadas en que Delicias en el mercado era autónomo en muchas cosas-,**-sí, sí, cebolla**-,**-toda esa región, Cárdenas sembraba mucho chile, cebolla también**-,aunque era toda una región, era una cuenca divina, cada región tenía su...-,**-y era cuenca de Cheda**-,también , también la lechería de los Vinson y...-,**- y de otros y de mucha gente de ____**-,y luego había la raza, la raza pionera eran las cacahuateras, eran las piscadoras de uva, y las piscadoras de algodón, y eso se acabó en los 60 cuando llegaron las trilladoras, que mi papá fue el primero que metió trilladoras y le maquilaba a otros ranchos, y ya se acabaron los pioneros, ahí fue el primer corte, y ahí fue el primer trancazo económico y la primera emigración de gente, la primera salida de mucha gente que ya no tenía tanto trabajo-,**-sí porque por eso emigraba mucha gente de Torreón, de Coahuila, de otros lados**-,luego tantas anécdotas, una de esa casa, el mayordomo de las Margaritas tenía una hija, te acuerdas-,**-sí**-,gorda, gorda, se llamaba Ludivina, Luz Divina, y le decían – Ludivina ven pa ca-, le decía la mamá, doña Virginia, pues cásese Ludivina-,**-igual de gorda**-,sí, y eran unas recamaras donde había muchas camas matrimoniales, dormían en recamaras comunales que les hacían, tú tenías derecho a cas, te acuerdas, y luego el Sábado que rayaban también les llevaban ciertos productos, les llevaban café, azúcar, les daban su despensa y les daban su raya, caso se Ludivina, y era el baile aquel, nada más aplanaban la tierra y regaban, ponían papel y medio, y bueno aquello era bárbaro-,**-aja**-,sopas de todas y el asado de chile colorado y sopa de coditos, de arroz, de fideos y de la fregada-,**-de todo**-,y esto era bailar y empedarse, iban las señoras patronas y estabas tú, esa me la platico mi mamá, estabas tú, estaba mi mamá, estaba mi tía Aida, estaban varias

señoras de..., ustedes eran las que más convivían con los peones, los Gómez y las otras no eran muy afectos a andar en la vida de los rancheros, pues ustedes tenían bebés-,**-sí-**,tú tenías..., -,entre el relajo, tú tenías a María Luisa y estabas embarazada y tenías a María Luisa acostada en una cama y mi mamá no sé a quién tenía, Rosario o a Mary ha de ver sido, de toda la estalerita, y llora un bebé y dice mi mamá es Mary o Rosario, y va a atender al bebé que los tenían en aquellos cuartos llenos de camas, pues eran todos los bebés-,**-sí-**,que el tuyo y el de mi mamá y el de fulano y el de zutano, y ahí estábamos todos rancheritos y todos dormidos todos los bebés, y resulta esos ataques, esta mi mamá amamantando al bebé y veía entre una cama y otra que se levantaban así unos, unos trapos blancos tú, y que pas y que los trapos iban y venían las crinolinas, era la novia con el novio se estaban aventando su rapidin, y en el piso entre cama y cama les valió madre-,mi mamá, y les valió madre y luego después salieron muy sin novedad, dice mi mamá, -no sé si no me vieron o se hicieron los pendejos, salieron muy sin novedad y siguieron bailando y que los novios y que guagua-,**-ánde-**,tan a gusto ellos-,**-la hija de Virginia-**,la hija de Virginia, la novia bárbara, la Ludivina era gordota y luego el novio era un charal, el novio era un charal, dice mi mamá, - yo nadamás veía el vestido que se hacía pa riba y pa bajo y el lagartijo nunca se vio ahí entre las naguas-,**-_____ Juan Chacón-**,si yo nunca lo vi, si había tantas anécdotas de eso-,**- sí, de Juan Chacón, sí, sí me acuerdo-**,sí, y ahí ni modo que dijeras que faltaba vino pues si mi abuelo tenía dos tubas atascadas de vino en el rancho para el uso personal-,**-oye, este, volviendo al tema, agarraron a esta Beatriz verdad-**,la agarraron, entonces, cuando se enteró el marido, la agarraron en cueros, entonces fue el marido-,**- por la pistola-**,mi papá cuenta mejor la historia porque él _____, total, que venía el, andaba el marido buscando para matar al susodicho-,sí, entonces le mandan todas, mi abuela y otras señoras, este la sacaron de su casa por otra puerta, no sé, escondida hasta disfrazada creo-,**-oye, pero otra que también le puso el cuerno al marido fue Hilda del Fierro-**,ha, sí-,**-con quien, con quien estaba casada Hilda del Fierro, tú te acuerdas de ella-**,sí, pues con el ingeniero del Fierro pero no me acuerdo como era su apellido de soltera de ella-,**-aja-**,ahí

también a esa la cacharon-, **-también la cacharon en el piso-**, también la cacharon en la casa y a otras las cacharon allá en Rosales, te acuerdas que había un lugar de muchos nogales y una alberca que era...-la nogalera, la nogalera sabes para que servía?, los Domingos íbamos todas las familias, los chiquillos a la alberca y ustedes a lo suyo, pero entre semana era el cogedero de la gente bien, ese de los nogales en lo _____-, **-era como un balneario-**, ándale, y entre semana el viejo era un alcahuete, se iban en los carros, se metían ahí entre los nogales y a darle duro y macizo, pero ahí era el puro cuerno, era el cuerno-, **-era el cuernerio ahí-**, el hotel al aire libre, y la cama era el carro, y ahí los que se topaban unos a otros ni cuenta porque las mujeres se escondían, se agachaban, entraban los hombres solos-, - sí, mi abuela una vez llevo a Severa, andaban tras de los huesos del esposo de una hija o de un hi... no sé de quién andaban, pues fuimos a _____, yo era chiquilla pero sabía que andábamos haciendo, como que no, se metieron mi abuela y Severa, y no las quería dejar entrar el viejo era como un Miércoles, ándale y no estuvo el carrerio bárbaro y ellas buscando obviamente el carro-, **-sí-**, el señor que buscaban, pues nunca lo encontramos-, **-ahí en la Nogalera-**, aja, ahí era donde te dabas cuenta de todo, y yo me daba cuenta de todo porque mi abuelita a mí me trataba como adultita, me platicaba todo, íbamos en el Volkswagen nombre, sí es que a mí cuando me dio tuberculosis, acuérdate que me mandaron a vivir con mi abuela, me encierran en un cuarto, mi abuela entraba a platicar conmigo pero pues a mí no me decía de Mickey Mouse, me decía de los ..., ni me hablaba de Tom y Jerry, ni Cenicienta no-, **-nada-**, -no, mi abuela entraba nombre, _____ vengo bien encabronada , la pendeja fíjate que aquella, cabrona puta anda haciendo..., dije en el _____, pues yo soy _____, obvio que cuando me regresan a mi casa mis hermanas me parecían unas ñoñas, y que pues, el niño Dios, y que la Iglesia, íbamos con unas tortillitas así de _____ a la escuela de Paty-, **-aja-**, entonces nos metíamos y yo ya que me diera todo, hasta yo era de la sociedad hipócrita de Delicias, ahí llegaba con mi tortillita y muy mona me sentaba en la alerita, feliz como mi mamá y estaba todo Delicias-, **-aja-**, y nomás me hacía la pendeja, me hacía pendeja y nomás me iba escurriendo, me iba escurriendo, me iba escurriendo y me salía por la puerta

lateral, porque las misas se tardaban las horas, iba con mi abuelita-,**ibas al catecismo?**-,nombre, me salía de la iglesia, de la misa que duraba como hora y... ya le tenía el tiempo medido y me iba con mi abuelita a la Iglesia metodista a bailar, y a aplaudir y a darle vuelo, y me salía y me volvía a meter a la hora de comulgar para que todo Delicias viera que-,**que la primogénita de Gloria Laso de Cheda comulgaba**-,como no, como no-,**oye, y en el Teresiano qué onda?**-,aquí?-,**no allá, en el La Paz no?**-,en La Paz-,**era de monjas también**-,era de monjas-,**no estuvieron ahí ustedes**-,si en La Paz, ay tía como no vamos a estar las hijas de santa Gloria María de Camorra, como no vamos a estar si mi mamá era hija del verbo encarnado-,**sí**-,porque también era un estatus, estar en una escuela de monjas-,**estar en el Instituto América**-, y los muchachos en la Salle-,**sí**-,y las monjas en-,**de La Paz**-,las dominicanas eran muy buena onda-,**La Paz era dominica**-,bueno, déjame decirte, eran dominicanas las monjas, déjame decirte que había una madre que se llamaba la madre Asencia, siempre se la pasaba llorando, y lloraba mucho, y un día me le acercó, y será que yo como platicaba con mi abuela parecía una adultita grande o no sé, y me platica su historias fíjate, ella se queda viuda y tenía dos hijos, a ella la casaron a fuerzas, al final ejerció su matrimonio, su sexualidad, tuvo sus hijos, vivió bien cuando queda viuda, que se casan sus hijos, se van, la abandonan, hasta se cambiaron de ciudad, y ella ya sola le volvió aquel, aquella espinita de su juventud de ser monja, entonces era monja, era feliz siendo monja pero tenía hijos, se enteran, las viejas, se enteró mi mamá que me ha platicado la historia porque yo pues claro que la fui a contar más adelante, me parecía tan interesante pero yo nunca supe que las muchachitas de mi generación eran tan hipócritas y come santos y caga diablos verdad, entonces, bueno fue un escándalo, la sacaron del licenciado que iba todo por un _____, lo que no les pareció que una mujer que había tenido sexo, hijos, fuera monja y fuera la maestra de sus hijos-,**sí**-,de hecho yo me acuerdo de La Paz, mi mayor recuerdo es que sufrimos, Juan Carlos y yo sufrimos discriminación-,**en La Paz**-,llegamos al kínder muy bañaditos, muy..., no ves que mi mamá nos ponía agua de colonia, nos bañaba en agua de colonia-,**lavanda**-, y lavanda, bañados, y hasta almidonados-,**aja**-,y le dicen a la madre, madre

porque ellos hablan así, porque Juan Carlos y yo pus nos decían que se nos salían cosas como mi mamá,-por qué hablan así,-es que ellos son españoles-, a bueno, pues a los tres días llegaron todos, mi abuelito se reía tanto, llegaron todos a fregarnos, todo el día estuvieron fregando que nosotros le habíamos quemado los pies a Cuauhtémoc, que les habíamos robado el tesoro y que entonces, españoles cochinos y marranos,-**en serio**-,y Juan Carlos llorábamos en unos jocotes y yo, no aguante más tía, abrí la puerta de la escuela, salí corriendo hasta casa de mi abuelo, estaba con unos señores de México, el de las industrias Mabe y otro que venían a visitarlo y me le meto entre las piernas, -abuelo ve y diles que nosotros no le hemos quemado los pies a nadie, y que nos robamos un tesoro abuelo, y dicen que no me baño que soy cochina-, me llevó mi abuelo de la mano a enfrentármeles a todas má, claro que ahí si me salió lo gachupín, yo sufrí discriminación en el azteca, yo creo que prefería pelearme acá con las monjas lesbianas en el Teresiano que allá con las niñas de sociedad, no, no tremendas las Delicias, y si le escarbas, todos tienen una historia, todos, no hay una familia de la alta, del alto pedorreaje de Delicias que no tenga una historia, de cuernos, de más cuernos porque todo giraba alrededor del vicio y del sexo, había tanto dinero, lo hombres trabajando y cosechando así toneladas de trigo, toneladas de uva y la fregada y todo era un lupanar disfrazado de ciudad,- porque ahí al más pelón le salían trenzas, de los ricos, de los medianos, de los bajos y de los piones,-**todos igual**-,y fíjate una cosa los piones yo me acuerdo, salvo las de mi mamá, las sirvientas de mi mamá se hicieron igual que come santos y caga diablos que mi mamá, que disque salieron vírgenes, a mí me mandaban y yo veía a Victoria dándose sus buenos fajes con el Soriano, con el Soriano que,-**cómo se llamaba la hermana de Victoria?**-,Martha y Lupe,- **sí, sí**-,y Lupe se casó con Ezequiel, dicen que él está en Estados Unidos, entonces Lupe se casó virgen, ____ chinga fue la única que se casó virgen,-**y Victoria con quien se casó**-,tú y yo fuimos pajecitas de Martha y de Linu,-**ay si es cierto**-,en una bodota que hicieron en la bodega,-**sí, sí, sí, sí**-,vacían la bodega ponían papeles y las fiestas de los patrones éramos las -, **-claro, claro, claro sí, ahorita que lo estás diciendo me acuerdo**-,para nosotros era un honor, para ellos era un honor que las hijas de los

patrones fueran sus pajecitas-,**-sí, sí, sí-**, me acuerdo que estábamos dormidas tu y yo, dije, bueno, porque va a dormir aquí Diana, pues quien sabe, nos levantaron hasta antes de la noche cuando era madrugada, nos durmieron a las seis a las nueve nos levantaron nos vistieron y ahí vamos al bodorrio-,**-sí-**, al bodorrio, de la de Martha, hey Victoria ya se casó vieja y solterona, y Lupe la casaron a fuerzas con Ezequiel su novio, y ella no quería, ella ya se había ido a Estados Unidos y se casó virgen, se guardó virgen, la querían casar miento a fuerzas con uno de los Soriano, uno de los Soriano que era una familia como de 11 hijos, que eran carpinteros, eran..., ya eran otro nivel, ya no eran piones, ya eran mano especializada, que carpinteros, que plomeros, que..., que vivían ahí en una colonia, los Soriano eran famosos en Delicias y en todas la rancherías, la querían casar con Soriano y ella vivía prendada de Ezequiel y Ezequiel ni le escribía ni nada y donde que un día llevo y le pidió matrimonio, regresa el hombre perdido con su capitalito, le hizo una casota ahí en la colonia-,**-aja-**, pues pa su chinga marimar, porque al mes en el hospital la Lupe, le había pegado una infección-,**-ay-**, le había pegado una infección, que le tuvieron que quitar la matriz-,**-nombre-**, Lupe tiene una historia muy padre, porque se viene a vivir a Estados Unidos con él, juntan un dinerito y siempre anduvieron buscando un niño para adoptar allá en las colonias y en los ranchos y en las rancherías, tiene adoptando, le regalan un hijo de una niña de sociedad, que pa la escondieron, pario, la escondieron todo el embarazo, pario y así como nació el niño así se lo regalaron a Lupe-,**-de una hija de una señora ricachona de Delicias-**, ándale-,**-ándale-**, cómo la vez-,**-y se lo llevo-**, y se lo llevo a Estados Unidos y su hijo, y su hijo, y su hijo, que tuvo muchos problemas con el niño, pues el niño tenía ciertos problemitas, no congénitos, tenía muchos problemas de enfermedades porque la niñita trato mucho de abortar-,**-hey, claro-**, y no aborto, entonces el niño nació, con muchos problemas pero a los tres cuatro años ya se le compuso mucho, ya ves que casi toda su vida le brindaron mucha atención, pero Lupe, la sirvienta de mi mamá tiene bien con él una niña bien.

HISTORIA DE CESAR TINOCO Y CHAYITO TINOCO.

-eran españoles, ellos tenían una tienda muy grande muy grande, casi contra esquina de la casa de la señora Cuca, en ese-,**-eran españoles?-**,eran españoles los dos-,**-aja-**,y tenían una hija, y para ella un hijo, este, Sergio mi compadre anduvo rondando a la hija, pero no, no les gusto para él-,**-ha, el tendero-**,otra historia también-,**-sí-**,y también dicen que tenía muchos problemas con don Cesar, ella, pues ya sabes que el español es muy violento para todo y dicen que una vez también, así agarro el carro y se fue a todo lo que le supo por toda la carretera rumbo al sur y eso quería, matarse-,**-quien, Chayito-**,Chayito Tinoco-,**-y se accidentó o así?-**,nomás un accidente pequeño pero eso era lo que ella quería-,sí, una mujer muy trabajadora también, muy trabajadora, ellas atendían la tienda, y la hija-,**-aja-**,no me acuerdo como se llamaba la hija, era una alta morena, me parece que, se casó con..., Elsa Prieto, Elsa Prieto, no, no, no, estoy mal, esta era otra, era otra historia también pero no recuerdo ahorita como se llamaba ella, la mamá de este fulano-,**-y también la historia de Engracia Trincado con Emilio-**,ay esa es maravillosa, Engracia llevo a México y era sirvienta y trabajaban en un restaurante, trabajaban de meseros-,**-españoles?-**,ellos sí, de españoles, ellos empezaron a hacer, después se vinieron a Delicias y empezaron a trabajar acá, un restaurante pequeño, eran buenos para trabajar en la comida-,**-aja-**,ey, pero nunca tuvieron hijos, pero me platicaban las muchachas cocineras cuando yo trabaje ahí, que se daban unas agarradas ella y Emilio, pero de bocas, él quedaba abajo y ella arriba, y hasta morir, órale, así lo agarraba, y no te digo que a mí me toco oírlo cuando le decía ya levántate porque Emilio era muy holgazán-,**-aja-**,muy holgazán, él nomás se la pasaba con el cigarro y puro, sentado, arreglado y no hacía más, no hacía más, Engracia era la del, que trabajaba como animal, de noche y de día en aquel restaurante-,**-aja, primero tuvieron el de México español en Delicias-**,en Delicias, y luego abrió el de Chihuahua donde yo ya trabajaba-,**-aja-**,ey, y también tiene su historia, dicen que andaba con..., en aquellos años la seguía mucho, este, el marido de Pina, Renato

Ruiz-,**-a Engracia?**-,a Engracia, pero Renato se le arrimaba a mujeres que tenían dinero, para explotarlas, así era Renato, recién que llegó a Delicias, como ellos tenían aparte el restaurante, se me hace que rentaba como cuartos adentro de la casa y ahí se hospedaba Renato, y decían que andaba con ella-,**-Renato Ruiz no era de ahí de Delicias verdad**-,no, no-,**-pero también se casó con una niña rica**-,también con-,**-con Pina Gómez**-,con Pina, con Pina, pero Renato hizo su fortuna acá en El Paso y parte de Delicias porque le robó a muchas mujeres solas y grandes, incluso llego a salir en el periódico como estafador de mujeres-,**-ha**-,acá en El Paso-,**-aja**-,ey-,**-y de hecho murió en la cárcel no?, por fraude**-,y murió en la cárcel por fraude-,**-sí**-,ahí lo mataron, si te dije verdad, en Acatitla, cómo se llama esa-,**-en Santa Martha**-,en Santa Martha, todo eso lo sabe Chela, muy bien porque es muy amiga de Pina-,**-aja**-,como murió Renato, ella la acompañaba a México, hasta allá a verlo-.

Entrevista Nathanael Chávez. Cd. Juárez, Chih. enero 2011.

pusieron una nevería ahí verdad?-,sí, te platico la historia de la nevería?, en esa época don Lupe trabajaba para nosotros en la nevería-,**-aja**-,la nevería se la puso mi padrino, se la puso a mi papá y a mi mamá, ellos tienen experiencia entre todo, se la puso enfrente del-,**-seguro social**-,excelente punto y abríamos temprano y cerrábamos ya noche, abríamos a las seis de la mañana y cerrábamos a las 12 de la noche, todos los días, muy buen negocio, y aparte nosotros charoleábamos, tú sabes lo que es charolear-,**-aja**-,es andar por, por ejemplo, esta es la matriz andábamos pidien..., no quieren algo y llevábamos para llevar, entonces el seguro social fue _____ de nosotros, para los clientes-,**-sí**-,bueno, nosotros cuando llegábamos de la escuela y en la tarde a darle-,**-en que escuela ibas tú, a la secundaria**-,y Meni iba a la secundaria, a la Ardillo Velcon-,**-aja**-,y ahí Rubén trabajaba con nosotros también y vivía con nosotros, le dabas libre el futbol a mi padrino, se puso a patrocinar dos equipos, dos equipos de futbol son 30 jugadores, o 20, 30 o 20-,**-aja**-,entonces después de cada juego, ganaban o perdían se los llevaba a comer a la nevería, pero no nadamás iban los 30

jugadores, iban los familiares familiares de los jugadores y los amigos y los porristas que nadamás eran como 70, 80, y todos sírvanle, _____, y no firmaba, nos quebró,-**los quebró**,-bueno, cuando nos quebramos, Rubén en ese lapso de tiempo se enamoró de una muchacha, entonces llevábamos a Juan, quiero ir jefes, pero tenía como 19, 20 años, fue a darse su _____ agua, y empezó a trabajar con mi tío Carlos, empezó de chofer y mano derecha de _____, y andaba con Juan, Juan y el andaban manejando los camiones, los torton, e iban a _____ Jiménez, si supiste que mi tío corto a mi padrino porque Interino lo tranzo, hizo una tranza que,-**lo que perdió**,-no le hizo una tranza, le estaba robando mi padrino a mi tío,-**aja**,-se dio cuenta mi tío, entonces nada más quedo mi madrina y Juan, entonces Rubén trabajaba con mi tío, y lógico tenía que ir mucho a la casa pero mi tía le decía oye, no te quieres ganar un dinero extra, de que se trata, ojala nomás de robar no,- no, no yo tengo una amiga que,_____ ya se estaba desmatrimoniendo que por su _____, y que puede haber dinero, y si fue, y no te puedo decir quien, pero estaba en la bola de las mujeres ricas que se encontraban ahí con la tía Raquel,_____ muy buena lana _____, hasta le pusieron un apodo ellas, fui y préstenme al chico maravilla, oye y cuando _____ chico maravilla, digo pues de 20 años, hasta sin necesidad se avienta unos, dos tres,- y tú te acuerdas de las chavas de las de servicio de mi tía, de Tancha,-**Tancha, Albertina**,-Albertina, quien más,-**Chela, Teresa**,-Angelita,-**Angelita también**,-bueno, si supiste que fue lo que pasó con Chela, Tomas y...,-**sí, sí, las encontró en la cama a Tomas y a Chela, sí, y de ahí se rompió la relación para siempre, se la hicieron bueno, ella también la había hecho, este**,-pero yo me pongo a pensar, si, si ya no me respetaron me siento una mujer _____, así que me vale madre que me _____,-**claro, claro**,-yo no justifico a Chela pero también tomo..., habiendo tanta mujer po rque se mete con la sirvienta, bueno ya casi andaba yo en quinto año y me dicen..., y me tocó pasar visita a nivel _____, ahí es donde encontré a Aida Cheda, en Chihuahua,-**en Chihuahua**,-en el hospital, su secretaría había tenido un bebé y a mí me dio mucho gusto de verla y allá, y le dije, a qué horas te aliviaste, no pues que a tales horas, ok, ahorita vengo voy a revisar tu bebé, y yo revisé a la niña y le dije, está bien tu niña está

perfectamente, ahora déjame revisarte a ti, a la mamá, y le dije, Chela cuando se te ofrezca algo, _____, pero la notaba así como con...-, **-con recelo-Tu percepción de lo que era la sexualidad, tu eres terapeuta y seguramente tendrás un...-,**-en Chihuahua, en Delicias-, **-en Delicias, cómo era la sociedad tanto los matrimonios, tú conociste muchos matrimonios de Delicias, cómo era la sexualidad, cómo manejaban la sexualidad, el machismo, la sometimiento y la familia-,**-era el clásico doble sistema de valores, sí, y el abuso del patrón sobre el subordinado de..., sobre todo el patrón o el hijo del patrón, o el...son parientes del patrón sobre la muchachita pizcadora, y cada época de cosecha o temporada de recolecta del-, **-algodón-,**-de la cosecha-, **-aja-,**-pues era una pasarela para los poderosos-, **-aja-,**-porque había muchachas muy bonitas y agradables y era cuestión de a ver que agarro, y eso es lo que yo veía, por otro lado la sexualidad en la clase alta era, también era una corrida de toros, todo mundo se ponía los cuernos, yo te los pongo, tú me los pones, y..., me ocultas, se intercambiaban los viejos sin darse cuenta y sin que se diera cuenta la otra persona pero se ponían los cuernos-, **-oye, pero realmente eran abiertos-,**-no-, **-porque hay gente que dice no, es que eran muy liberales-,**-no-, **-le ponen ese monto-,**-no, no, no, no eran tan liberales-, **-porque al mismo tiempo existía mucha mochería-,**-a no claro, acá como en Chihuahua-, **-la acción católica y la liga de la decencia-,**-pero pues eso son faramallas, nomás son, cómo se dice , para taparle el ojo al macho, ____ público ____por eso te dije del doble sistema de valores-, **-porque te acuerdas del padre Cano no, tenía todas sus beatas que lo seguían no, te acuerdas-,**-sí-, **-de la iglesia ahí cerquita de la casa de mi tía Graciela-**

ENTREVISTA NORMA MIRAZO DELGADO.

-Entonces este rancho Santa Lucia, dices tiene 25 hectáreas y todavía tienes tú la propiedad?-,-y yo tengo todo en Nogales también-, **-y ese donde esta-,**-está en el kilómetro 91 -, **-sí-,**-y **-el de dos Marías-,**-ese en el Municipio de Rosales, ese fue el único rancho que le quedP a mi mamá-, **-herencia de su papá-,**-no, no, no, no-, **-ese lo compró tu papá-,**- no, se lo regaló el papá de María, papá Manuel,

también ese..., yo tengo una escrituras ahí donde mi hermano está comprando, sí pero así se usaba-,**-sí, sí, sí así nomás de a mano-**,sí, le digo a mi papá Manuel, ¿no quieres ese rancho?, -me queda muy lejos y son puras piedras-,pues mi mamá tenía 40 hectáreas, acá para Cuatro Vientos, entonces a mi mamá le quedaba muy lejos Santa Lucia, a ella, por eso fue que mi papá le dijo, dáselo a Norma y yo te doy 40 hectáreas allá pegadas, junto a las 40, y fue lo que me dio mi mamá ya sabes, y cuando se murió, antes de morir lo puso a mi nombre-,**- y qué sembraba ahí-**,mi mamá sembraba trigo, sorgo, soya, algodón, maíz, todo eso-,**-oye, y más o menos cuantas hectáreas ella sembraba-**,como seiscientas-,

-cómo aprendió ella a pilotear avionetas-,con don Rubén Prieto-,**-ese dato me lo dijo mi papá, Rubén Prieto le enseñó a pilotear,** -no, le gustaba nomás andar ahí-,**- y fumigaba alguno otros predios, nomás los de ella-**, -yo-, **tú fumigabas-**,pero nomás una vez, porque me bajaron, me bajaron por papeles, hasta que tuviera la mayoría de edad- **que se puso muy caro-**,la renta del avión?, la crisis, se vino abajo el algodón, muchos factores, ya no tenía yo dinero para nada-, **y ahora en el rancho que tienes este ¿qué produces?**-,puros nogales tengo, pura nogalera **que bien, no pues está bien, productivo y no tanto, pues no tienes que invertirle mucho-**,puro viatico-,**-sí, sí, sí-**, el nogal es una ganancia ya durante varios años, para ganarla-,**-sí-**,pero es un cultivo muy noble, muy bueno, cállate la boca, tu tasita, sobre todo para la gente vieja-,**-claro-**,que sabes que está en longevidad-, pus salgo a caminar ahí entre ellos, y los veo que los puse con una varita así, delgaditos y ahorita son unos troncos hermosos-,**-sí, sí, sí, además se ven preciosas las nogaleras cuando..., en que época dan las nogaleras-**, hay variedades mira, la fina y la corriente, o la criolla, esas empiezan en Septiembre, Octubre, ya los últimos ya empiezan en Noviembre-,**-a, la cáscara de papel-**,de papel sí, sí-,**-oye Norma, otra cosa, cuantos años duró tu mamá produciendo, hasta que murió o cuando se retiró-**,no, no-,**-cuando se retiró-**,o cuando se retiraría, no sé, pero como unos 19 años antes, yo creo...-,**-cuanto hace que murió-**,ni sé, ni me acuerdo, ni me quiero acordar, es una cosa que no se me ha grabado gracias a Dios, porque no me la quiero, no, no, sufrí mucho -,-

duré dos años sin pararme en el rancho porque ella no me dejaba ir, ahí me tenía con ella y ahí me tenía con ella, como nadamás vivíamos las dos juntas, pus sí,- **de qué edad murió,-75** creo-, **ella donde nació,-**en el Corralillo de Juárez Chihuahua, entre la Cruz y Camargo-, **-en que año,-**el 2 de Marzo del 22-, **-del 22,** **que ella llegó aquí también de pionera,-**sí-, **-prácticamente,-**mi mamá llegó aquí a trabajar con don Samuel Caballero, ahí con Samuel Caballero-, **-la tienda de ropa,-**aja, ahí trabajó, y trabajó también en una zapatería de un señor José Almanza y de ahí se cambió con don Saúl-, **-aja, y luego como le entraron las ganas de hacerse agricultora,-**mi mamá traía ropa del Paso para vender, y cuando estaban haciendo la presa de las Vírgenes íbamos por las flores hasta allá a la presa del cañón, en los camiones don Panchito Talamantes ahí donde llegaban, y resulta que una vez vinieron y le cambiaron los aduanales la caja, y mi papá se dio cuenta y se enojó mucho y le dijo que ya no la iba a dejar ir al Paso, y le dijo: te voy a regalar un rancho, dijo: yo no quiero el rancho, si vas a querer el rancho como que no vas a querer el rancho, y le dio Santa Lucia, y te digo, y le dijo: dame el pasaporte, no vas a poder ir al Paso hasta que aprendas, y como dijo mi mamá era viudo de diente, era su hermano mayor, le dio el pasaporte...sin que mi mamá fuera por el pasaporte le decía mi papá: estoy seguro que hablando de ganancia, todo lo vas a ir a dejarle el dinero a los gringos-, **-muy inteligente eh?,-** así que échame el pasaporte eh-, **-aja,-**entonces el pasaporte, y ahí empezó-, **- a hacerse cargo del rancho,-**ahí tuvo que aprender todo, aprendías o aprendías-, **-sí, claro, tú que has trabajado un rancho, qué se requiere aprender,-**pues necesitas convivir con tu gente, con tus trabajadores, yo convivo mucho con mis trabajadores, los quiero, creo que ellos también me quieren, no sé, pero así lo siento, y este, pues estar ahí pendiente de tu, de ver cómo se desarrolla esto, cómo se desarrolla el cultivo, tienes que tener mucha paciencia y que te guste, porque si no te gusta-, **-claro, ¿a ti te gusta?,-**me encanta, lo vivo en el rancho ahí tengo mi casa, ahí es tu casa-, **-gracias, cuántos años tienes Norma,-**65, estoy, desde los 16 estoy en el rancho, tu crees que no me va a gustar?-, **-no, pues sí, sí, sí, sí, oye, además otra cosa que, que, que es algo que me llama mucho la atención de estas mujeres de Delicias, eran guapísimas, entonces-**

,-eran preciosas-,**-muy guapas, muy bonita, que le digo guapa, y cuerpazos-**,
sí-,pero Mirita le dio un cáncer en los huesos porque le dio médula a Raúl para
que se aliviara Raúl, y le dio cáncer a ella, pero fíjate, vino y estuvo conmigo y me
dijo que ya se iba a morir que quien sabe que, que quien sabe que, porque
jugábamos todos tenis, era de las jugadoras más fuertes, y se despidió y que se
va yendo, dijo ya no nos vamos a volver a ver, y un día que paso por su casa y
que está sentada afuera y le digo, pues no que te ibas a morir, le dije-,**-jajaja-**,de
veras, y me dejaron venir, pero ya no voy a volver y ya no volvió-,sí-,**-pláticame
qué más me puedes platicar de tu mamá-**,uy te podría platicar horas, horas y
horas y no acaba de platicarte de lo bello que era mi mamá, era muy trabajadora-,
-muy trabajadora, a qué hora se levantaba?-,invariablemente eran las cinco de
la mañana cuando ya estaba tomando café, y fíjate, a mí me pasa algo parecido,
yo a las 5 voy y tomo café, y a las 6 salía como rancho de hilo, decía mi mamá
que no me tenía que agarrar el sol en la cama, a la gente de Rancho no la puede
agarrar el sol en la cama y arriba no, pa riba-,**-que padre, ojala así fueran ahora,
es que por eso yo admiro mucho ese papel que tuvieron esas mujeres
porque yo pienso que debe quedar esa historia de esas mujeres -**,bueno, la
mayoría de las mujeres son profesionistas, pero déjame decirte una cosa, mi
mamá tenía a mi abuelita con ella, entonces mi abuelita era la que nos gobernaba
a nosotros,-Lucía la mamá de mi mamá-,**-aja-**,cuando mi mamá quedo sola, y mi
mamá trabajaba-,**-Lucía Delgado qué-**,Torres-,**-Torres-**,y mi abuelita era Lucía
Torres viuda de Delgado, entonces mi abuelita era la que nos cuidaba a nosotros,
para que mi mamá trabajara **Oye Norma, si me gustaría que me prestaras una
copia de esos documentos-**,sí-,**-que me regales una copia.**

--ENTREVISTA A RUBÉN CENICEROS--

**-Mira, esos de Santiago, esa abarrotera de Santiago, don Celedonio dices
que era el abuelo de Gaby, es el papá de tu suegra-**,sí-,**-aja, esa abarrotera
híjole yo creo que concentraba aquí como que, como que era central de
abastos-**,aja-,**-no-**,sí porque cuando fui con mi suegra y cual, vi nadamás la
barbaridad y algo así, es la mayor, Yola es la segunda, y este mi tío le dijo, mire

usted, es que es tan grande la familia que..., sí es grande la familia directa de legal-,**-aja-**,y otra vez la vi más impresionante fue cuando todavía hace 10 años o 15, pues eran como 10 hermanos o 11, imagínate 11 familias en toda la casa, había un pago del mismo pago, de otro pago del primer pago, que ya, cabrito, borrego y dos sacos de manzana y los vuelos, te imaginas-,**-aja, todo-**,era impresionante-, **de Santiago le vendía a mi papá el azúcar para la vinícola, toneladas, imagínate para producir alcohol de caña, alcohol de azúcar para la vinícola-**,

Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

ACTA DE DISERTACIÓN PÚBLICA

No. 00140

Matrícula: 210382058

MATRIMONIO, FAMILIA Y
SEXUALIDAD EN LA CIUDAD DE
DELICIAS, CHIHUAHUA EN LA
DECADA DE 1950-1960

En México, D.F., se presentaron a las 11:00 horas del día
9 del mes de diciembre del año 2014 en la Unidad
Iztapalapa de la Universidad Autónoma Metropolitana, los
suscritos miembros del jurado:

DR. ERASMO ADOLFO SAENZ CARRETE

DRA. GEORGINA FLORES GARCIA

DRA. FRANCESCA ISABELLA GARGALLO DI CASTEL LENTINI
CELENTANI

Bajo la Presidencia del primero y con carácter de
Secretaria la última, se reunieron a la presentación de la
Disertación Pública cuya denominación aparece al margen,
para la obtención del grado de:

DOCTORA EN HUMANIDADES (HISTORIA)

DE: DIANA PATRICIA BAILLERES LANDEROS

y de acuerdo con el artículo 78 fracción IV del Reglamento
de Estudios Superiores de la Universidad Autónoma
Metropolitana, los miembros del jurado resolvieron:

aprobar

Acto continuo, el presidente del jurado comunicó a la
interesada el resultado de la evaluación y, en caso
aprobatorio, le fue tomada la protesta.

DIANA PATRICIA BAILLERES LANDEROS

ALUMNA

REVISÓ

LIC. JULIO CESAR DE LARA ISASSI
DIRECTOR DE SISTEMAS ESCOLARES

DIRECTORA DE LA DIVISIÓN DE CSH

DRA. JUANA JUÁREZ ROMERO

PRESIDENTE

DR. ERASMO ADOLFO SAENZ CARRETE

VOCAL

DRA. GEORGINA FLORES GARCIA

SECRETARIA

DRA. FRANCESCA ISABELLA GARGALLO DI
CASTEL LENTINI CELENTANI